

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Maestría en Arquitectura, Investigación, Conservación y Restauración
de Sitios y Monumentos

División de Estudios de Posgrado Facultad de Arquitectura



**La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la
conformación de la identidad individual.**

Tesis que presenta para obtener el grado de maestría:

Ixchel Luis Leonardo

Asesor:

Dr. Salvador García Espinosa

Sinodales:

Dra. Catherine R. Ettinger McEnulty

Dr. Eugenio Mercado López

Dr. Francisco Javier Fuentes Farías

Dra. Erika Elizabeth Pérez Múzquiz

Agosto 2011, Morelia, Michoacán.

LA ARQUITECTURA PATRIMONIAL DEL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA EN LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD INDIVIDUAL

Palabras Clave: Identidad humana, cosmovisión, arquitectura virreinal, mitología, memoria, percepción y valoración.

Resumen

La presente investigación comprende un estudio sobre las memorias de ocho escritores morelianos del "Centro Histórico de Morelia" y el análisis histórico del proceso social desde su fundación en 1541 hasta el período posterior a la revolución en los inicios del siglo XX. Lo anterior con el objetivo de entender las relaciones y los aspectos básicos que articulan tres grandes categorías: arquitectura, identidad humana y patrimonio cultural; asimismo las relaciones entre la identidad individual y colectiva. Sobre la base teórica de la identidad humana como el desarrollo de las potencialidades y su aplicación hasta la autorrealización.

Abstract

This investigation features a study about the memories of eight writers from Morelia regarding the "Historic downtown Morelia" and the historic analysis of the social process since its foundation in 1541 all the way to the revolution's following period in the beginning of the twentieth century, the purpose is to understand the relationships and the basic aspects that articulate the three large categories: architecture, human identity and cultural heritage, as well as the relationships between individual and collective identity upon the theoretical base of human identity as the development of the potentialities and its application up to self-realization.

Héctor cae bajo la espada de Aquiles clavada en su cuello

(Cuello, garganta. Interpretación simbólica: asimilación de la propiedad; unión, comunicación y transición entre lo de arriba y lo de abajo)

Héctor el príncipe de Troya, con agilidad, fuerza y astucia, lucha contra el átrida... pero al cabo de unos momentos de intensos cruces de espadas, Aquiles da muerte a Héctor.

Los líderes troyanos y los átridas, se buscan en la muchedumbre. Durante las batallas, cercenaban soldados y cuantos guerreros se cruzaran, pero el objetivo era liquidar a los jefes. Para que la guerra llegara a su fin, la cabeza de los reyes y de los príncipes debían rodar.

Entonces, Priamo, el viejo y sabio rey de Troya, se escabulle por la noche, llega al campamento enemigo. Sigilosamente ingresa a la tienda del asesino de su hijo, y le besa las manos, implorando la devolución del cuerpo. No queda nada más que un funeral merecido; el destino está jugado, los dioses han vuelto a exponer su voluntad. Aquiles admira el coraje del viejo, y decide devolver el cuerpo, y otorgarle doce días de paz, para que se vele por Héctor.

Ni el acero de las lanzas, ni la furia de los guerreros, ni la ira de los átridas, fue tan importante como la plácida aceptación del destino. La voluntad de los dioses era todo: principio y final.

Así fue que las suposiciones no tuvieron lugar en esta historia; pues acaso si Helena no hubiese sido hechizada o si no se hubiese enamorado de Paris, o si Patroclo no hubiese sido confundido, o si Héctor no hubiese respondido al reto de Aquiles, o si Héctor no hubiese muerto: este artículo nunca hubiese existido siquiera. Los griegos entendían que sus vidas estaban inmersas en los discos de las diidades. Nada podían hacer para evitarlo; ni siquiera imaginarlo.

Sebastián Baudracco

Éste es un <<Libro sobre el espacio>>. El espacio contiene el nacimiento y la muerte, el espacio crea el entorno en el que nos comportamos, respiramos y actuamos; es el entorno fundamental que provee la inspiración para este libro.

Chögyam Trungpa

*Cuando el viaje de mi vida ha alcanzado su fin,
y como ningún pariente se va conmigo de este mundo
deambula solitario en el estado bardo,
que los budas pacíficos e iracundos envíen el poder de su compasión
y despejen la densa oscuridad de ignorancia.%*

*Cuando, separado de mis queridos amigos, deambulando en soledad,
aparezcan las formas vacías de mis propias proyecciones,
que todos los budas envíen el poder de su compasión
para que no vengan los terrores del bardo.%*

*Cuando brillen las cinco luces luminosas de sabiduría,
que pueda reconocerse a mí mismo sin temor;
cuando aparezcan las formas de los pacíficos e iracundos,
que intrépido y confiado pueda reconocer el bardo.%*

*Cuando vea a mis futuros padres en unión,
que vea a los budas pacíficos e iracundos con sus consortes;
mediante el poder de elegir mi lugar de nacimiento, por el bien de los demás,
que reciba un cuerpo perfecto adornado con signos auspiciosos.%*

*En todas las etapas del aprendizaje, altas, medias y bajas,
que entienda simplemente escuchando, pensando y viendo;
dondequiera que nazca, que ese país sea bendito,
de modo que todos los seres conscientes sean felices.%*

Fragmentos de la Oración del bardo
El Libro Tibetano de los Muertos

A los ancestros...

Dedicado especialmente a la memoria de los muertos por violencia y enfermedad a causa de las conquistas españolas en Mesoamérica, honrándolos y aceptando su trágico destino.

CONTENIDO

Contenido.....	v
Índice General.....	vi
Índice de Tablas y Gráficas.....	vii
1. Introducción.....	ix
1.1. Metodología.....	xii
1.1.1. Las fuentes de información.....	xii
- Fuentes bibliográficas.....	xii
- Fuentes cuantitativas.....	xii
1.1.2. Las técnicas de información.....	xiii
- La entrevista cualitativa	xiii
- La observación.....	xiii
- El análisis de texto o contenido.....	xiv
- Las categorías del análisis de texto.....	xiii
- La selección, el número y las características de los autores y sus textos	xv
1.1.3. El procesamiento de la información.....	xvi
1.2. Estructura del trabajo.....	xvii
1.3. Universo de Estudio.....	xvi
2. Antecedentes de investigación.....	1
3. Marco Teórico-Conceptual.....	19
4. PARTE I. El Imaginario: Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia.....	57
5. PARTE II. Proceso Histórico. Muerte y Poder en la Memoria Histórica Mexicana XVI – XX.....	101
Recapitulación y discusión de resultados.....	121
Conclusión.....	137
Bibliografía.....	139
Apéndices.....	145

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a la Dra. Catherine Ettinger McNulty y al Dr. Salvador García Espinosa por quienes fue posible vivir esta maravillosa aventura. Al Dr. Luis Alberto Torres Garibay y al Dr. Eugenio Mercado López quienes en los momentos difíciles fueron clave para llegar a término este proyecto. También el Dr. Francisco Fuentes y la Dra. Erika Pérez Múzquiz que aportaron importantes comentarios para el mejoramiento de la tesis y su presentación final.

Agradezco también enormemente a todas las personas especialistas que me orientaron, revisaron y dieron información valiosa para la investigación entre ellos, el Dr. Alberto Quiroga de la Universidad de Granada y el Dr. Ángel Fernández de la Universidad de Salamanca en España. Al Dr. Francisco Lizcano de la Universidad Autónoma del Estado de Toluca, el Dr. Miguel Ángel Urrego, Dr. Francisco García Naranjo y al Dr. Juan Carlos Cortés del Instituto de Investigaciones Históricas de esta Universidad Michoacana. Al sociólogo Ulises Márquez Pulido y el Lic. en Psic. Alejandro Chavarría de la Universidad Nacional Autónoma de México. Muchas gracias también a los maestros y amigos de la Facultad de Filosofía, Mario Alberto Cortés, Carlos Girón, Raúl Garcés.

Mención especial doy a los sacerdotes por su formación teológica y filosófica que amablemente me escucharon y me dieron sus importantes apreciaciones, los padres Prisciliano Hernández, Esteban Alcocer González y Rubén Pérez. A Sofía Rodríguez terapeuta en constelaciones familiares quien me proporcionó su biblioteca en este tema. El Historiador y Lic. Marco Antonio López con quien compartí este trabajo, mi maestro de literatura mexicana durante la preparatoria quien amablemente me obsequió un libro biográfico sobre Ramón Martínez Ocaranza escrito por él. Para finalizar todo este trabajo de investigación fue absolutamente indispensable conocer al Maestro en Derecho Humanos y candidato actual al Doctorado de Filosofía Felipe Celerino Cruz, experto en asuntos purépechas. Así como al ingeniero Juan Mena Chavarría quien me ayudó a poner en perspectiva mucho mas amplia el tipo de estudios en los cuales me habia adentrado.

Muchas gracias también al apoyo de mis grandes amigos, gracias a quienes se debe en cada persona el poder alcanzar metas y sueños. A ellos dedico y agradezco su mano amiga: Lucero Robles, María Yáñez, Alfonso Trejo, Yazmín Andrés, Juan Carlos Goñi, Carolina Téllez, Gabriela Romero, Ileri Pacheco, Demetrio Olivo, Lizette Guzmán, Germán López y Cristina Alexandri.



Luis Edmundo Rodríguez



Juan Carlos Leardi



Blanca Solares



Alfredo López Austin

Mil gracias a cuatro ejes fundamentales, como en toda vida, cuatro pilares que dieron sustento, motivación y entendimiento y a quienes también está dedicada esta investigación por mi profunda admiración a su trabajo y a su persona.

INDICE GENERAL

Palabras clave.....	III
Resumen.....	III
Contenido.....	v
Índice General.....	vi
Índice de Tablas y Gráficas.....	vii
1. Introducción.....	ix
2. Antecedentes de investigación	
2.1. Revisión bibliográfica y Estado del Arte	
2.1.1. Identidad y patrimonio cultural.....	1
2.1.2. Proceso identitario mexicano.....	8
2.1.3. El patrimonio cultural.....	12
2.1.4. La evolución del concepto de arquitectura patrimonial.....	14
3. Marco Teórico-Conceptual	
3.1. Concepciones de la identidad humana, antecedentes históricos	
3.1.1. El enfoque filosófico de tradición “occidental”.....	19
3.1.2. El debate en torno al concepto de identidad.....	21
3.1.3. El concepto de identidad humana en San Agustín.....	24
3.1.4. Concepto de identidad.....	25
3.1.5. Del pensamiento racional al mitológico y viceversa.....	27
3.2. La composición de la persona humana	
3.2.1. El “núcleo duro” mesoamericano.....	29
3.2.2. La persona humana en la tradición mesoamericana.....	31
3.2.3. Cuerpo humano, desde algunas tradiciones “no occidentales”.....	31
3.2.4. Madurez humana y sus fases desde la psicología del desarrollo.....	37
3.3. Explicación del fenómeno de estudio	
3.3.1. Esquema conceptual –metodológico.....	39
3.3.2. Memoria.....	40
3.3.3. Imaginario.....	42
3.3.4. Significado.....	45
3.4. La arquitectura en la conformación de la identidad individual.....	49
3.5. Recapitulación del objeto de estudio.....	51

4. Parte I. El Imaginario. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia	
4.1. Introducción capitular.....	57
4.1.1. Tradición a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios.....	60
4.1.2. Religión b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso.....	65
4.1.3. Memorias c) Lugares y remembranzas, memorias individuales y colectivas...	70
4.1.4. Valoración d) Actitud y valoración hacia la arquitectura del Centro Histórico de Morelia.....	80
4.2. Identidad individual y mitología	
4.2.1. El viaje del héroe.....	88
4.2.2. Historia de vida, Samuel Calvillo Pérez.....	90
4.3. Conclusión capitular.....	95
5. Parte II. Proceso Histórico. Muerte y Poder en la Memoria Histórica Mexicana XVI - XX	
5.1. Introducción capitular.....	101
5.2. La muerte en México en el siglo XVI.....	104
5.3. La conformación identitaria indígena y mestiza a partir del siglo XVI.....	106
5.4. Grupos identitarios fundacionales en Valladolid-Morelia.....	110
5.5. Familias oligárquicas y grupos de poder en Morelia siglo XVIII – XX.....	112
5.6. Discriminación, destrucción y violencia a partir del siglo XVI.....	116
5.7. Conclusión capitular.....	118
Recapitulación y discusión de resultados.....	121
Conclusión.....	137
Bibliografía.....	139
Apéndices	
No.1 Categoría Tradiciones a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios	145
No.2 Categoría Religión b) Alusiones a la religión, a los grupos identitarios y su proceso	149
No.3 Categoría Memorias c) Lugares y remembranzas, memorias personales.....	153
No.4 Categoría Valoración d) Actitud y valoración de la arquitectura o ciudad.....	157
No.5 Categoría Arraigo e) Pertenencia, sentido de unidad y arraigo al lugar de origen.....	163
No.6 Tabla de comparación entras características prehispánicas y durante la colonia.....	169
No.7 Gráficas de percepción del contexto de los otros siete autores.....	173

Índice de Tablas y Gráficas

Tabla. 1. ESTADO DEL ARTE <i>IDENTIDAD</i> por el ARQUITECTO CARLOS CHANFÓN OLMOS.....	1
Tabla. 2. ESTADO DEL ARTE <i>IDENTIDAD</i> por el SOCIÓLOGO JUAN CARLOS CASTILLO GÓMEZ.....	2
Tabla 3. Valoración histórica y cultural del patrimonio arquitectónico.....	6
Tabla 4. Valoración de uso del patrimonio arquitectónico.....	7
Tabla 5. Esquema de cultura autónoma, apropiada, enajenada e impuesta.....	13
Tabla 6. Similitud por antigüedad y jerarquía. Para 1546 se habían establecido las siguientes diócesis.....	xviii
Tabla 7. Síntesis de la Categoría a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios.....	61
Tabla 8. Síntesis de la Categoría b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso.....	65
Tabla 9. Modalidad de los recuerdos: individual o colectivo.....	71
Tabla 10. Análisis de remembranzas por autores.....	72
Tabla 11. Tipos de sentimientos o estados de ánimo.....	74
Tabla 12. Estado de ánimo en general referido o suscitado por el ambiente.....	75
Tabla 13. Percepción de elementos del contexto o ambiente por autor.....	76
Tabla 14. Los tres elementos del contexto más mencionados por autor.....	76
Tabla 15. Actitud y criterios de valoración de la arquitectura en los autores.....	81
Tabla 16. Categoría Tradiciones.....	145
Tabla 17. Categoría Religión.....	149
Tabla 18 Categoría Memorias.....	153
Tabla 19. Categoría Valoración.....	157
Tabla 20. Categoría Arraigo.....	163
Gráfica 1. Frecuencias de percepción del contexto por autor.....	77
Gráfica 2. Autor con mayor percepción de los elementos del contexto.....	78
Gráfico 3. Percepción del contexto y frecuencia de aparición en los autores.....	79
Gráfica 4. Puntuación en los criterios de valoración.....	84
Gráfica 5. Primer criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	84
Gráfica 6. Segundo criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	85
Gráfica 7. Tercer criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	85
Gráfica 8. Cuarto criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	86
Gráfica 9. Quinto criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	86
Gráfica 10. Sexto criterio de valoración para la arquitectura por autor.....	87
Gráfica 11. General de criterios de valoración y autores.....	87
Gráfica 12. Percepción del contexto de Mariano Torres.....	173
Gráfica 13. Percepción del contexto de Mtz. Ocaranza.....	173
Gráfica 14. Percepción del contexto de Antonio Arriaga.....	173
Gráfica 15. Percepción del contexto de Chávez Fraga.....	174

Gráfica 16. Percepción del contexto de Morelos Zapién.....	174
Gráfica 17. Percepción del contexto de Sereno Ayala.....	168
Gráfica 18. Percepción del contexto de Ibarra Carreón.....	168

1. INTRODUCCIÓN

El problema de investigación de esta tesis de maestría se plantea profundizar en el proceso identitario mexicano con relación a su patrimonio arquitectónico virreinal. Las consecuencias y problemas de identidad en Mesoamérica a partir del cambio cultural y religioso impuesto a la llegada de los españoles y el cómo la arquitectura producida en este periodo histórico compone parte del patrimonio actual, bajo un enfoque crítico a partir del análisis objetivo de los hechos y del subjetivo que consta de las percepciones de un grupo de escritores morellanos.

Las manifestaciones culturales de esa importante división histórica temporal muestran dos “mundos”, ese patrimonio tangible e intangible ayuda a entender esas formas peculiares de ser. Para el caso mexicano, no obstante, hay quien sustenta que el verdadero problema identitario que surge del suelo mesoamericano estriba en un momento histórico muy antiguo:

Los grandes problemas que arrastra la sociedad mexicana, tienen su verdadero origen en esta “fractura o colapso civilizatorio” que todavía no tiene explicación... La conquista no es más que un efecto de este asombroso hecho, que hasta la fecha sigue siendo un misterio. La pérdida de la enseñanza espiritual y la misteriosa ausencia de los venerables maestros de la Toltecáyotl, así como la transgresión ideológica-religiosa que hicieron los mexicas, un siglo antes de la llegada de los invasores europeos, es el verdadero problema que enfrenta el pueblo de México hasta nuestros días.

Los mexicanos hemos quedado “huérfanos”, sin maestros y ajenos a nuestra milenaria filosofía y despreciando la cultura propia-nuestra.

Los mexicanos necesitamos recuperar nuestra memoria histórica para acabar con la colonización. Nos han hecho pensar que la conquista es el origen de nuestros problemas. Sin embargo, el problema es mucho más grande, profundo y más antiguo.¹

La otra tesis, la más conocida inserta el problema identitario a consecuencia de la destrucción de su memoria durante las conquistas españolas. En la primera tesis se penetra en una causa de mayor envergadura, pero en ambas el olvido y desconocimiento de una forma y razón de ser, es una constante.

Si se atiende a cualquiera de las tesis para la comprensión de una peculiar cosmovisión ante la vida que persiste a lo largo de esta gran temporalidad, la utilidad en términos de conocimiento y reconocimiento a lo que como etnia se es, los patrimonios prehispánicos y virreinales se despliegan con diferencias fundamentales muy marcadas. El patrimonio prehispánico se refiere a una forma del ser “mexicano” desconocido, actualmente inconsciente o subconsciente.

Pregunto de nuevo: ¿Cuál es la identidad de América Latina? Y respondo: Lo que dice su memoria, no lo que prueban sus olvidos. Hay una memoria genética que fundamenta los orígenes biológicos y seis memorias culturales sustantivas que operan para conjugar esta multiidentidad:

¹ MARÍN, Guillermo, *Historia verdadera del México profundo*, Universidad José Vasconcelos de Oaxaca, ISSTECULTURA, Delegación Oaxaca, Asociación Nacional de Promotores de Cultura, México, 1997, p. 132 y 133.

- 1) Una memoria conflictiva común gestada en la relación de conquista, expolio, esclavitud y genocidio antiguo y contemporáneo.
- 2) Una memoria indígena geomítica y ecológica.
- 3) Una memoria africana de transfiguración rítmica.
- 4) Una memoria hegemónica occidental: sistema religioso, sistema económico, sistema filosófico-ético, con tendencia ecocida.
- 5) Una memoria periférica de salvación y resistencia, que justifica cíclicamente la rebelión permanente y la revolución.
- 6) Una memoria negada del olvido, en la que se reprime la existencia de dolor por un pasado traumático.

En el caso latinoamericano, se trata de una identidad fractal: un algoritmo social que se autorrefiere, pero con dimensiones que repiten la estructura inicial de violencia.²

La América Ibérica bajo este esquema conceptual se recrea así mismo bajo la negación. No como una identidad expansiva sino defensiva, basado en las diferencias aprendidas sobre el otro, el europeo. El sudamericano o mesoamericano se reconoce a partir de su no ser, es decir de lo que es el europeo, que no es. El estigma que no ha podido desechar, y el impulso inicial con que fue bautizado, salvaje y pagano le otorga una razón de ser de rechazo. "La identidad latinoamericana es más sencilla de reconocer que de definir porque América Latina nunca se ha definido como centro sino como periferia"³.

La exhortación para investigar y reconocer lo que fueron los mexicanos es posible gracias a los vestigios que sobrevivieron al impacto cultural. Lo que ahora es considerado patrimonio y la arquitectura dentro de él es sumamente relevante para ese fin. Detrás de una historia particular de un pueblo está la explicación de sí mismo y del mundo que habita. Un conjunto de elucidaciones que se conjugan entre lo real y lo fantástico, pero que surgen a través del tiempo y que resumen y sintetizan lo que el Ser sabe que es.

Esta tesis sostiene que en la cultura madre o en el *núcleo duro* mesoamericano se localiza un conocimiento ancestral del cual los habitantes actuales del país son portadores y herederos. Dicho conocimiento ofrece un entendimiento acerca del hombre y su entorno natural, así como de la arquitectura idónea para su habitar en el mundo, en una importante correspondencia entre su pensamiento filosófico y conocimiento del ser humano y el diseño espacial que puede construir y habitar.

Las conquistas españolas que causaron un fuerte período de muerte y colapso en todos los sentidos hereda un vestigio importante en su arquitectura. Pero hay que comprender el significado que todo ello representó dentro del transcurso histórico y más importante aún para lo que en la actualidad representa. Esta arquitectura virreinal que actualmente compone los centros históricos de las fundaciones novohispanas, son asentamientos fundamentales para lo que hoy conforma el Estado Mexicano.

² BÁEZ, Fernando, *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*, México, *Op. Cit.* p. 304.

³ *Idem.*

Las preguntas de investigación que originaron esta investigación son las siguientes: ¿Qué aspectos articulan la relación de la identidad cultural de un pueblo y su arquitectura?, ¿Cómo se explican los procesos identitarios sincréticos de los pueblos atendiendo a su mitología y las consecuencias de las conquistas entre pueblos?, ¿Qué papel representan los mitos fundacionales dentro de la conformación identitaria de una sociedad? ¿Cuáles son y en qué consisten los mitos fundacionales de las cosmovisiones precolombinas?, ¿Qué dinámica sustentan dos modelos primordiales dentro de la cultura mexicana con relación al arquetipo materno exaltado de su sociedad por un lado, y por el otro el principio paterno con características de violencia, prepotencia, represión, homicidio y muerte?, ¿Cómo se comprende la significación histórica del patrimonio virreinal en la sociedad actual?, ¿Cuáles son los grupos identitarios que compusieron la fundación de Valladolid-Morelia en el siglo XVI?, ¿Cuál ha sido el proceso histórico de Valladolid- Morelia ateniendo a los aspectos político, social y económico en los siglos posteriores al movimiento de independencia en el siglo XVIII? Y ¿Qué impresiones básicas sobre la relación arquitectura – identidad individual se derivan del análisis de textos de un grupo de escritores morelianos?.

Para responder a las preguntas anteriores que tienen que ver la relación arquitectura e identidad social, además y particularmente sobre la apreciación de la arquitectura virreinal como patrimonio cultural, la investigación se propuso los siguientes objetivos:

1. Conocer las relaciones habidas entre las tres categorías principales, de arquitectura, patrimonio e identidad humana.
2. Destacar la importancia de la “cultura madre” de nuestra sociedad actual, a 500 años de las conquistas españolas.
3. Establecer un marco de referencia congruente con la memoria constituyente colectiva de la sociedad moreliana y su actitud hacia la arquitectura virreinal de su centro histórico.
4. Comprender el desempeño simbólico de la arquitectura de los centros históricos de las ciudades novohispanas en sus habitantes actuales.
5. Explicar el significado histórico de la arquitectura patrimonial virreinal, así como su valor simbólico dentro del imaginario antropológico.

La hipótesis principal sustenta que el desarrollo civilizatorio de un pueblo a través de milenios, como es el caso del nuestro, conserva su impronta a pesar del choque cultural con otro grupo social y de los últimos cinco siglos transcurrido a partir de ese evento. Porque el entorno físico-geográfico contribuye de manera importante a crear una identidad esencial en sus habitantes, a sus modos de ser, concepciones y percepciones de la vida, del mundo y sus relaciones. Por lo que el lugar, el espacio y el tiempo condicionan y constituyen aspectos fundamentales para el desarrollo identitario del ser humano.

Como hipótesis secundarias se expusieron los siguientes argumentos:

- Los aspectos subjetivos de la afectividad, percepción y por otro lado la conciencia humana juegan un papel destacado en la valoración de un producto cultural, en este caso la arquitectura y su categoría de patrimonio.

- La imagen de "hogar" forma parte fundamental en el proceso de identidad humana, de su aprecio y buen desarrollo, de su inclusión y sentido de pertenencia al grupo colectivo y familiar se deriva un reconocimiento y valoración de las manifestaciones culturales de su sociedad como elementos importantes de preservación para su cohesión social. En este concepto de hogar, el espacio y la arquitectura desempeña un papel relevante, junto con otras manifestaciones culturales de diversas índoles.
- Como imágenes primordiales, las figuras de padre y madre, propios y relevantes para la familia humana llegan a ocupar un lugar destacado dentro de la sociedad mexicana que hunde sus raíces a lo largo de su historia prehispánica. Aspectos tales como valoración de sus antepasados y formas culturales de fuerte tendencia colectiva. Además de una concepción y espíritu colectivo de fuerte dominio en las cúpulas jerárquicas, o estructuras sociales verticales. Una línea patriarcal dominante en contraposición a un principio materno igualmente poderoso que controla veladamente ante las estructuras sociales al interior de los núcleos familiares.
- En la sociedad mexicana existe un enorme potencial para el cuidado y protección de las tradiciones, una vez resuelto el problema identitario de pertenencia al grupo social en igualdad de condiciones y oportunidades para el desarrollo individual. El cual persiste gracias a la división interna y diferencias notorias entre quienes ejercen el poder político, a las diversas identidades no integradas o incluidas.
- Las características singulares de la sociedad de Morelia, principalmente económicos y de idiosincrasia han propiciado que el Centro Histórico mantenga una unidad en su imagen arquitectónica a lo largo del tiempo hasta la actualidad. Lo cual evidencia a la arquitectura virreinal del centro histórico como parte fundamental de la identidad moreliana.

1.1. METODOLOGÍA

Por el carácter del tema de investigación, se optó por una estrategia multimétodo. Por lo tanto, se hizo uso de diferentes diseños investigativos: el documental y su estrategia de análisis y el etnográfico.

Esta tesis es una investigación transdisciplinaria que se apoya, en la disciplina arquitectónica, historia, antropología, sociología, psicología y filosofía. Esta perspectiva hace muy arduo y vulnerable el estudio al mismo tiempo. No obstante, la opción de realizar investigaciones exclusivamente de una sola disciplina es cada vez más difícil debido a la necesaria interrelación de las diversas ciencias sociales.

1.1.1. La Fuentes de Información

- Fuentes bibliográficas

La recolección de información bibliográfica se realizó a lo largo de toda la investigación, hasta el último momento de la redacción del último capítulo se hicieron consultas bibliográficas.

Los textos localizados principalmente a la venta en las diversas librerías de la ciudad son los que conforman el grupo de libros elegidos de acuerdo a una selección de los fines buscados en la investigación.

La literatura especializada de tipo arquitectónico, sociológico, histórico, antropológico, psicológico y filosófico en que se apoya la tesis fue consultada en Morelia, en las bibliotecas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en sus diversas facultades, entre ellas, la Facultad y el Posgrado de Arquitectura, las Facultades de Historia, Filosofía y Psicología, así como de la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas. Finalmente en los últimos cuatro meses de realización de la tesis se consultó la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México localizada en el Distrito Federal en Ciudad Universitaria.

- Fuentes cuantitativas

Por el carácter de la investigación, se utilizó en menor medida las fuentes de información cuantitativa. Sin embargo se explotó dos de este tipo de fuentes para argumentar las tesis. En primer lugar los datos derivados de los análisis de textos y en segundo lugar los datos proporcionados en la Historia Mínima de México respecto el número de muertes en los períodos históricos, además los datos urbanos reportados por Guillermo Vargas Uribe para la Urbanización y Configuración Territorial en la Región de Valladolid-Morelia 1541 – 1991.

1.1.2. Las Técnicas de Investigación

El estudio se apoyó en tres técnicas de investigación: la entrevista cualitativa en profundidad, la observación y el análisis de texto o contenido.

XII

- La entrevista cualitativa en profundidad

La entrevista es una técnica de investigación cualitativa sustentada en un “diálogo o interacción”. El entrevistado está dispuesto a hablar y el entrevistador a escuchar, el primero plantea cuestiones que el entrevistado expone. La modalidad de entrevista a profundidad está guiada por un conjunto de preguntas. La riqueza de esta modalidad estriba en la información cualitativa, intensiva y extensiva que se obtiene de la experiencia y conocimiento de los entrevistados. Esta herramienta se aplicó únicamente a los especialistas de los temas abordados en la investigación.

- La observación

La observación es una poderosa herramienta de investigación social con una planificación sistemática y mecanismos de control para su fiabilidad y precisión. Permite contrastar lo que dicen, hacen y escriben los actores sociales. La observación se aplicó a lo largo del trabajo y mediante una exploración a los sitios de centros históricos del país.

La observación se concentró en identificar física y visualmente el diseño de los espacios, la tipología arquitectónica y las condiciones de conservación de los edificios virreinales, pero también la conformación en general de la arquitectura de los centros históricos de algunas de las ciudades de nuestro país México como Guadalajara, Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí,

Zacatecas, Aguascalientes y Durango, como capitales de Estado. En cuyas visitas se hizo la recolección de textos con leyendas de los lugares citados.

- El análisis de texto o contenido

Es una técnica barata y funcionalista, principalmente cuantitativa. Se obtiene información y se codifica. La información se encuentra ahí por lo que es confiable, pero no válida del todo. Su objetivo principal es la interpretación. En el análisis cuantitativo se basa en la frecuencia de aparición de ciertas características de contenido. Y en el análisis cualitativo se considera la presencia o ausencia de una característica o un grupo de características de contenido en cierto fragmento de mensaje. Es un análisis a nivel secundario pues no se van a las fuentes o testigos y sólo se trabaja con la información disponible. El objetivo es interpretar los significados. Finalmente todo análisis objetivo tiene como meta afianzar las impresiones, los juicios intuitivos, con operaciones conducentes a resultados fiables.

El análisis de texto o contenido se aplicó al estudio de un conjunto de obras representativas del imaginario de fines del siglo XIX con la aportación del autor Mariano de Jesús Torres, pero en su mayoría, los demás escritores son nacidos en la primera mitad del siglo XX, aunque sus publicaciones, en grupo abarcan de 1970 a 1981 y en otro de 1998 a 2006. Dicha temporalidad, de cinco de los textos comprende perfectamente, un tiempo en que la irrupción de los medios masivos de comunicación en la sociedad no era tan arrolladora. Pero, principalmente, la edad de los autores o sus vidas se han desarrollado en la primera mitad del siglo XX. Lo que viene a crear una imagen de lo que es el patrimonio cultural independientemente del conocimiento o educación de los ciudadanos. El grupo seleccionado, entonces, presenta en su mayoría un reconocimiento y aprecio de la ciudad y del centro histórico no tan influenciado por la propaganda turística o política sobre la importancia cultural del sitio de monumentos.

- Las categorías del análisis de texto

Las categorías dependen de las preguntas de investigación, las cuales deben ser manejables. Se recomienda que no rebase el número de diez, porque luego resulta difícil procesarlas.

De un rubro inicial que constaba de siete categorías se redujo a cinco. Éstas atendían principalmente a los aspectos que definían la identidad cultural, porque al principio se trataba de identificar de entre varios aspectos culturales qué papel desempeñaba la arquitectura. Posteriormente se hizo evidente y necesario acotar de una manera más concisa, lo que cada categoría representaba pero en relación a la identidad y a la arquitectura; y ya no buscar de entre ellas, cómo destacaba la arquitectura o si existía una mayor identificación con esta manifestación que con otras, esto pasó a un asunto de menor relevancia o al menos un asunto inabordable para el diseño de investigación realizada y las técnicas utilizadas.

Una vez establecida la estrategia metodológica conceptual, referente a los aspectos que componen la identidad colectiva y su relación con el patrimonio cultural; se estableció, que la identidad cultural se constituye de dos aspectos clave: los objetivos (datos específicos de situación físico-geográfico, hechos históricos y las condiciones específicas socioeconómicas) y por otro lado los subjetivos (la dimensión de los afectos, la experiencia vivencial y la conciencia de pertenencia

principalmente). De tal forma que la investigación en su totalidad se divide en dos partes, la primera buscar establecer y analizar los datos estáticos objetivos, y por el otro, interpretar los aspectos variables que corresponden a la subjetividad y percepción singular de una persona determinada.

Así las categorías se sintetizaron en cuatro fundamentales para el análisis general y una última que abarcó las otras tres que referían al fenómeno principal de identificación del ser humano con el espacio que habita, y que genera su sentido de pertenencia al lugar de origen, el arraigo. Las categorías son las siguientes:

- a) La Tradición: que consiste en identificar o reconocer las prácticas culturales en los espacios del centro histórico. La intención fue dar cuenta de las costumbres en general aunque no estuvieran referidas a aspectos religiosos.
- b) La Religión: que supone un sistema de creencias y una explicación del ser, del porqué de su existencia y su destino final. Así como también permite rastrear los esquemas religiosos de los grupos identitarios y su sincretismo.
- c) La Memoria: en esta categoría se abarcaron los recuerdos referidos a los lugares, ya fueran de índole colectivo o individual.
- d) La Valoración: se buscó identificar las actitudes de los autores hacia la arquitectura del Centro Histórico.
- e) El Arraigo: comprende estas a su vez, el sentido de pertenencia simbólica al lugar y del lugar, la orientación y ubicación en el espacio; el sentido de unidad o conciencia de grupo; y el arraigo al lugar de origen.

XIV

- La selección, el número y las características de los autores y sus textos.

Como ya se mencionó anteriormente la selección de los autores estuvo restringida o condicionada por las publicaciones que hubo disponibles, no solo en las bibliotecas locales sino en las librerías de la ciudad. De un conjunto de alrededor de veinte publicaciones sobre la ciudad de Morelia, en su mayoría crónicas, se eligieron solamente los textos de autores que cumplieran las siguientes condiciones:

1. Que el autor tuviese biografía o trayectoria disponible o accesible para analizar.
2. Un interés evidente de aprecio hacia la arquitectura virreinal o ciudad de Morelia, es decir, que cumpliera positivamente con la categoría de arraigo e identificación con la arquitectura y espacio del Centro Histórico de Morelia.
3. Se observara en los escritos aspectos subjetivos del autor hacia el aprecio de la ciudad o la arquitectura.
4. No ser especialista o profesional en Arquitectura.
5. Presentar en los escritos, aunque fuera veladamente, cierta profundidad de pensamiento con relación a la existencia o identidad humana. Una mentalidad interesante con una propuesta o postura identificable hacia la vida.
6. Y por último, presentar datos o conocimiento relevante para alguna de las categorías de análisis antes mencionadas.

De esta forma se redujo significativamente el número de textos o autores, lo que también hizo factible su realización. El criterio 2, 3, 4 y 5 lo cumplieron los ocho autores seleccionados. El criterio 1 sólo lo cumplieron cuatro de los ocho autores, Mariano de Jesús Torres, Antonio Arriaga Ochoa, Ramón Martínez Ocaranza y Samuel Calvillo Pérez. Los dos primeros abogados de profesión, pero con un impacto y labor social muy importante en la sociedad moreliana. Los últimos dos se distinguen por su actividad poética también moreliana. De estos cuatro autores sus escritos fueron en cierto sentido biográficos o autobiográficos en el caso de Ramón Martínez Ocaranza.

A excepción de los escritos analizados, sólo el de Mariano de Jesús Torres no era biográfico, no obstante de él se contaba con una publicación sobre su vida y obra, por lo que quedaba cubierta la primera condición.

De los otros cuatro autores, no se indagó sobre su vida, pero fueron incluidos en el caso de Yolanda Sereno Ayala porque presentaba en su publicación datos considerables de las tradiciones morelianas. En tanto que en la publicación de Enrique Ibarra Carreón destacaban los datos históricos y además mostraba un poco la influencia de los medios de comunicación, por lo que se aprecia en sus escritos ya los conceptos acuñados y difundidos por los medios y que son más actuales, de la arquitectura como "patrimonio cultural de la humanidad". Por lo que se consideró pertinente la inclusión de este tipo de publicación más reciente. Lo mismo la edición de Yolanda Sereno Ayala que es más reciente del 2001, y la de Enrique Ibarra del 2006. Para tener asimismo un punto de comparación entre unos y otros.

El libro de Gilberto Chávez Fraga, editado en 1971, fue un modelo de como un hombre de "añoranza" y hogareño establece un vínculo de identidad con el lugar que habita. Un aprecio más de tipo maternal, en donde el rol social o profesional no tiene énfasis. De él no se encontraron más datos biográficos, aunque en su escrito revela en todos los espacios a los que hace referencia, la importancia radica en el acompañamiento del transcurso de su vida.

Finalmente la Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia, es una muy interesante publicación del médico Rafael Morelos Zapién de 1941. En la que se expone a manera de cronología, la historia y transformación de los edificios. Evidencia, el conocimiento histórico que tuvieron en el pasado, los galenos.

1.1.3. El procesamiento de la información

Para el análisis la información fue clasificada en categorías axiales y secundarias que se desprenden de la observación de los datos obtenidos.

Asimismo el proceso del análisis de texto consiste en cuatro etapas puntuales:

1era. Etapa.- La descripción. Es decir, la enumeración, resumida después del tratamiento, de las características del texto, y el análisis categorial. Clasificación de los elementos de significación. Con cifras y porcentajes se hace una primera interpretación.

2da. Etapa.- Análisis de contingencias o estructural. Para obtener reglas de asociación, equivalencia o exclusión.

3ra. Etapa.- La inferencia. Permite obtener conocimiento más allá de la descripción, al hacer una lectura implícita de los datos, para permitir la interpretación final. Es la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción con ayuda de indicadores cuantitativos o no. Deducciones lógicas de naturaleza sociológica, psicológica, histórica, requiere del apoyo de la Etnología.

4ta. Etapa.- La interpretación. La significación acordada a las características, lo que significan las categorías por sí mismas o agrupadas, o en relación al contexto que las generó.

1.2. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El informe se compone de dos apartados. En la primera parte se realiza el análisis de texto de las cinco categorías establecidas para la comprensión y explicación del fenómeno y el caso de estudio. Comprende el análisis referido a cada uno de los ocho autores.

En el segundo se aborda la historia específica o los hechos acaecidos durante la invasión española en suelo americano y sus consecuencias, en términos de muerte poblacional. Los usos que del poder han hecho, en primer lugar los peninsulares y posteriormente los demás grupos de poder, con una fuerte presencia de extranjeros. Desde sus grupos fundacionales en el siglo XVI hasta su composición física o diseño de los edificios en la actualidad en comparación a los de otras fundaciones novohispanas. Se puso énfasis en la conformación identitaria de los grupos indígenas o mestizos a partir de estas fundaciones. En los aspectos de desprecio, discriminación y sobre todo, en la relación con el otro, de menosprecio y desvalorización, con lo cual, el mexicano medio ha construido su identidad a lo largo de los 500 años, como un ser inferior al europeo. Lo cual requiere de un análisis y estado de conciencia profundo para revertir esta concepción errónea y asumir su propia valía, establecer su sana autoestima, particularmente restituyendo el centro de su cultura en el centro de su territorio o espacio cosmogónico y cosmológico y no bajo las directrices de un eurocentrismo dominante y destructivo para cualquier sociedad que no pertenezca a ese territorio europeo.

XVI

1.3. UNIVERSO DE ESTUDIO (Aspecto físico – geográfico)

La ciudad de Morelia se ubica en una región del norte-centro del Estado de Michoacán, forma parte del centro occidente de México. Sus coordenadas son 19°12' latitud norte del ecuador y 100° 46' de longitud al oeste del meridiano de Greenwich. La altitud de la región comprende cotas

extremas de 900 y 3150 sobre el nivel del mar. La altura promedio es 1940 msnm, la que corresponde al centro histórico del área urbana de Morelia.⁴

En torno a su fundación y asignación como sede el obispado de Michoacán en el siglo XVI giran varios contratiempos, de lo cual deriva la imprecisión de su nombre. “El 18 de mayo de 1541 los tres jueces tomaron posesión para la ciudad de Michoacán en Guayangareo, señalaron los términos y ejidos de la ciudad y repartieron suertes de tierra y heredades y solares.”⁵ Así, Morelia es una ciudad de fundación novohispana, que desde su creación compitió para ser sede del obispado con Pátzcuaro. Tuvo varias designaciones, desde Pueblo de Guayangareo hasta Villa o Valladolid. Posteriormente cambia su nombre en honor al caudillo de la independencia nacido en este lugar, José María Morelos, tomando el nombre de Morelia.

La ciudad de Morelia comparte en jerarquía de asentamiento novohispano como una de las poblaciones más importantes de las provincias durante la etapa de colonización española en el siglo XVI y que actualmente son capitales de estado a Oaxaca, Oaxaca; Tlaxcala, Tlaxcala y Puebla, Puebla. San Cristóbal de las Casas dejó de ser capital del estado de Chiapas⁶.

Tabla 6. Similitud por antigüedad y jerarquía. Para 1546 se habían establecido las siguientes diócesis:

OAXACA (Diócesis de Oaxaca)	VALLADOLID (Hoy Morelia) (Diócesis de Michoacán)	CIUDAD REAL (Hoy San Cristóbal de las Casas) (Diócesis de Chiapas)	TLAXCALA (Diócesis de Tlaxcala - Puebla)	Y PUEBLA
1486 Asentamiento fundado por los guerreros mexicas al vencer a los zapotecas.	1536 El papa Paulo III dispone la erección del obispado de Michoacán.	1528 Se funda la Villa Real de Chiapa.	Asentamiento precolombino	
1526 Recibe autorización formal para ser villa.	1541 Fundación de la Nueva Ciudad de Michoacán en el valle de Guayangareo.	1535 Se le concedió un escudo de armas a la Villa de San Cristóbal de los Llanos.	1530 Fundación de la ciudad novohispana cercana a las cuatro cabeceras prehispánicas.	1531 Fundación
1528 Es reconocida como la Villa de la Nueva Antequera	1552 Se degrada su nombre, no es ciudad ni villa, es Pueblo de uayangareo.	1536 Se le otorga la categoría de ciudad y cambia de nombre por Ciudad Real de Chiapa.	1535 Título de Leal Ciudad por Cédula Real.	1533 Título de ciudad
1532 Recibe título de Ciudad por Cédula Real de Carlos I de España.	1553 Se concede escudo de armas a la Ciudad de Michoacán en Pátzcuaro.	1543 Se nombra primer obispo de Chiapa a Fray Bartolomé de las Casas.		
	1577 Recibe el nombre de Ciudad de Valladolid			
	1580			

⁴ VARGAS Uribe, Guillermo, *Urbanización y configuración territorial Valladolid-Morelia*, Morevallado Editores y Secretaría del Cultura del Gobierno del Estado, México, 2008, p. 69 y 71.

⁵ *Ibidem*, 285.

⁶ O'GORMAN, Edmundo, *Historia de las divisiones territoriales de México*, México, Editorial Porrúa, (1937) 2000, p. 5.

	Traslado de la sede de la diócesis de Pátzcuaro a Valladolid			
--	--	--	--	--

Fuente: de la autora

En cuanto a la división por provincias se encuentran asimismo además del Reino de México, comprendido por las cinco provincias mayores de México, Tlaxcala, Puebla de los Ángeles, Antequera o Oaxaca y el Reino de Michoacán; el Reino de la Nueva Galicia con la ciudad de Guadalajara, (además de Zacatecas y Colima) la Gobernación de Yucatán, (con tres provincias Yucatán, Tabasco y Chiapas) con la ciudad de Mérida (fundación de 1542); El Nuevo Reino de León con su ciudad capital Monterrey (fundación de 1596), la Provincia de Coahuila o Nueva Extremadura con su ciudad Saltillo (fundación de 1577), la Gobernación de la Nueva Vizcaya (la provincia de Guadiana o Durango y la provincia de Chihuahua) con la ciudad de Durango (fundación de 1563).⁷

Para el caso local, al igual que de manera general en otros asentamientos el urbanismo novohispano está caracterizado por esa mezcla de dos universos: el mesoamericano y el europeo traído por los españoles. Se destaca la visión purépecha del espacio abierto y su íntima relación con la naturaleza.⁸ Aunque los lotes de que antes eran utilizados para huerto han desaparecido paulatinamente, las áreas verdes creaban un clima muy agradable en otros tiempos.⁹

La traza histórica en Morelia fue inicialmente planeada en retícula, posteriormente y al crecer la densidad ésta cambió pero aún pueden observarse en el cuadro principal sus dos ejes rectores de norte-sur y oriente-poniente. Los espacios libres públicos con sus mobiliarios (bancas, fuentes, etc.) y elementos vegetales le dan un carácter que embellece el entorno. La configuración de la arquitectura religiosa permitió tener plazas y plazoletas al frente de éstos, de tal forma que el espacio y los detalles de las fachadas pueden ser apreciados y disfrutados.¹⁰

Las construcciones son la parte básica que constituye la forma urbana del centro de Morelia, el cuadro principal está delimitado por edificios de dos niveles, en algunos casos soportados por arquerías y pilastras. La tipología de estas edificaciones se basa en conjuntos alrededor de patios centrales o laterales. En las fachadas se aprecia una evolución temporal, cubiertas horizontales, homogeneidad en las alturas y un equilibrio de juego vano-macizo. La catedral ocupa el lugar central, privilegiado por excelencia. A la distancia y al irse alejando de este cuadro principal, la verticalidad disminuye a un solo piso. No obstante, la arquitectura sigue resaltando, como ya se

⁷ *Ibidem*, pp. 13 y 14.

⁸ Azevedo Salomao, Eugenia María, "Espacios urbanos comunitarios durante el período virreinal en Michoacán", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (coord.) *Arquitectura y urbanismo virreinal*, Yucatán, CONACYT, 2000. p. 109.

⁹ Azevedo Salomao, Eugenia María, "Morfología urbana y tipologías edificatorias del Centro Histórico de Morelia" en Azevedo Salomao, Eugenia María (coord.) *El renacimiento de la ciudad. Segundo Foro sobre el centro histórico de Morelia*, Morelia, UMSNH – Coordinación de Investigación Científica, 2004, p. 17.

¹⁰ *Ibidem*, p. 15.

había mencionado anteriormente, la razón de su diseño e importancia denotada en su morfología.¹¹

La arquitectura virreinal que en la memoria colectiva se concibe como “arquitectura colonial”, remite a ese hecho considerándolo como la arquitectura fundamental de lo que actualmente se denomina “centro histórico” en las ciudades novohispanas fundadas durante este período. Por lo cual se ignoran las producciones arquitectónicas realizadas durante los dos siglos posteriores. Esto refleja cómo el movimiento de independencia hacia los inicios del siglo XIX es visto como el derrocamiento del dominio de la corona española, más no como un momento en el que las culturas americanas, dado que el fenómeno se presenta en la mayoría de los países de Latinoamérica, se autoerigen como naciones independientes culturalmente¹².

Al paso de las generaciones y quedar en el olvido una verdadera reflexión que influya en la sociedad de una forma determinante sobre el proceso de colonización español, surge un fenómeno difícil de abordar, de forma que los trescientos años de dominio español no han sido plenamente asimilados y superados¹³. Al establecerse por lo menos, en el caso de México, la arquitectura virreinal como un elemento de identidad nacional no se pueden eliminar las significaciones que este mismo acontecimiento marca en la formación cultural de esta sociedad. Si bien, la relación cotidiana con los edificios a corto plazo establece un vínculo, el cual se desarrolló con las sociedades de los siglos XIX y XX, aunado a la conciencia de otros países acerca de la conservación de los edificios como legado cultural se produce una influencia que exalta estas manifestaciones arquitectónicas como valiosas desde el punto de vista histórico principalmente. Luego se identifican otros valores pero principalmente dentro de las historias del arte, historias tecnológicas o como productos socioeconómicos del pasado con sus formas de vida. Últimamente también a la par de las facilidades de los medios de transporte y comunicación, el turismo pugna hacia el valor de uso de los edificios antiguos como rentables.

La arquitectura virreinal que en un inicio del movimiento de conservación de patrimonio en México fue disminuida su valoración por sus connotaciones hispánicas al momento de la Independencia poco a poco fue admitiéndose como patrimonio importante de la nación¹⁴. En el caso particular de Morelia la apreciación hacia esta arquitectura fue relativamente inmediato a diferencia de otras ciudades a lo cual se debe en parte su actual conservación. El proceso de dicha valoración

¹¹ *Ibidem*, p.17 y 18.

¹² CASTILLO Gómez, Juan Carlos, *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas*, Tesis de Doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 2006, p. 72.

¹³ “Esta imagen negativa de la sociedad colonial resultó tan influyente que aun hoy carecemos de una evaluación templada del virreinato. Es decir, la memoria histórica mexicana no ha podido aceptar aún los tres siglos que forjaron una nueva nación y, en consecuencia, no hemos podido elaborar una historia objetiva de la Conquista ni menos relatar comprensivamente cómo nació una nueva sociedad fundada en herencias culturales divergentes de la propia tradición ancestral” en FLORESCANO, Enrique, *Memoria mexicana*. México, Taurus, (1997) 2005, p. 553.

¹⁴ LOMBARDO DE RUIZ, Sonia, “El patrimonio arquitectónico y urbano (de 1521 a 1900)” en Florescano, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993, p. 200 – 203.

en su sociedad se evidencia en la temprana legislación a diferencia de otras ciudades novohispanas y en la actual situación de su arquitectura e imagen urbana.

Durante el proyecto nacionalista de revaloración de la arquitectura prehispánica como elemento de identidad en México, época en la que el descuido y pérdida de los edificios históricos referidos a esa época se hizo mayor, en Morelia la intervención de arquitectura moderna fue moderado. Específicamente la fisonomía general del centro histórico por sus dimensiones e impacto la dan principalmente algunos conjuntos arquitectónicos datados del siglo XVIII y a partir de ahí su producción arquitectónica disminuye.

A partir de esa época a diferencia de otras ciudades donde la proliferación de sus edificios corresponden a los siglos posteriores XIX y XX. Principalmente en las ciudades que mantuvieron su desarrollo minero e industrial, es decir su desarrollo económico, éste fue a la par de la destrucción y modificación del centro con la inserción de la arquitectura moderna.

El tiempo en que se ha mantenido la conservación de la imagen, sus antecedentes originarios, es decir su historia local y las bajas condiciones económicas crean una idiosincrasia peculiar en la sociedad moreliana de la cual es posible deducir que para un sector muy determinado de la misma, su "arquitectura colonial" es un fuerte referente de identidad.

2. ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

2.1. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ESTADO DEL ARTE

2.1.1. Identidad y patrimonio cultural

El tema de la identidad colectiva e individual ha sido revisada desde varias disciplinas del conocimiento, para esta investigación fueron revisados específicamente algunos filósofos para el desarrollo conceptual del trabajo, entre ellos JürguenHabermas y Ernst Tugendhat principalmente, además Martin Huber de quien se retomó el resumen o estado del arte de la identidad dentro de la historia de la filosofía occidental, los cuales se exponen en el siguiente capítulo. Para nuestro caso concreto y primera aproximación, el trabajo de Carlos Chanfón Olmos y su revisión respecto este fenómeno de estudio permitió distinguir las aportaciones de diversos estudiosos del tema desde la óptica de la restauración y conservación del patrimonio arquitectónico, de lo cual se deriva la siguiente tabla de información:

Tabla. 1. ESTADO DEL ARTE *IDENTIDAD* por el ARQUITECTO CARLOS CHANFÓN OLMOS¹

FILOSOFÍA ARISTÓTELES 384 ac - 322 ac	Establece el problema de la mismidad. La identidad es una especie de unidad, o bien de uno solo tomado como muchos; por ejemplo, cuando se dice que una cosa es idéntica a sí misma, ya que entonces la misma cosa se toma como si fueran dos. Hace diferencia entre distintas clases de identidad, la accidental y la esencial, además de explicar que el concepto opuesto es el de la heterogeneidad. Se llaman cosas diferentes según la especie, aquellas que, siendo del mismo género, no pueden sustituirse unas por otras; las que, perteneciendo a un mismo género, tienen alguna diferencia, y las que tienen alguna contrariedad en su misma sustancia. Género es aquello por lo cual dos cosas que difieren entre sí, son con todo, idénticas en la esencia. En el plan teórico el concepto de identidad, nunca perdió de vista los problemas planteados por la variedad de los seres humanos, o en todo caso, de los seres vivos.
ANICIUS MANLIUS TORCUATUS (480 - 525)	Hizo una aportación significativa, a él se debe la creación del concepto de persona, que adoptarían siglos más tarde, los filósofos escolásticos medievales, al volver sus ojos hacia el pensamiento aristotélico. Desde entonces, el término persona, en el lenguaje filosófico, sólo es aplicable al ser humano.
TEOLOGÍA SANTO TOMÁS DE AQUINO (1224 - 1274)	Para que la substancia subsistente sea <i>persona</i> , se requiere además la <i>racionalidad</i> . Un nuevo concepto añade el teólogo, la noción de <i>incomunicabilidad</i> de la naturaleza singular y completa de la persona. Dentro de la motivación escolástica para profundizar en este campo dieron solidez a los conceptos de individualidad, personalidad e incomunicabilidad, en la conciencia del mundo occidental.
RENÉ DESCARTES (1596 - 1650)	Centró la discusión en el siglo XVI sobre la individualidad del hombre, tomó un rumbo distinto, que podría calificarse de <i>psicólogo</i> . Él y sus seguidores establecen la personalidad en la conciencia que el hombre tiene de su propia existencia.
PSICOLOGÍA FREUD (1856 - 1939) ADLER (1870 - 1937) JUNG (1875 - 1961)	La motivación clínica de la investigación psiquiátrica puso al descubierto que el problema de la identidad, es esencialmente de conciencia, sobre la propia individualidad. Esta verdad no era evidente antes del presente siglo. Identidad, la poseemos como personas o como grupo social, aunque no tengamos conciencia de ello; y la poseen también los animales. El problema está en que nos demos cuenta de ello, nivel al cual no tiene acceso los animales carentes de razón. A nivel de grupo, de la misma conciencia depende la comprensión del pasado, la explicación del presente y la posibilidad de planear el futuro.
ERIKSON (1902 - 1994)	El sentimiento consciente de poseer una identidad personal, está basado en dos observaciones simultáneas: la percepción de la igualdad a sí mismo y la continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio; y la percepción del hecho de que los demás, reconocen dicha igualdad a sí mismo y dicha continuidad. El grupo social, tanto como el individuo, necesita la conciencia de su propia identidad. Para ambos, ella se fundamenta en las dos percepciones que define Erikson: 1. Percepción de la igualdad a sí mismo y la continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio. 2. Percepción del hecho de que los demás reconocen dicha igualdad a sí mismo y dicha continuidad.

¹CHANFÓN Olmos, Carlos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, Universidad Autónoma de México, 1998.

Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos Vol. II Tomo I, México, UNAM, FCE, 1997, pp. 101 – 124.

Por otro lado se tiene también dentro de las aportaciones sobre la identidad en general y los amplios estados del arte, el trabajo reciente del sociólogo Juan Carlos Castillo Gómez, quien hace una extensa revisión de las posturas teóricas en su mayoría de sociólogos y filósofos contemporáneos en su tesis doctoral acerca de las identidades étnicas de negros e indígenas en Colombia.

Tabla. 2. ESTADO DEL ARTE *IDENTIDAD* por el SOCIOLOGO JUAN CARLOS CASTILLO GÓMEZ²

PSICOL. ERIKSON (1963)	La identidad individual era el producto de factores históricos y socioculturales. De esta forma el autor estableció conexiones entre identidad, sociedad e historia, desarrollando así la relación entre individuo y sociedad en la conformación de la identidad.
SOCIOL. NELSON FOOTE (1986)	Interpretó la motivación humana como una consecuencia de la identificación con el grupo y conceptualizó la identidad como: la apropiación y compromiso con una identidad particular o una serie de identidades. Como un proceso que funciona a través de la identificación. Sus resultados siempre implican el yo, es decir, basado en la ratificación con los otros significativos.
ERVING GOFFMAN (19880)	Distingue tres tipos de identidad: social, personal y del yo. La identidad personal resulta de la combinación de marcadores personales y detalles biográficos.
BERGER Y LUCKMANN (1999)	La hipótesis central de estos sociólogos norteamericanos es que la realidad se construye socialmente. La identidad es definida como una realidad subjetiva creada por la sociedad. Una vez la identidad es producida, se mantiene, se modifica, e incluso se reforma por las relaciones sociales. Las identidades son "observables" y "verificables" en la experiencia pre-teórica y pre-científica puesto que son el resultado de la dialéctica entre el individuo y la sociedad.
FILOS. HABERMAS (1974)	Desde la teoría crítica e inspirado en autores de la Escuela de Frankfurt intenta una articulación entre los escritos de Marx y Freud para definir la identidad. La identidad social es presentada desde la fundación de la sociedad hasta la sociedad contemporánea caracterizada por la racionalidad y las relaciones comunicativas. En su intento por integrar el psicoanálisis contemporáneo y la sociología para entender la identidad, ésta es definida con base en la competencia comunicativa, la racionalidad y la tolerancia.
SOCIOL. ANTHONY GIDDENS (1995)	Desarrolla el concepto de identidad del yo a partir de los aportes de Freud, Erikson y Goffman. Establece que el yo es un fenómeno un tanto informe. Por esta razón, la identidad del yo no se refiere a su mera persistencia a lo largo del tiempo. Requiere conciencia refleja, es aquella de lo que es consciente el individuo en la expresión conciencia del yo. La identidad del yo no es un rasgo distintivo, ni siquiera una colección de rasgos poseídos por el individuo. Ser persona no es simplemente ser un actor reflejo, sino tener un concepto de persona (en su aplicación al yo y a los otros). La identidad del yo es un modo de pensar sobre nosotros mismos.
LACLAU Y MOUFFE (1987)	Un objeto existe como una construcción simbólica en la medida en que está inserto en una totalidad significativa o discursiva. En este sentido, un objeto, independientemente de su empiricidad, puede ser construido discursivamente en diversas formas. Por lo tanto, los objetos y las identidades son construidas discursivamente.
JACKSON Y PENROSE (1993)	La teoría de la construcción social de la identidad se refiere a la forma en que surgen, pensamos y usamos los conceptos para estructurar nuestra experiencia y comprensión del mundo. La teoría de la construcción desafía postulados propuestos por alguno autores desde la filosofía donde se argumenta que la humanidad está separada de la naturaleza y las cosas naturales se encuentran más allá del universo humano y, por lo tanto, no pueden ser puestas en cuestión. La teoría de la construcción social sostiene que las categorías que han sido consideradas como inmutables e inalterables pueden ser mejor comprendidas si son vistas como el producto de las acciones, los procesos y las elecciones humanas. La teoría constructivista es una herramienta conceptual poderosa para desvelar las fuentes de las desigualdades y las discriminaciones sociales. Desde una perspectiva constructivista, las identidades se construyen socialmente, son contextuales y están sujetas a cambio y transformación. No existen identidades esenciales o inmutables.

Dimensiones culturales de la casa³

Como antecedente directo de esta investigación se considera el trabajo de Marco Antonio Guadarrama. Él llevó a cabo un estudio titulado "Dimensiones culturales de la casa" en el cual trata de adentrarse en la dimensión subjetiva de los habitantes y su apropiación simbólica del

²CASTILLO Gómez, Juan Carlos, *Op. cit.* pp. 39 – 44.

³ GUADARRAMA Flores, Marco Antonio, "Dimensiones culturales de la casa" en *Anuario de Espacios Urbanos*, 1998, México, UAM-Azcapotzalco, pp.320 – 339.

espacio vivido en "casa". Su objetivo fue mostrar los valores y conductas que se desarrollan en el proceso donde se establece el sentido de pertenencia en este caso, el de casa u hogar donde se vive.

La vivienda se concibe como bien material desde el enfoque disciplinar de la economía, una mercancía que posee valor de uso y cambio dejando de lado los contenidos simbólicos.

... la economía sigue siendo un factor determinante en la arquitectura habitacional y tal perspectiva es importante. La vivienda no solo comprende aspectos materiales, sino se configura como un fenómeno que involucra varias dimensiones tanto objetivas como subjetivas, y en estas últimas se da el despliegue espiritual (con el término *despliegue espiritual* se pretende referir el sentido de la construcción cultural de la casa que, a lo largo del tiempo, dan sus ocupantes, expresada como contenido simbólico) de sus ocupantes. De ahí que resulte pertinente enriquecer el objeto de estudio a su alrededor y advertir la importancia de las dimensiones culturales del espacio habitacional. Lo anterior hace evidente la necesidad de incorporar otra perspectiva, como una manera de ampliar el tema, del modo que se considere la vivienda en todas aquellas acepciones que pueda tener para el ser humano.⁴

La parte introductoria del trabajo de Marco Guadarrama debe su razón de ser a la parte primordialmente técnica en que se había desarrollado la disciplina arquitectónica o a la otra vertiente histórica que a la par de esta disciplina, la historia se había concretado a la descripción de ejemplares arquitectónicos sobresalientes y a sus técnicas también artísticas pero como mera narración de elementos y no como el fenómeno de arte complejo y su relación con la creatividad. El autor se ve obligado a justificar su investigación dentro de un ámbito que se ha preocupado más por la parte material y menos por la artística referida al arte como creatividad y no como historia, o a la parte simbólica. Desde donde se observa el fenómeno de estudio como ajeno a la arquitectura por adjudicarlo a otras disciplinas. Pero en realidad, el tema del espacio y la arquitectura debe vincular toda la parte social que le confiere. En la actualidad las demás disciplinas vieron la necesidad de cubrir ese vacío y se acercaron a este objeto de estudio y tal conocimiento debe ser considerado y aprovechado por quienes con una formación más objetiva y completa de la arquitectura puedan crear un marco epistemológico consistente sobre los objetos de estudio de la arquitectura.

Así el autor habla de la "casa" y sus "dimensiones culturales" para distinguir el enfoque de los otros en los que se solía encasillar el tema de la vivienda. Al introducirlo en esta nueva línea se explica el cambio de nombre, porque se entiende el lugar donde se habita: vivienda, como hogar, como casa. La palabra *casa* denota toda la carga simbólica y subjetiva de las personas, quienes llegan a vivir y transmitir su fuerza afectiva dirigida a los espacios que contienen su existencia, su vivencia diaria humana:

Cabe insistir en que estas diferentes interpretaciones son, sin embargo, lecturas de un mismo hecho social. No obstante, cuando se observa únicamente en sus aspectos objetivos, se le concibe como vivienda. En cambio, cuando además se incluye lo subjetivo, ya no es posible hablar únicamente de la vivienda, sino de la casa: nombrarla así representa una vía de apropiación: es leer esa misma realidad desde otro sitio, más cercano y penetrante, que no es otro que el de sus ocupantes, quienes al referirse al lugar donde viven, no dicen mi vivienda, dicen "mi casa". Cambia el foco de atención, el cual no niega la importancia de otras perspectivas

⁴ GUADARRAMA Flores, Marco Antonio, "Dimensiones culturales de la casa", *Op. Cit.* p. 323.

–puesto que la casa no deja de ser una edificación- pero es algo más, aquí se involucran los significados que posee desde todos los ángulos.⁵

En la cita previa es posible observar cómo toda la explicación lleva finalmente a un tipo de significación lo que marca la pauta a la parte interna de la investigación, el tratamiento básico del cual surgen los resultados fue principalmente empírico. Desde luego primeramente se hizo un trabajo documental que se enriqueció con la labor de campo, la cual consistió en una entrevista profunda, semidirigida y aplicada a un grupo heterogéneo de personas. Las entrevistas se hicieron indistintamente a personas de edad, sexo, ocupación laboral, ubicación y tipo de casa diversos. La entrevista se estructuró con tres preguntas – tema: 1. ¿cómo usas tu casa?, 2. ¿qué piensas de ella? y ¿qué significa para ti?.

El desarrollo del trabajo tiene como esquema general las significaciones de la casa en las siguientes acepciones y bajo el apartado de “La casa, un bien simbólico”: *la casa como refugio, la casa como lugar especial, la casa como espacio de sociabilidad, la casa como espacio de comunicación: entre un adentro y un afuera, la casa: un bien familiar simbólico, la casa como territorio familiar, la casa como espacio familiar jerárquico, la casa ideal, la casa: un bien personal y finalmente, la casa como posesión.*

La casa se explica como un espacio que proporciona refugio que es vital para permitir el desarrollar actividades a su interior, es una salvaguarda que permite distenderse y olvidar por un momento las amenazas de un mundo exterior. Esto llevado a un nivel más primario de instinto y supervivencia la vuelve un medio necesario que es “imprescindible poseer”⁶. Aunque en la parte final también se visualiza el sentido de pertenencia se refiere mayormente a ya establecida la casa como bien simbólico o valor. En esta primera fase se hace la observación referido a una necesidad real que evidencia un hecho real en el que el ser humano de verdad necesita tener un lugar en el cual resguardarse y no es en ningún momento algo subjetivo.

La casa como lugar especial pone al descubierto un espacio que alude a un pasado, puede ser únicamente a la generación anterior inmediata, los padres o puede ir más hacia atrás en el tiempo y haber pertenecido a los abuelos o antepasados, más lejanos. De tal manera que en ella se recrean las costumbres de la familia y puede ser visto como un lugar que adquiere un valor heredable o patrimonial simbólico. Asimismo es un espacio en común, donde un grupo de personas comparten varias cosas que usualmente sólo se requiere un elemento, como por ejemplo un refrigerador, una estufa, un comedor, una televisión, etc.

En este apartado Marco Guadarrama destaca una parte fundamental de la explicación del objeto de estudio, establece cómo la posesión de algo llega a formar parte de la identidad, algo que desde la psicología ya se ha explicado, pero que en esta investigación una de las entrevistadas menciona muy enfáticamente, esa identificación del lugar, del espacio con el yo: “Guadalupe Belmontes⁷ cuando señala que *mi casa es la extensión de mi cuerpo y de mis sentidos, como parte de la naturaleza. Es mi espacio, el habitad, mi espacio vital. El que me*

⁵ *Ibidem*, p. 324.

⁶ *Ibidem*, p. 326.

⁷ Fotógrafa y promotora de arte de 38 años de edad, ocupante de una casa unifamiliar en la colonia Lomas de Padierna.

*permite pensar, producir, tomar alimentos, meditar y tener paz y la tranquilidad que yo construyo. Que yo limpio y embellezco. Es un reflejo de mí. Por eso es la extensión de mi cuerpo y mis sentidos, de mi olfato, de mi gusto. La siento como una extensión, su interior es parte de la naturaleza. Su espacio es mi hábitat.*⁸

Además de lo ya mencionado sobre *lugar especial*, otra de las ideas importantes que surgen de este estudio, es el aprendizaje social que comienza en ese micro ambiente, es ahí donde los niños reconocen una autoridad, ya sea de la figura paterna, materna, de los abuelos, etc., y nuevamente haciendo alusión a la costumbre familiar, se dice que "la imagen de morada natal es la que primero y más profundamente se ha grabado en la memoria"⁹, en entrevista a un joven que habitaba un departamento responde las tres interrogantes sobre el espacio que habita en esos momentos y sale a colación que si bien ese lugar ahora es su casa, su verdadera casa es la casa de sus padres: *Pero mi casa, mi casa, es la de mis papás. Aún recuerdo cuando era niño y lo que hacía en el patio. Cuando lo recuerdo me pongo feliz, aunque también me da tristeza porque todavía extraño esa casa. Éste sólo es mi departamento*¹⁰.

En *La casa como espacio de sociabilización* se menciona una parte festiva y particular en que se comparte pero no sólo entre los miembros de la familia, sino como un lugar a donde acuden los familiares y amigos¹¹.

De la antropóloga Rossana Cassigoli¹² el trabajo revisado fue un avance de investigación producto de su tesis doctoral que data del 2003. El título referido es *Memoria y fuentes para la casa humana*, en él la autora difunde ideas centrales en torno al fenómeno cultural de la memoria y el olvido en el transcurrir diario del ser humano. Motivada por el interés que la antropología ha mostrado por la "casa o habitación humana"¹³. Conjuga las temáticas de la arquitectura relacionada con las memorias y los recuerdos que éstos suscitan, sustentando que es en la casa: "donde se crea la identidad y personalidad de un sujeto gregario".¹⁴

Otros casos de estudio

Son trabajos más referidos a aplicación de casos y que su revisión permite detectar dos posturas sobre la relación patrimonio arquitectónico e identidad bajo el eje de los valores y significados. Se observa una tendencia con predominio a la valoración histórica en los trabajos de

⁸*Ibidem*, p. 327.

⁹*Ibidem*, p. 328.

¹⁰*Idem*.

¹¹*Ibidem*, p. 329.

¹²Doctora en Antropología, Maestra en Sociología y Licenciada en Antropología. Entre sus líneas de investigación se encuentran la Teoría General de la Cultura, Fundamentos Filosóficos y Hermenéuticos de la Teoría Cultural Contemporánea, Teoría Antropológica, Problemas Contemporáneos de la Cultura en América Latina, Filosofía de la Historia, Memoria e Historia, Identidades.

¹³CASSIGOLI Salomon, Rossana, "Memoria y fuentes para la casa humana", *Op. Cit.* p. 1.

¹⁴*Idem*.

PatriceMelé¹⁵, Cecilia Jiménez y Mario Ferrada¹⁶ y otra más centrada en la valoración del patrimonio como uso, trabajos basados con este enfoque se tienen los de Pedro Paz Arellano¹⁷, Ana Rosas Mantecón¹⁸, Sergio Tamayo Flores¹⁹ y María Guadalupe Milián²⁰.

TENDENCIAS DE VALORACIÓN SOBRE CENTROS HISTÓRICOS EN RELACIÓN A LA IDENTIDAD SOCIAL

Tabla 3. Valoración histórica y cultural del patrimonio arquitectónico

AUTOR	
PATRICE MELÉ “Sacralizar el espacio urbano: El centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable”.	Muestra la conexión entre patrimonio arquitectónico y la construcción de nación. Presenta una revisión de la legislación del patrimonio, las dinámicas de postulaciones a la categoría de patrimonio mundial. Identifica a México en el ámbito internacional y su lugar de acuerdo a sus monumentos inscritos, se extiende hasta territorio de América Latina. Señala algunas diferencias puntuales respecto a los centros históricos mexicanos. Señala algunos de los problemas que se viven actualmente en estos lugares patrimoniales.
CECILIA JIMÉNEZ Y MARIO FERRADA “Identidad topológica del patrimonio arquitectónico. Área histórica UNESCO de Valparaíso”.	Realizan una amplia descripción del patrimonio y en qué consiste éste. Asimismo el enfoque es remitir a la valoración histórica, artística y urbana, es decir cultural, a través de la cual llega a formar parte de la identidad. Es decir, los autores establecen que la contribución de la arquitectura a la identidad se debe a su memoria histórica y a su aporte cultural. Se centran en realizar una gran descripción de toda la mancha urbana de Valparaíso, el principal puerto en Chile. Ambos antecedentes cuentan con una clara metodología para su elaboración. Establece y describe variables de configuración tipológica con asiento en la identidad arquitectónica: 1. Variable funcional. 2. Variable Urbano-espacial. 3. Variable volumétrica. 4. Variable planimétrica. 5. Variable Formal-estilística. 6. Variable constructiva.

¹⁵ MELÉ Patrice, “Sacralizar el espacio urbano: El centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable” en *Alteridades*, julio – diciembre, año-vol. 8, número 016, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, México, 1998.

¹⁶ JIMÉNEZ Vergara, Cecilia, Ferrada Aguilar, Mario, “Identidad topológica del patrimonio arquitectónico. Área histórica UNESCO de Valparaíso” *Revista Urbano*, Noviembre, año-vol. 9, número 014, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile, 2006, 20 – 26.

¹⁷ PAZ Arellano, Pedro, *El otro significado de un monumento histórico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

¹⁸ ROSAS Mantecón, Ana, “La monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el Centro Histórico” en *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, coordinado por Néstor García Canclini, Grijalbo/UAM-Iztapalapa, 1998, pp. 182-203.

¹⁹ TAMAYO Flores – Alatorre, Sergio, “Identidades colectivas y patrimonio cultural” en *Anuario de Espacios Urbanos*, México, UAM-Azcapotzalco, 1998, pp. 343 – 370.

²⁰ MILIÁN Ávila, María Guadalupe, “La ciudad y su arquitectura, un tema para la identidad social” en *Anuario de Espacios Urbanos*, México, UAM-Azcapotzalco, 1997.

Tabla 4. Valoración de uso del patrimonio arquitectónico

AUTOR	
PEDROPAZARELLANO <i>El otro significado de un monumento histórico.</i>	Explora los valores y significados de los centros históricos mexicanos. Establece cuatro lógicas sociales para la relación entre monumento a nivel micro con el Centro Histórico y como un conjunto macro: La lógica de valor de uso, la lógica económica del valor de cambio, la lógica del valor simbólico y la cuarta es la del valor signo, la del inmueble como presencia física que adquiere y le da sentido al espacio urbano y arquitectónico dentro del contexto histórico en el cual se localiza. Realiza entrevistas a usuarios de edificios antiguos y observa las condiciones de precariedad y las dinámicas en que se vive en muchos de estos espacios.
SERGIO TAMAYO FLORES – ALATORRE <i>"Identidades colectivas y patrimonio cultural".</i>	Lleva a cabo un estudio de la significación del patrimonio en la conformación de la identidad. Consiste en registrar las restauraciones del centro histórico luego del terremoto de 1985, el autor lleva un registro de cómo la comunidad de los barrios trabajó para reconstruir lo que se destruyó y de los lazos de solidaridad que ahí se establecieron. La aportación de este trabajo sería encaminada a descubrir distintas nociones al pretender conservar y convertir museos a las ciudades históricas. Las condiciones de deterioro físicas, particularmente si se vive ahí, hacen que la valoración histórica o cultural de esos sitios no se aprecie en su justa dimensión. Pero al mismo tiempo, la situación y condiciones tan precarias para el desarrollo sano de sus habitantes son un foco sintomático de que es necesario reevaluar el otro tema que nos ocupa en esta investigación y que es la identidad integral de una sociedad.
M. GUADALUPE MILIÁN <i>"La ciudad y su arquitectura, un tema para la identidad social."</i>	<i>"Para el habitante común, la ciudad no forma parte de sus inquietudes cotidianas, por lo menos la mayoría de éstos no la piensa como arquitectura o ciudad. Este simplemente vive la ciudad, de ninguna manera significa que el espacio edificado no impacte a sus habitantes. Los estudios que se han realizado al respecto muestran que el habitante resulta afectado por colores, formas, ambiente y atmósfera.²¹ El habitante cotidiano vive su ciudad como falta de agua, exceso de basura, contaminación, inseguridad, etc. Y es bajo esta forma problemática y fragmentada como la ciudad se hace presente y se convierte en motivo de interés, de preocupación y en objeto de conversación".²²</i>

En el ámbito local destaca la tesis doctoral de Carlos Hiriart Pardo²³ con un capítulo dedicado a los valores y significados del patrimonio, así como la historia del patrimonio en Morelia y las repercusiones que el turismo ha tenido sobre la arquitectura; la tesis de Salvador García Espinosa²⁴ con un capítulo denominado "El centro histórico y la identidad urbana", asimismo la tesis de Eugenio Mercado López²⁵ que tuvo como objeto de estudio la ideología y el desarrollo de la legislación del patrimonio en Morelia.

²¹ *Ibidem*, p 42.

²² *Ibidem*, p 43.

²³ HIRIART Pardo, Carlos Alberto, *La gestión del turismo cultural en Michoacán y sus impactos en el patrimonio monumental de Morelia y Pátzcuaro*, en el Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, UMSNH, Morelia, México, 2006.

²⁴ GARCÍA Espinosa, Salvador, *La transformación de las espacialidades públicas urbanas en el centro histórico de la ciudad de Morelia, Michoacán (Siglos XVI – XX)*, Morelia, Tesis de Maestría, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2002.

²⁵ MERCADO López, Eugenio, *Ideología, legislación y patrimonio cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico en Morelia 1825-2001*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Facultad de Arquitectura, UMSNH, Morelia, 2004.

2.1.2. Proceso identitario mexicano

El historiador Enrique Florescano y el antropólogo Guillermo Bonfil han hecho importantes aportaciones a la comprensión de su historia y proceso identitario: *Memoria indígena* y *Memoria mexicana*, del primer autor, así como la dinámica y problematizaciones de su sociedad, el *México imaginario* y el *México profundo*, del segundo. Enfáticamente han abordado ampliamente a la cultura mesoamericana vista con una mirada contemporánea, de la importancia que reviste su revaloración y conocimiento para la conformación de la identidad nacional. Asimismo estas dos personalidades por la relevancia de su trabajo también han participado en los discursos elaborados sobre el patrimonio cultural mexicano y ambos han formulado su opinión particular sobre este asunto. Florescano a la cabeza de una obra colectiva titulada *El patrimonio nacional mexicano* y Bonfil con una aportación a esa misma obra "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados" producto sintético de una visión desarrollada y sustentada por toda su labor antropológica.

Florescano ha explorado un factor relevante de las culturas prehispánicas, la tradición oral con la cual transmitía sus tradiciones a través de las generaciones. Por ello a pesar de la destrucción y represión de los modos de vida a partir de las conquistas, no se lograron del todo. El historiador por ello sostiene que lo que el México antiguo fue sigue vigente hasta nuestros días y lo explica de manera puntal en las siguientes afirmaciones. Florescano trata de responder al cuestionamiento sobre cuáles son los rasgos propios de la memoria indígena²⁶. En principio responde, que una de los objetivos de esa memoria sería "afirmar la identidad del grupo y asegurar su continuidad"²⁷. Esa transmisión o forma de transmitir el conocimiento pasado se basa en mitos, leyendas, rituales, en todo un lenguaje simbólico.

Esa estructura que existía en los indígenas para preservar un conocimiento que debía ser transmitido obedecía a una gran labor educativa, en otros autores podemos encontrar datos referidos a la importancia de la educación en Mesoamérica:

...admiración frente a un estado en que se atendía tan cuidadosamente la educación de los niños: tanto ricos como pobres están escolarizados, ya sea en la escuela religiosa o en la militar. Pero está claro que no se trata de un rasgo que pueda ser admirado aisladamente: la educación pública es esencial en toda sociedad en la que el pasado pesa sobre el presente, o bien, lo cual equivale a lo mismo, en que la colectividad tiene preferencia frente a lo individual.²⁸

La parte central del mensaje que era transmitido puntualmente a las nuevas generaciones era acerca de la historia del pueblo, las relaciones con las divinidades, la concepción del mundo, su origen y desarrollo, una explicación de su ser. Todo el conjunto de relatos junto con la arquitectura detenta los valores de esas culturas.

Al reflexionar Florescano sobre el movimiento nacionalista explica cómo tuvo el acierto de retomar lo prehispánico como un manantial de riqueza del cual tenía que beber la nación naciente. Incluso destaca la labor de Manuel Gamio al proponer que las manifestaciones

²⁶FLORESCANO, Enrique, *Memoria indígena*, México, Taurus, 1999.

²⁷*Ibidem*, p. 13.

²⁸ TZVETAN, Todorov. *La conquista de América. El problema del otro*, S.XXI, Madrid, 1987, p. 91.

artísticas indígenas pudieran ser valoradas bajo un marco conceptual propio y no el impuesto por occidente. Aunque este proyecto nacionalista ha sido criticado por voces a favor de una conformación pluricultural dentro de la identidad nacional, Florescano no demerita el hecho de que México haya sido uno de los primeros países en abocarse a sus raíces ancestrales para tratar de cimentar la nueva nación que se pretendía luego del movimiento revolucionario de 1910.

Esa reivindicación de lo indígena tiene fruto, y al poco tiempo nació la primera generación que empezó a trabajar reconociendo el valor de nuestros antepasados, en el pasado prehispánico, en las tradiciones indígenas y populares se encuentra “el núcleo íntimo del alma nacional”.²⁹Florescano mantiene la idea de que las culturas precolombinas tuvieron una riqueza que aún ha llegado a nuestros días a través de los pueblos indígenas. Los cuales han sabido transmitir o continuar esa sabiduría por toda esa educación y estructura que tenían. Si bien sus ritos y festividades se han mezclados con las impuestas por los españoles, pero a través de ellas aún es posible encontrar su cosmovisión y muchos de los valores que los caracterizaban. Tales como el conocimiento acerca de la naturaleza, los calendarios de siembra, los inicios del tiempo de lluvia como el día 3 de mayo, o el culto a sus antepasados por medio de sus ofrendas en las noches de día de muertos, ...“En su concepción del pasado los ancestros y lo más antiguo eran lo más sagrado”³⁰.

La excelente formación y estructura para que los indígenas transmitieran sus conocimientos vendría a ser un valor mismo, y responde a un mismo tiempo a la pregunta planteada por Florescano, ...“¿Cómo se explica que al cabo de 500 años de imposición de nuevos dioses, cultos y regímenes políticos, el estado español, la iglesia católica y los gobiernos nacionales no pudieran cambiar las antiguas creencias de los indígenas?”.³¹Florescano distingue cuatro factores sobre los programas de protección al patrimonio³², en el primero establece que el patrimonio no es estático, sino que para su valoración debe ser identificado por cada generación, por lo cual es importante que las sociedades reconozcan su pasado. En segundo lugar, manifiesta que regularmente son los grupos en el poder quienes deciden cuál es el patrimonio al que se debe reconocer. En tercer lugar, comprueba que “el patrimonio nacional” es una construcción histórica que surge a partir de la revaloración que los distintos grupos que hagan de él. En el cuarto factor puntualiza los usos y políticas para la conservación del patrimonio. Hace hincapié en que debe existir una coordinación entre los órganos gubernamentales con la propiedad privada para que sea posible preservar parte del patrimonio que actualmente sigue abandonado, sin restauración ni registro.

Por otro lado Bonfil Batalla en su obra analizada³³ nos habla también de la importancia indígena para entender la actual situación de nuestro país. En su obra acuña dos conceptos claves: el *México profundo* y el *México imaginario*. Al hablar del primer término se refiere a la civilización

²⁹ FLORESCANO, *Op. Cit.* p. 295

³⁰ *Ibidem*, p. 320.

³¹ *Ibidem*, p. 314.

³² FLORESCANO, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993, p.15-27.

³³ BONFIL Batalla, Guillermo, *México Profundo. Una civilización negada*, México, CIESAS, 1987.

mesoamericana y principalmente al mundo indígena contemporáneo, con el segundo término alude sobretudo al Estado o a quienes lo conforman y que han llevado a cabo el proyecto nacionalista rechazando en el fondo lo indígena. El autor encuentra una fuerte crítica a este proyecto nacionalista posrevolucionario, particularmente a diferencia de Florescano, Bonfil afirma que la labor realizada por Manuel Gamio tenía otras intenciones ocultas, las cuales consistían en hacer creer a los indígenas que lo suyo era reconocido por el estado y la sociedad en general, de tal forma que así sería más fácil efectuar lo que él llama la *desindianización*.

En el pensamiento del antropólogo se advierten agudas observaciones sobre una disociación entre lo que un pueblo es y lo que el Estado pretende que sea. Ha sido un proceso en que el proyecto nacionalista sólo es la consecuencia de la imposición que también trajo la colonización. Al igual que Florescano, Bonfil sostiene que las culturas prehispánicas han logrado sobrevivir a estas catástrofes, conservando gran parte de su fuerza y riqueza esencial. El pasado prehispánico y también los grupos indígenas que hoy persisten son una fuente de enorme riqueza que es necesario reconocer, y por ello Bonfil enfatiza que es indispensable un nuevo proyecto nacional que prevea esto, no como el enarbolamiento que se llevó a cabo hace medio siglo, sino que sea capaz de crear las condiciones necesarias para resolver las problemáticas sociales de estos grupos, al igual que ejecute políticas nacionales donde la sociedad entera conozca, estudie y tome como suyo lo indígena. Detrás de cada mexicano está lo indígena, aunque éste no quiera reconocerlo.

Bonfil se propone resaltar que nuestra civilización mesoamericana es una cultura milenaria, nuestro pasado ha sido grandioso, señala el autor, lamentablemente sólo esa idea conocemos sobre las culturas precolombinas y nada más. Porque en la educación que se recibe en las escuelas en ningún momento se han implementado programas en donde se enseñe más a fondo esta verdad. Pareciera ser que "El único nexo se finca en el hecho de ocupar el mismo territorio en distintas épocas, ellos y nosotros. No se reconoce una vinculación histórica. Una continuidad."³⁴ Existe una ruptura histórica que se ve reflejada en la actual situación del país, en la falta de reconocimiento al importante legado y en el no querer ver el pasado quedan sin respuestas las preguntas que urge contestar en el presente. Pero es necesario descubrirlo y saber que:

...la milenaria presencia del hombre en el actual territorio mexicano produjo una civilización. Esto tiene implicaciones de profunda importancia... un plan general de vida que le da trascendencia y sentido a los actos del hombre, que ubica a éste de una cierta manera en relación con la naturaleza y el universo, que le da coherencia a sus propósitos y a sus valores, que le permite cambiar incesantemente según los avatares de la historia, sin desvirtuar el sentido profundo de su civilización, pero sí actualizándola... Eso, nada menos: una civilización, es lo que crearon y nos legaron cientos de generaciones sucesivas que trabajaron, pensaron y soñaron aquí durante milenios.³⁵

Con relación a la identidad para Bonfil, la colonización ha sido un duro golpe a la conformación de esa identidad como pueblo, no se produjo una fusión sino una compenetración dispareja de modos de concebir el mundo muy distantes. La cultura mesoamericana dejó de ser una sociedad perfectamente diferenciada a ser un grupo social inconexo que no se reconoce en los orígenes que le dieron vida y que por lo tanto se

³⁴ *Ibidem*, p. 23

³⁵ *Ibidem*, p. 31 y 32.

desconoce a sí mismo. Durante 500 años y después del proyecto nacionalista en que tampoco se ha incluido la cultura mesoamericana se sigue retardando esa revaloración que contiene alguna clave sobre el desarrollo de su pueblo.

Acerca del patrimonio cultural de los pueblos, Bonfil explica que las culturas están siempre en constante transformación, y que el patrimonio vendría a ser ese acervo de elementos culturales de los cuales se apropia y les adjudica una utilidad. Además dichos elementos son el conjunto de valores que permiten que la cultura continúe su proceso. Ello está constituido no sólo por obras de arte o monumentos, sino también por tradiciones, sistemas de significados y formas de expresión simbólica³⁶.

Bonfil reflexiona sobre la situación actual de México y afirma: "México... no es una sociedad culturalmente unificada... Las causas de las diferencias (desigualdades sociales) debemos buscarlas en nuestra historia"³⁷, el país se constituye por un numeroso grupo diferenciado, no sólo del mesoamericano original, sino también los que se derivaron de la llegada de los extranjeros, más aún los que se crean a partir de situaciones especiales geográficas. México es un país pluricultural, afirma Bonfil y se pregunta, ¿qué implicación tiene esto para poder determinar un patrimonio que sea común a todos los grupos que coexisten en este país?. Para que un objeto o manifestación cultural pueda ser apropiada como patrimonio debe ser acorde al sistema propio de significados, con la visión particular del mundo, con la matriz cultural. El problema de la revaloración, conservación y la incapacidad de identificarnos con el patrimonio del otro se debe, según Bonfil, a las marcadas diferencias que se impusieron en la colonización por tener grupos bien diferenciados en donde unos tenían privilegios y otros no. En conclusión esta cita expresa parte de la idea general de su pensamiento:

Los pueblos indígenas han resistido cinco siglos de dominación y opresión colonial. ¿De dónde sale su decisión de permanecer y continuar?, ¿cuáles son esas fuentes de esa voluntad de esa voluntad para seguir haciendo historia por sí mismos?, ¿qué resortes interiores han puesto en juego para persistir en su propio proyecto, durante siglos, bajo condiciones incomparablemente más difíciles que las que quebraron en pocos años el proyecto nacional del México imaginario? Esa fuerza espiritual que está detrás de la decisión y la voluntad de seguir siendo, es un requisito indispensable para formular un nuevo proyecto nacional, viable y auténtico.³⁸

Guillermo Bonfill establece que existen identidades de corta y de larga duración, las primeras las atribuye a coyunturas históricas y las segundas a las identidades étnicas. Las primeras son causa de transformaciones más no de fondo, porque ahí las identidades étnicas persisten porque son de un origen fundacional.

Este origen fundacional mantiene una relación directa con el imaginario cultural de una sociedad, es la condensación de sabiduría que permanece incólume ya sea en el cerebro de cada individuo o la esencia misma de su condición social. Trasciende y la caracteriza la atemporalidad, en cierto sentido pudiese ser una verdad eterna. Contiene imágenes míticas acerca de dioses, plenitudes, búsquedas, caminos, etc. Es la "memoria filogenética", la historia

³⁶BONFIL Batalla, Guillermo, "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados" en Florescano, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993, p. 28-57.

³⁷*Ibidem*, p. 32.

³⁸*Ibidem*, p. 227.

no escrita, pero que existe intacta en cada cultura, en cada ser humano. La cual por sí misma constituye el patrimonio de la humanidad. Su contenido llega a ser el cuerpo simbólico de su especie. Muestra su origen y los sustratos de cada etapa³⁹ y una arquitectura que responda verdaderamente a una cosmovisión de la creación, entonces representará un patrimonio cultural que detenta valores sociales adecuados a su identidad.

Bajo estas premisas es posible entender cómo y por qué la arquitectura prehispánica llega a ser una pieza fundamental en la conformación de la identidad nacional porque es fruto de una cosmovisión de los pueblos fundadores, y por otro lado es posible darse cuenta que la arquitectura virreinal es un proceso identitario más complejo y que merece una investigación y estudio más profundo para explicar su relevancia.

2.1.3. El patrimonio cultural

Se identifican dos tesis sobre el problema cultural e identitario de América Latina, la primera afirma que se debe a la perturbación ocurrida tras la colonización española a fines del siglo XV, en que su memoria es trastocada y sus prácticas típicas sustituidas por otro sistema ideológico.⁴⁰ La segunda que ubica la fractura principalmente en la desaparición o colapso civilizatorio que ocurrió mucho antes de la llegada de los españoles. Pero en ambos casos el problema de memoria ocupa un lugar relevante en el proceso identitario mexicano, porque mucha de su historia es desconocida aún en la actualidad y por la mayoría de los mexicanos.

Ante todo, conviene entender que el ser reclama memoria. Se es porque hay recuerdo. La memoria consagra y salva, es facultad y ámbito, mito y razón... Donde hay pueblo, hay memoria: la memoria es la medida de todo lo que nos hace humanos. No hay humanidad sin memoria. La memoria es certeza, anticipación, orden y ley. Nuestra palabra castellana "memoria", procede del latín *memor-oris*, que viene a traducirse como "el que recuerda". Y recuerdo viene de *re-cordis* que significa "volver al corazón". Así que la palabra memoria, etimológicamente, es un regreso al corazón.⁴¹

El ser de la memoria es también memoria del ser. Una ontología identitaria signa el fenómeno y supone coexistencia en el tiempo. Sólo la memoria nos devuelve al devenir del tiempo del mundo. No todo lo que perdura es memoria; es memoria lo que se convoca en la presencia total de lo existente.⁴²

A través de la literatura en donde se plasman las ideas, los pensamientos, argumentos que ofrecen una lectura fundamental, no sólo literal, sino con los lentes de la interpretación simbólica. El patrimonio prehispánico que subsistió referido a esta representación gráfica ha sido arrebatado a su creador. La arquitectura guarda, entonces, una gran responsabilidad sobre sí misma, más aún, las personas dedicadas a su protección. Es necesaria su lectura para la comprensión de la identidad cultural de esta sociedad.

³⁹ SÁNCHEZ Capdequí, Celso, "Imaginario cultural e identidades colectivas" en Beriain, Josetxo, Lancero, Patxi (comp.) *Identidades culturales*, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 1996, pp. 125 – 152.

⁴⁰ BÁEZ, Fernando, *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*, México, Editorial Debate, 2008, p. 271.

⁴¹ *Ibidem*, p. 272.

⁴² *Ibidem*, p. 273.

El proyecto de construcción de nación posterior a la guerra de independencia es "... obra de un grupo de criollos y mestizos que se impone a la multiplicidad de etnias y regiones del país, sin consultarlos".⁴³ La memoria histórica mexicana no ha podido asimilar los trescientos años de imposición cultural⁴⁴, la cual difiere en esencia de la que algún día existió en suelo mesoamericano:

Nadie que haya estudiado de cerca las ideas indígenas sobre el pasado y el devenir histórico podría decir que se trata de una concepción cristiana de la historia... nadie que conozca las antiguas concepciones indígenas sobre el origen del cosmos, la creación de los seres humanos y el principio de los reinos podría decir que esas creencias mantuvieron su fulgor original después de la Conquista. El choque y la convivencia entre esas dos concepciones del mundo produjo una cosmovisión indígena anclada en el antiguo modo de vida campesino, íntimamente vinculada al ciclo agrícola del maíz y el calendario solar, y al mismo tiempo devota de los santos y festivales religiosos cristianos, fidelísima de las solidaridades pueblerinas...⁴⁵

La aportación de la antropología en México concentra sobre un estudio profundo la dinámica cultural a partir de la conquista la siguiente propuesta: Los elementos culturales de un grupo social y la toma de decisión sobre sí mismo, es decir, el gobierno tácito o abierto configura una serie de categorizaciones que se expresan en la siguiente tabla:

Tabla 5. ESQUEMA DE CULTURA AUTÓNOMA, APROPIADA, ENAJENADA E IMPUESTA⁴⁶

ELEMENTOS CULTURALES	DECISIONES	CULTURA
propios	propias	AUTÓNOMA
ajenos	propias	APROPIADA
propios	ajenas	ENAJENADA
ajenos	ajenas	IMPUESTA

La identidad cultural de un pueblo es susceptible de análisis bajo dos aspectos fundamentales, el análisis de los hechos objetivos a través del tiempo y la percepción, de naturaleza subjetiva en donde se contienen sentimientos, afectos, experiencias vivenciales y de conciencia. Los seres humanos establecen y se desarrollan dentro de un mundo de símbolos a partir del cual crean relaciones y significados. Todas las prácticas culturales son producto de esta necesidad de sobrevivencia y también del mundo simbólico-mental donde el ser humano se concibe como tal, por su raciocinio y grado de conciencia sobre sí mismo y el mundo que lo rodea.

La arquitectura es la manifestación cultural más tangible y concreta de una sociedad. En primer término la arquitectura acompaña un proceso histórico, en el cual todo individuo o colectivo realiza su proceso identitario.

En México su memoria histórica remite hacia dos patrimonios: el prehispánico y virreinal, representativos de dos de sus importantes etapas histórica con sus consecuentes problemáticas de los diversos grupos identitarios que perviven, confluyen y se desarrollan.

⁴³ FLORESCANO, Enrique, *Memoria mexicana*. México, Taurus, (1997) 2005, p. 562.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 553.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 555.

⁴⁶ BONFIL Batalla, Guillermo, "Capítulo 2", *Pensar nuestra cultura, ensayos*, Alianza Editorial. 1991.

El patrimonio arquitectónico prehispánico es producto de una sociedad que reproducía su sistema ideológico acorde a sus diseños y espacios habitables. La arquitectura virreinal condensa la tradición constructiva de la sociedad española de ese momento histórico, aunque en ello hayan intervenido aportaciones materiales y conocimiento técnico de los nativos, el resultado final son construcciones que albergaban prácticas rituales y de culto que obedecen a otra lógica de intervenir y concebir el entorno, de entender el mundo y la creación humana.

2.1.4. La evolución del concepto de arquitectura patrimonial y su legislación

En el concepto de patrimonio siguiendo la línea de explicación histórica, Carlos Chanfón narra cómo el término patrimonio ha sido acuñado con el de cultura para ser expuesto y abordado por parte de la UNESCO. No obstante advierte al igual que Guillermo Bonfil, que éste término queda sujeto a lo que se entienda por cultura, o mejor dicho, a lo que cada cultura desde su interior establezca lo que considera como valioso o patrimonial, digno de ser conservado y preservado para las generaciones venideras. Chanfón hace una revisión exhaustiva de los distintos conceptos de cultura, desde de la disciplina antropológica y le asigna las siguientes características: la cultura implica una conducta que se aprende, es exclusivamente humana, es esquemática, es intangible y tiene por vehículo a la sociedad.

... la sociedad tiene necesidades de carácter cultural, ideológico o psicológico que pueden ser satisfechas preservando o difundiendo el patrimonio cultural. Chanfón Olmos hace referencia a la necesidad o exigencia psicológica de conciencia histórica y plantea que para satisfacerla se han creado tres satisfactores: la tradición oral y el mito atemporal, en un primer momento; posteriormente, surge el registro escrito y la cronología y, como tercer satisfactor, la protección y restauración de las fuentes objetivas de la historia, entre las que se encuentra indiscutiblemente todo el legado de patrimonio cultural.⁴⁷

En los inicios de la revaloración de la arquitectura mexicana, ésta se enfocó principalmente a la cultura prehispánica. Posteriormente surgió la idea de que la arquitectura del virreinato también formaba parte de la sociedad y también debía ser preservada. Hoy ambas arquitecturas son valoradas, al menos jurídicamente, pero es importante explicar cuál es la aportación de cada una de ellas como parte de la construcción de una identidad nacional, ya que por su contexto histórico suponen diferencias notables que es importante señalar.

La revaloración de la arquitectura mexicana se ubica cuando surge el interés por conservar, conformándose tanto el patrimonio nacional, como el concepto mismo de patrimonio cultural sobre los patrimonios arquitectónicos y urbanos construidos durante el período de dominación española y el período independiente (1500 – 1900). Ese momento es el que Sonia Lombardo

⁴⁷ CHICO Ponce de León, Pablo; "La responsabilidad social del patrimonio cultural", en Cuadernos de Yucatán No. 8, UAY, Mérida, 1995, p. 37. cita a Chanfón Olmos, Carlos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, Universidad Autónoma de México, 1998, p. 65 – 100.

describe vinculado “históricamente con el nacimiento del nacionalismo y con la formación del Estado-nación después de la Independencia.”⁴⁸

Si bien algunos autores y la misma Sonia Lombardo adjudican a las pretensiones políticas de los burgueses de entonces, los criollos ilustrados con el proyecto en mente de crear una nación que justifica la mirada al pasado prehispánico como fundamento de la nueva república. Se explica que las cultura indígenas tuvieron que ser retomadas:

El gobierno nacional, que representaba a una clase minoritaria emergente –a la burguesía que estaba tomando el poder-, reivindicaba de esta manera “al indio” y, al rescatar la cultura de sus antepasados, hacía suya la tradición de la clase subalterna más importante del país, con lo que afirmaba su propia legitimidad política ante esas mayorías.⁴⁹

A este hecho de valorar el pasado indígena algunos autores entre ellos Guillermo Bonfil, como se verá más adelante, afirman que sólo fue una estrategia para las pretensiones de dominio político y económico. No obstante, a pesar de que tal como se desarrolla el punto en las siguientes páginas, las políticas de represión y desigualdad social, así como los modos de producción siguieron idénticas al período colonial durante la época independiente subsiguiente, no es posible demostrar que una revaloración del pasado indígena hubiera sido una acción premeditada y absolutamente consciente como engaño de un proceso histórico en turno por parte de los grupos de poder. Ya que dicho interés arqueológico es producto de una corriente de pensamiento vigente que se venía fraguando desde hacía tiempo con el Renacimiento y otras tendencias menores, pero que volvía una y otra vez a ese desarrollo humanista y antropológico.

Para la época porfirista, se tiene una visión más clara de lo virreinal como patrimonio, no obstante la época prehispánica sigue teniendo mayor énfasis durante todo el régimen gubernamental. Pero finalmente la influencia del grupo de intelectuales El Ateneo posterior al movimiento revolucionario entre 1914 y 1916, se abocó a reconocer lo iberoamericano y las raíces hispánicas del país.⁵⁰

Se enuncian pues, los trabajos realizados por Manuel Toussaint en 1915 sobre el estudio y la divulgación del arte colonial, el programa de Manuel Gamio en la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura en 1918 en el cual la arquitectura colonial como la del período independiente son objeto de importantes trabajos de investigación. Concretamente el trabajo de Federico Mariscal en su obra *La patria y la arquitectura nacional* presenta la valoración también de lo colonial⁵¹.

Con todo lo anterior, se valoraron algunas manifestaciones de la cultura colonial y se elevaron a rango de patrimonio cultural, con un claro interés de conservarlos como testimonios. Este proceso se formalizó

⁴⁸ LOMBARDO DE RUIZ, Sonia, “El patrimonio arquitectónico y urbano (de 1521 a 1900)” en Florescano, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993, p. 199.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 200.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 204.

⁵¹ *Ibidem*, p. 205.

oficialmente con la inclusión de tales manifestaciones en las leyes de 1930 y 1934 para su protección y preservación...⁵²

La ley de 1930 no definió qué es un momento histórico; apenas en 1934 se especificó que estos inmuebles son los posteriores a la Conquista, y se aclaró que su conservación es de interés público por estar vinculados con la historia política y social... No fue sino hasta 1972 cuando la Ley federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas hizo explícito que se consideraban monumentos históricos los edificios religiosos para el culto, la educación, la enseñanza, asistencia o beneficencia; los de uso público para servicios y ornato, o los usados por autoridades civiles y militares, así como los edificios privados relevantes, además de aquellos en los que habían ocurrido hechos importantes para la historia del país.⁵³

Lo anterior muestra el proceso principalmente legislativo del concepto patrimonio, en el cual, al inicio se revalora lo precolombino y posteriormente se le añaden lo virreinal y lo construido durante el período independiente temprano. En un lapso muy breve de la primera legislación de protección al patrimonio 1914 a la de 1930 donde se resuelve la proclamación de dos patrimonios muy distintos entre sí como símbolos de la misma historia mexicana, el antes y el después de la llegada de los españoles. El patrimonio prehispánico y el patrimonio virreinal, los cuales se pueden leer desde posturas diversas, ya sean historias oficiales, las de los grupos políticos y de poder tanto del propio país México como desde el país de España, como de las que pretenden evidenciar otras verdades. Pero son patrimonios distintos, tan dispares como las temporalidades en que se ubicaban las culturas que lo produjeron. Aunque si bien, 15 años bastaron para que oficialmente se asumiera que las dos culturas, la nativa y la hispana es la mezcla de lo "mexicano", comprender este fenómeno escapa por mucho al análisis hecho durante el tiempo a partir de ese suceso, los quinientos años en cuenta son insuficientes para saber con precisión lo que ocurrió con los americanos aculturizados y sus consecuencias. Por otro lado, cabe advertir por un lado la falacia de la lucha de independencia y con ello la manera en que la arquitectura histórica forma parte del imaginario colectivo con relación a su identidad nacional o a su propio proceso histórico.

El tipo de arquitectura o la forma de construir los espacios como se ha dicho obedece a una tradición. Esto supone que las nuevas implementaciones ya sean técnicas o artísticas que se hacen logran asentarse conforme se hace evidente su eficacia, por lo que cuando una nueva aplicación o innovación no funciona es desechada y no perdura. Entonces lo que está mayormente comprobado llega a formar escuela como coloquialmente se afirma y perdura durante un tiempo más prolongado. Desde luego el desarrollo tecnológico es reflejo de una cultura determinada y su avance generalmente es observable en las nuevas propuestas arquitectónicas.

La arquitectura del siglo XVI en México vino a ser una nueva representación y vivencia de los espacios habitados para los grupos nativos de estas tierras. Si bien, se discute y se pone en evidencia la forma en que ambas culturas muy diferentes entre sí se mezclaron y cada una aportó diversos aspectos a este producto espacial y arquitectónico, básicamente la construcción que a partir de la llegada de los españoles se hizo, fue radicalmente distinta a lo que los americanos conocían y estaban acostumbrados.

⁵² *Idem.*

⁵³ *Ibidem*, p. 212.

La forma de configurar los espacios hacia una importante vida al interior, era distinta a los espacios abiertos y la vida al exterior que el clima de estos lugares condicionaba⁵⁴. La forma de construir de los españoles a la llegada a América no hubiera sido jamás posible para la cultura establecida realizarla de la noche a la mañana, tal como se dio en ese momento histórico. Lo que la caracterizó y cómo se adaptaron las ideas españolas a los modos de vida locales y a los requerimientos suyos en ese momento, no es suficiente para adjudicarla como producto de una cultura autónoma, lo fue sin duda parcialmente, mientras los españoles dirigían y gobernaban abiertamente, porque ellos eran la clase gobernante, mientras que su sociedad, la masa, era de otra cultura, he ahí la incongruencia.

La arquitectura virreinal, forma parte del proceso histórico y por ende de su identidad social, pero no representa el desarrollo natural y congruente de una cultura, al igual que las manifestaciones posteriores. Los estilos arquitectónicos atribuidos a ese período de tiempo, más que denominarse *barrocos mexicanos*⁵⁵ por mencionar alguno, se expresan así porque se desarrolla en México, más no porque haya una coherencia entre una sociedad y la arquitectura que produce. Es decir, se piensa que las corrientes estilísticas responden a un momento determinado, y aunque ya se ha planteado que esa forma de concebir la arquitectura puede ser errónea por las temporalidades desfasadas en que se ha producido. No obstante, algo muy importante, es discernir por un lado, la libertad que tienen las expresiones artísticas y por el otro entender lo que realmente implica adjudicar a determinado grupo social la exclusividad de una producción en este caso de la arquitectura.

Posteriormente la arquitectura durante el inicio del período independiente en México abarcó desde las condiciones socioeconómicas que imperaron al término del virreinato, particularmente los últimos cambios que se registraron en torno a la arquitectura por las reformas borbónicas, hasta lo que se ha hecho hasta nuestros días. De lo cual, a grandes rasgos se puede mencionar que la historia se divide en dos etapas: la virreinal y la independiente, pero éstos sólo son denominaciones que atienden a importantes cambios gubernamentales y a su interior diversos estilos arquitectónicos tuvieron lugar. En lo que se refiere a las reformas borbónicas, que fueron como el preludio que puso en mayor disgusto al pueblo junto con los criollos para decidir iniciar una lucha de independencia. La corona española con el objetivo de disminuir el control que el clero regular tenía en estas tierras mesoamericanas funda la Academia de San Carlos en México lo cual llega a modificar el sistema y organización de la construcción en su base medular, pero, decididamente es la consumación de la independencia lo que va a dirigir el timón de México hacia otros acontecimientos en los que la arquitectura tuvo una presencia importante.

Llegados a la victoria de la lucha de independencia, el proyecto de nación se enfoca a la búsqueda del pasado indígena como base de la nueva república. En la arquitectura se observa la implementación de formas prehispánicas pero como motivos decorativos. El espíritu

⁵⁴ Ver el concepto mesoamericano de espacio en CHANFÓN Olmos, Carlos (coord.) *Historia de la Arquitectura y el urbanismo Mexicanos*, Volumen II, El período Virreinal, Tomo III, "El surgimiento de una identidad", México, UNAM-FCE, 2004, pp. 10 - 12.

⁵⁵ GARCÍA Barragán, Elisa en Chanfón Olmos, Carlos (coord.) "Antecedentes importantes" *Historia de la Arquitectura y el urbanismo Mexicanos*, Volumen II, El período Virreinal, Tomo III, 2004, p. 5.

ilustrado tiene gran preponderancia y el pensamiento se centra en incorporar una visión objetiva, racional y científica del mundo. Los diseños arquitectónicos retoman las formas clásicas. Surge la disciplina antropológica, la ciencia del hombre, la cual viene a establecer un nuevo orden en la concepción del hombre y sus grupos. En México se desarrolla esta disciplina analizando sobretodo el pasado prehispánico y busca conocer esas formas de vida mesoamericanas en primer término.⁵⁶

Luego de la guerra de independencia hubo que esperar un repunte económico para que se viera movimiento en la producción arquitectónica. Fue un lapso más o menos breve porque inmediatamente se pensó en la idea de construir una nación, pero algo que es sumamente importante señalar es que la situación económica y el modo de producción no cambia. Los grupos oligárquicos y de poder sólo se suceden, si bien los peninsulares son expulsados, otros grupos extranjeros acceden al país como empresarios o inversionistas. Los análisis históricos referidos al proceso mexicano de independencia e igualmente los estudios actuales al tiempo posterior en los siglos XVIII, XIX y XX muestran sin ambages una sociedad claramente dividida y diferenciada⁵⁷.

Más aún, en la memoria colectiva de la sociedad la arquitectura del período virreinal se concibe como "arquitectura colonial", remite a ese hecho considerándolo como la arquitectura fundamental de lo que actualmente se denomina "centro histórico" en las ciudades novohispanas fundadas durante este período. Por lo cual se ignoran las producciones arquitectónicas realizadas durante los dos siglos posteriores. Esto refleja cómo el movimiento de independencia hacia los inicios del siglo XIX es visto como el derrocamiento del dominio de la corona española, más no como un momento en el que las culturas americanas, dado que el fenómeno se presenta en la mayoría de los países de Latinoamérica, se autoerigen como naciones independientes culturalmente⁵⁸.

La denominación "arquitectura colonial" aplicada a los centros históricos mexicanos en donde se tienen un conjunto de edificios de diversas temporalidades que en el caso de Morelia, un 90% de la zona de monumentos pertenece al siglo XX⁵⁹ y no es exacto, la arquitectura de los centros históricos es en su mayoría de una período que no corresponde a la época virreinal; por lo que se advierte una gran contradicción en la memoria colectiva de nuestra sociedad actual y el hecho real. Esta distorsión de la realidad puede ser atribuible en primera instancia al desconocimiento especializado de la población en general, sobre la producción arquitectónica y su temporalidad, así como a que la modificación estilística que no es tan evidente durante esa periodización, del siglo XVIII al XIX. Pero por otro lado es un síntoma particular de cómo la sociedad no ha registrado un cambio social sustancial para bien a partir del movimiento de independencia.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 6.

⁵⁷ Lo que se aborda y argumenta en la segunda parte de la investigación.

⁵⁸ CASTILLO Gómez, Juan Carlos, *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas*, Tesis de Doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 2006, p. 72.

⁵⁹ MERCADO, Eugenio, "El mito de Morelia" Conferencia en la Facultad de Arquitectura de la UMSNH, Septiembre, 2007.

3. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

3.1. CONCEPCIONES DE LA IDENTIDAD HUMANA, ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

3.1.1. Enfoque filosófico desde la tradición de “Occidental”.

La pregunta por el ser, a modo de decir del filósofo Martin Heidegger y desde la disciplina filosófica, se establece en la tradición occidental con el legado de Emmanuel Kant en el siglo XVIII, no obstante, a pesar de su esclarecimiento en el planteamiento de sus preguntas, no lo responde aún, intentando “responder a la pregunta que enderezó a la antropología en sus inicios: ¿Qué es el hombre?”¹. El planteamiento inicial de Kant estriba en estas tres preguntas fundamentales: ¿Qué puedo saber?, ¿Qué debo hacer? y ¿Qué me cabe esperar?, todas enfocadas a la finitud del hombre². Con Heidegger su primer análisis empieza con recalcar la importancia de la pregunta por el ser como una obligación, sí al ser le es permitido conocer y comprenderse a sí mismo, no es posible que no se haga la pregunta, ya que aunque no se la haga “de todas formas, la ha contestado ya en cada caso al comportarse como un determinado ser-en-el-mundo”³. Entonces la estructura de la cuestión es trasladada a estas otras tres cuestiones: 1. Aquello de que se pregunta, 2. Qué se pregunta y 3. A qué se pregunta⁴.

La trayectoria de la interrogante de Kant a Heidegger también compone otra serie de ideas de importante mención. Luego del trabajo de Nicolás Copérnico y sus primeras teorías heliocéntricas del sistema solar, “la nueva realidad del hombre se muestra más fuerte que la nueva realidad del universo”⁵. El espacio con su hondura en el universo devela al hombre una soledad mayor y establece la cuestión antropológica debido a su situación, el lugar peculiar del hombre en el universo. “El hombre es el ser que conoce su situación en el mundo... conoce la relación que existe entre el mundo y él mismo”⁶. La estrechez del pensamiento de Aristóteles y Santo Tomás de Aquino se ve desbordada con la imagen copernicana, y al mismo tiempo colmando y angustiando hondamente al *alma humana*. Posteriormente con el concepto einsteiniano del mundo, se vislumbra algo sorprendente, que transforma completamente la necesidad de poseer una imagen del mundo como ordinariamente ha venido sucediendo, así lo expresa Martín Buber:

...el concepto einsteiniano del mundo en modo alguno significa ya el cumplimiento y colmo de una vislumbre del alma sino la contradicción con todas sus presunciones y figuraciones, y su mundo puede ser, todavía, pensado pero no ya representado, y el hombre que lo piensa tampoco vive realmente en él. La generación que asimile la cosmología moderna al grado de convertirla en su pensamiento natural, habrá de ser la primera que, después de varios milenios de imágenes cambiantes del universo, habrá de renunciar a la posesión de

¹ BUBER Estate, Martín, *¿Qué es el hombre?*, Primera edición en hebreo, 1942, México, edición XXIII, FCE, 2002, p. 16.

² *Ibidem*, p. 14.

³ PEÑALVER, Patricio, *Del espíritu al tiempo, Lecturas de El Ser y el Tiempo de Heidegger*, España, Anthropos, 1989, p. 100.

⁴ *Idem*.

⁵ BUBER Estate, Martín, *¿Qué es el hombre?*, *Op. Cit.* p. 31.

⁶ *Ibidem*, p. 33.

una imagen de su mundo; esto, precisamente, de vivir en un mundo no imaginable, será su sentimiento peculiar del mundo, por decirlo así, su imagen del mundo: *imago mundi nova – imago nulla*⁷.

Kant fue el primero en entender la cuestión antropológica, una respuesta no en tanto ser, sino al ser en relación con el mundo, captando los problemas fundamentales: "¿qué es este mundo que el hombre conoce? ¿cómo es posible que el hombre tal como es en su realidad concreta, pueda en general conocer? ¿cómo está el hombre en el mundo que así conoce, qué es este mundo para él y él para el mundo?"⁸ Finalmente Kant responde a Pascal con la reflexión de que lo que angustia al hombre es el misterio de su espacio y de su tiempo, "es el enigma de tu propio captar el mundo y de tu propio ser. Tu pregunta ¿Qué es el hombre? es, por tanto, un problema auténtico para el que tienes que buscar una solución"⁹.

El legado de Kant es, pues, una interrogación antropológica, se le exige al hombre no un nuevo trazo para una mansión cósmica, sino como "constructor de la casa, que se conozca a sí mismo"¹⁰. Kant prevé que los tiempos por venir serán de suma auterreflexión y cautela.

A continuación se produce un giro completamente radical al planteamiento antropológico con Hegel, quien ejerce una influencia determinante en el pensamiento humano que marca toda una época a favor de la razón del mundo y por otro lado Marx penetra profundamente en la sociedad humana como nunca antes. Hegel devuelve al hombre una seguridad intentando construirle una nueva mansión cósmica. No es posible hacer eso en el espacio copernicano, pero sí en el *tiempo*, "que constituye la potencia suprema de lo que es. El tiempo, en la forma de historia experimentable y completamente comprensible por su sentido, habrá de constituir la nueva morada del hombre"¹¹. Pero en el proceso se hace evidente que esa mansión hegeliana es inhabitable, porque "una imagen mental del mundo que se levanta en el tiempo, jamás podrá proporcionar aquel sentimiento de seguridad propio del edificio levantado en el espacio"¹².

El tiempo de Hegel es cosmológico es un tiempo mental y conlleva en sí la meta de la historia universal, pero eso no se puede vivir, es algo que sólo se puede pensar, no es verídico. La única imagen vivida y representada se basa en la fe, la historia de la religión proporciona dos imágenes del mundo de esa categoría: el mesianismo persa y el mesianismo israelita, en ambos se garantiza la redención definitiva¹³. En contraposición a Hegel, Marx realiza una reducción sociológica. Marx no presenta a los hombres de su tiempo una imagen del mundo, sino una imagen de su sociedad. "El mundo del hombre es la sociedad"¹⁴.

Husserl, el creador del método fenomenológico en su último trabajo inacabado ofrece proposición, contribuye a esclarecer la problemática del hombre. Él afirma que el fenómeno

⁷ *Ibidem*, p. 35.

⁸ *Ibidem*, p. 38.

⁹ *Ibidem*, p. 40.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ *Ibidem*, p. 44.

¹² *Ibidem*, p. 46.

¹³ *Ibidem*, p. 48.

¹⁴ *Ibidem*, p. 51.

histórico más grande es el de la humanidad en busca de su propia comprensión, “aquellos empeños renovados del espíritu humano... por comprender más y más el secreto del ser humano”¹⁵.

Finalmente en esta revisión histórica de Martín Buber, contraponen las dos aportaciones del sociólogo Max Scheler con las del filósofo Martin Heidegger. La del primer autor referida a esa tendencia antropológica a la que se había acercado Husserl estableciendo que no es posible encontrar la esencia del hombre en los individuos aislados porque la unión del hombre con su prole es factor fundamental de su esencia. Todo esto contrario a las ideas de Heidegger, no hacen sino complementar un pensamiento con otro, aparentemente antagónicas pero que a fin de cuentas no pueden ser ninguna de las dos descartadas.

3.1.2. El debate actual en torno al concepto de identidad

El debate actual sobre la identidad nacional en el ámbito internacional que ha sido teorizado por los filósofos Jürgen Habermas¹⁶ y Ernst Tugendhat¹⁷ se centra en el funcionamiento de la sociedad y su gobierno dentro de la temática de los nacionalismos y los estados. En ellos existe una concepción contrapuesta respecto la relación de identidad individual y la identidad nacional. Para Habermas una identidad bien lograda se deriva de una identidad nacional consolidada, mientras que para Tugendhat es una relación recíproca que se condiciona mutuamente. Las reflexiones surgen en torno a las definiciones de nación, identidad particular, conciencia nacional o identidad colectiva.

Habermas concibe la identidad particular como un acto de decisión libre del hombre, donde él determina quién desea ser, suponiendo que corresponde a él mismo hacerse responsable de su vida, el pasado entonces, no debe condicionar lo que un individuo, una vez que se ha dispuesto lo que quiere o desea pueda alcanzar. El concepto de Tugendhat difiere en esto, ya que para él la identidad personal se compone de la identidad individual y la identidad cualitativa, la parte individual se refiere a los condicionantes de lugar y el contexto donde nace el individuo, la parte cualitativa atiende a las potencialidades o cualidades subjetivas que se deben desarrollar. En esta concepción el pasado sí condiciona y queda fuera de lo que la voluntad pueda cambiar. Se concluye observando el concepto de identidad colectiva la cual bajo el enfoque de Habermas es una construcción social en cambio para Tugendhat una identidad bien lograda es a un mismo tiempo nacional y universal y conserva su esencia humana propia de cada ser. Por lo que para Habermas su teoría explicativa de la identidad es constructivista, en tanto que para Tugendhat es esencialista.

¹⁵ *Ibidem*, p. 79.

¹⁶ HABERMAS, Jürgen, *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 1989, pp. 111 – 121.

¹⁷ TUGENDHAT, Ernst, “Problemas éticos-políticos. Identidad personal, particular y universal (1991)” en *Problemas*, España, Editorial Gedisa, 2002, pp. 15 – 32.

En Jorge Larraín la identidad no es innata sino construcción social. Se cuestiona la relación entre identidad personal y colectiva, para lo cual sostiene que éstas no pueden existir independientemente una de otra. De su trabajo cabe destacar que cuando se habla de identidad colectiva no se puede hacer en términos de "carácter" o estructura psíquica de un individuo, el autor no está de acuerdo de que se hable de una identidad colectiva sustentando argumentos referidos a una estructura psíquica colectiva.

Al hablar de una identidad colectiva surge la gran interrogante si se habla de algo inexistente fruto de un criterio subjetivo, al referirnos a una identidad colectiva, ¿se está hablando de un ente u organismos vivo? entonces el término de identidad parece no estar bien aplicado a un grupo de individuos, pero esto tiene la explicación que a continuación se expone y para lo cual se tienen dos posturas.

La identidad individual se define como el conjunto de potencialidades que desarrolla el ser para llegar a su realización. Dicho crecimiento sólo puede realizarse cuando se está inserto en un ambiente que lo promueva¹⁸. El carácter social de los seres humanos determina en mucho su condición de hombre, el grupo al que pertenece, la cultura lo moldea de una forma trascendente hasta cierto punto¹⁹.

A la idea de que el ser se desarrolla cuando las condiciones le son propicias para ello, le es preciso indicar que esa estructuración sólo puede establecerse por el grupo social al cual se pertenece. De esta forma se explica cómo ese ente social debe crear un marco o una estructura que permita a sus miembros el pleno desarrollo. Tal crecimiento está fuertemente ligado uno a otro, el sistema social de un colectivo que permita el desarrollo de sus individuos²⁰. Además de lo antes expuesto el punto destacado en esta postura filosófica es la introducción del concepto ético. Tugendhat refiere que al existir esa correspondencia en este caso de la identidad individual con la identidad nacional debe a su vez estar en concordancia con una universal. Los países que cuentan con mayores recursos no pueden ser indiferentes a los países que carecen de lo mínimo para vivir. Por lo cual habría "dos formas de identificación personal: una que se entiende como puramente personal o egoísta, indiferente hacia los otros, y otra que es ética y en la que nos identificamos con los demás"²¹

Queda claro que el ente social está identificado como un organismo que necesita tener un objetivo claro de desarrollo, es decir, una identidad. Luego se hablará por el mismo autor el concepto de "identidad no lograda" cuando no se cumplen las condiciones que sustenten un desarrollo pleno para todo ser humano²². Es muy precisa también la especificación entre identidad individual con la de identidad cualitativa para entender más cabalmente el concepto de identidad a la que se referirá esta investigación.

¹⁸ *Ibidem*, p. 15.

¹⁹ GEERTZ, Clifford "El impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre" en *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 1989, pp. 43 – 59.

²⁰ TUGENDHAT, Ernst, "Problemas éticos-políticos. Identidad personal, particular y universal" en *Problemas, Op. Cit.* p. 15.

²¹ *Idem*.

²² *Ibidem*, p. 31.

La identidad individual, concepto de la psicología como se menciona anteriormente, es pues, la realización del ser, su constante transformación y al mismo tiempo una parte esencial que permanece inmutable. Lo cual es muy distinto a equiparar la identidad con un rasgo o disposición, por ejemplo la nacionalidad o el pertenecer a un grupo específico de cualquier otra índole con que se identifique cada persona. La identidad ya sea individual o colectiva es un proceso y la identidad cualitativa es puntualmente 'formas de ser', características o peculiaridades, importantes pero no estáticas o inmutables²³. Es posible entonces, plantear la pregunta que subyace al problema de la identidad: "¿que se quiere ser?"²⁴, al formular esta cuestión queda explícita la posibilidad o las muchas posibilidades para determinar qué se puede y se quiere llegar a ser como grupo cultural diferenciado.

A lo largo de la historia los rasgos físicos determinaron una clasificación que actualmente ha quedado rebasada. La identidad racial aparentemente fundada en lo biológico fue un argumento central para tendencias que han provocado sufrimiento y dolor al ser humano como el racismo o el eugenismo. El conocimiento genético con el estudio de disciplinas antropológicas que sustentan una nueva forma de interpretar las culturas son básicos para desechar las ideas equivocadas del pasado, como la de una cultura o raza superior a otra²⁵.

Dicho conocimiento, es una noción elemental de la genética actual, dice Jérôme Lejeune, que se enseña en todas las facultades y que posee "una significación inmediata para toda la sociedad. Fundamentan el respeto hacia el ser humano, definiéndolo claramente. Y al hacerlo alejan cualquier intención detestable y cualquier forma de racismo, sea éste cronológico, sociológico o eugénico"²⁶

De igual manera se puede plantear el problema del etnocentrismo o el nacionalismo fascista y bajo el mismo fundamento, el respeto al ser humano es la premisa básica, el respeto a la vida. Desde el punto de vista particular la pugna entre los modelos teóricos de la identidad, el esencialista y el constructivista se basa en un malentendido. Se creía encontrar esencialismo en los distintos grupos raciales, étnicos o nacionales, pero el esencialismo al que hacía referencia al inicio la filosofía era al de la identidad humana²⁷. Principalmente en la sociología se ha expresado con énfasis que la teoría constructivista podría develar la fuente de desigualdades sociales y discriminaciones sociales²⁸ que por ende, la teoría esencialista sostendría.

Aunque esto compete a otras disciplinas que sin duda podrán profundizar más en ello, se puede decir algo al respecto. La fuente de las "desigualdades sociales y discriminaciones sociales" según los preceptos teológicos de la religión católica se originan en las decisiones que el ser humano en sus tres esferas (emocional, física y mental) determina y concluye en acciones. Lejos

²³ *Ibidem*, p. 19.

²⁴ *Ibidem*, p. 20.

²⁵ RAMELLA, Susana, "Capítulo IX Idea de raza, nación, civilización" en *Ideas demográficas argentinas (1930 – 1950): una propuesta poblacionista elitista, europeizante y racista*, Tesis de Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, 1999, p. 36.

²⁶ LEJEUNE, Jérôme, *¿Qué es el embrión humano?*, Documentos del Instituto de Ciencias para la Familia, Madrid, Rialp, 1993, p. 36 (citado por Susana Ramella).

²⁷ CASTILLO Gómez, Juan Carlos, *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas*, Op. Cit., p. 44.

²⁸ *Ibidem*, p. 37.

de determinar al esencialismo como la causa de las desigualdades sociales, se puede observar que la fuente o el deseo de dominio y poder es algo común a todo ser humano²⁹ independientemente de raza, etnia o nación y no algo adjudicable a un solo pueblo o grupo social.

La memoria de los grupos, de las colectividades, de las sociedades, de las naciones, se niega a esfumarse, porque de irse se corre el riesgo de no saber de dónde se proviene, quién se es y, por tanto, hacia dónde dirigirse: si no hay pasado, i. e. memoria, no hay identidad, y sin identidad las sociedades se ven en aprietos, por la sencilla razón de que requieren un pasado, un origen: reconocerse a sí misma en un devenir. De ahí que Umberto Eco (1998: 236) señale que cada sociedad, cada civilización, encuentra su identidad “cuando un poeta compone su mito fundador”: “cuando en una sociedad, una censura cualquiera borra una parte de la memoria, sufre una crisis de identidad” y hay que *reinventar*³⁰ los mitos fundacionales³¹.

La identidad entonces, no es sólo una construcción social y tal como se presenta en el trabajo elaborado sobre las mitologías fundacionales, ésta forma parte esencial de una identidad humana, ya que éstas contienen un carácter universal al mismo tiempo que singular y único, funciona ya sea para un individuo o para un colectivo, pero los mitos expresados sugieren características peculiares de un determinado grupo humano. Por lo cual, parte del trabajo de esta investigación se ocupará de conocer el carácter mitológico y dos casos de aplicación para su funcionamiento e interpretación.

3.1.3. El concepto de identidad humana en San Agustín

En San Agustín su pensamiento descubre el principio cristiano amoldado a la época a la que perteneció. Se sigue aceptando a Dios como la meta del hombre y la negación del “mundo” (pecado). “El mundo como valle de lágrimas” que debe ser rechazado canalizando las fuerzas en la ascética o la mística. Se fundan las esperanzas en la vida del más allá y en la resurrección de los muertos. “El hombre nuevo es el hombre interior, con una concentración en el mundo de la subjetividad, en el que confluyen al autoconocimiento y el conocimiento de Dios”³²

Se concibe el problema humano desde el interior del hombre, “la gran amenaza a la identidad”³³. La búsqueda de Dios se acentúa, y de esa relación se deriva todo lo demás, el conservar la imagen de Dios al interior y la relación con el prójimo supeditarla en su nombre.

El hombre es para Agustín el lugar en el que se cruzan las dinámicas ascendentes y descendentes, el intermediario que vive la tensión entre su ser mundanal e histórico y su dinámica divina.³⁴

De esta forma se abre la puerta a lo específico de cada sujeto humano, revalorizado por la creencia cristiana en la dignidad y protagonismo del hombre.

²⁹ BURGOS Velasco, Alejandro; Pardo Álvarez, Miguel (coord.), *Hombre y mujer los creó Dios*, Op. Cit. pp. 64 – 276.

³⁰ Las cursivas son mías.

³¹ MENDOZA García, Jorge, “Exordio a la memoria colectiva y al olvido social”, en revista *Athenea Digital*, otoño, número 008, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, p. 19.

³² ESTRADA Díaz, Juan A., “Del primado del cosmos al descubrimiento de la subjetividad interior” en Gómez García, Pedro (Coord.), *Las ilusiones de la identidad*, España, 2000, p. 199.

³³ *Idem*.

³⁴ *Ibidem*, p. 200.

El ser surge en la interioridad recordatoria del hombre, el alma se autoconoce desde la reflexión sobre su propia historia en la que reconoce su pensamiento divino. La relación con uno mismo y en ella la relación con Dios son las que constituyen la identidad del sujeto, que es memoria e historia al mismo tiempo. La interioridad espiritual, el recogerse sobre uno mismo, es lo que permite captar la vulnerabilidad y simultáneamente la validez del yo, así como establecer correspondencias entra la trinidad divina y las facultades humanas de la memoria, la inteligencia y la voluntad.³⁵

La trascendencia de la interioridad personal es el legado fundamental de San Agustín no sólo para el Medievo sino para la modernidad en la valoración de la subjetividad humana, así también fue su influencia en Lutero como en Ignacio de Loyola. "Hay que ordenarse a sí mismo y ordenar las cosas, subordinándolas y orientándolas hacia Dios".³⁶

Desde la visión de Juan Estrada esta doble tradición griega y judeo-cristiana ha sido superada por la visión filosófica moderna que establece y da prioridad al contexto del ser en el mundo y la intersubjetividad que contempla al otro como el elemento fundamental de la propia identidad.³⁷

3.1.4. Concepto de Identidad

La identidad es una unidad que se constituye de rasgos particulares (la forma) los cuales crean en la mente una imagen, dicha imagen es soportada por la memoria a través del tiempo. La identidad es un proceso humano siempre cambiante, en continua construcción. En este sentido se consideran a los "procesos de identidad... como la asunción o toma de conciencia de los diversos grupos sociales que poseen formas de vida específicas, relevantes y representativas."³⁸

Necesitamos pensar la identidad personal, no como esencia individual que conocer, sino como un diálogo (Bajtín, 1929) entre el individuo y sus otros de referencia, algo no muy lejano en el planteamiento al conocido mecanismo de la socialidad humana de Mead (1934), la adopción de las actitudes de los otros hacia sí mismo.³⁹

El primer elemento que anda nuestra identidad es el cuerpo... la continuidad corporal... la localización espacio-temporal. El cuerpo expresa esta continuidad incluso en la evolución, crecimiento y envejecimiento vitales. Expresa esa paradoja de que somos siempre los mismos y a la vez algo diferentes, como apreciamos al ver las fotografías de años anteriores.

El segundo elemento de anclaje va asociado al cuerpo, pues el nombre propio por el que se nos conoce y en el que nos reconocemos... Ya Harre (1979) vio la importancia del nombre propio, que nos enlaza a valores sociales y culturales, así como elementos de nuestra propia historia. Nuestros apellidos nos ligan a nuestras raíces familiares, son las marcas del linaje, por ello difícilmente renunciables. Nuestros nombres nos ligan a nuestros padres, a los motivos elegidos para la elección de ese nombre y no de otro. De este modo, el nombre

³⁵ *Ibidem*, p. 201.

³⁶ *Ibidem*, p. 203.

³⁷ *Idem*.

³⁸ MARCOS Arévalo, Javier, "La Tradición, el Patrimonio y la Identidad", en *Revista de Estudios Extremeños*, Op. Cit., p. 925.

³⁹ REVILLA, Juan Carlos, "Los anclajes de la identidad personal" en *Athenea Digital*, otoño, número 004, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, p. 56.

propio nos liga a un espacio y a un tiempo, así como a unas determinadas relaciones en cuanto constitutivas de la identidad personal.⁴⁰

El tercer elemento a tener en cuenta es la autoconciencia y la memoria... ya sabemos que no existe un acceso directo a la realidad si no es través del lenguaje, de las versiones que construimos sobre el mundo y, este caso, sobre nosotros (Witgenstein, 1958). Eso sí, las versiones han de ser necesariamente validadas por los demás, ser aceptadas en demandas de identidad implícitas⁴¹... el individuo necesita esa narración, una narración interior continua, para mantener su identidad, su yo". Y, por eso mismo, la memoria nos sujeta a nuestra biografía, a nuestra historia, a nuestra identidad, haciendo impensable la disolución de la identidad del sujeto memoriado⁴².

Cinco puntos a considerar en el concepto de identidad que se observan a partir del anterior texto y que configuran la forma en que puede ser observado el fenómeno de estudio se enuncian a continuación:

1. La identidad humana debe ser entendida como un proceso en permanente formación. No como un ente aislado sino en estrecha relación con *el otro*. La identidad supone siempre la existencia de otro. Inserto dentro de los sistemas simbólicos y significaciones culturales, el hombre no puede explicarse como ser aislado.
2. El cuerpo y su orientación física y temporal. El cuerpo, es decir, la parte física y material del ser permite su continuidad y registrar asimismo su evolución. Dicho cuerpo necesita una ubicación y orientación en el espacio, el cual tiene lugar dentro de los paisajes y la arquitectura en la cual se desarrolla.
3. El origen y el nombre propio. El origen que permite establecer un inicio y la capacidad de autoanalizarse en retrospectiva en cada una de las etapas que se sigan a lo largo de la historia. El nombre que se liga a sus antecedentes familiares y culturales estableciendo una continuidad necesaria para el sistema psicológico del ser humano.
4. La conciencia.
5. La memoria y el imaginario. El proceso a través del tiempo, según los hechos acontecidos supone una memoria histórica. Esta memoria va creando un discurso o relato que cada ser o ente irá construyendo sobre sí mismo. De la correspondencia entre los hechos objetivos con las ideas o imágenes mentales que el ser tenga de sí, devengará en una memoria constituyente o en el conocimiento de los sucesos asimilados, es decir, concientizados.

Lo imaginario es un fenómeno que nos permite dar cuenta de ese registro universal y *transhistórico* que se encontrará en el trasfondo de toda elaboración utópica, con independencia de sus manifestaciones históricas concretas... Lo imaginario puede actuar como instrumento de legitimación y conservación del orden social establecido, impidiendo, por tanto, el cuestionamiento de la realidad instituida. Los mitos, fabulaciones colectivas emanadas de lo imaginario, hipostasiarse como petrificadas representaciones desarraigadas de la praxis social, han desempeñado históricamente ese papel. Lo imaginario puede, pues, desplegarse en una u otra dirección. Es lo que Raymond Ledrut denomina como función *desequilibradora* y función *equilibradora* de lo imaginario (Ledrut, 1987: 55 – 56)⁴³.

⁴⁰ *Ibidem*, 60.

⁴¹ *Ibidem*, 61.

⁴² *Ibidem*, 62.

⁴³ CARRETERO Pasín, Ángel Enrique, "Imaginario y Utopías" en *Athenea Digital*, primavera, número 007, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, pp. 40 y 41.

Así el proceso identitario tiene dos componentes: el objetivo (las condiciones determinadas y determinantes geográfico-espaciales, los datos históricos, las específicas condiciones socioeconómicas, etc.) y el subjetivo (la dimensión metafísica de los sentimientos y los afectos, la propia experiencia vivencial, la conciencia de pertenencia a un universo local o de otro nivel de integración sociocultural, la tradición, el capital cultural y la específica topografía mental que representan rituales, símbolos y valores).⁴⁴

El análisis sobre la identidad estriba en su capacidad de perfilarse como lograda o no. El estudio sobre una sociedad para evaluarse su grado de identidad se vincula con su autonomía y solvencia económica por un lado y por otra como culturalmente independiente, productora de sus propias manifestaciones y sistemas de funcionamiento. Por ello es básico entender su proceso histórico.

3.1.5. Del pensamiento racional al mitológico y viceversa

Actualmente y desde hace aproximadamente más de un siglo, en el mundo se ha planteado la necesidad de entender el mundo no sólo desde la visión "occidental" que ha imperado principalmente en un país como el nuestro a partir de la invasión española a nuestro territorio.

Más trascendente aún es tratar de interpretar el pasado con otra visión. Para México el reconocimiento de la sabiduría ancestral representa en sí mismo la capacidad de abrirse a otras formas de entender el mundo y concebir la vida, morir en sentido metafórico a lo que su historia desde hace 500 años, y renacer asumiendo su verdadera identidad, la mezcla de ambas herencias, su cosmovisión pasada y primigenia aunada a la herencia europea impuesta en el siglo XVI.

⁴⁴ MARCOS Arévalo, Javier, "La Tradición, el Patrimonio y la Identidad", en *Revista de Estudios Extremeños*, Op. Cit. p. 933.

A los pueblos latinoamericanos ha tocado la importante tarea de llevar a reflexión y comprensión uno de los problemas fundamentales acerca del choque de dos civilizaciones. El encuentro del desarrollo cultural en dos temporalidades, para llegar a la conclusión de que el problema es un problema de la comprensión del tiempo, es decir, la aprehensión de los diversos tiempos que se suceden en el mismo momento.

Temáticas como la de asignar la edad o fecha de crecimiento a un pueblo, es un tema de vital importancia para la comprensión de su propia identidad cultural, de lo que se es como grupo social y de su fin o sentido existencial. Es así como para parte importante de los latinoamericanos, la invasión española signifique un motivo de reflexión acerca de las edades de las sociedades. Un tema nada fácil de abordar en términos científicos y lógicos, un desafío que no es posible resolver en temporalidades asequibles sino en ciclos o edades que superan la comprensión natural del ser humano, pero que han sido manejadas en las aportaciones y consciencias míticas de cada uno de los pueblos milenarios.

Una de las primeras aproximaciones de la cultura europea al pensamiento mítico principalmente africano, tuvo lugar en el trabajo de Sigmund Freud a fines del siglo XIX, el mito se vuelve un instrumento para conocer el inconsciente humano. Más aún y a partir de los colegas de Freud, entre ellos Carl G. Jung y su trabajo, puede apreciarse que con el mito se obtiene información que ubica al ser humano en relación a su contexto, y a su búsqueda, sentido y camino en la vida.

Es así como en el "mundo de occidente" o europeo y asimismo como objeto de estudio antropológico, la mitología viene entonces a ser ya no la oposición a la verdad o conocimiento positivista y científico. Hoy es posible comprender, entonces, que las mitologías son verdades y modos de conocer las realidades humanas más allá del pensamiento racional y lógico, que estos dos tipos de conocimiento además de complementarse revelan una identidad humana mucho más completa y profunda, que tiene como una de sus características principales la inclusión o integración con los demás seres, sean del inframundo (los muertos por ejemplo) o de los espacios celestes.

En este contexto se ubica el trabajo realizado por el destacado historiador y mitólogo Alfredo López Austin, para quien las comparaciones temporales de las distintas civilizaciones y su pensamiento mítico deben manejarse con mucha cautela:

Uno de los errores que se le reprochan a Lévy-Bruhl es, precisamente, el haber presentado un cuadro demasiado amplio de las mentalidades primitivas, en el que quedaban incluidas culturas tan refinadas como las de China y la India. El error no debe persistir.

Veamos el primero de los problemas: la caracterización del pensamiento mítico forma una clase tan amplia que es inútil... Tan heterogéneas que sería imposible entenderlas con los mismos raseros históricos.⁴⁵

Por lo que toca a las sociedades a las que se atribuye pensamiento mítico, la homologación es inaceptable. Repitamos la objeción hecha Lévy-Bruhl. Si para el descubrimiento de las bases psicológicas de este pensamiento mítico se parte de una reducción tal que hace equivalentes, *a priori*, las formas cognitivas de nuestros más remotos antepasados, la de los chinos urbanos, de las dinastías Song, las de los últimos tasmánicos, las de los trobriandeses, las de los campesinos de la Roma imperial, las de los magos dobles y las de los comerciantes zapotecas del período Clásico, los resultados serán de una debilidad lamentable. La excesiva

⁴⁵ LÓPEZ Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990, p. 130.

abstracción de los procesos cognoscitivos estudiados conduce a la pérdida de elementos indispensables para la comprensión del objeto.⁴⁶

A pesar de las objeciones debidamente argumentadas previamente, desde una postura particular, se hará uso de las diversas mitologías como aportaciones cognoscitivas que tienen un tronco común en el género humano. En el desarrollo de este marco teórico se retoman elementos mitológicos pertinentes al proceso identitario humano como es el caso de la síntesis del trabajo realizado por el sociólogo Josep Campbell en su trabajo sobre las mitologías del mundo, particularmente en su temática del *Viaje del héroe* y otras que permiten un auxilio a la explicación de la persona humana en relación al entorno que habita y a su influencia, desde la tradición china milenaria, la Filosofía del Feng Shui. Así como de las mitologías sumerias, hindúes, japonesas, judías y greco-romanas para entender significados y arquetipos que los distintos organismos presentan, trátase de personas individuales como de grupos sociales o pueblos.

3.2. LA COMPOSICIÓN DE LA PERSONA HUMANA

3.2.1. El núcleo duro mesoamericano

Se define a la cosmovisión como una visión esquemática donde se ubican las relaciones de un grupo social de forma ordenada y coherente, inserto en su medio ambiente y en el cosmos que habita. Presenta también nociones sobre las fuerzas anímicas del hombre, la identidad humana como síntesis del cosmos o universo.⁴⁷

El estudio de la cosmovisión plantea explorar las múltiples dimensiones de cómo se percibe culturalmente la naturaleza. El término alude a una parte del ámbito religioso y se liga a las creencias, a las explicaciones del mundo y al lugar del hombre en relación con el universo.

La religión, como categoría global, se refiere a todo fenómeno religioso, así como a la organización ceremonial; abarca instituciones, actuaciones y creencias, no sólo ideas. Por otro lado, el ritual establece el vínculo entre los conceptos abstractos de la cosmovisión y los actores humanos. Al ser una parte sustancial de la religión, implica una activa participación⁴⁸

Destaca como elementos importantes de la cosmovisión, el sistema religioso y de creencias para encontrar en él una jerarquía y explicación del hombre y su entorno, con los demás seres vivientes, la naturaleza, la tierra y a gran escala con el universo, así como otras dimensiones y seres divinos.

Siguiendo a Báez-Jorge, las cosmovisiones operan como integradoras del imaginario colectivo; son productos históricos, resultantes de relaciones sociales en permanente transformación. Su configuración expresa (de manera dialéctica) lo objetivo y lo subjetivo de lo individual y lo social. Por ser manifestaciones culturales creadas por una sociedad, estudiarlas implica comprender estos rasgos fundamentales de su naturaleza y advertir que mediante el lenguaje de los símbolos expresan el pasado y el presente de las modalidades

⁴⁶ *Ibidem*, p. 131.

⁴⁷ BRODA, Johanna, Baez, Jorge Felix, (Coord.) *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta y FCE, 2001, p. 16.

⁴⁸ *Ibidem*, p 17.

asumidas por la conciencia social de los grupos étnicos en los cuales se generan, lo que contribuye a cimentar la identidad comunitaria. Los mitos, los rituales, las deidades y los sitios sagrados constituyen sus núcleos numinosos.⁴⁹

De esta forma una cosmovisión articula el imaginario colectivo. Y son el producto integrado de aspectos objetivos y subjetivos de la persona o de su grupo social. Conocerlas a profundidad revela esencialmente el Ser de su comunidad representada, su identidad, original y diversa a otras, con un espacio geográfico particular y una historia personal.

Para el caso mexicano, al igual que los demás países latinoamericanos, el concepto de sincretismo “resulta insuficiente en su contenido y extensión para expresar la extrema complejidad de los múltiples tránsitos, mezclas, indeterminaciones y semejanzas simbólicas que puso en movimiento el dominio colonial.”⁵⁰

En los estudiosos del caso mexicano la explicación y una de las tesis para este fenómeno ocurrido es el del *Núcleo duro* presentado por Alfredo López Austin y apoyado en la tesis de Fernand Braudel en 1991 sobre el tiempo de la historia de las mentalidades con un ritmo de “larga duración”; donde el tiempo histórico no fluye en una sola corriente sino en planos simultáneos que deben examinarse como historias paralelas con distintas velocidades, “En todo el mundo la religión, la cosmovisión y la magia, con los duros núcleos que las caracterizan como sistemas de muy larga duración histórica, conservan importantes instituciones arcaicas que se refuncionalizan.”⁵¹

Esa estructura o matriz de pensamiento y el conjunto de reguladores de las concepciones son los que constituyen el núcleo duro de la cosmovisión. Pueden descubrirse, precisamente, entre las similitudes... Si hacemos un estudio comparativo del pensamiento mesoamericano encontraremos que la mayor parte de las similitudes aparecen en los centros fundamentales de los distintos sistemas de pensamiento que integran la cosmovisión.

El hecho de que exista una cosmovisión compartida permite no sólo la existencia de relatos de igual sentido profundo cuyos personajes y aventuras son los mismos, sino también la de mitos cuyos personajes son muy diferentes y cuyas aventuras poco tienen que ver entre sí, aunque conserven un profundo significado común. Esto mismo sucede en otros ámbitos de expresión en Mesoamérica. Por ejemplo, en el iconográfico la persistencia de los contenidos trasciende la variedad de los símbolos.

En Mesoamérica la similitud profunda radicaba en un complejo articulado de elementos culturales, sumamente resistentes al cambio, que actuaban como estructurantes del acervo tradicional y permitían que los nuevos elementos se incorporaran a dicho acervo con un sentido congruente en el contexto cultural. Este complejo era el núcleo duro.⁵²

⁴⁹ *Ibidem*, p 19.

⁵⁰ *Ibidem*, p 22.

⁵¹ LÓPEZ Austin, Alfredo, “La religión, la magia, la cosmovisión”, en Historia Antigua de México IV, México, INAH-UNAM-M.A.PORRÚA, 1995-2001, p. 258.

⁵² LÓPEZ Austin, Alfredo, “El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana” en BRODA, Johanna, Baez, Jorge Felix, (coord.) *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta y FCE, 2001, p. 58 y 59.

3.2.2. La persona humana en la tradición mesoamericana.

Según López Austin en la tradición náhuatl⁵³, la concepción de la persona humana presenta particularmente las siguientes características:

- La concepción plural de las entidades animicas.

Un conglomerado de sustancias de origen sobrenatural que se alojaban en distintas partes del cuerpo con diversas funciones para hacer del hombre un ser vivo y consciente, con un destino (capacidades de conocimiento, afección, voluntad, temperamento y tendencias.)

- La coesencia.

El hombre surge en el mundo con materia pesada, perceptible y mortal, pero en su interior anida la sustancia divina de su patrono. Con la muerte del individuo, éste volvía al inframundo debajo del Monte Sagrado. Cada individuo era proyección de su patrono. Según los antiguos nahuas el designado por los dioses fue Quetzalcóatl.

- La individualidad humana

Además de la entidad animica de la esencia humana, -la del corazón- que lo ubica como miembro de la humanidad, hay otras entidades animicas que le dan características individuales, "son los rayos del Sol que se introducen en el recién nacido para determinar un carácter relacionado con las fuerzas cósmicas; son porciones de 'almas' de seres externos, muchas veces animales que se introducen en el infante y que marcan no sólo su alianza con el compañero, sino su temperamento 'animal' y su posición social."⁵⁴

- La transformación de la individualidad

Se concibe al ser humano como un complejo material y entidades animicas en discusión o diálogo. Con una rica vida interior y comportamientos no siempre congruentes. Dichas fuerzas animicas: el tiempo cotidiano (dioses que modifican el mundo a su paso) enfermedades y sustancias divinas (psicotrópicos) alteran su interioridad en el transcurso de su vida.

3.2.3. Cuerpo humano, desde algunas tradiciones "no occidentales"

Las diversas tradiciones milenarias han explicado y estudiado al ser humano; su corporalidad y su composición es la fuente principal de su sistema de creencias. ¿Qué es el ser humano? ¿Cómo se compone? ¿Cuál es la función de sus órganos? ¿De dónde proviene? ¿Y a dónde va al morir?

Desde la tradición "occidental" se tiene precedente de la idea del hombre como microcosmos. La cual estuvo muy presente durante la Edad Media, pero es más antigua y ahora es el

⁵³ LÓPEZ Austin, Alfredo, "La composición de la persona humana en la tradición Mesoamericana" en *Ser humano en el México Antiguo de la Revista Arqueológica Mexicana*, No. 65, México, 2004. Pp. 30 – 35.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 33.

fundamento de "el símbolo del microcosmos en el imaginario humano"⁵⁵. Vinculada a la religión ha estado presente desde los griegos hasta los medievales:

Es, en efecto, la idea del hombre como un compendio del universo, del cosmos o macrocosmos, que tiene en su propio ser los principios de todas las clases de seres. Con ello se ve cómo esta idea y emblema del hombre microcosmos conlleva la idea de una metafísica vivenciada, experiencial, que conecta ontológicamente al ser humano con todas las dimensiones de la realidad.⁵⁶

En palabras de Alfredo López Austin:

Las concepciones que se forman acerca del cuerpo humano (como el cuerpo mismo) son meros receptores, ordenadores y proyectores de las esferas físicas y sociales que las envuelven. El estudio de estas concepciones debe partir del conocimiento de las sociedades que las crean y, recíprocamente, puede dar debida cuenta del mundo natural y social en el que los creadores han vivido. La relación entre estas concepciones y la acción y el entorno humanos es tan íntimo como se creyó en la antigüedad que lo era el vínculo entre el microcosmos y el macrocosmos.⁵⁷

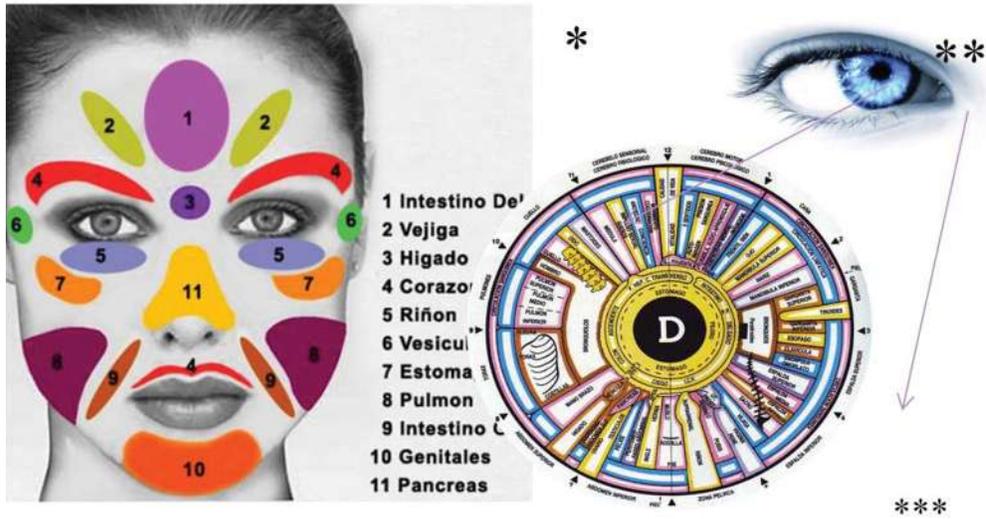
En la cultura China bajo sus sistemas de creencias filosóficos y religiosos se han conformados diversas técnicas de sanación, tales como la acupuntura o la reflexología, éstas muestran la interrelación y correspondencias que existen no sólo del ser humano y su cosmos externo, sino una "huella dactilar" de su microcosmos. La acupuntura que consiste en la aplicación de agujas al cuerpo y la reflexología como la terapia de sanación a través de la presión o masaje sobre distintas áreas del cuerpo, que igual que la acupuntura se basa en la idea de la correspondencia de los diferentes órganos del cuerpo remitidos por ejemplo a las partes de las manos o de los pies o del rostro. En el caso de la acupuntura se localizan en la piel de todo el cuerpo más de 300 puntos relacionados a 14 órganos vitales del cuerpo humano.

⁵⁵ BEUCHOT, Mauricio, *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*, Caparrós Editores, España, 1999, p. 59.

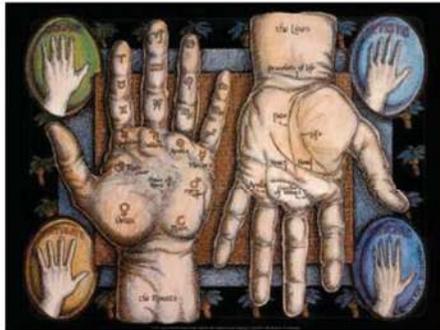
⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ LÓPEZ Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM, México, 1980, p. 7.

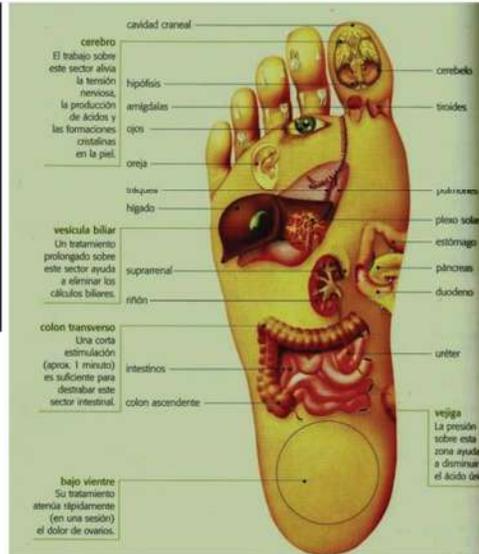
CORRESPONDENCIAS DENTRO DEL CUERPO HUMANO



Imágenes tomadas el 27 junio 2011 de:
 •http://1.bp.blogspot.com/_bypYXOYu4Fs/S1hYOscIQ8I/AAAAAAAABhs/75GjkLhHqU/s1600/reflexologia-mapa-cara_1.jpg
 ** http://img.wallpaperstock.net/81/azul-del-iris-wallpapers_12524_1920x1200.jpg
 *** <http://www.productoskarma.com/Update/IMAGENES/DESCARGAS/IRISDERECHOALTA.gif>
 **** <http://imagecache2.allposters.com/IMAGES/IMC/p1151.jpg>
 ***** Ferreyra, Pilar, *Guía práctica de reflexología*, Latinbooks International, Uruguay, 2006, p. 34.



ZONAS REFLEJAS



Del microcosmos del cuerpo humano al macro, existe vestigio también de conexiones al macrocosmos, en sentido metafórico y también con relación directa a la partes del cuerpo físico.

Las Upánishads representan la primera gran culminación de este proceso, pues en ellas el conocimiento superior ya no reside en actos rituales externos ofrecidos a los dioses, sino en formas específicas de meditación y reflexión introspectiva. El proceso se vuelve aún más tangible en el período épico, donde la divinidad aparece personificada de manera abierta en seres humanos. Corrientes posteriores, entre las que se

encuentran la del legendario Gorakhnath, irían todavía más lejos al afirmar que todos los misterios divinos se hallan en el cuerpo físico del hombre y que por tanto es posible la inmortalidad física.⁵⁸

El cuerpo humano en la Cultura Hindú

El sistema religioso hindú ha pasado por varias etapas y procesos a lo largo de su cultura tan antigua. En ella se encuentran importantes explicaciones sobre el universo, el hombre y su misión dentro de ella. Son relevantes de esta tradición religiosa, las prácticas de meditación: yoga, así como la figura del maestro que introduce al discípulo en esta enseñanza, el gurú y el yogui por consiguiente. A grandes rasgos es posible establecer que el hombre o ser humano, al igual que en otras religiones, es un ser divino, uno con Dios.

Otro ejemplo del Atman como sustrato ontológico último que a la vez posee dimensiones múltiples aparece en Taittiriya Upanishad. Allí se le describe a partir de la realidad externa, que concluye en la experiencia interior de la beatitud. El texto llama al mundo el reino del alimento, pues, 'en verdad, es a partir de la comida que nacen todas las criaturas que habitan sobre la tierra. Aún más, gracias a la comida viven, y finalmente es también a la comida a donde van al morir' (cita del Taittiriya Upanishad, 2.2). De la realidad externa, el texto pasa al cuerpo físico del ser humano, al cual define como "ser hecho de fuerza vital". Al interior físico existen otros niveles de realidad o cuerpos más sutiles y por tanto progresivamente más próximos a la verdad última. Son el ser mental, el ser hecho de conciencia, y finalmente el ser hecho de dicha...

...La idea que uno infiere entonces es tan clara como sobrecogedora: este ser que es mi propio ser (Atman) es el ser absoluto, el único y verdadero ser (Brahman). Atman es Brahman.⁵⁹

Es así como algunas de las ideas sustentadas por las creencias hindúes es la inmortalidad alcanzada en una encarnación presente. Asimismo afirma que la composición del hombre incluye otros cuerpos y otras vidas, sus sagradas escrituras explican esta complejidad. El alma humana se encierra en tres cuerpos diferentes: el cuerpo ideacional o causal, el sutil cuerpo astral (la naturaleza mental y emocional del hombre) y el cuerpo físico.⁶⁰

Al cuerpo astral no le afecta ni el frío ni el calor ni otras condiciones naturales físicas. Su anatomía incluye su cerebro astral, o le loto de mil pétalos de luz y seis centros perceptores activos ubicados en el eje cerebroespinal astral o *sushumna*. El corazón atrae tanto la energía cósmica como la luz del cerebro astral y las impulsa hacia los nervios astrales y a las células del cuerpo o *vitatrones* (prana). Los seres astrales pueden cambiar la forma de sus cuerpos por medio de la fuerza *vitratónica* o de vibraciones *mántricas*.⁶¹

...el cuerpo del hombre es precioso. Es del más alto valor en la escala evolutiva, porque posee un cerebro y centros espinales únicos. Éstos le permiten al devoto adelantado comprender y expresar plenamente los más amplios aspectos de la divinidad. Ninguna de la especies inferiores está así capacitada.⁶²

Entre los hindúes se conoce que el hombre, no es sólo un proceso evolutivo desde la esfera animal, sino que se concibe como una importante creación divina, debido a que las bestias no pueden expresar en plenitud la divinidad, así "el primer hombre y la primera mujer fueron

⁵⁸ FIGUEROA, Óscar, *Pensamiento y experiencia mística en la India. El Amritanubhava de Jnanéshvar: un caso ejemplar*, UNAM y FCE, México, 2007, p. 54.

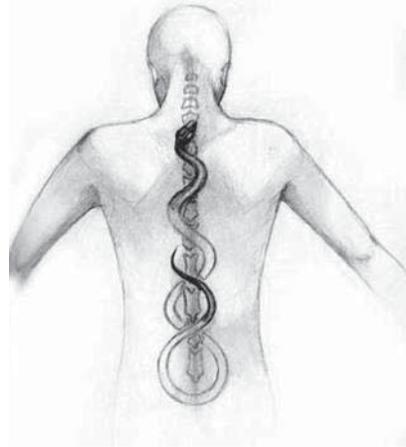
⁵⁹ *Ibidem*, pp. 87 y 88.

⁶⁰ PARAMAHANSA, Yogananda, *Autobiografía de un Yogui*, Self-Realization Fellowship, Korea, 1999, p. 511.

⁶¹ *Ibidem*, 514.

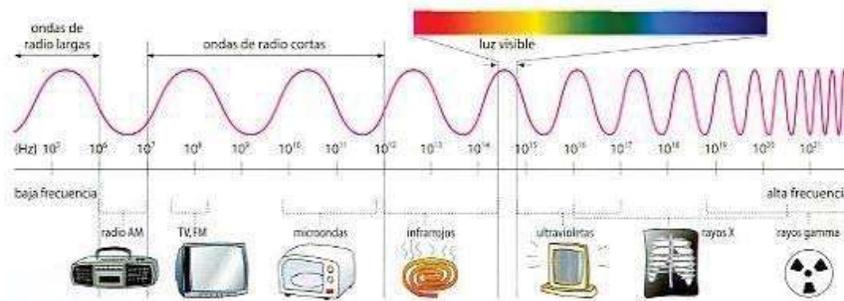
⁶² *Ibidem*, 142.

dotados en forma única: en su médula espinal, centros ocultos agudamente despiertos; y en su cerebro, el "loto de mil pétalos", potencialmente omnisciente"⁶³.



Médula espinal humana con centros energéticos: *chakras* en el hinduismo⁶⁴.

La representación anterior ilustra la ascensión de la energía por la columna. Dicha energía conecta los diversos centros, y éstos a su vez guardan relación con otros elementos, por ejemplo notas vibratoria, musicales y por ende con los colores. Por lo cual en la práctica del Yoga se busca despertar y mantener en buen funcionamiento y despiertos estos centros energéticos:



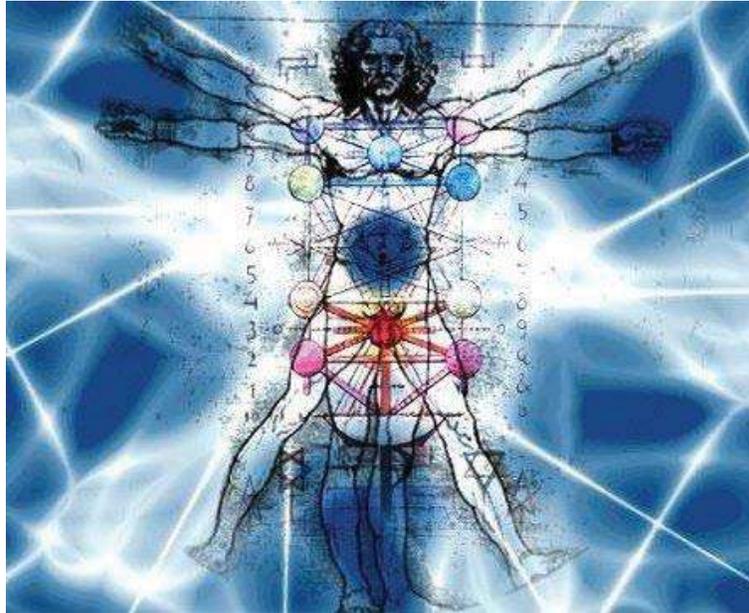
Los colores que percibimos son vibraciones de luz.⁶⁵

⁶³ *Ibidem*, 216.

⁶⁴ Imagen tomada el 27 junio 2011 de:

http://4.bp.blogspot.com/_jir7W0SbfKs/SObu9FTf7yI/AAAAAAAAAbk/MLiikHp0CMU/s400/Kundalini3.jpg

⁶⁴ Imagen tomada el 27 junio 2011 de: http://www.quimicaweb.net/grupo_trabajo_ccnn_2/tema5/imagenes/File0053.jpg



Representación de los centros energéticos desde la tradición judía antigua.⁶⁶

Se tienen, entonces, dos aspectos fundamentales, la correspondencia entre los colores con los centros energéticos dentro del Hombre Cósmico y su microcosmos y por el otro lado el tipo de energía que circula por ellos a través de técnicas de meditación como el Kriya Yoga:

...Ésta es una contribución inmortal e incomparable que la India ofrece al caudal de los conocimientos humanos. La energía vital, que generalmente es absorbida en la mantención de la actividad del corazón, debe ser liberada a favor de actividades superiores, empleando el método de calmar y silenciar las demandas ininterrumpidas de la respiración.

El Kriya Yogui dirige mentalmente su energía vital, haciéndola ascender y descender alrededor de los seis centros espinales (medular, cervical, dorsal, lumbar, sacro y coccígeo), los cuales corresponden a los doce signos del Zodíaco, el Hombre Cósmico simbólico. Con medio minuto que la energía revolucione alrededor del sensitivo cordón de la espina dorsal del hombre, es medio minuto de Kriya equivale a un año de desarrollo espiritual natural.

El sistema astral de un ser humano, con seis (12 por polaridad) constelaciones internas revolucionando alrededor del sol del ojo espiritual omnisciente, está entrelazado con el sol físico y con los doce signos del Zodíaco. Así, todos los hombres están afectados por un universo externo y otro interno. Los antiguos *rishis* descubrieron que el medio ambiente del hombre, tanto en la tierra como en el cielo, en ciclos de doce años, lo impulsa hacia adelante en su sendero natural. Las escrituras aseguran que el hombre necesita un millón de años de vida normal de evolución para perfeccionar lo suficiente su cerebro humano, hasta que éste sea capaz de manifestar su conciencia cósmica.

El cuerpo de la persona común y corriente es semejante a una lámpara de 50 vatios, imposibilitada para recibir la descarga de mil millones de vatios que se genera por la práctica intensa del Kriya. A través de un gradual y regular aumento en la práctica del Kriya, el cuerpo del individuo se transforma astralmente día a día, hasta que finalmente está capacitado para expresar y manifestar la potencialidad infinita de la energía cósmica, la primera expresión materialmente activa del Espíritu.

El efecto rejuvenecedor del sueño se debe a que el hombre pierde temporalmente la conciencia de su respiración y de su cuerpo. Cuando duerme, el hombre se convierte en yogui; inconscientemente, celebra

⁶⁶ Imagen tomada el 27 junio 2011 de: <http://2.bp.blogspot.com/-047AS7ED54U/TZxkHC23kul/AAAAAAAAAI0/PBBR-IY-Mjc/s1600/HombreLuz.jpg>

noche a noche el ritual yoga de liberarse a sí mismo de la identificación con su cuerpo, fundiendo su energía vital con las terapéuticas corrientes de la región principal del cerebro y los seis subdínamos de los centros espinales. Así, sin saberlo, durante el sueño el hombre se ve recargado por la energía cósmica de la cual depende toda vida.

En el yogui, en cambio, este simple proceso natural se lleva a cabo en forma voluntaria y consciente, en lugar de desarrollarse inconscientemente como sucede, mucho más lentamente, en el durmiente. El Kriya Yogui emplea su técnica para saturar y alimentar todas sus células físicas con una luz invulnerable al deterioro, manteniéndolas así en un estado de magnetización espiritual. Al tornar la respiración innecesaria a través de un medio científico, no cae él (durante sus horas de práctica) en los estados negativos del sueño, la inconsciencia o la muerte⁶⁷.

Lo anterior nos remite a argumentos no racionales, que están más allá del pensamiento humano ordinario, pero que nos permite comprender o vislumbrar un poco, pasajes de otras sagradas escrituras, como el tan conocido proverbio cristiano-católico sobre la idea que "No sólo de pan vive, sino de toda palabra que proviene de la boca de Dios". En el Nuevo Testamento en uno de los pasajes de los evangelios tan conocidos.

3.2.4. Madurez humana y sus fases desde la Psicología del Desarrollo

La madurez humana ha sido estudiada por la psicología del desarrollo humano, en la cual se divide las fases humanas en ocho apartados con aspectos determinados, los cuales son los siguientes:

Principales acontecimientos en los ocho periodos de la vida del hombre⁶⁸:

- Etapa prenatal: Crecimiento físico acelerado
- Etapa de los primeros pasos (hasta los tres años): Al final del primer año se forman los lazos con los padres y demás. La autoconciencia se desarrolla durante el segundo año.
- Primera infancia (3-6 años): La familia es el centro de la vida, aunque otros niños empiezan a ser importantes, se incrementan el autocontrol, cuidado propio y la independencia, existe mayor inventiva en los juegos, la creatividad y la imaginación.
- Infancia intermedia (6-12 años): Los compañeros cobran gran importancia. El niño empieza a pensar lógicamente, aunque la mayoría de las veces su pensamiento es concreto. Se incrementan la memoria y el lenguaje. Se desarrolla el autoconcepto, y se afecta la autoestima.
- Adolescencia (12-20 años): Los cambios físicos son rápidos y profundos. Comienza la madurez reproductora. La búsqueda de la identidad se torna imperiosa. Los compañeros ayudan a desarrollar el autocontrol. Se desarrolla el pensamiento abstracto y el empleo del razonamiento científico.
- Edad adulta temprana (20-40 años): Se toman decisiones acerca de las relaciones íntimas. Muchas personas se casan y muchas tienen hijos. Se escoge una carrera. Continúa desarrollándose el sentido de la identidad. La capacidad intelectual se vuelve más compleja.

⁶⁷ PARAMAHANSA, Yogananda, *Autobiografía de un Yogui*, Self-Realization Fellowship, Korea, 1999, p. 299 - 301

⁶⁸ SHAFFER, David, *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia*, Thompson, México, 2007, p. 51.

- Edad adulta intermedia (40-65 años): La búsqueda del sentido de la vida adquiere gran importancia. Sufren algún deterioro la salud física, el vigor y la fuerza. Sobreviene la menopausia en las mujeres. La sabiduría y la habilidad para resolver problemas prácticos son grandes. La orientación del tiempo cambia a "tiempo dejado de vivir". La independencia de los hijos deja vacío el nido. Las mujeres adquieren más confianza en sí mismas: los hombres se vuelven más expresivos. En una minoría se produce la crisis de la edad madura.
- Edad adulta tardía (65 años en adelante): La mayoría de las personas aún están saludables y activas. La mayoría de las personas mantienen la mente despierta. La lentitud de reacción afecta muchos aspectos del funcionamiento. Necesidad de afrontar pérdidas en muchas áreas (pérdida de las propias facultades, pérdida de los seres amados). Ante la inminencia de la muerte, se siente la necesidad de encontrarle su propósito a la vida.

De la descripción de las fases antes expuestas con relación a la trascendencia del ser se destacan dos puntos:

- La vocación o profesión a la que se dedique la persona
- Las relaciones humanas afectivas o estados de vida: matrimonio, divorcio, vida de soltero, cohabitación, paternidad o sin hijos y la amistad.

Estos dos puntos fundamentalmente suponen de una manera mas clara el sentido de la vida para una persona. La actividad o profesión a la cual dedique su vida y su madurez afectiva en la interrelación con las demás personas, principalmente con una pareja sentimental, con padres, hijos y hermanos.

En la psicología del ciclo vital se considera el proceso de envejecimiento, la adultez, la vejez y la muerte, el bienestar subjetivo y la sabiduría logrados durante el aprendizaje de toda la vida. Reconocer el bienestar y sabiduría de una persona resulta ser uno de los aspectos difíciles de establecer y evaluar. Sin embargo, actualmente y desde siempre las doctrinas religiosas han sugerido ciertas metas o estados a los que los seres humanos pueden aspirar para su felicidad.

La conocida psiquiatra Elisabeth Kübler-Ross afirma que la muerte provee la clave para entender el significado de la existencia, al tiempo que considera que la aceptación de la propia finitud permite el crecimiento personal.

Envejecimiento exitoso, sabiduría, bienestar subjetivo y psicología positiva.

En relación con los anteriores criterios está el concepto de *sabiduría* como convergencia de medios y fines tendientes a la excelencia y acordes con el bienestar personal y colectivo... Todo ello coincide con la visión de una *psicología positiva*... orientada al entendimiento y mejoramiento de condiciones relacionadas con el bienestar o el buen vivir, tales como: (a) experiencias subjetivas de tipo positivo, (b) rasgos individuales deseables y (c) virtudes cívicas...⁶⁹

Esta información nos proporciona la estructura deseable para tratar de formular una conclusión muy general sobre el desarrollo humano y la madurez de uno solo de los autores quien destacó

⁶⁹ DULCEY Ruiz, Elisa, URIBE Valdivieso, Cecilia, "Psicología del Ciclo Vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana" en *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 34, numero 1-2, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, 2002.

en el análisis para determinar la percepción del espacio y arquitectura del Centro Histórico de Morelia:

- a) Experiencias subjetivas de tipo positivo
- b) Rasgos individuales deseables
- c) Virtudes cívicas

En la Psicología del Ciclo Vital se enfatiza una de las cuestiones con relación a la edad cronológica y pone a discusión las etapas antes señalizadas por la Psicología del Desarrollo particularmente en lo que se refiere a la madurez y a cómo se presenta ésta en las distintas fases de vida humana, porque cada ser humano presenta una evolución distinta en ciertos aspectos, aunque en otros conserva similitudes que los hace agrupar en edades, lo que podría ser un argumento para expresar la importancia de una esencia individual que nace con cada persona, ciertas tendencias o disposiciones para efectuar hábitos y formas de ser y pensar, desde antes de recibir una educación o formación.

3.3. EXPLICACIÓN DEL FENÓMENO

3.3.1. Esquema conceptual metodológico

Componentes del proceso identitario según Javier Marcos Arévalo⁷⁰



⁷⁰ MARCOS Arévalo, Javier, "La Tradición, el Patrimonio y la Identidad", en *Revista de Estudios Extremeños*, T. LX, nº III: 925-955. Diputación Provincial de Badajoz. 2004. ISSN 0210-2854. y en *III Congreso Internacional de Investigación e Desenvolvimento Sócio-cultural*. Elvas. AGIR, 2005, p. 951.

3.3.2. Memoria

El concepto de memoria es definido como la facultad de retener ideas previamente adquiridas. Su estudio con profundidad comenzó en los inicios del siglo XX, ahondando en la comprensión a nivel no sólo individual sino en lo colectivo también. De tal forma que hoy se tiene un concepto acuñado para la sociedad como grupo, la memoria colectiva, la cual según algunos autores es la capacidad de contener informaciones que ponen en evidencia el complejo funcionamiento psicológico necesario para seguir actualizando impresiones y vivencias que el hombre "imagina como pasadas"⁷¹. El concepto de memoria colectiva para esta investigación estará basado en los sucesos ocurridos, es decir referida a la historia.

El estudio de la memoria y de sus perturbaciones ya sea metafórica o concretamente puede explicar procesos sobre la memoria colectiva o histórica de los pueblos. Las perturbaciones que causa la amnesia inciden notablemente en la personalidad, por lo que se deduce que la pérdida de memoria colectiva voluntaria o involuntaria "puede determinar perturbaciones graves a la identidad colectiva"⁷².

Desde los inicios del desarrollo del término memoria colectiva es fundamental distinguir el límite que bordea a éste, de otro concepto denominado "imaginario", a pesar de tener un recorrido mas o menos reciente, apenas postulado por primera vez por Maurice Halbwachs el de "memoria colectiva" en la segunda década del siglo XX comenzaban a surgir ideas sobre la dificultad de ver los hechos históricos verdaderamente objetivos y no a través de un lente, según quién leyera, escribiera o contara la historia.

En el artículo "Memoria colectiva y procesos sociales"⁷³ los autores distinguen entre memoria colectiva y memoria social, aduciendo que la primera tiene que ver con una forma de ser de un grupo específico, el cómo esa sociedad recuerda, olvida o asimila el conocimiento pasado; en tanto que la memoria social es el resultado de la influencia de los factores sociales que influyen la memoria individual o colectiva.

Para el caso del enfoque particular de este trabajo se tratará de llevar a la par los análisis de la historia crítica basados en los hechos lo más objetivos que puedan ser observados éstos, pero advirtiendo un proceso que siempre hace ver nuevas perspectivas desde los mismos fenómenos. Algunos de los postulados propuestos por Halbwachs son contrarios a algunas de las conclusiones a las que se ha llegado en el tema de las identidades. Si bien el sociólogo establece que los marcos generales de la memoria son el espacio, el tiempo y el lenguaje, hace una importante distinción entre memoria e historia, llegando a afirmar que donde

⁷¹ LE GOFF, Jacques, *El orden de la memoria*, Barcelona, Paidós, (1977) 1991, p. 131.

⁷² *Ibidem* p. 133.

⁷³ MANERO Brito, Roberto, Soto Martínez, Maricela, "Memoria colectiva y procesos sociales" en *Enseñanza e Investigación en Psicología*, enero-junio año-vol. 10, número 001, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2006, p. 180.

empieza una termina la otra. En tanto Le Goff sostiene que “la historia es siempre la memoria de una sociedad”⁷⁴

Para la tesis central de esta investigación sobre identidad existe mayor concordancia con el enfoque de Le Goff, puesto que las distinciones que se consideraban entre identidad individual y colectiva fueron eliminadas, entonces solamente en esa interrelación e interdependencia se da la subsistencia del ser como ente social, de igual manera la antropología simbólica⁷⁵ de Clifford Geertz se desarrolla sobre esta idea. Así pues, la historia como una simple cronología de hechos sin juicios ni críticas vendría a conformar una memoria histórica. Las derivaciones de los hechos, ya como interpretaciones o como elección de sucesos relevantes es propio de una forma particular de ver las realidades, lo que vendría a comprender otro fenómeno: el imaginario basado en lo histórico.

Sin embargo es pertinente señalar la aportación de Henri Desroche, quien establece que “la memoria es un elemento constituyente de los fenómenos imaginarios”⁷⁶. Relacionado a esta idea es el término de “inconsciente colectivo” y “conciencia colectiva” formulado por Carl G. Jung dentro de la psicología, del cual el primero pasa al segundo a través de la reflexión y el entendimiento. Desroche intenta establecer la relación entre memoria colectiva y conciencia colectiva para llegar a una memoria constituyente la cual tendría un conocimiento verídico que se corresponda con la realidad y logre ser visto objetivamente por el grupo social. Es la asimilación y explicación de un pasado dentro del proceso identitario.

Se aclara así la diferencia entre los hechos ocurridos que para el enfoque particular de esta investigación es la memoria histórica colectiva. Lo que vendría a ser una historia asimilada según el grado de concientización, mientras que los mismos hechos pueden ser vistos con determinada tendencia irracional cuando no se han hecho concientes, porque su impacto ha sido desmerecido o negado.

En la medida en que la memoria es una memoria constituyente y tiende lazos con la conciencia y la imaginación, Desroche coincide con Halbwachs en que no existe memoria universal puesto que toda memoria en la que vive o sobrevive una tradición es sostenida por un grupo que guarda y reconstruye los recuerdos que están siempre en función de las preocupaciones del presente... Dichos autores ilustran entonces cómo es que la memoria colectiva es una instancia constituyente de los procesos subjetivos –no un elemento que se encuentra almacenado o constituido- que dinamiza las formas en lo que sujetos significan y construyen la realidad social.⁷⁷

Al afirmar que la memoria colectiva se constituye de procesos subjetivos se establece parte de la *verdad*, pero es un avance llegar a esa conclusión si no se olvida que este es un proceso cerrado en un modelo de círculo vicioso que puede llegar a mostrar vislumbres de una teoría holística. Por un lado se pueden centrar las propiedades y consecuencias de actos particulares pero éstos no están aislados sino en profunda interrelación con todo lo demás. La memoria

⁷⁴ *Ibidem* p. 183.

⁷⁵ La existencia del hombre se adjudica al desarrollo de una cultura, debiéndose éste a la segunda antes que ver al hombre como un solo individuo que pudiese llegar a ser lo que es de una forma aislada dentro de su proceso evolutivo.

⁷⁶ *Ibidem* p. 184.

⁷⁷ *Ibidem* p. 185 y 186.

colectiva podrá ser un proceso que puede llegar a ser lo que se quiera, sólo si establece bases autónomas, las mismas que no logrará conseguir de una forma solitaria sino en relación con un sistema total, desde luego esto es una paradoja o contradicción. A pesar de que en un mismo sistema puedan desarrollarse distintos procesos acordes a distintas temporalidades debe existir una base que permita estructurar el acontecer. Esa estructura la constituye la posibilidad de una identidad humana lograda para todos sus individuos.

3.3.3. Imaginario

En la hermenéutica tradicional se encuentran las aportaciones teóricas en torno al imaginario antropológico las cuales proporcionan el fundamento básico para la presente investigación. El sociólogo Celso Sánchez⁷⁸ realiza una explicación creativa del imaginario cultural como factor que permite a un grupo social tener una autoimagen y por ende conformar su identidad.

El imaginario cultural es la condensación de sabiduría que permanece seguro ya sea en el cerebro de cada individuo o en la esencia misma de su condición social. Trasciende y la caracteriza la atemporalidad, en cierto sentido pudiese ser una verdad eterna. Contiene imágenes míticas acerca de dioses, plenitudes, búsquedas, caminos, etc. El autor la define como "memoria filogenética", la historia no escrita, pero que existe intacta en cada cultura, en cada ser humano. La cual por sí misma constituye el patrimonio de la humanidad. Su contenido llega ser el cuerpo simbólico de su especie. Muestra su origen y los sustratos de cada etapa. Explora los estadios más complejos de su existencia, como una historia del trabajo espiritual humano. Conserva su esencia, aquella que es inalterada y que puede ser leída porque el mismo código no se desvirtúa ni se transforma. Es más eficaz que los objetos antiguos materiales.

El psicoanalista suizo C.G. Jung... refiere al imaginario cultural afirmando que "la fantasía creadora dispone del espíritu primitivo, olvidado y sepultado desde hace mucho tiempo, con sus imágenes extrañas que se expresan en las mitologías de todos los pueblos y épocas. El conjunto de esas imágenes forman el *inconsciente colectivo*, heredado *in potentia* para todo individuo... En este poso común y profundo en el que anida virtualmente la experiencia humana toda descansa la "universalidad potencial" de todo lo que es humano para los seres humanos.⁷⁹

Los modelos o arquetipos de funciones, procesos de desarrollo humano, subyacen en este mundo simbólico y dan cuenta de la solidaridad total del género humano. Luego, entonces ello se convierte en un conjunto común de fundamentos que describen y explican al ser humano.

El contenido imaginario, los arquetipos específicamente, son generadores o matriciales de lo identitario, donde nace el ser, para lo cual, sólo es necesario explorar su estructura etimológica y comprender las "marcas o huellas primigenias".

En concreto, los arquetipos serían los *universales concretos*, frente a las "ideas" platónicas entendidas como formas preexistentes, inteligibles, objetivas. Estas son invariantes e increadas y limitan la actividad humana a reproducir (siempre de modo perfecto) en el tiempo y en el espacio su realidad acabada, identitaria e

⁷⁸ SÁNCHEZ Capdequí, Celso, "Imaginario cultural e identidades colectivas" en Beriain, Josetxo, Lancero, Patxi (comp.) *Identidades culturales*, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 1996, pp. 125 – 152.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 127-128.

inteligible. Aquellos, frente al carácter formal de éstas, son *ctónico-materiales, viscosos, residuos semánticos de las vivencias del pasado filogenético*.⁸⁰

Los arquetipos son modos de conducta se ubican en un ser-situarse frente al mundo, expresando universalidad y por ello es posible encontrar similitudes entre las leyendas mitológicas de todos los tiempos por más distanciadas que se puedan encontrar en el espacio. Ejemplos de ellos son los héroes míticos, Jesucristo, Buda, Isis, Dionisio; son imágenes de un colectivo intemporales y a-históricas y por lo mismo permanecen en el Imaginario cultural de la especie humana a lo largo de la existencia.

Sólo se pueden descifrar por su clave simbólica y poseen también un carácter potencial, no son innatas y acabadas sino que perduran siempre abiertas para amoldarse a procesos para *recrear y metamorfosear diferenciadamente la historia*. Dicha potencialidad a priori, explicada por el retorno al origen, al caos como parte fundamental del destino del hombre, queda fuera de todo marco moral, no puede ser bueno o malo, "el juicio ético queda suspendido en el aire". Así, no obstante, el Imaginario y sus arquetipos fueron creados en el pasado humano, pero son *condición de posibilidad* para un futuro. Los arquetipos son la parte central o fuente creativa que permite al ser el reencuentro con "la patria de sus dioses" siempre en múltiples posibilidades y se alza a un mismo tiempo como "un antidesestino... contra el tiempo cronológico y contra las inevitabilidad de la muerte"⁸¹.

Según Eliade, el hombre se sincroniza con los dioses en la medida que vuelve al tiempo primigenio y al de la conclusión de las obras divinas. Por lo cual, la estrecha relación entre creatividad y divinidad se hace patente, porque es a través de la creatividad que se refleja una de las principales características divinas. La razón de ser es siempre religiosa, sólo sus actos posteriores a ello son seculares. No obstante, los arquetipos pueden encontrarse en imágenes sagradas, pero también lo hacen en constelaciones profanas como conceptos de progreso, democracia, racionalidad, patria, libertad, etc.

Cuando se vive y se comprende a fondo las imágenes arquetípicas de las religiones, la sociedad se autoconfigura y se autorepresenta y de esta forma recupera la imagen primigenia e inspiradora primordial, "ha recuperado el patrimonio espiritual de la humanidad"⁸² Esta realización pretende identificar y solidificar el ethos de un pueblo, su carácter, calidad de vida, estilo moral, en resumen su cosmovisión, la interpretación y concepción del orden de las cosas en la vida.

Gilbert Durand ha propuesto un modelo teórico de las imágenes arquetípicas que constituyen el mundo simbólico de la humanidad. Se dividen en tres regímenes: régimen diurno, nocturno y sintético de la imagen.

Aunque ninguno de los dos primeros pueden desligarse de la dualidad, el énfasis se hace en uno o en otro polo. Para el caso del régimen diurno, la identificación se da en cuanto a la luz, el sol, la espada, el cetro. Existe un temor en torno a lo oscuro, lo tenebroso, lo femenino, por lo cual se desdeña. El arquetipo más paradigmático es Prometeo, es un semidios que roba el

⁸⁰ *Ibidem*, p. 129.

⁸¹ *Ibidem*, p. 135.

⁸² *Ibidem*, p. 141.

fuego de los dioses para dárselo a los humanos. Al poseer el fuego el hombre, reta a los dioses y senta la base de toda cultura. Alrededor del fuego, el hombre adquiere gran cantidad de posibilidades, comienza el progreso técnico, inventa, desarrolla las artes y las ciencias. En sociedades con tendencia diurna la identificación se da con la figura paterna.

En el régimen nocturno sobresale la intimidad secreta, la noche, la luna, la Gran Madre, es una evocación del retorno, la regresión a lo unitivo y originario, es la unidad con la vida. Dionisio dios del vino, es un arquetipo que muestra ampliamente este factor.

El arquetipo de Dionisio se ha constatado en la mayoría de las denominadas sociedades no-diferenciadas, estructuradas sobre lo que Tonnies denomina 'comunidad' frente a 'asociación', y en las que la impronta religiosa y la visión unitaria de la naturaleza, dios y sociedad son rasgos predominantes. Son sociedades cuya identidad simbólica colectiva está fuertemente impresa y acuñada en las conciencias individuales, de suerte que, niveladas de ese modo, atribuyen a lo comunal, a lo colectivo, en definitiva, a la Sociedad, un valor nómico-moral que, en situaciones de rito y fiesta, cobra valor de religión, en cuanto religación con los antepasados fundadores.⁸³

En este régimen se conjugan los dos anteriores y las imágenes que representan. Se integran el arquetipo mítico-fusional (matriarcal) y el simbólico racional (patriarcal), el Mesías, el Chaman, el Hermafrodita son paradigmáticos de esta síntesis. Hermes representa la fusión entre Prometeo y Dionisio. Como hijo de Zeus y una ninfa matriarcal, sugiere el encuentro entre lo divino y lo terreno, cohabitan en él la dimensión mítica-religiosa y la profana-racional.

El imaginario como fuente de significado constituye el mediador entre lo eterno y lo temporal, entre lo terreno y lo divino. En las áreas psicosociales tenemos las siguientes funciones:

1. El imaginario conserva la *sabiduría de las generaciones*. se trata de las creencias, valores, y modelos socioculturales de acción que fueron creados en el pasado y que perviven en estado virtual dispuestos para una permanente lectura creadora de futuros esquemas de vida social. Es como la fuente de recursos ideales que las sociedades pueden emplear en la estimulación de su propia inventiva...
2. El imaginario suministra símbolos e imágenes propiciadores de una *identidad colectiva*. a su través se organizan y se consolidan las lealtades primordiales con la nación, la comunidad, el partido, la tribu. El imaginario conserva todo tipo de tradiciones nacionales, sus himnos, banderas, emblemas, las mitologías y rituales públicos con el qué hacer de la identidad presente un cuerpo moral y vivo...⁸⁴

La comprensión de un modo de ser particular de una cultura determinada permite establecer una relación entre él y su arquitectura. La relación más estrecha, a lo largo de la historia del hombre se había presentado en cuanto a la arquitectura religiosa y también en los palacios donde habitaban personajes de gran jerarquía social. Particularmente en los sitios destinados a ceremonias de carácter ritual es posible observar el pensamiento de dicha sociedad. El pensamiento impregnado de esas explicaciones fueron la pauta para determinar unas formas de relación social y principalmente la concepción del espacio que era necesario crear. De la forma particular de explicar el Ser, se derivaba el concebir el espacio de esa sociedad. Cabe advertir que esta concepción del ser se da a través del tiempo bajo las condiciones en que crece y se retroalimenta. Por lo cual es posible hablar de un hombre de cultura determinada que se refleja en su arquitectura.

⁸³ *Ibidem*, p. 145.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 152.

3.3.4. Significado

Un entorno significativo constituye una parte necesaria y esencial de una existencia rica en valores.⁸⁵

El *significado* puede entenderse de acuerdo a dos perspectivas, el primer enfoque sería en el plano de lo mental-racional, desde disciplinas como la lógica tradicional y también la semiótica. Desde estas disciplinas los conceptos tienen una definición, una serie de características que denotan o connotan un objeto, sujeto o concepto abstracto. Las palabras, los objetos o símbolos que tienen algún significado, el cual puede variar de una sociedad a otra según los esquemas por los cuales se rija ésta y según se transformen a través del tiempo. La segunda perspectiva de significado es la que se deriva directamente del valor, es decir por la axiología, un valor atribuido por el ser humano. Un valor que tiene que ver con la esfera afectiva del humano y que representa un símbolo y significado de tipo emocional, lo subjetivo.

Las dos perspectivas del significado no se excluyen entre sí, sino que se entrelazan. El primero configura un sistema intelectual o mental, lo que permite designar las cosas, crear un vocabulario, un lenguaje, el cual a su vez hace posible la generación del conocimiento, el concebir mental humano y su comprensión respecto al mundo que lo rodea.

En tanto que en la segunda perspectiva, el valor y significación cuando se limita al hombre como individuo es en muchos de los casos subjetivo o emocional. En el proceso humano, cada persona va adquiriendo madurez al contacto estrecho con los demás. Ese contacto permite la búsqueda de una objetividad o una explicación o verdad mayor, por lo que la subjetividad poco a poco va siendo disminuida, conforme el hombre va adquiriendo mayor conocimiento puede tener mayores bases que expliquen su entorno y también su mundo interno.

Es entonces cuando las significaciones emotivas a nivel colectivo requieren de un fuerte análisis del primer tipo para establecer los valores y significados que proceden de la racionalidad y el análisis objetivo de los sucesos en base a las premisas, las definiciones, los juicios y raciocinios.

La subjetividad puede estar profundamente ligada con otro concepto psicológico el *inconsciente*, pero no siempre, en este trabajo cabe hacer la siguiente distinción. Para esta investigación no se discutirá la relación entre subjetividad e inconsciente y se evitará hacer uso sinónimo de ellos, aún cuando ya se dijo anteriormente que entre mayor conocimiento podrá haber menor subjetividad, porque de esta forma la verdad será comprobada y a partir de ello se generarán nuevas visiones, los juicios que se puedan hacer con un mayor número de premisas ciertas pueden ser más aceptadas por la irracionalidad. No obstante hay puntos que nos impiden utilizar dichos términos como sinónimos, ya que lo subjetivo se entiende como una noción de algo real al contacto con el mundo emocional de cada persona. Dentro de ese mundo emocional puede existir un sinnúmero de ideas que surgen inconscientemente, más no podría afirmarse que son exactamente lo mismo. Más bien podrían entenderse como partes de un mismo proceso pero que se ubican en diferente lugar del funcionamiento de dicho mecanismo.

Aquí se hace referencia, pues, de la significación otorgada por la persona desde un campo afectivo y emocional. "Los sentimientos son el eslabón perdido en la educación

⁸⁵ NORBERG-SCHULZ, Christian, "Significado, arquitectura e historia" en *Arquitectura occidental*, Op. Cit. p. 229.

contemporánea”⁸⁶ la definición de los sentimientos al igual que el de valor es un concepto dependiente, de segundo orden⁸⁷ y el debate sobre ello establece algunas ideas fundamentales que tienen que ver con el espacio y la arquitectura:

Scheler establece cuatro tipos de sentimientos: físicos, vitales, psicológicos y espirituales ... Independientes del cuerpo, sus condiciones se asocian a personas y *lugares*⁸⁸... la intersubjetividad (relación entre personas), fuente de los sentimientos, es una dimensión de la conciencia humana que está en tensión con la inteligencia y la razón. La tensión entre los sentimientos y la razón parece evidente en la vida, sobre todo al tomar decisiones. Parece que el hombre enfrenta la vida con sus conocimientos, con sus habilidades intelectuales y emocionales y con sus sentimientos.⁸⁹

En el terreno de la educación los valores en relación a los sentimientos requieren de intelecciones (datos entendidos) y juicio crítico, llámense conocimientos verdaderos y razones⁹⁰. Asimismo se distingue de entre los cuatro tipos de sentimientos, los dos primeros físicos y vitales son no intencionales, en cambio los psicológicos y espirituales sí son intencionales. De lo anteriormente dicho se puede concluir: “El juicio de valor considera al juicio fáctico, agregándole la dimensión afectiva. La dimensión cognitiva de la mente humana es asumida por la dimensión afectiva”⁹¹. El significado que se deriva del valor otorgado por la dimensión afectiva humana tiene como base el conocimiento previo, si el conocimiento es verídico se sigue que el juicio de valor lo sea, pero si es erróneo se crea una situación compleja y distorsionada.

Lo más sobresaliente de este pensamiento es la necesaria relación entre conocimiento y valor. El conocimiento verdadero surge de la tercera actividad seriada de la conciencia: juzgar. El valor surge del cuarto. No se puede apreciar lo que no se conoce, lo que no se ha juzgado críticamente... un juicio de valor tiene dos condiciones: una inmediata y otra contextual o histórica. La inmediata son conocimientos que arrojan los juicios fácticos, y la contextual son juicios de valor, decisiones y acciones previamente realizados por el sujeto.⁹²

Para el caso de estudio se concluye en que: “Un valor es lo que fuerza al sujeto a incursionar en el cuarto nivel de la conciencia. Los valores impulsan al sujeto del nivel experimental al intelectual, del intelectual al racional y del racional al existencial.”⁹³

Hasta ahora se plantearán dos tipos de significaciones de la arquitectura: una que constituye parte del entramado mental humano, en el ámbito intelectual, lo que los elementos y espacios arquitectónicos llegan significar por sus propias cualidades y relaciones dentro de un sistema lingüístico o de lenguaje y que se explicará más ampliamente en un siguiente apartado. Una segunda significación que a continuación se profundiza y que es justamente la que tiene que

⁸⁶ RUGARCÍA Torres, Armando, “Los valores en la educación” en Hirsch Adler, Ana (compiladora), *Educación y Valores, Tomo III*, México, Gernika, 2001.p. 83.

⁸⁷ *Idem*.

⁸⁸ Las cursivas son mías.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 84.

⁹⁰ *Idem*.

⁹¹ *Ibidem*, p. 85.

⁹² *Ibidem*, p. 86.

⁹³ *Ibidem*, p. 88.

ver con los sentimientos del ser que habita y asimila los espacios y elementos arquitectónicos desde su experiencia y conocimiento.

Cuando el espacio abstracto es asimilado como parte del proceso humano y su necesidad de experimentar significado, sus espacios habitados logran constituirse como *lugares*.⁹⁴ El proceso humano desde su ubicación dentro de un sistema social, tiene una estructura y esquemas de significaciones culturales a través de los cuales se produce conocimiento. Norberg-Schulz establece que existen dos tipos de sistemas simbólicos: descriptivos y no descriptivos. Entre los primeros destacan la ciencia y la filosofía y en los segundos: el arte y la religión.⁹⁵ El arte como fenómeno complejo que se articula a partir de simbolismos que abarca distintos niveles de realidad a través del tiempo y conservando siempre una esencia puede “expresar las complejidades y contradicciones inherentes a la existencia.”⁹⁶ En lo expuesto por Norberg-Schulz se comprende que el ser humano guarda relación con la arquitectura como arte, porque éste “comunica significados existenciales experimentados”⁹⁷, no obstante, cabe advertir que el acompañamiento de la arquitectura al proceso humano no sólo se puede explicar desde esta disciplina como arte, sino también desde otras perspectivas por las mismas que adquiere valor, tales como por sus aplicaciones técnicas o por las situaciones simbólicas o eventos que ocurren en sus espacios, que si bien, Norberg-Schulz expresa algo fundamental:

El propósito de la obra de arte es conservar y comunicar significados existenciales experimentados. Con la percepción del símbolo articulado, el hombre cumple un acto de “identificación” que contribuye a dar valor a su existencia, poniéndola e relación con un complejo de dimensiones naturales y humanas... todo significado revela necesariamente un “lugar” específico, y el carácter del lugar está determinado por esta revelación. O sea que los significados experimentados constituyen, desde el comienzo, un “espacio existencial” que sirve de fondo a las acciones humanas.⁹⁸

Dentro de la significación emotiva y circunstancial aplica este tipo de valoración, no obstante, la arquitectura también desde el proceso identitario humano tiene otro tipo de valoración como la significación histórica, la cual también se debe a este mismo fenómeno y en él la implicación artística no guarda relación. El espacio contiene los hechos humanos sea una obra artística o no.

Un aspecto de gran importancia de las propiedades de la arquitectura es que “el espacio existencial tiene una estructura relativamente estable, que sirve de referencia para las percepciones transitorias y las convierte en experiencias”⁹⁹, el sentido de ubicación, de referencia física y geográfica es un aspecto esencial de la arquitectura y asimismo es uno de los aspectos básicos de la identidad: el sentido de pertenencia.

Tanto la identidad individual como la colectiva expresan el sentido pertenencia. En lo individual la pertenencia se experimenta al lugar de arraigo, los lugares y espacios en donde nace y

⁹⁴ NORBERG-SCHULZ, Christian, “Significado, arquitectura e historia” en *Arquitectura occidental, Op. Cit.*, p. 223.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 225.

⁹⁶ *Idem*.

⁹⁷ *Idem*.

⁹⁸ *Idem*.

⁹⁹ *Idem*.

crece la persona. En lo colectivo se entienden dos sentidos de pertenencia y que se refuerzan entre sí: el sentido de pertenencia a un grupo y el sentido de pertenencia a un lugar. El referente básico de la identidad individual y el espacio vivido lo constituye la casa:

... la casa es, sin duda alguna, un ser privilegiado... La casa nos brindará a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes... Una especie de atracción de imágenes concentra a éstas en torno de la casa. A través de todos los recuerdos de todas las casas que nos han albergado, y allende todas las casas que soñamos habitar... es donde se revela una adhesión, en cierto modo innata, a la función primera de habitar... nuestro apego a un lugar de elección... cómo nos enraizamos, de día en día, en un "rincón del mundo"... la casa es nuestro rincón del mundo. Es nuestro primer universo.¹⁰⁰

En lo colectivo también el determinante geográfico-espacial¹⁰¹ es un punto destacado de la identidad social. En la identidad nacional, étnica o a cualquier escala siempre y cuando sea grupal, el territorio junto con el sistema de gobierno y la sociedad en sí misma¹⁰² representan un cuerpo importante de elementos básicos que la caracterizan.

Cabe la analogía entre lo singular de la casa con el hombre, así como de la ciudad y su sociedad: "Admirando profundamente el cielo, pienso: esta es mi casa, ¡Morelia! La que perfuma los bosques, la que lleva un canto en sus calles. La que en la soledad del atardecer golpea sonrisas. La matrona española y mestiza que un día me vio nacer"¹⁰³. Pero se tiene mucho más claro este fenómeno como lo expresa Pedro Velázquez:

Desde la perspectiva antropológica, la identidad se vincula no únicamente al análisis y descripción de las prácticas culturales (los patrones de conducta, el idioma, el vestido, alimento, etc.) sino también el espacio (físico, filosófico y cosmológico) así como el territorio (casa, calle, colonia, ciudad, estado, país).

La identidad representada a través de la arquitectura es el reflejo de un concepto cultural propio, materializado en una casa, edificio, traza urbana, etc., en el que se reconocen como parte del colectivo, lo cual es congruente, favorable y simbólico.

El sentimiento de pertenecer a "el terruño" (por nacimiento, adopción o adscripción) no es más que un elemento fundamental en el cual la cultura o la sociedad puede materializar su expresión, pero también recrearla a través de la práctica cotidiana y, de esta manera, territorio-espacio y cultura mantienen un vínculo dialéctico permanente y dinámico.¹⁰⁴

Los espacios y elementos arquitectónicos son por excelencia referencias que permiten al ser humano un sentido de orientación y ubicación, no son los únicos, pero la importancia de los seres humanos como entes sociales y su vivencia en agrupaciones, ya sea desde la unidad mínima como hogar, pueblo, ciudad o megaciudad, le otorgan un lugar destacado en la

¹⁰⁰ BACHELARD, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, (1957) 2006, p. 33 y 34.

¹⁰¹ MARCOS Arévalo, Javier, "La Tradición, el Patrimonio y la Identidad", en *Revista de Estudios Extremeños*, T. LX, nº III: 925-955. Diputación Provincial de Badajoz. 2004. ISSN 0210-2854. y en *III Congreso Internacional de Investigación e Desenvolvimento Sócio-cultural*. Elvas. AGIR, 2005, p. 933.

¹⁰² CAPPELLO, Héctor, "Variaciones de la identidad nacional. Un estudio empírico de la identidad y el carácter en seis regiones de la nación mexicana" en Guillermo Bonfil Batalla (Coord.) *Nuevas identidades culturales en México, Pensar la cultura* CNCA DF, México, 1993. p 180.

¹⁰³ SERENO Ayala, Yolanda, *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México, Gobierno del Edo. de Michoacán – UMSNH, 2001, p. 15.

¹⁰⁴ VELÁZQUEZ, Pedro, Taller en *Arquitectura e Identidad. Un enfoque desde la Antropología Social*, Maestría en Arquitectura, Investigación, Conservación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, 2008, p. 2.

configuración espacial que cada persona se crea en conformidad a su lugar de residencia, a sus calles y al contexto arquitectónico que delinea los espacios externos. Es desde este ángulo que los contextos arquitectónicos adquieren relevancia. Al diferenciarse los tres niveles en los que se manifiesta el espacio existencial: el paisaje, la dimensión urbana y los edificios aislados así como su interior, se establece más claramente cómo se producen estas estructuras que dan “una sensación de identidad” a una sociedad determinada¹⁰⁵.

La arquitectura y la ciudad son fundamentales en la concreción del *espacio existencial* que concibe Norberg-Schulz, la arquitectura es: “un sistema simbólico que expresa las relaciones espaciales entre los caracteres que constituyen la totalidad de la relación hombre-entorno.”¹⁰⁶ Es así como en el pensamiento de este teórico, la arquitectura y en específico la arquitectura monumental corrobora los aspectos sistemáticos y simbólicos que permiten la creación de lenguajes arquitectónicos y que “forman parte importante del desarrollo cultural”¹⁰⁷.

El sistema simbólico arquitectónico le permite al hombre experimentar un entorno significativo en cualquier parte de la tierra, y de este modo lo ayuda a conquistar un “equilibrio existencial”. Este es el verdadero objetivo de la arquitectura: contribuir a hacer significativa la existencia humana; todas las demás funciones, como la atención de necesidades meramente físicas, pueden satisfacerse sin arquitectura.¹⁰⁸

Queda claro que la vinculación entre espacio arquitectónico y ser humano, tiene un significado de dos tipos: uno emotivo que se entiende por el acontecer diario y otro que se relaciona estrechamente con su aspecto existencial contribuyendo al significado que la vida supone para al ser humano. Que desde el pensamiento de Norberg-Schulz solamente se justifica en tanto sea artístico y sensible de la necesidad humana por tener espacios significativos.

3.4. LA ARQUITECTURA EN LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD INDIVIDUAL.

El fenómeno referido a lugar de la infancia o niñez como elemento de identidad, se espera haya quedado manifiesto y explicado hasta esta parte de la investigación. La trascendencia del hogar o la casa de los padres en donde se creció y que llega a constituir una imagen mental de un sano proceso psíquico de toda persona, reviste en ello mismo su importancia. No obstante, cuando la pregunta se hace con relación a lo que se considera arquitectura patrimonial, el asunto se traslada a áreas del conocimiento que aún no han tenido una interrelación, o se vuelve un objeto de estudio propio de un trabajo multidisciplinario. Desde el ámbito filosófico se requiere aprehender las premisas básicas de la axiología y el asunto de los valores, como de la identidad humana misma y de las diversas disciplinas que la abordan (psicológica, filosófica, antropológica, sociológica, etnológica, etc.).

¹⁰⁵ NORBERG-SCHULZ, Christian, “Significado, arquitectura e historia” en *Arquitectura occidental, Op. Cit.* p. 226.

¹⁰⁶ *Ibidem*, 228.

¹⁰⁷ *Idem*.

¹⁰⁸ *Idem*.

Establecer una perspectiva para observar una vida humana y su trayectoria por un lado y por el otro conocer la axiología y sus diversas posturas teóricas para llegar a algunas conclusiones.

Al final del primer apartado, El Imaginario se pretende reflexionar y señalar la complejidad de vida de un ser humano. Mencionar de manera superficial algunos puntos con relación a ello. Pero destacar la relación mitológica y cada ser humano singular y único, para luego establecer la cuestión fundamental de esta tesis, ¿de qué forma influye la arquitectura o cómo es posible afirmar que la arquitectura patrimonial forma parte de la identidad cultural de una sociedad? Para lo cual se presenta brevemente la aportaciones del sociólogo Joseph Campbell acerca del viaje del héroe en la mencionada Parte I de la investigación y por otro lado la biografía de uno de los autores que destacó en varios sentidos dentro del análisis de texto en las primeras cuatro categorías de este trabajo.

El análisis y revisión de vida de una persona versa sobre puntos claros y conocidos, como lo es la estructura social. Los primeros aspectos que son primordiales sobre los asuntos individuales: el carácter o personalidad del individuo, el hogar y su familia nuclear, sus padres y hermanos o la ausencia de ellos. En un segundo lugar se encuentra su manera de interrelacionarse con las demás personas, sean relaciones de pareja, de trabajo, con subordinados o superiores, el rol que cumple dentro de un marco normativo y social, los grupos a los que pertenece, los anhelos que comparta con círculos sociales y lo que hace por lograrlos. Por lo que podría establecerse que una parte sería el sentido de pertenencia a su primer grupo, la pertenencia a la familia y en segundo lugar la pertenencia al grupo social del cual proviene.

Se puede afirmar que al individuo se le puede observar desde diversos ámbitos: la familia donde se crió, la educación recibida y sus capacidades intelectuales, la manera en que sus padres o formadores influyeron en él, los hábitos cultivados y habilidades de trabajo, así como sus cualidades expresivas y de creatividad. En segundo orden, algunas cosas más puntuales, como sus relaciones afectivas, las experiencias profundas que supongan grandes cambios, el sistema de creencias, religioso o de algún otro corte (filosófico, político, etc.) que sustente, su adaptabilidad, integración o rebelión y rechazo antes las autoridades o personas de poder o ante un rol social asignado, su comportamiento y el cultivo de amistades, es decir, en cada uno de los ámbitos donde todo ser humano debe tener presencia y ser evaluado.

Asimismo, un aspecto fundamental y que tiene que ver con el carácter o personalidad de un ser humano, aunque de manera aislada, sin considerar ya cómo el entorno principalmente humano ha influido en él, se puede revisar su forma particular de pensar, sus procesos mentales y comunicación, su esfera emocional y afectiva, así como sus capacidades de autoafirmación o autoestima, el valor que tenga por sí mismo y su actitud principal ante la vida. Dentro de este círculo de características es donde tiene cabida los valores que un individuo puede desarrollar en sí mismo. Mejor nombrados como virtudes y que atienden en determinados momentos a los códigos éticos establecidos por una época o sistema cultural imperante sea religioso o político.

Existe toda una gama y tratados con relación a los valores o virtudes que un ser humano podría poseer. Entre ellos se habla por ejemplo de las virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. O las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Otra serie de aspectos pueden ser

considerados valores o cualidades del ser como la serenidad, la responsabilidad, lealtad, honestidad, generosidad, el esfuerzo, el servicio, la confiabilidad, la tolerancia, etc.

3.5. RECAPITULACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Para esta investigación se determinó luego de varios ensayos, que resultaba difícilmente comprobable establecer una identidad colectiva o social, ubicar ese fenómeno para poder convertirlo en objeto de estudio, puesto que era inabarcable en el sentido de la premisa o pregunta de investigación principal a la que se buscaba responder. Resultaba complejo pretender indagar las percepciones a nivel colectivo, asimismo se deseaba aprovechar los textos ya realizados por algunos autores acerca de su apreciación hacia la ciudad y su arquitectura antigua. Por lo que para profundizar en la relación arquitectura y proceso identitario era mucho más factible realizarlo directamente con cada individuo. De esta manera se facilitó entender su correlación con los valores para posteriormente definir cuál es realmente el esquema sobre el que se puede adjudicar valor al patrimonio arquitectónico dentro de la conformación de la identidad social y cultural.

Del desarrollo de esta disertación existen algunos puntos importantes que necesitan quedar lo suficientemente claros. El primer punto que presenta una explicación a nivel macro del fenómeno de estudio. Para el objetivo de entender la relación entre la arquitectura patrimonial y la identidad cultural fue preciso ir desentrañando por partes para ubicar en su lugar las diversas tesis secundarias y una primaria. Así, se tenía que conocer cuál era la relación entre la arquitectura y el proceso identitario humano. Explicar los elementos de la arquitectura y su interrelación con el ser humano y su transcurrir en el tiempo, es decir su crecimiento, las diversas etapas a través de la historia personal en los espacios vividos y recordados. Por lo que era fundamental entender el conocimiento sobre la vida humana y las características del ser. Con lo que quedó mostrada la complejidad de factores que componen una vida humana.

Es entonces, donde la hermenéutica simbólica y el imaginario antropológico proporcionaron el fundamento teórico que abarca la explicación y comprensión del proceso identitario tanto social como individual. Sin duda que localizar una explicación acerca de la relación arquitectura-hombre y sus respectivas relaciones físicas y afectivas desde la disciplina de la arquitectura fue difícil, no obstante, las aportaciones y reflexiones sobre este fenómeno de Norberg-Schulz son muy valiosas. Los temas desarrollados principalmente desde otras disciplinas del conocimiento fueron fundamentales para precisar las hipótesis y corroborar un conocimiento acerca de la tesis central.

En segundo lugar, de la definición general de identidad es muy importante distinguirla de todas aquellas identidades cualitativas, las cuales son características o formas de ser, lo mismo que los sentidos de pertenencia a los diversos grupos humanos. El sentido de pertenencia vendría a ser un aspecto fundamental de la identidad social o colectiva, en menor medida de una identidad individual, pero sin dejar de ser importante, ya que desde su pertenencia no solo a los demás seres humanos en las distintas modalidades, sino de su pertenencia a cosas tales como el universo, al mundo que habita o al cosmos, a un espacio determinado, etc., también de ahí se

deriva o identifica lo que es, motivo primordial de esta tesis. Finalmente la identidad humana vendría a ser el conjunto de vivencias y el desarrollo de un individuo a través del tiempo, esa transformación integrada y en síntesis o compendio de lo que se llegó a ser, a lograr, las potencialidades humanas que se lograron gestar, la trascendencia misma del ser, esa consumación indiscutible que sería: la realización de una vida humana terrenal y física en primera instancia y posteriormente emocional, mental y espiritual.

Por la antropología simbólica y la hermenéutica tradicional, la cual desde su inicio es una contraposición al positivismo y a la "cientificidad" que imperó en determinados momentos de la historia reciente para la búsqueda del conocimiento. Esta disciplina logra explicar ampliamente el fenómeno de la identidad humana, sea colectiva o individual. El fenómeno de la identidad humana se comprende desde el ámbito del mito, ese campo irracional y poético fuertemente relacionado con la esfera religiosa y del arte en todas sus manifestaciones.

Así la historia de las religiones del mundo desde su etimología, re-ligare a la fuente, encierra y ostenta razones para la existencia humana. Establece un origen y un destino, destino entendido como meta o destino final, lo cual supone un sentido o significado, una razón de ser para la vida humana y su entendimiento o inteligencia. Relatos ficticios o fantásticos que sustentan un bagaje enorme de significaciones escondidas detrás del símbolo.

Entonces resulta asequible comprender el papel que desempeña la arquitectura dentro de la conformación de la identidad humana individual o colectiva a partir de estas líneas del conocimiento, como a continuación se explica.

¿Qué implicaciones se producen para la nueva nación mexicana de basar su cosmovisión en la de la cultura judeo-cristiana en lugar de la propia?

La historia y mitología del pueblo hebreo que fue asimilada y adoptada por los países europeos entre ellos España, quien a su vez fue la monarquía portadora de dicha doctrina traída a América e impuesta a sus nativos a partir de fines del siglo XV, la que revela una cosmovisión y destino para un grupo humano determinado. ¿Cómo podría argumentarse que dicho conjunto de creencias es mejor que otro? O más aún, ¿cómo se comprueba que esta imposición de creencias son válidas para una sociedad ajena a la que lo configuró? Sea acaso, que ¿existe una mitología genérica humana? En tal caso, las mitologías americanas serían parte del conjunto de relatos mitológicos del mundo, ello sería pues el patrimonio cultural humano, "la memoria filogenética de la humanidad".

La biblia que sustenta parte de la doctrina judía, sería asimismo parte del camino andado por un grupo humano, el israelí ó israelita, para quien particularmente se conoce a través de sus narraciones, le fue vaticinado, el repudio, el sufrimiento y la traición por el no reconocimiento de su mesías, un desposeimiento de su tierra, así pues, *ser desterrado y peregrino* a lo largo del mundo y *al final de los tiempos*. Queda claro que dicho presagio no aplica a los demás grupos sociales. Es necesario para cada grupo humano que cuenta con la riqueza invaluable de tener sus propios mitos y leyendas, identificar su propio camino para compaginarlo con una doctrina religiosa y sus bases mitológicas que se le han impuesto a lo largo de su historia, una doctrina

religiosa que ha imperado y dominado de una forma excepcional sobre el mundo entero, el cristianismo y todas sus ramificaciones.

Para los casos americanos, el reconocimiento de sus raíces y cosmovisiones las cuales deben hallar inevitablemente una concordia con las judeo-cristianas le es de gran utilidad sumergirse en el conocimiento de otras culturas milenarias que a su vez han podido conservar sus propias bases ancestrales, las cuales vendrían a ser hermanas a las americanas, por lo tanto las bases filosóficas, teológicas y mitológicas de culturas como la China, Hindú y múltiples africanas; o mejor dicho, las otras doctrinas religiosas célebres tendrían que aportar el marco para la comprensión general, en el cual esas creencias tendrían cabida en un concierto mundial. Así, el Hinduísmo, el Budismo, el Taoísmo, el Islamismo entre otras, estas doctrinas re-ligiosas serían puntos de congregación y unidad, no de división o de pretexto bélico como ha sido en la historia de la humanidad hasta nuestros días. Estipulando desde el inicio que no es una válida, única o veraz por encima de las demás, sino que todas tendrían su grado de veracidad y artificio al mismo tiempo.

La arquitectura, entonces, tiene dos niveles de relación con el proceso identitario humano, uno individual y otro colectivo. El primero presenta su nexo principal con la memoria individual de la persona, dentro de su desarrollo psíquico. En la memoria humana la casa o el hogar de la infancia supone una imagen poética a lo largo de la vida del ser, dicha imagen le acompañará siempre y será recordada por el ser, aunque este espacio físico deje de existir en la realidad material. Lo cual permite concluir de manera muy importante cómo el discurso sobre la preservación de la arquitectura como portadora de la identidad social y cultural tiene un aspecto de falsedad.

En tanto el desempeño de la arquitectura en el proceso identitario social tiene fundamentalmente dos significaciones uno como ícono cultural y otro por los sistemas de significación en que se constituye la sociedad humana. La significación de la arquitectura como ícono de un hecho social producto de la mente o del mecanismo mental reduccionista, es decir, cuando una sociedad le otorga a determinada arquitectura un significado específico como representación de algún evento relevante en su conformación identitaria grupal. Por lo que la arquitectura virreinal viene a representar el cambio e imposición de una concepción del mundo acorde a otra cosmovisión humana que la que hubiera antes en suelo americano. Al ocurrir este accidente histórico se establece un espacio físico y sobre todo cosmológico fuera del suelo que se habita. Esta sería una fundamental incongruencia para la conformación de la identidad, porque la realización humana sea individual o colectiva debe tener por definición su centro al interior de sí misma, dicho centro desde luego es físico y cosmológico, lo que no puede ser de otra forma. El centro es el núcleo y no puede estar fuera del ser. Ese centro es el origen, es la liga con sus ancestros y en ese origen y procedencia se justifica a sí mismo, tiene un origen y un fin, un sentido y significado, la razón de ser. Su progenie le sostiene y se responsabiliza por él, por su existencia, le proporciona la base y estructura para que él crezca y se desarrolle como individuo con pertenencia a un grupo social determinado, es su padre y su madre, son los abuelos sabios y divinos.

Es así como el proceso humano sea colectivo o individual tiene estrecha relación no sólo con la representación artística y tecnológica de la arquitectura sino más allá de ello y mayormente

con el espacio, sea éste físico, filosófico o cosmogónico, porque éste le ofrece a gran escala un lugar de origen y explicación de sí mismo, del por qué de su existencia y esto vendría a ser la conclusión final de este trabajo.

La identidad colectiva y la individual se entrelaza en un sistema de pertenencia sustentado por un espacio cosmogónico, en sentido figurado, metafórico y literal. El espacio cosmogónico presenta generalmente tres planos, el de los vivos, el inframundo y el celestial. Los cuales representan y constituyen el cuerpo humano mismo.

Por otro lado la sociedad mexicana presenta rasgos con tendencia nocturna, con una fuerte identificación de lo femenino y que actualmente desconoce parte importante de su historia, pero principalmente de su pasado mitológico. De su historia conserva una lealtad inconsciente hacia sus antepasados, por lo cual la muerte ocupa un lugar fundamental dentro de todo su sistema.

En este suelo americano existió una de las culturas más antiguas del mundo, un grupo social con un conjunto de características bien identificadas a su proceso temporal, con profundos conocimientos científicos que hasta la fecha no han sido descifrados y mucho menos conocidos por sus herederos. Una sociedad compleja en un sistema integrado y con su centro al interior de su propio órgano. El cual se transformó de una forma dramática a partir de la irrupción de un grupo distinto y con otro tiempo de evolución.

La genealogía del padre se pierde en una variedad de grupos étnicos localizados en el territorio Europeo, formas culturas asumidas y retomadas de otros grupos de tierras en Medio Oriente y más allá. El nombre en sí mismo, España, adquiere en América y para los americanos la unidad y cohesión que no tiene en su propio lugar, en donde hay tantos países como estados y viceversa dentro de esta misma nación, la concepción de ambos términos parece adquirir significaciones distintas para "españoles" y "mexicanos".

El nombre de la madre. La madre no tiene nombre, se lo arrebataron, por lo cual se volvió *tierra de nadie*. La supremacía del grupo Mexica y de la ciudad de Tenochtitlán, su historia y su dominio se extiende por lo menos a través de su nombre a otros tanto grupos nativos de este territorio, más este fenómeno requiere de mayor atención. Gracias a los estudios de antropólogos que han formulado la reflexión sobre los diversos grupos nativos que existieron junto a los mexicas es posible advertir un fenómeno multicultural. Ellos han hecho hincapié en los distintos grupos y su complejidad debidas a sus desarrollos espaciales y temporales.

Los grupos establecidos a lo largo del tiempo en el territorio mesoamericano comprenden un período de tiempo, denominado Preclásico (que a su vez se divide en Temprano, Medio y Tardío), desde el 2500 a.C. con el desarrollo de las sociedades aldeanas igualitarias, hasta el 1200 a.C. en que se encuentran la presencia del grupo Olmeca. En el tiempo Clásico que abarca el 200 al 900 d.C. aparecen los Mayas, la presencia Teotihuacana, para el Posclásico en

el 900 al 1500 d.C. se tiene en primer lugar la presencia Tolteca, los reinos Mixtecas, los Chichimecas, al finalizar encontramos a los Quichés, los Mexicas y los Purépechas¹⁰⁹.

El sistema de violencia que ha subsistido hasta nuestros días tiene explicaciones mucho más antiguas, en una historia de larga duración, es posible reconocer, a esta sociedad como un pueblo de procesos terribles que lo han configurado y que en la base de su sistema ideológico ancestral debe ocultarse la razón o sin razón de las etapas que ha tenido que atravesar. Dichos argumentos mitológicos pueden escapar al entendimiento de una conciencia humana actual. Pero sin duda ahí se encuentran las respuestas. Por lo que es posible afirmar y finalizar con esta cita del filósofo Ernst Cassirer:

Todo intento de ver las raíces del mito en una invención poética o filosófica naufraga ya ante este *factum* fundamental de la conciencia mítica. Pues aún concediendo que por este camino se pudiese aprehender el contenido puramente teórico, intelectual de lo mítico, quedaría sin explicarse lo que podríamos llamar la dinámica de la conciencia mítica, la incomparable fuerza de que ha hecho gala una y otra vez en la historia del espíritu humano. En la relación de mito e historia es aquél siempre lo primario y ésta lo secundario y derivado. No es la historia de un pueblo la que determina su historia; o más bien, no *determina* sino que ella misma es su destino, la suerte que le toca desde el comienzo. En la mitología de los hindúes, griegos, etc. Estaba ya implícita toda su historia. Es por ello que un pueblo en especial o la humanidad entera cuenta con escaso margen de elección libre, de *liberum arbitrium indifferentiae* para poder aceptar o rechazar determinadas representaciones mitológicas; en todo esto rige una estricta necesidad. La fuerza que se apodera de la conciencia en el mito es real y ya no está bajo el control de la misma conciencia. En rigor, la mitología se origina de algo independiente de toda invención formal y esencialmente opuesta a ésta: de un proceso (respecto a la conciencia) cuyo origen se pierde en lo suprahistórico, proceso al cual la conciencia pueda oponerse por momentos, pero no detener totalmente ni mucho menos anular. Aquí nos vemos retrotraídos a una región en donde no hay tiempo para la invención por parte de individuos o de pueblos, donde no hay tiempo para disfraces artificiales o malentendidos. Quien comprenda que su mitología es para un pueblo (la cual ejerce un íntimo poder sobre él) y cuánta realidad denota, comprenderá que no es posible sostener que la mitología sea inventada por individuos¹¹⁰.

¹⁰⁹ LÓPEZ Austin, Alfredo, López Luján, Leonardo, *El pasado indígena*, México, Fondo de Cultura Económica, COLMEX, FHA, 2001, pp. 70 –71.

¹¹⁰ CASSIRER, Ernst, *Filosofía de las formas simbólicas, II: el pensamiento mítico*, México, FCE, (1964) 2003, p. 22 y 23.

PARTE I. EL IMAGINARIO

4. MEMORIA COLECTIVA Y PERCEPCIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE MORELIA

4.1. INTRODUCCIÓN CAPITULAR

La parte subjetiva que se analiza con relación a la identidad cultural se basa en las percepciones que han narrado por escrito un grupo de personas sobre la ciudad de Morelia. En ellas encontramos diversos niveles socioeconómicos y formación educativa, pero el común es el aspecto emocional-afectivo hacia la ciudad.

Las diferencias más notables que se pueden observar en el grupo de textos son básicamente el grado de conocimiento con el que cuenta cada uno de los escritores y que por él mismo son capaces de desarrollar en sus apreciaciones sobre la ciudad y lo que en ella sucede. Además de una serie de matices que distinguen cada una de sus narraciones, estilos literarios; composición lírica mayor lograda en unos que en otros. No obstante como motivo del análisis sobre la relación identidad humana y arquitectura, las cuatro categorías utilizadas se encuentran en cada uno de ellos. Éstas son: a) Reconocimiento de las prácticas culturales en el espacio; b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso; c) Memorias individuales y colectivas respecto a los lugares vividos y recordados (espacios únicos y singulares) d) Actitud y valoración de la arquitectura o la ciudad; y una última categoría que no se encontró en todos los autores de manera explícita, en algunos solo es posible deducirlo pero no existe en sus escritos una expresión donde pueda reconocerse la claridad con que el autor fuera consciente del vínculo entre su ser y el lugar de origen, esta categoría está constituida por tres sub-categorías: 1. El sentido de orientación y arraigo al lugar de origen (centralidad y origen de un espacio sagrado, 2. El sentido de unidad que congrega un grupo colectivo en torno a una historia e ideales sociales en común y 3. El sentido de pertenencia simbólica de la arquitectura o los espacios.

Cronológicamente y por categorías se ubica en primer lugar a Mariano de Jesús Torres¹, personaje del siglo XIX, quien merece un apartado mayor por su influencia y relevante consciencia sobre la identidad cultural de Morelia, asimismo de su arraigo y aportación a la sociedad en sus diversas manifestaciones culturales por las que incursionó, como licenciado y con algunos cargos públicos políticos, periodista, como escritor de teatro y como pintor.

En un segundo grupo se encontraron publicaciones de la primera mitad del siglo XX, a los escritos de Antonio Arriaga Ochoa², político destacado por su aportación al desarrollo cultural

¹ TORRES, Mariano de Jesús, *Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato*, Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991.

PINEDA Soto, Adriana, *Mariano de Jesús Torres. Un polígrafo moreliano*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.

² ARRIAGA Ochoa, Antonio, *Imágenes y Paisajes*, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.

MOLINA García, Arturo (coord.), *Antonio Arriaga Ochoa. Escritor y Creador de Centros Culturales*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1998.

de la ciudad. Personaje de abolengo con una historia familiar que encuentra antecedentes directos con los peninsulares llegados a Michoacán durante la época virreinal. Por otro lado se encuentra al poeta Ramón Martínez Ocaranza³ (1915-1982), hombre de profunda visión y un intelecto notable orientado a lo filosófico, que ofrece textos interesantes acerca de su existencia, la existencia humana en general y su relación con el entorno moreliano. Para cerrar el grupo se cuenta también con una publicación del poeta Gilberto Chávez Fraga en donde a decir de Manuel López Pérez: "Gilberto Chávez Fraga nos ofrece en este libro una imagen de Morelia, y por todo lo dicho, podemos asegurar que se trata de una obra de amor. Y el amor permite que lo diverso se funda en lo único, y singularizándose la fisonomía trazada, pueda Morelia recibir al tiempo de muy distinta manera, sin dejar de ser ella."⁴

En un tercer bloque se ubicaron otros tres autores, el doctor Rafael Morelos Zapién⁵ quien aportó una monografía de la ciudad, la que desde luego pone en evidencia la ausencia de rigor epistemológico histórico de su tiempo, participación social del profesor Francisco de Paula de León⁶ (1886 – 1932), también conocido como "Magister León", médico de oficio, quien tuvo importante labor como narrador del género mítico de las leyendas de Morelia. Incursionó como profesor de Raíces Griegas y Latinas en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, cátedra desde la cual inspiró a sus alumnos para la edición de textos que valoraran este género literario, del ámbito mítico de las leyendas. A él se atribuyen la transmisión de historietas publicadas, así como las leyendas presentadas por Francisco Alcocer Sierra⁷ en otra publicación, quien presenta otra versión de las mismas leyendas contadas en el libro anterior. Por último, como tercer escritor de este bloque se tiene al poeta Samuel Calvillo Pérez⁸ (1913 - ¿?) quien es un ejemplo importante de cómo se entrelaza la conformación histórica de una sociedad con la arquitectura y el crecimiento de la ciudad. Asimismo se considera la revisión de un trabajo muy importante en que participó a nivel nacional. Por parte de la Universidad de Guadalajara, un grupo de estudiantes se dio a la tarea de entrevistar a personajes de diversas ciudades del país que dieran testimonio vivencial de los eventos históricos durante el siglo XX en los cuales hubiesen crecido. Así nos quedó el legado biográfico de este poeta moreliano, en donde hace énfasis sobre la relación vivencial personal con el acontecer de la historia de Morelia en el transcurso casi completo de un siglo.

Otro grupo se compone por cuatro autores. El cronista de la ciudad, Miguel Pérez Mora⁹ (1920 – 1990) quien colaboró durante muchos años con su columna El Pulso de la Ciudad, posteriormente en la revista Élite, bajo el seudónimo Gerónimo Campanas, continuó su labor

³ MARTÍNEZ Ocaranza, Ramón, *Autobiografía*, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.

⁴ CHÁVEZ Fraga, Gilberto, *Morelia... relicario de piedra*, Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.

⁵ MORELOS Zapién, Rafael, *Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia*, Morelia, Fimax Plublicistas, México, 1941.

⁶ PAULA DE LEÓN, Francisco de, *Leyendas de la muy noble y leal ciudad de Valladolid hoy Morelia*, Morelia, Ediciones de Librería y Luz, 1995.

⁷ ALCOCER Sierra, Francisco, *Leyendas de Morelia*, México, Basal Editores, S. A., (1966), 1970.

⁸ CALVILLO Pérez, Samuel, *Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. - *Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.

⁹ PÉREZ Mora, Miguel, *Morelia: costumbres, oficios y tradiciones, Gerónimo Campanas*, Morelia, Mich, Elite, 2005.

periodística durante 20 años hasta su fallecimiento (1970 – 1990). Narró importantes crónicas con un estilo suelto, ameno y con innumerables detalles históricos en su columna Costumbres, Oficios y Tradiciones de la ciudad de Morelia. Se cuenta gracias a esta revista con la compilación de sus escritos, un gran legado para la historia de Morelia y su sociedad.

Volviendo al género literario del cuento y la leyenda, el escritor Miguel Bedolla Herrera¹⁰, nos ofrece una nueva oportunidad de enriquecer con composiciones de esta índole a la ciudad, recreaciones poéticas y fantásticas nos hablan de la presencia indiscutible de un imaginario que pervive aún a pesar de la poca producción literaria en ese ámbito en este momento actual.

Otras dos aportaciones importantes son el trabajo de la periodista Yolanda Sereno Ayala¹¹ quien presenta las peculiares manifestaciones culturales de esta ciudad de Morelia; da a conocer en tres apartados, los espacios singulares de la ciudad, sus fiestas, tradiciones y vida cultural. Por su parte Enrique Ibarra Carreón¹² recrea una relación historia-lugares de la ciudad, en una mezcla de análisis histórico, lugares y espacios, hasta narraciones ficticias o leyendas que muestran una interesante mirada de Morelia en pleno siglo XXI.

En el campo poético, son numerosos los escritores que en alguna ocasión han compuesto versos a Morelia, sólo cabe aclarar que para la localización de dichas composiciones fue de gran utilidad la publicación conmemorativa de los 450 años de la ciudad por medio de cinco revistas editadas por el Ayuntamiento de Morelia.

Resta mencionar al cronista obligado Carlos Arenas García¹³, personaje ampliamente apreciado por la sociedad moreliana. También algunas de las publicaciones poéticas que fue posible conseguir de los siguientes autores: Rafael C. Haro¹⁴, Bernardo Hernández Lagunas¹⁵ y Honorio Rivera Moctezuma¹⁶. Asimismo algunos escritores de sus recuerdos en Morelia, lo señores Alfonso Cruz Anguiano¹⁷ y Adán Lozano Vázquez¹⁸.

Luego de la revisión anterior los autores que cumplían con los requerimientos para esta parte subjetiva y que aportaban al mismo tiempo datos biográficos o personales fueron los siguientes: Mariano de Jesús Torres, Antonio Arriaga Ochoa, Ramón Martínez Ocaranza, Gilberto Chávez

¹⁰ BEDOLLA Herrera, Miguel, *De la Colonial Valladolid a la Señorial Morelia. (20 cuentos y leyendas)*, México, Morevallado Editores, (1991) 2003.

¹¹ SERENO Ayala, Yolanda, *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México, Gobierno del Estado de Michoacán – UMSNH, 2001.

¹² IBARRA Carreón, Enrique, *Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos*, Editorial Eugenia, México, 2006.

¹³ ARENAS García, Carlos, *Villalongín, Mi Barrio. Crónicas y Narraciones*, Ediciones Copireni Morelia, México, 1991. - *Momentos morelianos*, Ediciones Casa San Nicolás, IMC, Casa Natal Morelos, México, 2000.

¹⁴ HARO, Rafael C., *En tres voces (poesía, teatro y ensayo)*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992.

¹⁵ HERNÁNDEZ Lagunas, Bernardino, *Exaltación. Tres momentos de Morelia!*, Editorial Morelia, México, 1993.

¹⁶ RIVERA Moctezuma, Honorio, *Décimas a Morelia*, Centro de Cultura y Libros Vasconcelos, México, 1997.

¹⁷ CRUZ Anguiano, Alfonso, *Recuerdos de mi infancia*, Ediciones Michoacanas, México, 2004.

¹⁸ LOZANO Vázquez, Adán, *Añoranzas de un moreliano*, Morevallado Editores, México, 2008.

Fraga, Rafael Morelos Zapién, Samuel Calvillo Pérez, Yolanda Sereno Ayala y Enrique Ibarra Carreón.

De acuerdo al concepto de cultura e identidad que se desarrollaron en los primeros capítulos se establecieron las categorías de análisis que pretenden dar cuerpo a los aspectos o características que presenta determinada sociedad, sea este concepto de cultura como un conjunto de prácticas dentro de un sistema de significados o simplemente como rasgos que diferencian de o causan semejanzas con otros grupos sociales. A continuación se expresan las categorías y lo que fue posible identificar a groso modo del análisis de texto, en el próximo capítulo se revisa la quinta categoría.

Categorías de análisis:

1. Tradición a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios
2. Religión b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso
3. Memoria c) Lugares y remembranzas, memorias individuales y colectivas
4. Valoración d) Actitud y valoración hacia la arquitectura del Centro Histórico de
5. Arraigo e) Sentido de pertenencia, sentido de unidad y arraigo al lugar de origen.

4.1.1. Tradición.

a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios

Centrados en el hecho de una modificación fundamental en una doctrina religiosa previa, la pre-hispánica y otra post cristiana-católica dentro de un marco de historia de larga duración, se buscó localizar en este segmento una descripción de los autores con relación a las formas habituales de ser de la sociedad, particularmente se logró demostrar algunos de los rasgos y de los problemas sociales vigentes. Pero también se trató de dar seguimiento hacia atrás en la época prehispánica, cómo algunos estudios evidencian, efectivamente, que situaciones por ejemplo de alcoholismo o violencia se ha perpetuado hasta nuestros días¹⁹. Así se tienen las siguientes observaciones de cada uno de los autores con relación a los comportamientos que ellos observaron en su sociedad moreliana:

¹⁹ Ver apéndice 6 en la página 169.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Tabla 7. Síntesis de la Categoría a) Reconocimiento de las prácticas culturales en los espacios.

AUTOR (Observación)	No. Cita	PRÁCTICAS CULTURALES	CITA TEXTUAL
1. Torres Los espacios están imbuidos y hechos para la religiosidad	1	Devoción religiosa	Las sonoras campanas de los templos católicos convocan a los fieles a la oración... (p.95)
	2	Alcoholismo	... todos vienen inspirados por el licor... (p. 118)
	3	Alcoholismo	Tal vez algunos de los ebrios de los que hemos hablado... (p. 119)
2. Arriaga	-	-	No se encontraron citas alusivas a la categoría.
3. Ocaranza	-	-	No se encontraron citas alusivas a la categoría.
4. Chávez	1	Fiesta popular, los toros	...la antigua plaza de toros... (p.13)
	2	Fiesta nacional, fervor popular, la decoración y el colorido	...la ruidosa conmemoración del grito, el 16 de septiembre o más tarde el 30... el repique de campanas y estruendoso tronar de cohertería, exaltando el fervor popular... en el júbilo del pueblo que desde dos días antes se dedicaba entusiasta a adornar fachadas de las casas con tricolores colgantes de papel de china (con los colores patrios) (p. 97)
	3	Celebración religiosa, Sagrado rito Sumisión y aceptación de la muerte, el sacrificio de la vida humana La muerte en México	Es miércoles de ceniza y la gente con premura llena los templos... siempre he experimentado en este día, una especial satisfacción en cumplir con el sagrado rito, pues le encuentro a esta actitud, a esa entrega que se inicia desde que se va acercando al templo, una clásica y poética, una humilde aceptación de lo inevitable... de la muerte. ... Quizá sea esto una muestra de la fuerza integral de nuestro pueblo, que muy a nuestro modo pregona que no sólo acepta hechos, sino que aún los mira con irónica sonrisa. (p.25)
	4	Peregrinaciones	...Amelia quiere ir a visitar "las siete casas"... Ahora ya podré ir a visitar los siete templos... (p. 37)
	5	La fiesta de la Virgen de Guadalupe, las mandas y ofrecimientos a la divinidad	Fuera de la tradicional y bella celebración del 12 de Diciembre, en que el sitio se convierte en alegre paseo y obligada ruta de los penitentes, en cumplimiento de promesas y místico fervor hacia la Guadalupeana... (p. 95)
	6	Fiesta religiosa La transformación de las tradiciones	SABADO DE GLORIA...esa hermosa y vieja tradición va desapareciendo casi ya completamente... Todas esas viejas tradiciones de mi pueblo van muriendo, y con ellas muere algo de nosotros. ¿Y nuevas, renacientes tradiciones, dónde están? Si tan siquiera se conjugaran unas por otras, más nada queda... ¡Y pensar que es casi el espíritu de mi pueblo el que va muriendo a pausas! (p. 43)
5. Morelos	2	Tradición gastronómica moreliana: los ates.	...la confección de las pastas de frutas llamadas "ates"... (p. 110)
	4		y por las tardes la pasta para hacer los tan famosos "ates" de Morelia. (p. 111)
6. Calvillo	4	Religiosidad de la sociedad moreliana	...me llevaba a gozar del espectáculo, siempre alegre, profesional y con respeto a las costumbres de la sociedad moreliana, que se distinguía por beata y persignada. (p. 89)
7. Sereno	2	Fiesta religiosa	"Jueves de Corpus" (p. 99)
	3	Ritual litúrgico, procesión La fiesta comunitaria	...los morelianos católicos...La misa era grandiosa, tanto por el ritual litúrgico como por la música polifónica. Posteriormente venía la procesión con el Santísimo Sacramento... La ceremonia duraba más de dos horas, sin embargo, las familias al salir del templo, se dirigían

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

	4	El colorido La figura de Morelos La independencia	gustosas a los portales para proseguir la fiesta comunitaria. Septiembre en Morelia es hablar de serpentinas tricolores, confeti y campanas que tocan a vuelo. Es sentir el nacionalismo romántico de la patria chica, de la antigua Valladolid –hoy Morelia, que lleva este nombre en honor del caudillo de la Independencia Don José María Tecló Morelos y Pavón, que nació en esta ciudad el 30 de septiembre de 1765. Si bien en la localidad se celebra, como Dios manda, la fiesta patria del 16 de septiembre... echan la casa por la ventana en los festejos en honor al héroe epónimo. Hace media centuria la fiesta iniciaba a las cinco de la mañana, con impresionantes tronidos... Eran los 21 cañonazos... como un recuerdo y un saludo al gran Morelos. ...vistosas guardamalletas tricolores... ...ponían motivos alegóricos alusivos al festejo. (p. 103)
		Los festejos cívicos	El mes de mayo, mes de las flores y del inicio de la temporada de lluvias, era dedicado al culto de la Virgen María, con este motivo los niños tenían una fiesta continua, ya que todos los días había que ir al templo, más cercano, a rezar el Santo Rosario y los más importante, ofrecer flores a la Madre de Dios, para implorar su protección. (p. 96) ... el Sábado de Gloria, las familias se bañaban en los patios de las casas... El tronar de cohetes era constante durante el Sábado de Gloria, debido a los cientos de Judas que eran tronados en los patios de las casas y vecindades.
	6	La celebración de la Virgen María en el mes de mayo	
	8	Celebración religiosa, el Sábado de Gloria	
8. Ibarra	1	El color rosa de la cantera	...Morelia subsistirá por mucho, como la Ciudad de las Canteras Color de Rosa, un bello color que la identifica ante el mundo entero. (p. 78)
	2	Los niños cantores de Morelia	En 1743 se convirtió en conservatorio por el Papa Benedicto XIV y desde entonces ha desfilado por él múltiples alumnos que se congregaron al canto impulsando la educación musical siendo de los más recientes el padre José Villaseñor que le dio vida al famoso Coro conocido en México y en el extranjero como Los Niños Cantores de Morelia bajo la dirección del maestro italiano Romano Picutti...

Como puede observarse la percepción de los autores deja claras evidencias de percibir a una sociedad de fuerte tradición festiva, las que en su mayoría solían ser celebraciones de corte religioso, al menos a causa de ello, sin embargo, la fiesta en si tiene elementos que son comunes a toda reunión de convivencia .

Pero tratando de conjuntar los rasgos y haciendo un panorama general del perfil social hay varios puntos que pueden destacarse para profundizar un poco en ellos. De la tabla anterior se pueden identificar los siguientes rasgos:

- ✚ Devoción religiosa
- ✚ Alcoholismo
- ✚ Festejos religiosos
- ✚ Festejos cívicos
- ✚ Rituales y procesiones
- ✚ Decoraciones y colorido

No obstante, esta categoría sea sobre las tradiciones, las prácticas culturales en nuestra sociedad siguen aún en la actualidad vinculadas a lo religioso. Aún que la categoría sea evidentemente dentro de un marco colectivo, es importante destacar el aspecto gregario de nuestra cultura, así como la necesidad de diversión y un gusto especial por los colores, los detalles, como pequeñas reproducciones de lo que se veía en el ambiente natural, la vegetación y sobre todo el color de las flores, naturales o artificiales.

Otro de los puntos fundamentales es el clima que permite la mayor parte del tiempo una vida al aire libre, por lo que muchas de las actividades se llevan a cabo en las calles, pero, fundamentalmente de los autores, aún los que eran de alguna forma en sus escritos más personales, se puede advertir en ellos el sentimiento o disfrute por la pertenencia al grupo, a través de formar parte de lo que comúnmente hace la gente.

Aunque la conquista y los trescientos años de Colonia de los que surgiría la nación mexicana se ocuparon de dismantelar el panteón de dioses y la cosmovisión de los pueblos precolombinos, a fin de reemplazarlos por la tradición católica europea, el triunfo de esta operación fue relativo. A pesar de la destrucción de imágenes, de los símbolos y los conceptos de los viejos cultos, no sólo no pudo destruir el poderoso sentido religioso de los pueblos autóctonos, sino que se respaldó en él para enraizarse con éxito el ahora conocido sentido cristiano-católico.

En los hechos, divinidades tales como Tláloc o Curicaveri dejaron de ser adoradas y las comunidades indígenas y mestizas abrazaron la tradición católica y celebraron la Virgen o a los santos con el mismo sentido y con usanzas y manifestaciones correspondientes a las que habían dedicado a sus propios dioses.

Desde esta perspectiva, todos los cronistas, estudiosos y comentaristas citados en este trabajo advierten, de una u otra forma, los mismos atributos de colorido, fiesta y alegría en las distintas manifestaciones relativas a conmemoraciones y tradiciones populares en Morelia, antes y después de la invasión española.

Al describir las costumbres y fiestas morelianas del siglo XIX, Mariano de Jesús Torres acentúa los contrastes sagrados y profanos de las manifestaciones populares. Habla, por ejemplo, de cómo "las sonoras campanadas de los templos católicos convocan a los fieles a la oración", pero también apunta que en diversas festividades "todos vienen inspirados por el licor". Se detiene a describir cómo, al término de fiestas como la de Santa María los ebrios deciden "a pesar de la oscuridad de la noche y del estruendo de la tempestad, a irse a Morelia, y al bajar la cuesta pierden el tino y se desbarrancan, causándose la muerte". Para *El Pingo* el alcoholismo es un signo de mal gusto y aún de degradación moral, pero lo que podemos confirmar a través de sus observaciones es que esa vocación dionisiaca del pueblo mexicano es, al paso de los siglos,

una de las constantes que se conservan de la herencia original de las ceremonias precolombinas, donde el consumo de alcohol y algunas otras drogas que formaban parte sustancial de las fiestas y del sentido de lo sagrado de las diferentes culturas mesoamericanas.

En *Morelia, relicario de piedra* (Ed. Don Quijote, 1971), Gilberto Chávez Fraga también se explaya en la descripción de diversas festividades populares, desde los jaripeos y las corridas de toros, pasando por los barrios de juego como el de *El Carmen*, hasta el colorido de conmemoraciones como la del 16 de septiembre (el *Grito* de Independencia) o el 30 del mismo mes (aniversario natal del caudillo insurgente José María Morelos, héroe epónimo de la capital michoacana). Aún en ceremonias tan solemnes como la del *Miércoles de ceniza* que precede a la Semana Santa, Chávez Fraga toma nota del muy particular aire alegre que congrega a la población y escribe: "Paradójica y sabia actitud de éste mi pueblo, que se niega a tomar las cosas muy en serio y que aún sonríe ante la imagen de la muerte".

De la misma forma, Chávez Fraga lamenta que "todas esas viejas tradiciones de mi pueblo se van muriendo y con ellas muere algo de nosotros. Y nuevas, renacientes tradiciones, ¿dónde están? Si tan siquiera se conjugaran unas por otras, pero nada queda. ¡Y pensar que es casi el espíritu de mi pueblo el que va muriendo a pausas!"

Samuel Calvillo es otro autor que nos brinda ilustrativas estampas de las manifestaciones populares morelianas durante la primera mitad del siglo XX. En uno de sus textos recupera a un coloso hoy casi olvidado: el famoso teatro *Salón Morelos*, edificado en madera a un costado de la catedral de Morelia. "Mi padre se entusiasmó tanto con las famosas *tandas* que con frecuencia me llevaba a gozar del espectáculo, siempre alegre, profesional y con respeto a las costumbres de la sociedad moreliana, que se distinguía por beata y persignada".

A su vez, Yolanda Sereno Ayala brinda aleccionadores apuntes acerca de las festividades más disímolas (Jueves de Corpus, procesiones, conmemoraciones de Semana Mayor, festejos patrios...), en la mayoría de los cuales hace patente el enorme peso de la religión y de la iglesia en el ánimo de los morelianos. La recurrencia de las campanas anunciando una fecha, una liturgia, incluso el comienzo de una fiesta cívica como el desfile cívico-deportivo y militar del 30 de septiembre, en medio de todas las cuales adquieren supremacía todas aquellas celebraciones en torno a la Virgen de Guadalupe.

Finalmente, autores como Enrique Ibarra Carreón y Rafael Morelos Zapién, dan cuenta de tradiciones vallisoletanas como la de la industria de los ates, cuya confección artesanal dio inicio en el beaterio de Carmelitas y de centros de formación como el Colegio de Las Rosas, originalmente dedicado a pensionadas internas que más tarde se convirtió en orfanato exclusivo para niñas huérfanas que comprobaran su sangre española y que todavía más adelante, hacia 1743, se transformó en Escuela de Música por bula papal, dando origen a lo que hoy es el Conservatorio de Las Rosas.

4.1.2. Religión

b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso

En esta categoría fue posible conocer las posturas individuales que se pueden tener sobre la conquista española, específicamente un rechazo o una aceptación sea de la cultura indígena o la española y con relación a la imposición de un nuevo sistema de creencias religiosas. Lo que puede traducirse por las temáticas ya ampliamente mencionadas por los estudiosos: la hispanofobia o la hispanofilia, así como un cierto etnocentrismo por un ensalzamiento único de la propia cultura o la postura opuesta de rechazo, vergüenza o negación de sus propias raíces. Así que se tiene una aproximación de las diversas posturas de los autores sobre los grupos identitarios, primordialmente el español y el purépecha, como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 8. Síntesis de la Categoría b) Alusiones religiosas a los grupos identitarios y su proceso.

AUTOR (Observación)	No. Cita	POSTURA	CITA TEXTUAL
1. Torres	1	Desvalorización de la música prehispánica de "los antiguos michoacanos"	...poco civilizados... empleando instrumentos imperfectos y con ningún conocimiento de las reglas del arte. (p. 71)
	2	Los prehispánicos, poco civilizados, salvajes.	...aún se acostumbraban en algunos pueblos de Michoacán, restos de la antigua barbarie... (p. 72)
	3	Aceptación de la imposición de la cultura española.	Los indígenas fueron, pues, instruidos en la música religiosa, y este fue un paso gigantesco que dio el divino arte en Michoacán. (p. 72)
2. Arriaga Esto es visto como un aspecto positivo el hecho de que el español olvidara sus regionalismos	3	Apreciación de que el linaje español, luego criollo, termina convirtiéndose en mexicano.	Se fueron formando las primeras familias españoles: Luis Dávila procedente de Sevilla... Los regionalismos españoles fueron desapareciendo en contacto con nuestro valle, las disputas constantes de los provincialismos fueron desapareciendo para dar lugar al español convertido en criollo, en mexicano. (p. 45)
	4	Afirmación de que "lo bueno de la provincia" sale del linaje español.	Don Juan de Villaseñor Orozco "El Viejo" que tuvo muchos hijos e hijas, de donde salió todo lo bueno que tiene la provincia de Michoacán en linajes: los Villaseñor, Cervantes, Orozco, Avalos, Bocanegra y Contreras... (p. 125)
	5	Se ensalza la pureza de sangre española, de la cual supuestamente provenía Miguel Hidalgo, el deseo de encontrarle ese linaje y la importancia que éste tenía para su ingreso en la escuela.	Don Juan de Bargas dijo "que conoce al Bachiller don Miguel Hidalgo y Costilla, hijo legítimo de Cristobal Hidalgo y Costilla y doña Ana María Gallega, difunta, a quien también conoció, como conoce al referido Crsitobal, que de ambos sabe son limpios de sangre... que fueron cristianos viejos, limpios de sangre y sin mezcla alguna... (p. 134)
	6		Declaró a continuación don Nicolás de Bargas, en su declaración afirma que don Miguel Hidalgo y Costilla a quien conoce "sabe ser de sangre limpia, descendiente de gente ilustre y cristianos viejos". (p. 135)
	7	Reconocimiento de los rasgos culturales prehispánicos	...el virrey (Antonio de Mendoza) conoció todavía a los últimos caciques tarascos vestidos de mantos de pluma de colibrí, sus orejeras de obsidiana y turquecilla, llenos de colorido y belleza; admiró la gracia ágil y sencilla de la mujer indígena. (p. 47)

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

3. Ocaranza	1	“las gentes de mi pueblo”	Tanto escuché a mis padres y a las gentes de mi pueblo hablar de las infamias de Inés Chávez García... bestia de traje charro de gamuza, con botonaduras de plata. Bestia feroz muy bien vestida... Saqueaba las tiendas. Violaba mujeres. Y quemaba los pueblos... (p. 16)
	2	Violación, agresividad	Cuenta nuestro pícaro Rubén Romero en su novela <i>Desbandada</i> , que cuando Chávez García entró a Cotija, él y sus garafiones violaron a todas las mujeres... (p. 16)
	3	Reconocimiento y afán de difusión de la literatura indígena.	Durante mi profesorado, escribí cuatro libros de texto para ayudar a mis alumnos en el conocimiento de la literatura mexicana. El primer libro se titula <i>Cuaderno de Literatura indígena</i> , y comprende la Literatura Náhuatl, la Literatura Maya y la Literatura Tarasca. (p. 119)
	4	Reconocimiento de los “héroes de la patria” y el plantel educativo como “sagrado” por su historia y por el conocimiento que ahí se ha impartido.	¿Para eso se hizo la Revolución Insurgente de 1810? ¿Para eso se hizo la Revolución Mexicana de 1910? ¿Para eso derramaron su sangre los héroes de la Patria? ¿Para que un currutaco vanidoso llenara de infamia el Colegio más sagrado de América? (p. 112)
4. Chávez	1	El ciudadano que ve como “pintoresco” al las inditas en las puertas de los templos vendiendo las palmas del Domingo de Ramos. Sin embargo reconoce en ella misma “el alma prístina de nuestra raza; fuerte y creyente, candorosa y humilde, valerosa y altiva”	Este Domingo de Ramos, que la liturgia consagra a la bendición de las palmas, con que simbólicamente se espera batir el aire en regocijo a la entrada del Señor, siempre he tenido para mí un especial significado; aún no sé qué, de agradable y poético. Tal vez por eso que me parece ésta, una de las celebraciones religiosas a la que la gente da el más sencillo y candoroso sabor pueblerino. No sabría decirlo, pero contemplando esos grupos de inditas venidas de los más recónditos y risueños pueblecillos tarascos, viéndolas laboriosas a la entrada de los templos, entregadas a la amorosa tarea de entretejer las palmas enlazando ramos de bugambilias, me ha parecido adivinar en ellas el alma prístina de nuestra raza; fuerte y creyente, candorosa y humilde, valerosa y altiva. (p. 33)
5. Morelos	1	Afirma que los indios tomaron con gusto la nueva religión.	...un grupo de indios pirindas que se acojen gustosos a la nueva luz del Evangelio para abrazar una nueva religión y una nueva civilización, aprender un nuevo idioma y cambiar de costumbres; luego la erección de una ciudad a la usanza española con iglesia principal... (p. 47)
	2	La segregación social en el espacio, en la configuración de la ciudad.	...a los indígenas los agruparon en barrios diseminados en lugares alejados al centro... (p. 48)
	4	Destaca la posibilidad del indígena para recibir la misma enseñanza que el español.	Vasco de Quiroga... que procuró que se le enseñara todo aquello que a los hijos de los Conquistadores... (p. 131)
	5		La enseñanza era gratuita para los indígenas, en premio a que ellos voluntariamente y con mucho placer habían ayudado materialmente a la construcción de su nueva escuela (p. 128).
	6		La mezcla de españoles con los indios en el nuevo plantel perseguía el doble objeto de que aprendieran mutuamente sus respectivos idiomas y de que se conocieran mejor familiarizándose con el trato las dos razas. (p. 128)
			...y don Pablo Caltzontzin que tuvo el honor y privilegio de ser el primer sacerdote aborigen que elevó en el altar la hostia consagrada. (p. 132)
	7	El primer “aborigen” que tuvo el “honor” de ser sacerdote	

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

6. Calvillo	1	El fanatismo del mexicano al futbol. La contradicción mexicana de su fervor religioso y el laicismo. La intolerancia de la autoridad gubernamental.	Ya he dicho que el mexicano es profundamente católico, aunque la gran mayoría lo sea de simple etiqueta; su temperamento es muy dado al fanatismo en lo que toca a la religión, pero también a los deportes; lo vemos ahora en el balompié o futbol... (p. 109)
	2		En medio de estos movimientos de intolerancia, de imposición por parte del gobierno que subyugaba y sometía arbitrariamente el derecho natural y constitucionalmente establecido de los católicos... (p. 43.)
7. Sereno	1	La autora refiere y reconoce con agrado la tradición de los toritos de petate, una danza con fines mágicos de invocación a Dios, saludo de la primavera y fertilidad de la tierra, según la autora una tradición propiciada por los hispanos.	El torito de petate en las calles. El regocijado baile, al igual que muchas costumbres folklóricas, en sus orígenes y en su tiempo, debió tener un claro significado didáctico, ya que con ello, generalmente, el pueblo deseaba expresar algo y ligaba el sentido de sus danzas a los acontecimientos periódicos del calendario. Igual que en muchas otras culturas, había que saludar a la primavera con fiestas que debían contener elementos mágicos de invocación a Dios, para tenerlo propicio respecto a la fertilidad de la tierra. Cuenta la tradición que fueron los primeros evangelizadores los que propiciaron esta danza, inspirados en la fiesta brava hispana, con el fin de atraer y catequizar a los indígenas que se habían refugiado en la sierra, ante el temor de ser sacrificados por los conquistadores. (p. 84)
	4	La Virgen de Guadalupe, como "unificadora de nuestra nacionalidad"	No cabe duda que si la democracia existe, está viva en la festividad de la Virgen de Guadalupe, la unificadora de nuestra nacionalidad. A esta fiesta popular, sin distinción de clases sociales, acudía toda la gente al santuario guadalupano, a cumplir penosas mandas o implorar favores ante la Virgen María, empujados por la fuerza de la fe y la costumbre, aunque fuera solo una vez al año. (p.112)
	6	La enorme devoción a la Virgen de Guadalupe Las misma prácticas de culto y el cambio solo fue de divinidades	...No había hogar que se llamara católico donde no se pusiera un altar a la Guadalupeana, con cortinas de encajes y muselinas, flores cubiertos de rosas, macetas con nopalitos, magueyes y veladoras, a cuyo pie y de rodillas, se rezaba el rosario en familia, todos los días del novenario. (p. 112) Cambiaron las festividades paganas por las religiosas cristianas, de cristos, vírgenes y santos, celebraciones a las que se unieron las del calendario cívico y las creadas por el consumismo. (p. 83)
8. Ibarra	1	El cambio de uso en la arquitectura de culto. La toma de los edificios religiosos por el gobierno. La contradicción antes expresada, de la prohibición religiosa siendo un pueblo tan fervoroso.	(Palacio de Gobierno) La cantería del imafrente todavía ostenta evidencias del cambio de los escudos religioso por el escudo nacional y se agregó la campana de Dolores, símbolos de independencia nacional, cuando el inmueble pasó de manos de la iglesia para convertirse en Palacio de Gobierno. (p. 53)
	3	La conquista religiosa, vocación de todas las fundaciones españolas.	Siendo Valladolid una villa apenas fundada, pronto se distinguió por su inclinación abiertamente religiosa proliferando los templos y conventos con la recepción a todas las órdenes que iban llegando procedentes de España. (p. 70)
	5	El reconocimiento de la cultura nativa como propia, su valoración, no obstante advierte de lo	Realizar un recorrido por ese mundo mágico de la población, cabecera municipal de las más nuevas

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

<p>“pagano” de sus dioses, el criterio impuesto por el cristianismo-catolicismo.</p>	<p>en nuestro territorio, es evocar lo que hace cinco siglos se practicaba en la religiosidad de la comunidad de sus habitantes considerados tal vez como los más valientes de México en su lucha contra el dominio de los europeos que llegaron a Mechoacán a mediados del siglo XVI. Conocer las yácatas es adentrarse algo en la regia cultura que tenían los naturales. (p. 86)</p>
--	---

De la anterior información se destacan posturas diversas, incluso en los mismos autores no se reconoce una postura clara, existe confusión o contradicción, el tomar partido por uno de los grupos, o aceptar ambos, sin embargo, no se toma alguna elección con la suficiente convicción, no existe indiferencia, deja muestra que es un tema vedado, el realizar un juicio ético o moral acerca de ese suceso y el proceder de los españoles. Aunque de ahí mismo se deriven una mezcla de pensamientos o emociones. Veneración al español, quien era el señor, pero sin dejar de sentir lástima o hasta traición al pueblo nativo, o lo contrario, sentir veneración por un pasado glorioso y odiar al causante de la vejación de su pueblo en todos los sentidos. O, despreciarse a sí mismo y su origen y aceptando el criterio impuesto por el conquistador de ser inferior.

La gran contradicción del laicismo en México es posible adjudicarla precisamente al carácter profundamente religioso del mexicano, en contraste con el conocimiento de la clase gobernante, la clase privilegiada o a quienes les fueran más accesibles los ideales y conocimientos de la época, en ese caso los criollos. De entonces se derivan las profundas diferencias de clase, primeramente una clase de sacerdotes y gobernantes nativos desmantelada, exterminada; y por ende el surgimiento de un nuevo gobierno que acentuaba un abismo entre gobernantes peninsulares, criollos o demás extranjeros con nuevas ideas para los gobiernos republicanos que surgían entonces por un lado y por el otro la sociedad en general, un pueblo analfabeta y sumido en la mayor de las pobreza, sumiso, dependiente y con graves problemas sociales como el alcoholismo y la violencia intrafamiliar. Una comunidad en grave depresión por sucesivas pérdidas humanas, muerte tras muerte, hambre y enfermedad que a través de los siglos, del tiempo, parece ya quedar en olvido, sin embargo, la memoria no tiene olvido y solo crea mecanismos de defensa que le impidan ver su cruda realidad, crea constantemente una anestesia que le permita soportar el dolor no superado de un cruento destino, sangre derramada que cubría el suelo americano previo a la conquista, posterior a la invasión y hoy en la actualidad.

En esta categoría junto con la de b) Tradición se pudo encontrar principalmente los modos de ser culturales de nuestra sociedad. De esquemas y de investigaciones ya antes localizados y expuestos por especialistas en la idiosincrasia del mexicano únicamente se corroboró en los autores escogidos una serie de comentarios referentes a esos aspectos ya identificados por otros investigadores. Asimismo de los documentos consultados en la parte histórica del anterior capítulo se hizo una lista de factores que estuvieron presentes ya desde hace centurias a la fecha, más aún algunos rasgos que antropólogos y arqueólogos adjudican al ser mexicano prehispánico, tales como se observan en el Apéndice 6 (página 169).

A la hora de pensar en el tema de las raíces indígenas y en los procesos que han contribuido a darnos una personalidad identitaria, los autores objeto de este estudio muestran sus distintas posiciones.

Mariano de Jesús Torres, formado en una cultura que admiraba el esplendor helénico y poseedor de una fuerte devoción católica, sólo podía ver a los naturales de Michoacán como salvajes. Cuando cita el tema en textos como *Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato* (Colmich-UMSNH, 1991), se refiere a los antiguos michoacanos como “poco civilizados” y a las supervivencias de su folclor (ciertas danzas, por ejemplo) como “restos de la antigua barbarie”, de la que los indios fueron “rescatados” por la influencia del clero. Al abordar el mismo tema, Antonio Arriaga Ochoa tiene una perspectiva más incluyente; describe más y cuando usa adjetivos predominan aquellos que acentúan y admiran las diferencias raciales entre hispanos y tarascos o describe los atuendos autóctonos. Sin embargo, en el subtexto de numerosos escritos y particularmente cuando habla de los linajes que dieron fundación a Valladolid (en *Imágenes y paisajes*, UMSH, 1981), el autor no oculta su orgullo por la pureza de sangre y la superioridad racial europea.

En tanto, Ramón Martínez Ocaranza tenía una clara “vocación indigenista”. Como parte de su formación como escritor había leído todo lo que en su época era asequible acerca de la prosa, la poesía y otras artes propias de los indígenas mesoamericanos. Este conocimiento se hace explícito en las imágenes y metáforas que pueblan su poesía, llena de referencias a códices y a divinidades. Aparte, el propio Martínez Ocaranza revela en su *Autobiografía* (UMSNH, 1981, pág. 119) que como docente escribió cuatro manuales para sus alumnos, dedicados a la materia de literatura mexicana; el primero de ellos se ocupaba de las letras de las culturas náhuatl, maya y tarasca.

Gilberto Chávez Fraga ve con simpatía el tema étnico. Destaca una cita suya, alusiva al *Domingo de Ramos* (en *Morelia, relicario de piedra*. Ed. Don Quijote, 1971), que dice: “contemplando esos grupos de inditas venidas de los más recónditos y risueños pueblecillos tarascos, viéndolas laboriosas a la entrada de los templos, entregadas a la amorosa tarea de entretejer las palmas enlazando ramos de bugambilias, me ha parecido adivinar el alma prístina de nuestra raza; fuerte y creyente, candorosa y humilde, valerosa y altiva”.

Rafael Morelos Zapién, en documentos como su *Monografía del desarrollo de la ciudad de Morelia* (Fimax, 1941), reconoce el valor de lo indígena, pero sobre todo celebra la buena disposición con la que los antiguos pirindas se acogieron a la nueva religión y a las costumbres y hábitos de los españoles en estas tierras. Es decir, valora el proceso de transculturización de lo local a lo europeo. En el mismo sentido recupera el dato del primer sacerdote aborigen que celebró una misa (don Pablo Caltzontzin) y alaba a Vasco de Quiroga, de quien dice que no sólo impulsó la alfabetización de los naturales, “sino que procuró que se les enseñara todo aquello que a los hijos de los conquistadores se les enseñaba” y alentó los colegios mixtos con alumnos indios y españoles.

El poeta moreliano Samuel Calvillo Pérez, que se había formado con rigor en el culto católico, brinda algunas estampas (en *Pláticas de ayer y hoy*, IMC, 1999) en las que habla del fanatismo como un rasgo del temperamento mexicano, el cual se manifiesta no sólo en las devociones

populares a diferentes fiestas, sino hacia actividades como el fútbol. También es muy evidente el descontento con que se ocupa de los gobiernos del periodo de La Reforma y de la guerra cristera, a los que critica por “su intolerancia” contra “el derecho natural y constitucionalmente establecido de los católicos”.

En su recopilación *Crónicas de Morelia hace cincuenta años* (IMC-UMSNH, 2001), la periodista Yolanda Sereno recupera la vitalidad de diferentes tradiciones populares, hijas del mestizaje. Habla de fiestas como la danza del Torito de Petate y rastrea sus orígenes sincréticos, mitad autóctonos y mitad católicos, festejando en todo momento el colorido que le imprime a la actividad su naturaleza popular. Otro tanto ocurre cuando habla de la influencia del culto guadalupano en la conformación de nuestra identidad.

Enrique Ibarra Carreón, en *Valladolid-Morelia, sus leyendas y rumbos* (Ed. Eugenia, 2006) se extiende en el tema del cambio de uso, de numerosos inmuebles localizados dentro de la actual zona de monumentos, es decir, aquellos erigidos entre los siglos XVI hasta el XIX, con un acento especial en la suerte que ha corrido la arquitectura religiosa y cómo sus recintos, originalmente destinados al culto, están ahora, en su mayoría, al servicio de la función pública.

4.1.3. Memoria

c) Lugares y remembranzas, memorias individuales y colectivas respecto a los lugares vividos y recordados

El análisis de esta sección se hizo atendiendo a cuatro aspectos: el contexto, el recuerdo, las emociones y la conciencia. En el contexto fue importante destacar los elementos que hacen singular un espacio, para lo que se elaboró otra serie de conceptos en donde se ubicaron el número de veces que dichos elementos eran mencionados y percibidos por sus autores.

Se destaca para cada una de las sub-categorías según el autor, una modalidad o mejor dicho, una riqueza en la apreciación de los sitios. Cada uno a su modo presenta un aspecto muy interesante de la percepción espacial y arquitectónica.

El aspecto subjetivo combinaba una descripción con un vocabulario poético con el que el autor describía el espacio y creaba una imagen conjugando el sentimiento y la belleza sugerida por las evocaciones, añoranzas del tiempo pasado, de su propia vida, de su historia personal, momentos en los que los lugares eran vueltos a vivir por la fuerza del recuerdo. Así se tiene el animado escrito de Gilberto Chávez en donde pone en evidencia claramente el sentido de pertenencia simbólica de los espacios y la arquitectura, de la ciudad principalmente referida a su centro histórico:

Yo soy un enamorado de mi ciudad, y aún no creo que si mi Morelia hermosa no reuniera tan preclaras y estéticas virtudes, mi imaginación las inventara. Mas cuando la naturaleza, la tradición y el orden y concierto, conjuntan a través de los años la forma y estructura de un aldea, un pueblo o una ciudad para darle su peculiar característica, y ésta es en esencia agradable, artística y ornada con el señorial ropaje del tiempo y la tradición romántica y gloriosa, poco queda al espíritu por inventar, gozándose tan sólo en la contemplación de la presencia de la piedra... de la materia en sí, convertida en sillar, en muro, columna o capitel; fachada humilde o artística arquería, porque todo es en sí el alma de las cosas, y ella entabla un diálogo con el discreto

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

espíritu que sabe comprenderla... Poético y gastado embeleso que a fuerza de sentirse en el vivir cotidiano, se diluye, pero tomando siempre parte e influyendo en la personalidad en formación. Impacto tan ignorado y tan sentido, e indudablemente nuestro, pues toda esta proyección de la materia hecho hermoso trazo arquitectónico o vieja callejuela, pasa a ser parte de nosotros mismos²⁰.

De varias de las publicaciones, como la que se acaba de citar editada en 1971, se pudo corroborar la conciencia de patrimonio en estos escritos previos a la proclamación del centro histórico como patrimonio mundial en 1991, es muy evidente que ciertas personas tuvieron un sentido fundamental de la representación simbólica, de la importancia histórica y del valor cultural que poseía la ciudad y sus edificios de la zona de monumentos.

De los autores seleccionados ninguno tenía un conocimiento especializado, es decir, que fuese de profesión arquitecto o historiador del arte para conocer en mayor amplitud los tecnicismos propios del campo, pero se nota su afición por el tema de la arquitectura y los edificios antiguos, por la imagen "colonial" de la ciudad. Así se tiene esta apreciación de Antonio Arriaga:

En la vieja ciudad, dos cosas brillaban: la Catedral con su belleza de maravilla, sus crujeas, sus estatuas y candiles, de plata maciza; la custodia de plata y oro adornada con piedras preciosas de dos varas y medio de alto; y para la cultura de América, el Colegio de San Nicolás²¹.

Asimismo destacó en su conocimiento histórico como valoración de la zona de monumentos:

Sería largo hablar de Morelia y resumir su historia inquieta y contradictoria, pero la ciudad siempre aparece enamorada de su paisaje en donde vive un pueblo acogedor de las ideas generosas, siendo vieja, como escribía la Marquesa Calderón de la Barca en 1840, tiene un futuro que conquistar, y a través de sus atardeceres llenos de quietud, siempre guarda el cansancio de sus hijos fatigados; los sueños de los estudiantes reformando el mundo, en sus nuevas escuelas, en sus rectas calles, en sus plazas y jardines vive siempre una nueva ilusión, prometedora como siempre de brillos y contradicciones²².

Como resultado del análisis sobre la categoría a) Lugares y remembranzas: Memoria, se obtuvo la siguiente tabla en donde se destacan en primer lugar del tipo de recuerdos a los que se referían los autores su modalidad acerca de si el recuerdo era personal, es decir con relación a una experiencia individual o si se refería a una anécdota colectiva principalmente.

Tabla 9. Modalidad de los recuerdos: individual o colectivo

Autor No.	Nombre	No. de recuerdos	
		Individual	Colectivo
1	Mariano de Jesús Torres	--	3
2	Antonio Arriaga Ochoa	2	--
3	Ramón Mtz. Ocaranza	3	--
4	Gilberto Chávez Fraga	4	--
5	Rafael Morelos Zapién	--	4
6	Samuel Calvillo Pérez	7	3
7	Yolanda Sereno Ayala	--	4
8	Enrique Ibarra Carreón	--	2

²⁰ CHÁVEZ Fraga, Gilberto, *Morelia... relicario de piedra*, Morelia, Editorial Don Quijote, 1971, p. 9.

²¹ ARRIAGA Ochoa, Antonio, *Imágenes y Paisajes*, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981, p. 137.

²² *Ibidem*, p. 51.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Los recuerdos fueron primeramente divididos en personales y colectivos. Lo que mostraba en cada uno de los autores su mayor integración o preocupación social en relación a los espacios. No obstante es difícil establecer afirmaciones contundentes sobre ello debido a que la naturaleza de los escritos difieren en su motivación, en tanto el objeto de los escritos era diverso, algunos como divulgación social, otros de carácter autobiográfico. Lógicamente en los biográficos las expresiones eran mucho mas enfocadas a lo personal o individual que a lo colectivo. Por ello fue posible distinguir algunas formas del ser de cada uno de los autores.

Como análisis principal se obtuvo la siguiente tabla en la cual se establece además de la modalidad mencionada anteriormente, dos cosas fundamentales para la interpretación de esta categoría, el sentimiento al que hacían mención los autores al relatar sus memorias y la interpretación personal mía acerca de la posible causa o motivo que suscitaba dicho sentimiento o estado de ánimo. También se pueden advertir en la tabla el número de recuerdos analizado de cada autor y en la última columna un dato relacionado a la percepción del contexto el número de veces mencionado.

Tabla 10. Análisis de remembranzas por autores.

Autor	No. de recuerdos	Sentimiento	Causa	Modalidad	Contexto y elementos
1. Mariano de Jesús	1	Animado, alegre Aquel lugar sombrío y triste	La búsqueda de emociones agradables y confort	colectivo	Vegetación Paisajes
	2	Los dulces amores	La afectividad	colectivo	Arquitectura Vegetación Paisajes
	3	Sentimiento religioso	Norma social y religiosa	colectivo	Arquitectura Iluminación Mobiliario
2. Antonio Arriaga	1.	Recuerdo del padre "Lo veo de cerca sus facciones, su risa jovial y sencilla"	La afectividad familiar al padre	individual	(3) Arquitectura
	2.	Nostalgia	La afectividad al padre	individual	(2) Arquitectura Vegetación Paisajes
3. Ramón M. Ocaranza	1.	Plenitud Integridad	La vivencia del lugar, el espacio, la existencia misma	individual	Arquitectura
	2.	Éxtasis vivencial	"La conciencia de la belleza terrible de la poesía"	individual	(4) Arquitectura
	3.	Plenitud Afectividad	La integración y aceptación de su vida, de su historia y su conformación	individual	(2) Arquitectura Ventilación
4. Gilberto Chávez Fraga	1.	Bellas y silenciosas Apacibles y serenas Melancólico paso Tan sólo torcida callejuela	La tranquilidad	individual	(4) Arquitectura Sonido
	2.	El claro resplandor de las vidrieras. Verdes, azules, blancos ventanales El monástico misterio del silencio.	Reconocimiento del ambiente Sensibilidad física y fina percepción de todos los elementos Tranquilidad	individual	(2) Arquitectura (4) Iluminación Agua
	3.	Cada nombre iba evocando en mi memoria aquellas andanzas de mi niñez y mi juventud	La identidad personal en relación con el lugar, La historia de su vida y el espacio.	individual	(2) Arquitectura Paisaje
	4.	Antojo	La relación acto-estímulo	individual	(3) Arquitectura

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

			hambre			Sonido
5. Rafael Morelos Zapién	1.	Celebración, festividad	Confuso El traslado de la sede de obispado a Morelia	colectivo		(2) Arquitectura Vegetación iluminación sonido
	2.	Pertenencia social	Norma social y religiosa	colectivo		(2) Arquitectura
	3.	Un sitio ameno y pintoresco, el paseo favorito de la ciudad. Confort.	La recreación	colectivo		Arquitectura Vegetación Iluminación Paisaje
	4.	Privilegio divino	La religiosidad de las personas	colectivo		Arquitectura Mobiliario
6. Samuel Calvillo Pérez	1.	Unión de pareja, enlace que se comparte con los amigos	Conciencia de la interrelación humana	individual		Arquitectura iluminación
	2.	Compañerismo	Sociabilización y afectividad	colectivo		Arquitectura
	3.	Admiración por la gran amistad de su padre con su amigo	La importancia de la amistad	individual		(3) Arquitectura (2) Sonido Iluminación Paisaje
	4.	Continuidad y sentido de la vida. Afectividad.	Identificación y reconocimiento de la figura del padre	individual		Arquitectura Sonido Iluminación
	5.	Importancia de un plantel educativo	El estudio, la cultura , lo que representan en su vida.	individual		(2) Arquitectura
	6.	El transcurrir del tiempo	La consciencia del tiempo	individual		Arquitectura Sonido
	7.	Rememoración de un acontecimiento social	Conocimiento profundo de un evento social y su significado.	colectivo		(8) Arquitectura Acabados
	8.	Felicidad y afectividad	Un ambiente y una relación paterna armónica	individual		(2) Vegetación Arquitectura Iluminación Agua Paisaje Sonido
	9.	Nostalgia, añoranza	Identificación con su etapa estudiantil	individual		(4) Arquitectura Vegetación Mobiliario Paisaje
	10.	Crítica al falso catolicismo	Identificación y reconocimiento de la sociedad con su cultura madre	colectivo		(2) Arquitectura Vegetación Iluminación Agua Paisaje
7. Yolanda Sereno Ayala	1.	Éxtasis de contemplar la belleza arquitectónica, grata sorpresa	Consciencia del arte, de la arquitectura	colectivo		(6) Arquitectura Paisaje
	2.	Disfrute y gozo del arte	Sensibilidad y consciencia de la arquitectura como producto de una tradición social.	colectivo		(2) Arquitectura
	3.	Ciudad silenciosa, tranquila, "un tanto monacal". Tranquilidad	La tranquilidad del lugar	colectivo		Arquitectura (2) Iluminación (2) Sonido
	4.	Orgullo moreliano	Reconocimiento de lo que en esta tierra o lugar se ha producido, "personajes ilustres".	colectivo		Arquitectura
8. Enrique Ibarra Carreón	1.	Arrojo, fuerza, valentía	Valores del ser	colectivo		(3) Arquitectura Mobiliario Agua
	2.	Un baile de gala, celebración	Conocimiento de la historia y sensibilidad a un ambiente festivo	colectivo		(2) Arquitectura Iluminación Paisaje

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Fundamentalmente en la tabla anterior se identificó las temáticas de los recuerdos y su estrecha relación con la emotividad. La presencia de los sitios, espacios o elementos arquitectónicos, ambientes, etc., lo que está fuertemente ligado a los sentimientos y los estados afectivos de las personas. Esta variabilidad de temáticas fueron agrupadas en cinco ámbitos, como se verá posteriormente en la siguiente tabla de información.

Tabla 11. Tipos de sentimientos o estados de ánimo.

No. de Autor	Estado de ánimo (No. de recuerdo)	Sentimientos de afectividad (No. de recuerdo)	Sentimiento religioso (No. de recuerdo)	Costumbre (No. de recuerdo)	Estado de consciencia (No. de recuerdo)
1	1 (1)	1 (2)	1 (3)		
2		2 (1,2)			
3	3 (1,2,3)	-			
4	4 (1,2,3,4)	-			4 (1,5,6,10)
5	1 (3)	-	1 (4)	2 (1,2)	
6	1 (9)	4 (2,3,4,8)		1 (7)	
7	4 (1,2,3,4)	-			
8	1 (1)	-		1 (2)	
Total	15	7	2	4	4

Origen: Datos del análisis de texto de la autora.

Dichos ámbitos se refieren en primer lugar a los lazos afectivos, fundamentalmente familiares o de pareja, en segundo lugar los sentimientos relacionados a un acontecimiento religioso que a uno meramente costumbrista, es decir, quedó enmarcado en un tercer ámbito dedicado a las actividades de carácter social normativo o tradicional en los espacios. El aspecto donde el autor se refiere a un estado de ánimo impersonal que se evoca en los sitios superó con mucho a todos los demás aspectos, a parte de los recuerdos afectivos con relación a familiares es importante y se une a este otra serie de estados de ánimo, los cuales en su mayoría se perciben positivamente. Una última subcategoría de los recuerdos es un estado de consciencia en donde se observa ya en el recuerdo mismo un trascender de pensamiento del autor, en esta categoría sólo se localizó los textos del poeta Samuel Calvillo y a Yolanda Sereno.

Finalmente en la última tabla del análisis de esta categoría de memorias se puede observar que de la subcategoría con relación a un estado de ánimo del cómo éste fue en su mayoría impersonal y fundamentalmente positivo como ya se mencionó antes, lo que llega a evidenciar la tendencia del ser humano hacia alcanzar un *bien*, un estado de ánimo de paz y tranquilidad y no referido al relatarse a una primera persona, sino como una visualización de algo, un suceso, un ambiente que permite un estar agradable, para el goce y la serenidad del ser.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Tabla 12. Estado de ánimo en general referido o suscitado por el ambiente.

Mariano de Jesús Torres (Recuerdo No. 1)	1. Volvió a ser animado y alegre aquel lugar sombrió	3 colectivos	1
Antonio Arriaga	-	2 individuales	
Ramón Mtz. Ocaranza (Recuerdo No.1,2,3)	1. Plenitud personal	3 individuales	2
	2. Éxtasis por la belleza		3
	3. Plenitud en la afectividad		4
Gilberto Chávez Fraga (Recuerdo No.1,2,3,4)	1. Bellas y silenciosas, apacibles y serenas	4 individuales	5
	2. La luz, los colores y el silencio		6
	3. El nombre de los barrios le evocaba su vida		7
	4. Añoranza		8
Rafael Morelos Zapién (Recuerdo No.3)	3. Un sitio ameno y pintoresco	4 colectivos	9
Samuel Calvillo Pérez (Recuerdo No. 9)	9. Nostalgia, añoranza	7 individuales	3 colectivos
Yolanda Sereno Ayala (Recuerdo No.1,2,3,4)	1. Deleite y éxtasis de contemplar la belleza arquitectónica, una grata sorpresa	4 colectivos	11
	2. Disfrute y goce del arte		12
	3. Tranquilidad, ciudad silenciosa		13
	4. "Orgullo moreliano"		14
Enrique Ibarra Carreón (Recuerdo No.1)	1. Arrojo, fuerza y valentía	2 colectivos	15

Resta mencionar que de la modalidad de remembranzas personales o colectivas atendió al tipo de edición, por lo que las dos autobiográficas de Antonio Arriaga y Ramón Martínez Ocaranza destacan recuerdos personales, igualmente la edición de Gilberto Chávez aunque no es biográfica, si son relatos casi exclusivamente en relación a su vida personal en la ciudad y a sus recuerdos íntimos. Los otros tres autores por la naturaleza de su libro se centran en lo colectivo e histórico, Rafael Morelos con su monografía de la ciudad, Yolanda Sereno con un libro que pretende recordar las tradiciones de la ciudad y Enrique Ibarra que busca destacar la importancia histórica y arquitectónica de la ciudad como patrimonio cultural. En cuanto a Mariano de Jesús el libro *Costumbres y Fiestas Morelianas del Pasado Inmediato* contiene unos cuantos escritos de él que son sobre los cuales se hizo su análisis, sin embargo, en su caso la vastedad de sus escritos no fueron explorados por lo que constituye esta pequeña porción de escritos una parte muy sesgada de lo que él como persona de manera integral fue, tanto de sus preocupaciones sociales como de los particulares recuerdos sobre su vida personal. Por otro lado, sobresale la aportación del poeta Samuel Calvillo en donde sí se encontraron en un mayor equilibrio ambos aspectos, aunque en numeración sus recuerdos personales total de 7 y 3 colectivos que fueron extraídos de sus narraciones, a lo largo de todo el libro se observa el gran conocimiento histórico y asimismo de anécdotas sociales que el personaje conocía. Sus recuerdos personales eran algunos breves, pequeñas referencias particularmente a su padre, en tanto que los colectivos eran relatos mucho más extensos.

Para identificar la percepción de cada uno de los autores se estableció una tabla que consideraba cada uno de los elementos presentes en un ambiente, desde los elementos naturales con relación a un ambiente, como la iluminación, ventilación, vegetación, el fuego y el agua, así también los aspectos visuales o táctiles como de los acabados o del material de los elementos arquitectónicos, además de una ambientación auditiva o visual, como los paisajes o

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

vistas. En la siguiente tabla de información se presentó la frecuencia de los aspectos de cada uno de los autores en sus memorias.

Tabla 13. Percepción de elementos del contexto o ambiente por autor.

AUTOR No.	1	2	3	4	5	6	7	8	Total de elementos
1. Fuego									0
2. Elementos arquitectónicos	2	5	7	11	6	24	10	5	70
3. Ventilación			2						2
4. Vegetación	2				2	4			8
5. Iluminación	1			4	3	5	2	1	16
6. Mobiliario	1				1	2		1	4
7. Acabados						1			1
8. Agua				1		1		1	3
9. Paisaje	2			1	1	4	1	1	10
10. Sonido				2	1	5	2		10
Total de elementos percibidos por auto	5	1	2	5	6	8	4	5	
Número recuerdos analizados por autor	3	2	3	4	4	10	4	2	

No. de Autor: 1. Torres 2. Arriaga 3. Ocaranza 4. Chávez 5. Morelos 6. Calvillo 7. Sereno 8. Ibarra

Con el contenido de frecuencias se elaboró la gráfica en la que se muestran la cantidad de los tres elementos más mencionados por cada autor.

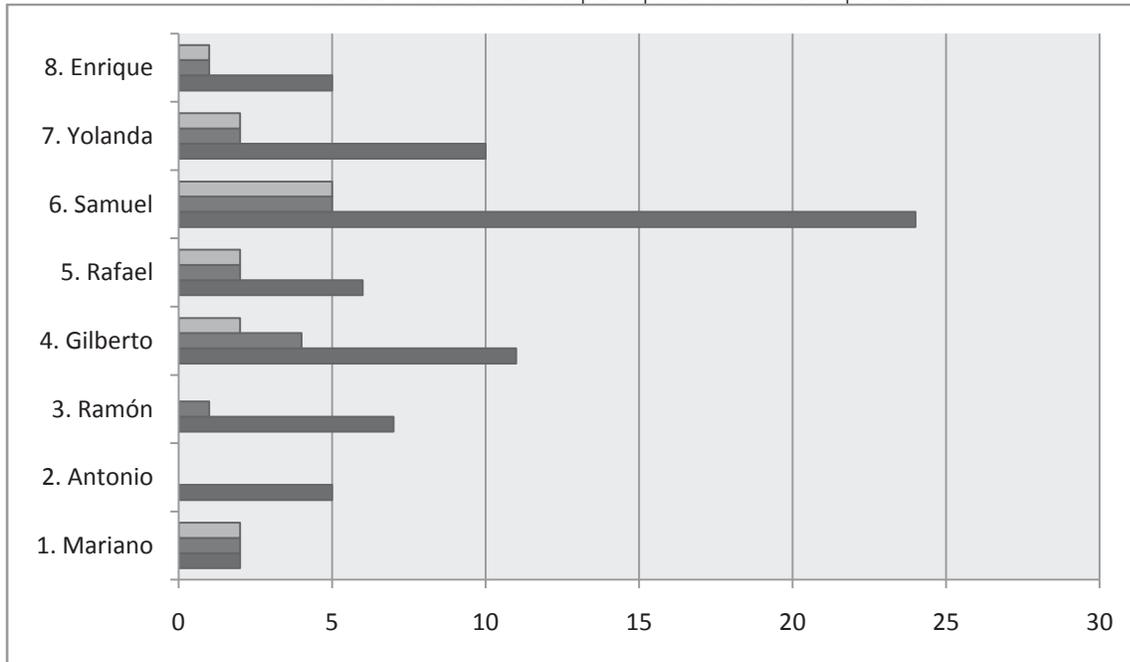
Tabla 14. Los tres elementos del contexto más mencionados por autor.

AUTOR	CONTEXTO Y No. DE VECES MENCIONADO		
1. Torres	Elem. Arquitectónicos (2)	Vegetación (2)	Paisaje (2)
2. Arriaga	Elem. Arquitectónicos (5)		
3. Ocaranza	Elem. Arquitectónicos (7)	Ventilación	
4. Chávez	Elem. Arquitectónicos (11)	Iluminación (4)	Sonido (2)
5. Morelos	Elem. Arquitectónicos (6)	Iluminación (3)	Vegetación (2)
6. Calvillo	Elem. Arquitectónicos (24)	Iluminación (5)	Sonido (5)
7. Sereno	Elem. Arquitectónicos (10)	Iluminación (2)	Sonido (2)
8. Ibarra	Elem. Arquitectónicos (5)	Agua, Paisaje, Ilumin (1)	

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Gráfica 1. Frecuencias de percepción del contexto por autor.

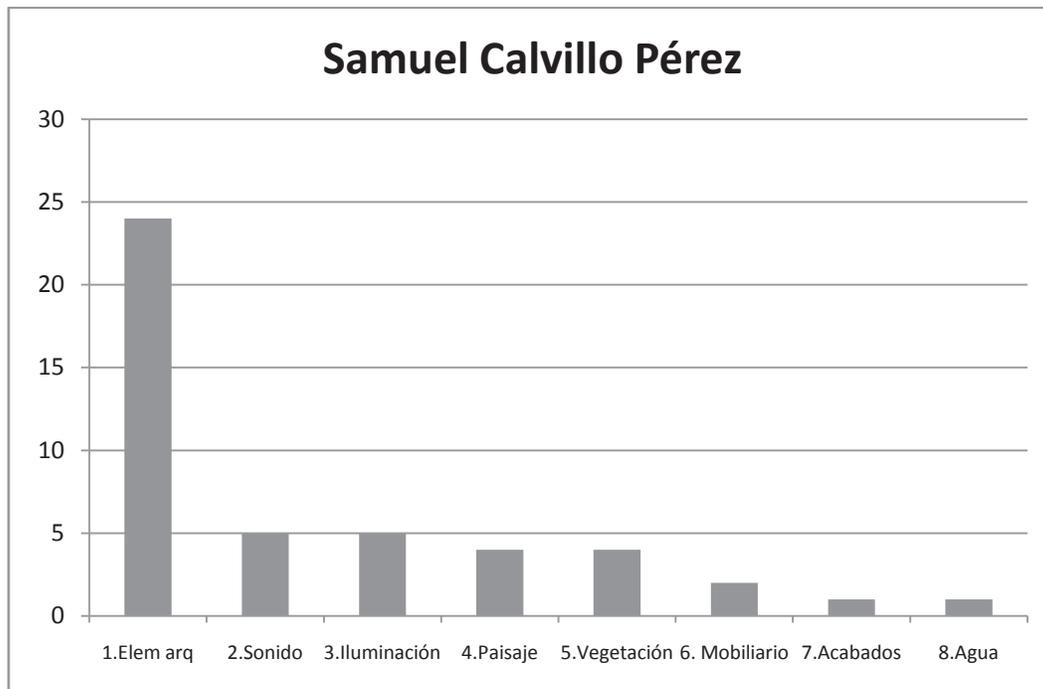


De la gráfica anterior se concluye que fueron los elementos arquitectónicos, el aspecto que todos los autores en el contexto, percibieron más, por encima de cualquiera de los demás. El segundo y tercer lugar varía un poco, pero principalmente puede advertirse que el segundo lugar lo ocupa la iluminación-paisaje y el tercero el sonido.

Asimismo puede deducirse por las diferencias que existen en cada autor, más allá de la regla que ya pudimos observar, que los autores tienen percepciones muy distintas entre sí, aunque se pueda establecer una generalidad sobre los sentidos que más pueden estar presentes en cada ser humano, como lo es la vista (al que puede atribuírsele la razón de que los elementos arquitectónicos junto con la iluminación, vistas o paisajes sean los más mencionados) y luego el oído.

Es absolutamente variable la manera de apreciar, de observar y conocer o reconocer un ambiente, lo que bien puede explicarse o deberse a una fórmula especial que cada persona tenga con relación a su personalidad y su interrelación con el entorno; algo único y esencial que solo lo identifica a él.

La gráfica que se muestra a continuación es acerca del autor Samuel Calvillo Pérez quien destacó en varios sentidos de los demás autores, en esta parte porque fue quien tuvo una percepción mayor al resto, él en sus memorias reconocía muchos más elementos que los demás autores. En un segundo lugar se ubicó Rafael Morelos, y en tercer lugar estuvieron empatados Mariano Torres, Ramón M. Ocaranza y Enrique Ibarra.



Gráfica 2. Autor con mayor percepción de los elementos del contexto.

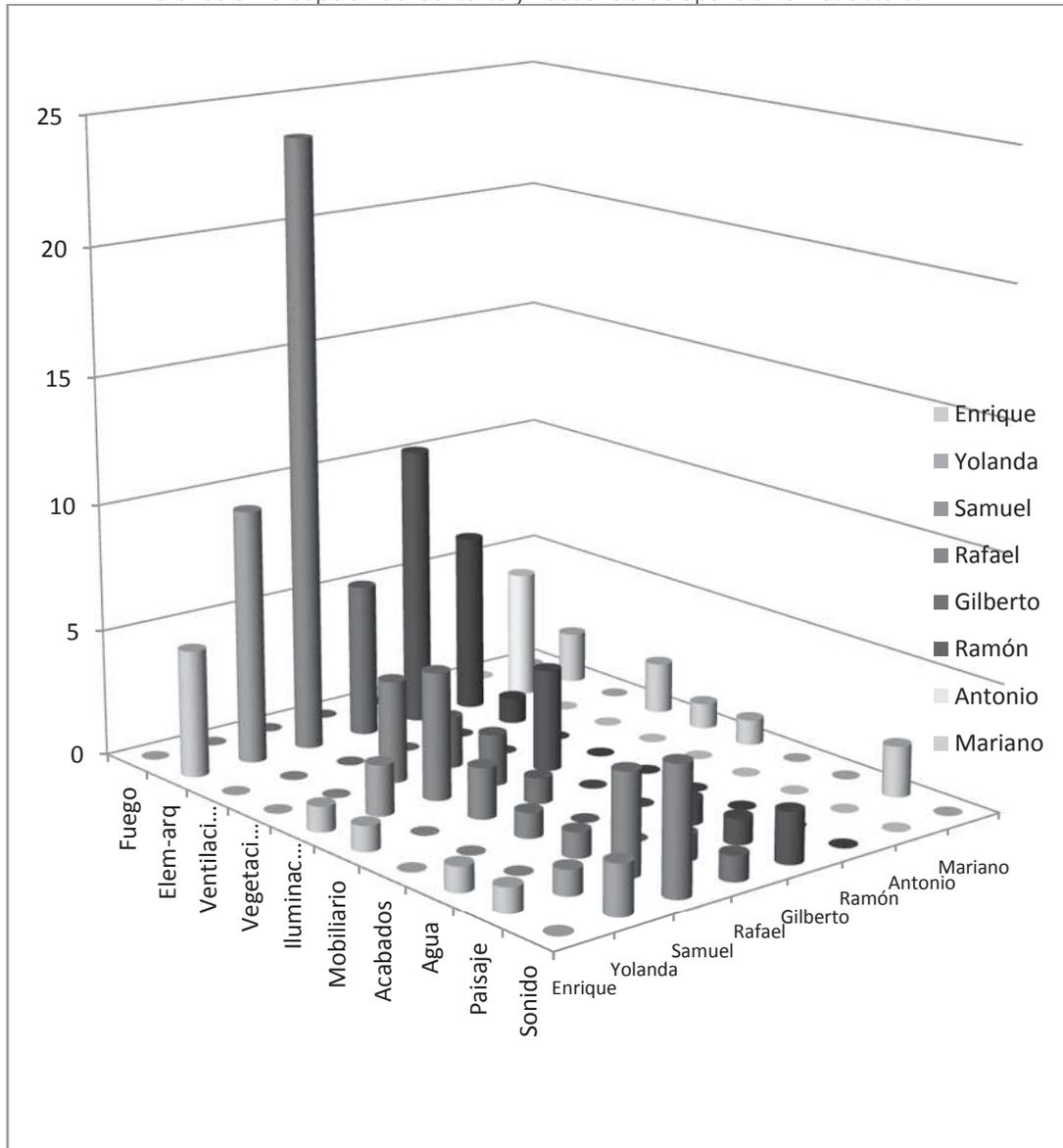
Samuel Calvillo destacó con una mayor percepción, sin embargo es importante mencionar cómo los elementos arquitectónicos fueron siempre los más perceptibles, los demás aspectos que fueron mencionados el sonido y la iluminación con menos de cinco veces de frecuencia, la arquitectura tuvo 25 menciones en lo que fueron 10 de sus recuerdos, también debe advertirse que fue el autor quien aportó mayor número de memorias.

En una última grafica de esta categoría se muestra de manera general, cada uno de los elementos percibidos del contexto, la frecuencia y cada uno de los autores. Y se concluye que en todos los autores los elementos arquitectónicos sobresalen y que Samuel Calvillo fue quien tuvo una mayor percepción del contexto o ambiente. Asimismo el elemento Fuego no fue mencionado en ninguno de los autores lo que puede atribuirse al clima mayormente templado de la ciudad de Morelia.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Gráfico 3. Percepción del contexto y frecuencia de aparición en los autores.



4.1.4. Valoración.

d) Actitud y valoración hacia la arquitectura del Centro Histórico de Morelia.

Inicialmente se establecieron cuatro sub-categorías para el análisis de este segmento. Se supuso que la valoración de los espacios y la arquitectura del centro histórico de Morelia debía atender principalmente a cuatro causas: a la Subjetividad, primordialmente referida a un sentimiento o a alguna experiencia del autor que imbuía al espacio de significado, en segundo lugar a la sensibilidad o apreciación artística no sólo arquitectónica que los edificios pudiesen tener. En tercer lugar a un conocimiento histórico que poseyera el autor y al momento de asignar un valor éste se debiera por haber sido sede de algún evento social con relevancia nacional. En cuarto lugar se consideró fundamentalmente el acompañamiento del lugar, los barrios, todo lo que conformaba la ciudad en un acompañamiento y reconocimiento del propio transcurrir de la existencia y de la propia vida o historia personal. No obstante al revisar todas citas alusivas a la categoría sorprendió encontrar valoraciones que dependían exclusivamente de la arquitectura, de apreciar o experimentar el espacio, así como al arte de la arquitectura, la destreza de la composición, el trazo y su construcción, por lo que se agregó esa nueva sub-categoría así como otra referida a su importancia por los actos culturales que alberga el espacio, los sitios en donde se viven las tradiciones o costumbres y que por ello reviste de importancia.

En la primera tabla de información para la segunda categoría se estableció primeramente reconocer el asunto del cual trataban los autores en cada uno de los relatos, en segundo lugar se trató de identificar algún tipo de actitud hacia el espacio, la arquitectura o la ciudad, luego transcribir el texto donde se mostraba la adjetivación lo que detentaba una valoración. Sin embargo dichas valoraciones o adjetivaciones tenían causas o motivaciones distintas, de las cuales se pudieron reconocer por los menos seis generales, sin embargo de la complejidad del análisis en ocasiones se identificó dos más motivos de valoración en uno solo de los relatos como ya se mencionó, dichas subcategorías atendían en primer lugar a una subjetividad acerca de lo que representaba la belleza para cada autor, pero ésta se diferenciaba por ejemplo de una belleza expresamente atribuida al arte o cualquiera de sus manifestaciones o artes ya conocidos (pintura, escultura, tallado, etc.), por lo que hubo considerar a la sensibilidad artística como otra causa de valoración. Sobre la posesión de un conocimiento histórico se atribuía valor a los lugares o arquitecturas por los acontecimientos sociales relevantes ocurridos en dichos recintos, asimismo es interesante descubrir cómo el espacio o la arquitectura en sí como arte mismo tenía un reconocimiento claro como valoración, luego en menor medida se encontraron valoraciones motivadas por vivencias que los autores ahí habían tenido o conocieran como una práctica colectiva.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Tabla 15. Actitud y criterios de valoración de la arquitectura en los autores.

Autor No.	Criterio de valoración	Asunto del relato	Actitud	Valoración
1 Torres	Sensibilidad artística Conocimiento histórico	1. La destrucción de una de las torres de los templos	De valoración como un monumento	"precioso monumento histórico"
	Subjetividad	2. Sobre la ciudad de Morelia	Una percepción de vida en la ciudad ("la ciudad graciosa, cautivadora, con hijos francos e ilustrados, una ciudad llena de vida")	"bellezas naturales, animación y movimiento"
	Sensibilidad artística	3. El paisaje, las torres y los templos	Percepción y conocimiento general de los templos y sus calles	"...la hermosa de las capuchinas llena de molduras y arabescos", "el gran cimborrio de las rosas"
2 Arriaga	Artístico Histórico	1. La arquitectura de Morelia y su salvaguarda	Reconocimiento de singularidad de la arquitectura ("Valladolid creó su propia arquitectura, de líneas personales")	"orgullo de la cultura de México"
	Subjetividad Histórica social	2. Sobre la ciudad de Morelia	Una ciudad acogedora, cálida.	"un pueblo acogedor... antigua, de ideas generosas, atardeceres de quietud... un futuro que conquistar, siempre una nueva ilusión"
	Subjetividad Artístico Histórico	3. La importancia y reconocimiento de la cultura madre indígena	Respeto y valoración a los antepasados	"la alegría de los palacios aztecas coronados de jardines... ciudades con luz y alegría"
	Subjetividad Histórico	4. Morelos y su ciudad	Reconocimiento de la belleza de la ciudad	"su embrujo y belleza"
	Subjetividad Artístico Historia	5. Sobre la Catedral y el Colegio de San Nicolás de Hidalgo.	Reconocimiento de belleza en el arte y la cultura de un plantel educativo	"dos brillantes"
	Historia	6. La ciudad de Morelia en 1829	Un saber o conocimiento histórico	-
	Artístico Historia	7. El arte en la vida cotidiana y en la religiosidad	Admiración y reconocimiento del arte y la arquitectura	Valoración de una época. "La armonía arquitectónica de unos hermosos recuerdos".
3 Ocaranza	Subjetividad	1. Morelia y México las ciudades mas bellas	Reverencia, apreciación positiva	Morelia la más bella
	La historia personal	2. Los recuerdos al volver a Morelia	Se siente acogido	"esa cueva me gritaba su magia de bellísimos y complicadísimos misterios"
4 Chávez	1 La subjetividad 4 La historia personal	1. En la presentación del libro Morelia relicario de piedra	De amor del escritor por su ciudad	"está prendado no de la realidad, sino de lo que su imaginación, con los materiales del recuerdo y con su poder creador.
	1 Subjetividad 2 Artístico	2. Analogía de espacios	Optimista	"nuestra ciudad hermosa"
	1 Subjetividad 3 Historia	3. Los cambios en Morelia	Asombro por su conservación arquitectónica	"es un ser viviente en quien late la vida con pujanza"
	1 Subjetividad 2 Arte	4. Sobre la Catedral de Morelia	Es orgullo arquitectónico del país entero	"esta hermosa Catedral Moreliana... es la arquitectura como el arte de proyectar la materia en el tiempo y en el espacio"
	1 Subjetividad 2 Artístico 3 Historia	5. Describe a Morelia	Se declara un enamorado de su ciudad	"mi Morelia hermosa... hermoso trazo arquitectónico"
5	Artístico Historia	1. Sobre las construcciones que hizo el ingeniero don Adolfo	Un gran arquitecto y cristiano	"dos palacios que son orgullo de Morelia"

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

Morelos		Tremontels		
	Subjetividad	2. La madre (monja) corta las hostias	"la belleza de la madre sacristana en medio de la estantería de roble oscuro"	-
	Artístico	3. Uno de los mejores edificios de la ciudad	"el edificio es sin contradicción uno de los mejores que posee la ciudad"	Uno de los mejores
	Arquitectura	4. Los amplios espacios del convento	-	"el convento, como todos los de aquella época, es extraordinariamente espacioso."
	Artístico	5. Sobre el órgano musical de la catedral	"el magnífico órgano uno de los mejores de América"	"el magnífico, uno de los mejores del continente"
	Subjetividad Artística	6. Sobre la catedral	Reconocimiento	"Una de las más hermosas de la República... la catedral es de Obispado"
	Arquitectura	7. Sobre un convento	Reconocimiento	"en esos lugares hay restos que nos pueden dar idea de la grandiosidad del monumento"
6 Calvillo	Historia	1. Los niños españoles en Morelia	"Morelia, nuestra querida Morelia, fue para ellos una segunda madre"	-
	Historia	2. El final de una etapa en Morelia	Actitud de pertenencia	"nuestra ciudad de Morelia"
	Subjetividad	3. Poema de una flor	Sentido de pertenencia del lugar ("mi ciudad que es Morelia")	-
7 Sereno	Costumbres	1. Morelia una ciudad estudiantil	"con precios accesibles" Lo que ofrece la ciudad es bueno, actitud positiva	Disfrutaban de una rica comida casera
	Historia Arquitectura	2. La construcción del hotel Alameda	Actitud conservadora	"Mario Pani, ya había cometido el craso error de construir en pleno centro histórico de Morelia"
	Subjetividad Historia	3. Descripción de un lugar	Reconocimiento estético e histórico	"uno de los más bellos rincones de la ciudad frente al romántico jardín de las rosas"
8 Ibarra	Subjetividad Arquitectura	1. Las casonas de Morelia y la ciudad como patrimonio	Reconocimiento y orgullo	"hermosas casonas... armoniosa unidad estilista... en Morelia nos ostentamos como orgullosos residentes de ésta que es Patrimonio de la Humanidad"
	Subjetividad	2. Los cambios de usos del edificio del Palacio Clavijero	Reconocimiento y valoración	"belleza arquitectónica... solaz de los visitantes... orgullo de los morelianos"
	Subjetividad Historia Arquitectura (composición)	3. Los espacios y usos del Conservatorio de las Rosas	Orgullo de los morelianos	"recinto de armonía... un legado para atesorar... Otro monumento digno de la ciudad de Valladolid"
	Subjetividad Historia	4. El Hotel Virrey de Mendoza	Reconocimiento histórico	"Un señorial edificio moreliano"
	Subjetividad Arquitectura (lugar)	5. La atmósfera de buen gusto del Hotel Virrey de Mendoza	Percepción notable	"este hermoso edificio... brindarnos esplendor, arte... una fina y delicada atmósfera de buen gusto"
	Subjetividad Arquitectura (transformación)	6. Transformaciones del Hotel Catedral	Conocimiento histórico del lugar	"un hermoso edificio"
	Subjetividad Arquitectura (componentes)	7. Las descripciones de Déborah López	Admiración estética	"es hermosa la armonía arquitectónica"
	Subjetividad Arquitectura	8. La casona del portal Morelos (Fam Pérez Gil)	Positiva	"su arquitectura es impresionante... luce con

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

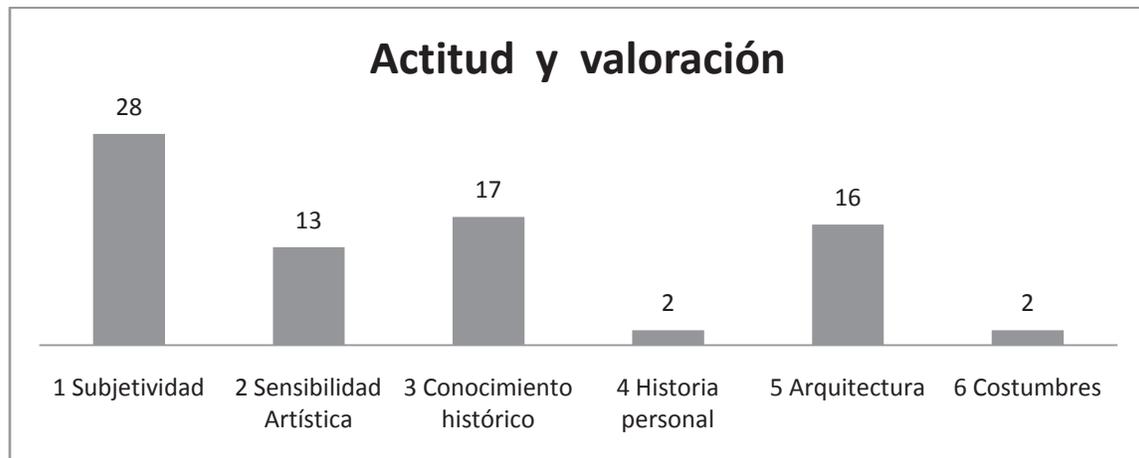
(componentes)			esplendor los detalles que marcan su estilo"
Subjetividad Arquitectura (componentes)	9. La arquería en los pasillos y los pisos de la casona Pérez Gil	Admiración	"un florón bellamente trabajado en relieve... Los pisos embaldosados lucen y armonizan bellamente"
Subjetividad	10. El poeta Manuel Nájera se hospeda en la casona Pérez Gil	Reconocimiento y valoración	"la belleza de Morelia... orgullo moreliano... hermosísima muestra de arquitectura doméstica... auténtica joya colonial... tesoro colonial"
Arquitectura (componentes)	11. Las campanas	Reconocimiento y valoración	"la arquitectura monumento"
Arquitectura (material y construcción)	12. La cantera rosa y sus constructores	Conocimiento de la arquitectura, "en Morelia se va perdiendo la tradición... y otros colores tonos similares de belleza"	"Morelia color de rosa... La ciudad de la cantera color de rosa"
Arquitectura (lugar)	13. Leyendas y espantos en la calle Vasco de Quiroga	Conocimiento de los espacios	"una ciudad bien trazada"
Subjetividad Arquitectura (lugares)	14. El convento de San Francisco	Conocimiento y descripción arquitectónica	"preciada joya de la arquitectura vallisoletana"
Subjetividad Arquitectura	15. Misterio y leyenda en torno a una sólida belleza arquitectónica	Reconocimiento y descripción de los lugares	"una salida belleza arquitectónica"
Subjetividad Arquitectura (lugar)	16. La calzada de Guadalupe y su contexto	Reconocimiento	"hermosas jardinerías... jardines señorial acueducto... su soberbia catedral metropolitana"

De la siguiente gráfica se aprecia que la subjetividad es un aspecto fundamental para apreciar o determinar lo que este grupo de personas considera valioso de la arquitectura, entonces la problemática se remite al sentido de belleza, por lo que incumbe a otra serie de consideraciones que escapan al alcance de esta parte de la investigación.

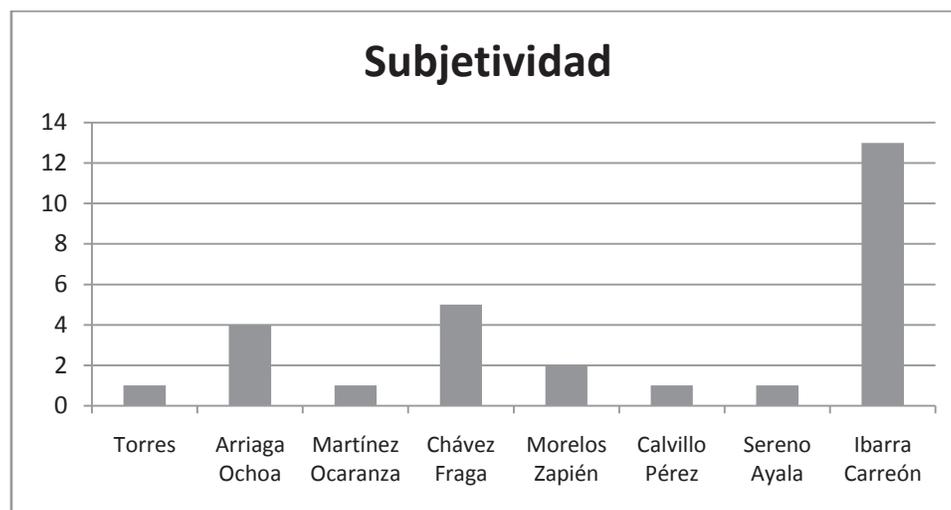
Se verifica en este análisis que es por aspectos subjetivos de cada uno de los autores casi por la mitad del conocimiento histórico en segundo lugar, los cuales son los motivos para otorgar valor a la arquitectura y sus espacios. La otra parte fundamental en el reconocimiento del valor de los sitios, espacios o arquitectura radica en el conocimiento histórico lo que debe esclarecer mucho acerca de si el desconocimiento de una propia historia colectiva debe suponer un desinterés del patrimonio y si se debe atender a esa indiferencia provocada por la falta de formación en valores la importancia de un sitio de monumento.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual



Gráfica 4. Puntuación en los criterios de valoración.

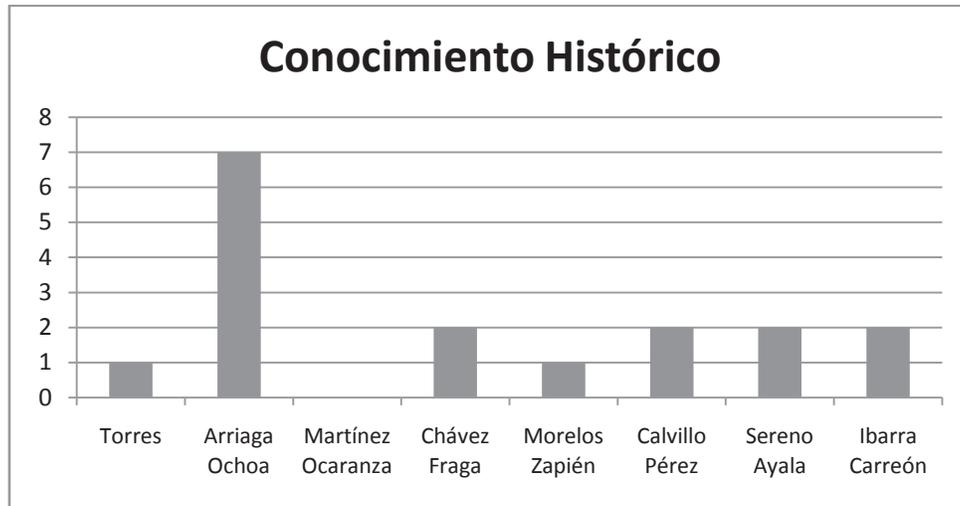


Gráfica 5. Primer criterio de valoración para la arquitectura por autor.

Todos los autores presentaron aspectos subjetivos para otorgar una valoración de la arquitectura o la ciudad.

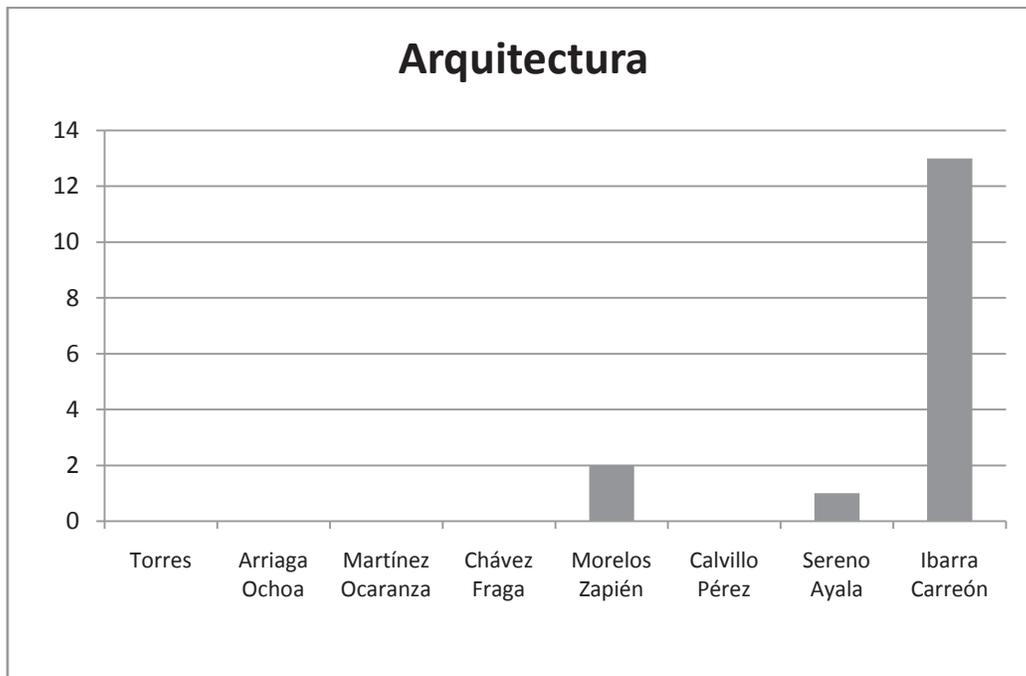
4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual



Gráfica 6. Segundo criterio de valoración para la arquitectura por autor.

A excepción de Ramón M. Ocaranza los otros siete tomaron el aspecto histórico como causa de su valoración. El reconocimiento de la arquitectura ocupó el tercer lugar, sin duda por el alto porcentaje que aportó Ibarra Carreón a este criterio como valoración.



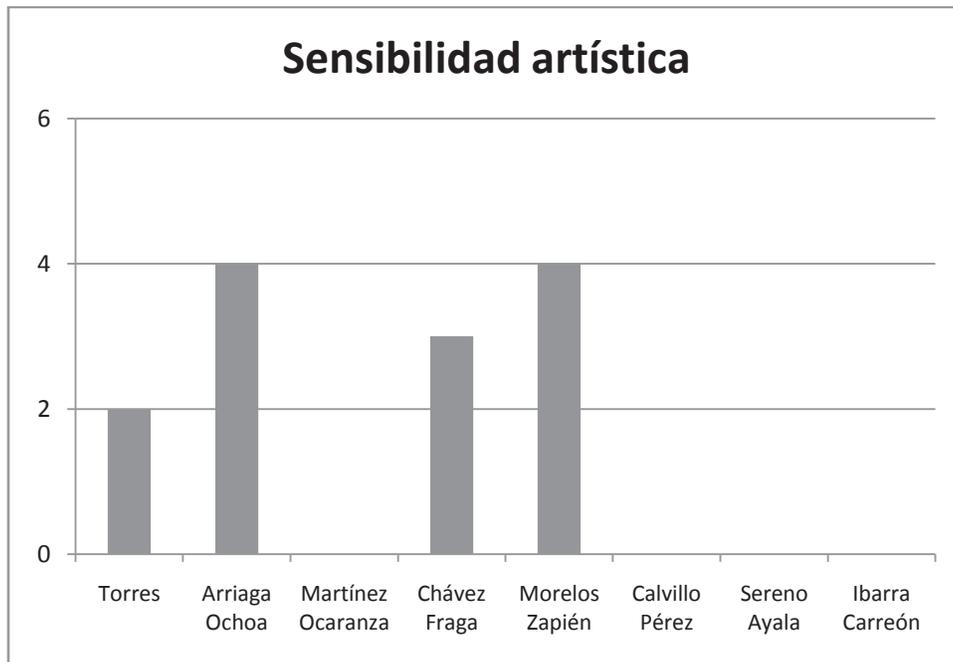
Gráfica 7. Tercer criterio de valoración para la arquitectura por autor.

Aunque haya quedado en tercer lugar este criterio de valoración, en los otros cinco autores no se observa una apreciación de esta índole, porque es raro que una persona ajena a la profesión del arquitecto sepa reconocer un espacio o una composición arquitectónica, que tenga el conocimiento especializado que se requiere para ello, no obstante este criterio obtuvo

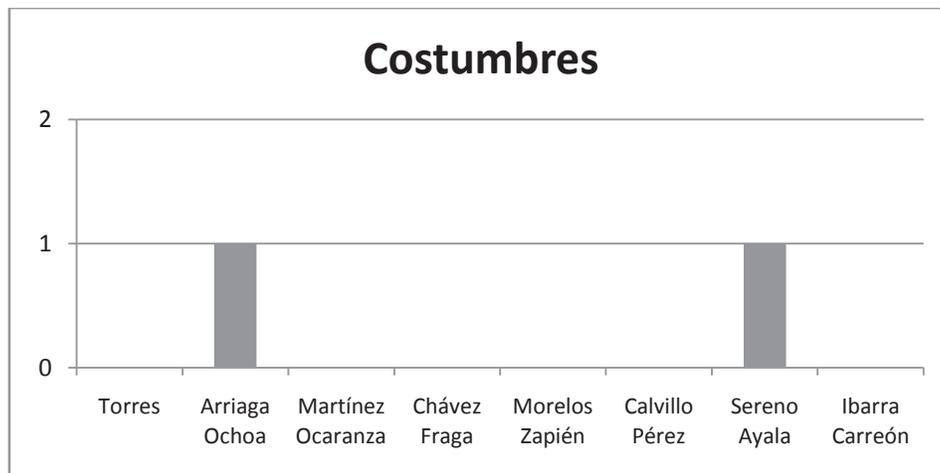
4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

este lugar gracias a la aportación de Enrique Ibarra que aunque de manera muy primaria supo reconocer esta cualidad de este arte.



Gráfica 8. Cuarto criterio de valoración para la arquitectura por autor.



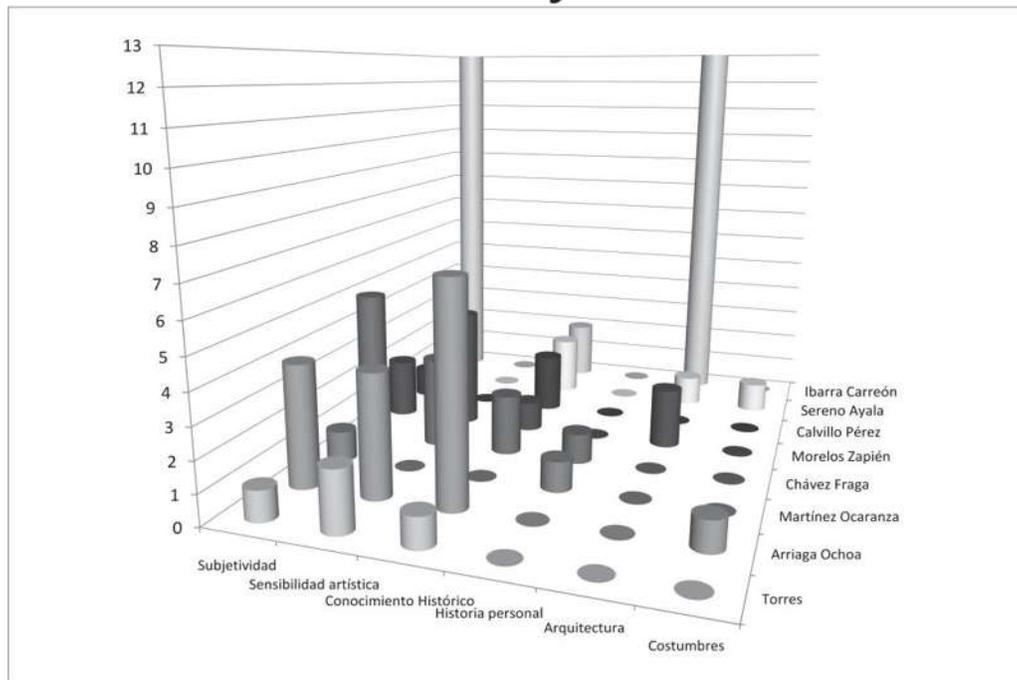
Gráfica 9. Quinto criterio de valoración para la arquitectura por autor.

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual



Gráfica 10. Sexto criterio de valoración para la arquitectura por autor.

Valoración y actitud



Gráfica 11. General de criterios de valoración y autores.

4.2. IDENTIDAD INDIVIDUAL Y MITOLOGÍA,

4.2.1. El viaje del héroe

El estadounidense Joseph Campbell (1904 – 1987), erudito de las mitologías comparadas descubre a través de su obra que existen temas comunes a todas las religiones del mundo. En su máxima aportación destaca la figura del héroe²³ con una revisión del mismo, en todas las culturas y sus relatos míticos. Básicamente dicho proceso es vivido por todo ser y consiste en las siguientes etapas: la separación, el retiro, la iniciación, el entendimiento, el retorno, la vuelta a la sociedad y la transformación de ésta. A continuación se abunda un poco más sobre dichas fases.

De pequeño el héroe no sabe quién es, sin embargo le acosa la idea de ser distinto a los demás y de tener un destino especial. Dicho Ser se encuentra de principio ante un camino o viaje, el autodescubrimiento, y la revelación de que su verdadero origen es la vez mortal e inmortal. Se pone en evidencia que el Ser no es solamente de materia, la tierra, la madre y los antepasados como herencia biológica y cultural determinan parte de su ser, pero advierte que eso no es todo lo que es, sino que está en el umbral de una búsqueda, un viaje que lo trasladará hacia un profundo misterio en el centro de sí mismo, esa es su esencia.

El niño tiene un destino especial y requiere salir de su hogar para descubrir su verdadero origen. Generalmente a la mitad de su vida muchas de las personas se encuentran con período de depresión en la que las cosas que hacen hasta ese momento ya no les reportan satisfacción. En la vida real ese proceso inicia con un grado de insatisfacción y posteriormente se abre hacia un movimiento de exploración interno. El análisis señala una búsqueda hacia la autorrealización, por lo que es eminentemente interna donde el Ser experimenta su existencia como especial y llena de significado. Cuando este salto heroico de búsqueda de sí mismo no se hace, las personas suelen desarrollar el miedo a la muerte, porque hasta entonces no han desarrollado su propio destino o finalidad. Este descubrimiento siempre será una amenaza para los cánones y poderes establecidos, porque es distinto a los demás, es especial, lo que levanta envidias y por lo que suele ser atacado. Por lo tanto será objeto de envidia o de persecución sin que sepa por qué. Así se manifiesta la vivencia directa de la persecución que el héroe mítico sufre en su infancia. Debe adquirir tenacidad, autosuficiencia, perspicacia, inteligencia y amigos leales para sobrevivir.

Durante su etapa de desarrollo el Ser recibirá la llamada en donde iniciará su búsqueda. En la vida real, dicha llamada mística puede estar representada por alguna crisis que empuja a explorar potencialidades que dormían en el interior sin haber sido percibidos antes. En los mitos se plantea la posibilidad de que sea el progenitor regio o divino quien exija una prueba del Ser antes de que se le revele la verdad sobre su identidad y su búsqueda. De esta forma demuestra que ya es capaz de llegar a ser quien es. Una vez que se recibe el llamado, el Ser recibe ayuda o asistencia de fuentes divinas, humanas o animales. Esta ayuda es justamente la requerida para que el Ser alcance el éxito y es el reflejo del derecho divino del héroe. El Ser requiere

²³ CAMPBELL, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, Fondo de Cultura Económica, México, (1949) Décima reimpresión, 2006.

valentía para atreverse a seguir el llamado, y entonces la ayuda que también es interna se activa firmemente para atravesar la senda individual en la vida de cada quien.

En el logro de su autorrealización vienen implicados problemas no sólo individuales sino que va más allá de su búsqueda personal. Sin embargo eso que constituye una aportación más amplia sólo se cumple a través del triunfo de la propia búsqueda de sí mismo. Por lo cual cuando un individuo logra ser lo que es, entonces tiene más que ofrecer, que cuando se mueve por un afán de salvar al mundo como compensación de un vacío interior.

El Cruce del Umbral refleja un conflicto interior básico y representa al traspasarlo una violenta lucha. En los mitos o los cuentos de hadas se ejemplifica como la lucha con el dragón, o en los relatos de terror donde se lucha contra hombres lobo, vampiros, demonios o duendes de otros mundos. No obstante la experiencia interna es de crucifixión o desmembramiento, en donde existe una profunda soledad, aislamiento, culpa y enemistad. Se está absolutamente solo, no existe el hogar al cual retornar, es el puro estado existencial de <<yo soy>>, por lo que al presentarse a la mitad de una vida muestra cómo se supone que la persona es lo suficientemente fuerte y está formada para afrontar el reto. Entonces el héroe está listo para perseguir el auténtico objetivo de su búsqueda, porque ha demostrado que puede valerse solo.

La búsqueda desde luego supone un tesoro, al final de las luchas el héroe debe encontrar algo sumamente valioso para el Ser. Esta recompensa final es un núcleo indestructible de identidad que justifica y da valor a la existencia. Ese tesoro y el héroe son lo mismo, el tesoro es el núcleo esencial del Ser, el lado divino que estuvo siempre oculto en el cuerpo mortal.

Generalmente la posesión del tesoro representará un robo por lo que el héroe quedará en deuda y deberá devolver algún bien a la cultura y está obligado a aportar algo creativo y original a la psique colectiva. El tesoro, el oro o el elixir que ya acompaña al héroe es a su vez la luz que adquiere el Ser. Lo que le impide volver atrás, ya no podrá retornar al Paraíso nunca más y las ideas de fusión llegarán su fin.

Finalmente el héroe debe regresar para volver a la vida ordinaria. Este retorno se da en diferentes niveles por lo que se repite varias veces en la vida después de cada acto de creación o de triunfante autorrealización.

4.2.2. Historia de vida de Samuel Calvillo Pérez

(Morelia, 1913 – desconocido)

Esencialmente de carácter introvertido y observador, Samuel Calvillo conservó siempre una complexión delgada. Pero incluso en sus últimos años, bajo sus cabellos lacios, de sus facciones austeras y de sus ademanes suaves, sobresalía la profundidad de sus ojos. Samuel Calvillo, a sus ochenta y cinco años, tenía la mirada dulce de esas personas que durante mucho tiempo se han dedicado a hacer la misma cosa.

Burócrata, poeta y periodista, Samuel Calvillo Pérez nació en la ciudad de Morelia, Michoacán, en el número 140 de la antigua Calle Real (hoy avenida Madero), a inmediaciones del jardín de Villalongin, justo en los momentos en que la yesca revolucionaria arrasaba con los restos del régimen porfirista del siglo XIX y lanzaba al país a la construcción de su rostro para el siglo XX.

Hijo único del comerciante y administrador Porfirio Calvillo y de Josefina Pérez, el personaje creció al seno de un hogar católico y conservador. En ese ambiente, su infancia y adolescencia transcurrieron atentas a las buenas costumbres de la época. Fue sobrino de uno de los galenos morelianos más reconocidos del momento, el doctor Rómulo Calvillo, médico cirujano y partero.

Como hijo único (dos hermanos potenciales se malograron antes de nacer a causa de los sobresaltos y angustias de su madre, dada la inseguridad propia de la Revolución y, más adelante, de la guerra Cristera), Samuel Calvillo cursó sus primeros estudios en la escuela primaria de las señoritas Rodríguez, quienes tenían vínculos familiares con el obispo Luis María Martínez y Rodríguez, por lo que el plantel tenía una orientación religiosa y gozaba de buena reputación.

Ingresó más adelante en la Escuela Libre, otro plantel de prestigio que dirigía el presbítero Manuel Avella, pero su aprovechamiento fue poco satisfactorio y un año más tarde su padre decidió trasladarlo al Colegio de San Nicolás.

Los padres de Samuel Calvillo habían deseado para su hijo una trayectoria sacerdotal, pero el ingreso del joven a San Nicolás, de orientación liberal, lo distanció de ese camino. De todos modos, el futuro poeta y periodista no concluyó ninguna carrera: abandonó los estudios para lanzarse a la aventura con una compañía itinerante de ópera y zarzuela de las que frecuentaban Morelia en los años veinte. Viajó con ellos durante mes y medio por teatros de San Luis Potosí y Aguascalientes hasta que, localizado por su padre y notificado por telegrama que su madre estaba enferma, regresó a Morelia y renunció a la vida de la farándula.

Vuelto a instalar en su ciudad natal, retomó brevemente su vida de estudiante, a la vez que emprendía sus primeras experiencias en el periodismo y la poesía. Sin embargo, en 1936, con 23 años de edad, ingresó al servicio público a instancias de su padre, quien intercedió con amigos y le consiguió una plaza en la Tesorería General del Gobierno del Estado.

A partir de entonces, la burocracia fue una forma de vida que ya no abandonó. Se desempeñó, sucesivamente, en la Oficina de Herencias y Ramos Varios, fue secretario de Información y Propaganda del STASE –hoy STASPE–; colaboró en la elaboración de la primera Ley de Pensiones Civiles y de Retiro del gobierno estatal y fue funcionario fundador de esa misma dirección. De ahí, con apoyo de Epigmenio Avilés, pasó a la Dirección de Educación

Federal y del Estado donde se desempeñó como secretario en la secundaria de Tacámbaro y secretario de la Escuela Industrial *Álvaro Obregón*, en Morelia. Para 1951, con la apertura del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina –CREFAL–, en Pátzcuaro, se incorporó a la planta administrativa de la institución, a la que sirvió durante nueve años. Sólo se separó de ese puesto tras la muerte de su esposa, acaecida en la zona lacustre a causa de un mal cardíaco. Al cabo, regresó a Morelia, ya durante el régimen del gobernador David Franco Rodríguez y obtuvo un mando de nivel intermedio en la Inspección de Policía de la capital michoacana, aunque oficialmente la plaza que había ocupado era de Secretario.

Con el cambio de gobierno, a la llegada del gobernador Agustín Arriaga Rivera, Samuel Calvillo se separó temporalmente de la vida pública y emprendió la publicación de *Vida Michoacana*, una revista en la que colaboraron algunas de las mejores plumas locales de la época y que le permitió sostenerse durante varios años. Más adelante hizo una breve incursión en el ramo abarrotero, la cual no prosperó. También se dedicó brevemente al traslado de troncos de madera con un camión que adquirió ex profeso.

A finales del sexenio de Arriaga Rivera y comienzos del siguiente gobierno, el personaje retornó al servicio público, ahora como jefe de una de las secciones de la Contaduría General de Glosa del Congreso del Estado y, más adelante, como auditor municipal. Desde ambos puestos recorrió buena parte de la geografía estatal para emprender las respectivas auditorías, combinando esa actividad con sus aficiones literarias. Sus últimas responsabilidades públicas, antes de jubilarse y volver a Morelia, se desarrollaron en la costa michoacana, donde fue auditor interno de la Tesorería Municipal de Lázaro Cárdenas y, poco después, tesorero municipal de aquella ciudad industrial portuaria.

Samuel Calvillo despertó a la poesía durante la juventud, en sus días de estudiante en San Nicolás. Una de sus tempranas aficiones fue la lectura y acudía frecuentemente a la Biblioteca Pública Universitaria, donde conoció al escritor Jesús Romero Flores, quien orientó sus lecturas.

Para 1934, con Calvillo ya de 21 años, comenzó sus primeras incursiones rigurosas en el verso y también en el periodismo. De esa época datan sus primeras colaboraciones para el diario *Michoacán*, para *El Siglo XX*, *El Heraldo*, *El Valladolid* y, especialmente, en *El Para Todos*, que editaba J. N. Villalpando y que se convertiría en un medio de confluencia de otros autores de la época.

No pertenecientes a su generación, pero sí contemporáneos suyos, Calvillo vivió un momento de efervescencia literaria habitado por los textos y los ejemplos de autores como Samuel Ramos, el doctor Ignacio Chávez (que alternaba la literatura con sus deberes de cardiólogo) o Jesús *El Chino* Sansón Flores, Luis Mora Tovar, así como el infaltable *Pingo* Torres.

Pero la de Calvillo es otra camada literaria, a la que perteneció Carlos Arenas (sobrino del notable poeta Donato Arenas), pero sobre todo Eduardo López Ruiz, Rafael Cárdenas L. de Artigat y Epigmenio Avilés. Con los tres últimos, en la década de los años cuarenta, Calvillo impulsó la creación del *Ateneo Donato Arenas*, que vio incumplidos muchos de sus proyectos reivindicatorios a favor de Arenas, pero que a cambio generó un movimiento del que

participaron otros poetas del periodo y aportó su grano de dinamismo a las letras morelianas de mediados del siglo pasado.

Mucho más tarde, entre ediciones de libros que ora recopilaban obra de años o de algunos títulos surgidos para temas específicos, Samuel Calvillo retomó el periodismo en el sexenio del gobernador Arriaga Rivera, primero con *Policía Michoacana*, que heredaba temas de su paso por la inspección local de policía, y posteriormente con *Vida Michoacana*, que se insertó como un medio de cobertura a las actividades del gobierno, pero con amplios espacios para publicar a poetas y ensayistas.

Probablemente la amistad más radical que tuvo Calvillo durante su vida fue la de Alberto Trécani, de ascendencia italiana, líder de la *Banca Roja*: un grupo moreliano de tendencia anarco-sindicalista que pertenecía al movimiento de la *Casa del Obrero Mundial*, (que había sido impulsado por los hermanos Serdán durante la Revolución Mexicana, antes de ser asesinados en su natal Puebla), aunque el propio Calvillo no militó en el grupo.

Sus amistades regulares fueron más al estilo de personajes como el coronel Carlos Reyes Avilés, secretario particular del gobernador Magaña Cerda: funcionarios públicos y hombres del poder con cierta sensibilidad hacia la cultura y particularmente hacia las letras, con quienes era posible combinar las preocupaciones por la cosa pública y por las experiencias artísticas.

Por lo demás, sus amistades esenciales fueron precisamente aquellas que compartieron su amor a las letras. Destacan de entre todas ellas las que cultivó con Epigmenio Avilés, Jesús Eduardo López Ruiz y Rafael Cárdenas L. de Artigat. El cuarteto (contando a Calvillo) se reunía en un célebre café de chinos de la calle de Abasolo para hacer vida bohemia en el más completo sentido de la expresión: hacer tertulia, intercambiar ideas, ensayar textos o discutir temas de la realidad que pretendían analizar en sus ensayos. Valga añadir: este ambiente bohemio fue el denominador de buena parte de los círculos culturales de la provincia mexicana de los siglos XIX y XX.

Más allá de la bohemia, las aficiones de Calvillo Pérez, particularmente en su juventud, tuvieron como principales ejes las corridas de toros, la asistencia a los primeros cines de Morelia (con el jacalón del *Salón Universal* y poco más tarde el célebre *Teatro Salón Morelos* como pioneros, antes de la instalación en forma de los primeros inmuebles cinematográficos), así como escenarios improvisados para recibir a grupos de teatro, ópera y zarzuela, como el teatro *Hidalgo*, habilitado a un costado del templo de San Agustín.

Un temprano amor de juventud, absolutamente platónico y no correspondido, tuvo como sujeto amoroso a una adolescente que acudía a los oficios en la parroquia de María Auxiliadora y a los cuales Samuel Calvillo también se presentaba, no tanto por devoción, sino por complacer a su padre.

El autor no abunda mucho sobre su vida sentimental; acepta que era tan mujeriego como los demás muchachos de su generación, pero “no tanto”.

Fue hasta 1941, a los 28 años de edad, cuando contrajo matrimonio con Judith Muñoz Tovar, a la sazón secretaria del titular de la Dirección de Educación Federal y del Estado, donde él trabajaba. Con ella procreó a su única hija, Josefina Gabriela, que nació en marzo de 1943, muy poco después de que el Paricutin hiciera erupción. Pero el matrimonio duró menos de veinte años. Judith falleció aquejada de problemas cardíacos agudizados por el clima húmedo de Pátzcuaro (donde Calvillo trabajaba, en ese momento, para el CREFAL).

El personaje contrajo segundas nupcias poco tiempo después con Malena, una joven patzcuareense a la que fue a buscar hasta aquella ciudad lacustre para traerla a vivir a Morelia; de esta segunda relación no hubo descendencia.

Lo importante de personajes como Samuel Calvillo son los testimonios de primera mano que pueden dejar de una historia relativamente reciente y que desde la evocación de la vivencia personal arrojan nuevas luces a hechos a menudo poco conocidos.

Por ejemplo, uno de sus primeros recuerdos se remonta a los dos años de edad, ante el espectáculo de nueve colgados que aparecieron en Morelia, probablemente bandoleros ajusticiados, colgados en hilera de sendos árboles.

Calvillo fue testigo, en 1918, de la única nevada registrada en Morelia durante el siglo XX y, a fines de ese mismo año, de la epidemia de Influenza Española que segó la vida de cientos de morelianos.

También da cuenta del cierre de templos y de la celebración de misas clandestinas durante lo más álgido de la Guerra Cristera. Al respecto, uno de las evocaciones importantes es la de la profanación de la imagen de la Virgen de Guadalupe, en la catedral moreliana, el 11 de mayo de 1921, recién comenzada la gubernatura del general Francisco J. Múgica, y ya durante la escalada del distanciamiento entre el clero, las organizaciones obrero-campesinas y el gobierno de orientación socialista. La efigie de la Guadalupana fue acuchillada sobre su altar, ubicado cerca de la puerta oriente del templo, mientras que la bandera rojinegra del comunismo se hizo ondear sobre la torre oriente. Calvillo evoca que nunca se aclaró si la profanación contra la virgen fue cometida por los sindicalistas o (como se rumoró) por el propio sacristán mayor de la catedral para inculparlos tras haber sido agredido y despojado de las llaves que permitían el acceso a las torres.

Como haya sido, el suceso desencadenó otro acontecimiento sombrío al día siguiente, el 12 de mayo, cuando una multitudinaria procesión de desgravio a favor de la virgen fue disuelta a tiros por la policía. Durante el incidente falleció el nicolaita Isaac Arriaga, baleado por el ex militar y carnicero Heladio García

El sitio de Morelia durante cuatro días, en enero de 1924, a cargo de las fuerzas de Enrique Estrada, quienes derrotaron e hicieron rendirse a los defensores de la ciudad, encabezados por Cecilio García, es otro momento que el poeta vivió de primera mano, así como la anécdota de la construcción original de la Fuente de *las Tarascas* en 1931, demolida por influencia de una

Liga de la Decencia a la que le parecía impropio que las tres mujeres indígenas de la escultura exhibieran los senos al aire. Varios años más tarde, a iniciativa del locutor moreliano José Martínez *El Tío Pepe*, se erigió una réplica en bronce de la fuente original

Samuel Calvillo a pesar de su formación religiosa dentro de un hogar rígidamente católico, su paso por San Nicolás le ayudó a colocar su fe en perspectiva y a cobrar conciencia de los conflictos sociales de su tiempo. Puede afirmarse que en su madurez tuvo simpatías por el pensamiento socialista (algo, por lo demás, inevitable en el Michoacán y en el México gobernados por el general Cárdenas, a quien Calvillo siempre admiró). En este sentido, toda esa parte de su poesía que no se dedica a las loas líricas es, en cambio, una poesía casi militante o, en todo caso, comprometida con causas como la revolución nicaragüense o la revolución cubana, tomando como ideales a seguir (así fuera sólo en lo literario) a poetas-activistas como José Martí.

De todos modos, las aspiraciones del personaje, tanto las poéticas como las de su realización personal, fueron siempre muy discretas, muy ceñidas al pequeño ámbito del terruño. Más allá de su audacia juvenil, cuando se fugó con la compañía de zarzuela, no volvió Samuel Calvillo a abandonar los caminos que, en cierto sentido, le fueron trazados por la familia (el desempeño en el servicio público). Tampoco aspiró, como algunos otros, a abandonar la ciudad y el estado en pos de horizontes más extensos.

Tanto su poesía como su carácter contuvieron siempre una nota taciturna. El poeta lo asociaba a la pérdida de su madre, que aparte de dos abortos, falleció relativamente joven a consecuencia de un mal hepático que Calvillo atribuye a las múltiples angustias que doña Josefina Pérez sufrió a causa de las zozobras de la Revolución, de los episodios de las luchas regionales entre caudillos –la pugna entre Obregón y Mújica– que assolaban a Morelia y por la Guerra Cristera (“El efecto concomitante de tres revoluciones mató a mi madre y ella me transmitió esa angustia, que me priva de por vida del divino placer de reír. No he podido reír, lo afirmo: en mis 85 años no he podido reír con la espontaneidad de los demás”).

4.3. CONCLUSIÓN CAPITULAR

En este capítulo pudo profundizarse en las relaciones entre sí, arquitectura y ser humano-sociedad para llegar a las siguientes acotaciones:

La hipótesis principal a la que se atribuía la importancia de la arquitectura antigua de Morelia se basaba fundamentalmente en el apego que todo ser humano establece con su lugar de origen y la casa habitada durante su infancia. Colectivamente, además se suponía en un inicio, que probablemente los habitantes morelianos pudieran tener un aprecio o reconocimiento de su arquitectura mayor que lo que se ha observado en otras ciudades similares. No obstante, los estudios urbanos realizados, permiten verificar que la fisonomía del Centro Histórico de Morelia había permanecido menos alteradas que en otras ciudades de mayor impulso industrial, en las cuales esto causó un cambio importante en dicha arquitectura. Morelia en cambio a causa de esta falta de desarrollo económico y por una serie de factores que se derivan de un bajo desarrollo industrial configuraron modos de ser distintos que influyeron de forma importante para conservar al menos en fachadas, la mayor parte de los edificios del centro histórico.

Con el análisis puntual sobre los ocho autores se pudo evidenciar la complejidad de cada ser humano, en tanto a **percepción** y **apreciación** de la arquitectura y sus espacios, se verificó que no es la arquitectura patrimonial un elemento de identidad consciente sino inconsciente por parte de la sociedad en general. Efectivamente la arquitectura virreinal, particularmente la religiosa representa para la sociedad de manera inconsciente un asunto de vital importancia, los edificios, vistos en conjunto y manteniendo la "idea de antiguo" también constituyen un asunto trascendente para la sociedad no sólo moreliana, sino mexicana, sobre todo en los estados del centro y sur del país, lo que se ha denominado Mesoamérica, donde ha habido fuerte presencia indígena, porque para esta sociedad "mestiza" con un importante componente indígena, el pasado y los ancestros ocupan un lugar esencial en su cultura.

De los resultados se pueden destacar dos afirmaciones, en lo que respecta a este caso en particular del grupode personas en las cuales se hizo el análisis de texto.

1. El factor principal para atribuir un valor a la arquitectura radica en un aspecto subjetivo de lo que representa la belleza para cada una de las personas.
2. El conocimiento histórico social relacionado a los espacios en donde ocurrieran hechos relevantes ocupó el segundo lugar como criterio de valoración.

De lo que cabe afirmar por consecuencia, aunque es difícil establecer un criterio homogéneo con relación a lo que cada persona concibe como bello, para que la "arquitectura patrimonial" sea considerada relevante, es posible vislumbrar en qué consisten los aspectos fundamentales para la mejor ambientación o los espacios mayormente logrados en interrelación al ser humano.

Cabe también destacar se identificó al espacio y los elementos arquitectónicos como los objetos mayormente percibidos de cualquier ambiente, es decir, respecto al conjunto de

elementos que compone un *lugar* o sitio vivido. Todos los autores al hablar de su entorno, no siendo éste el tema principal, pero al describir o hablar de sus memorias eran siempre referidas al espacio, y de ese espacio y lo que compone un ambiente, por ejemplo, las vistas, el mobiliario, la iluminación, vegetación, el agua, el fuego o los sonidos, los elementos que más mencionaban eran siempre los elementos arquitectónicos, como se puede observar en la siguiente tabla, en el número de mención, los elementos arquitectónicos superan mucho a todas las demás.

Elementos del contexto	No. de veces mencionados por los autores
1. Fuego	0
2. Elementos arquitectónicos	70
3. Ventilación	2
4. Vegetación	8
5. Iluminación	16
6. Mobiliario	4
7. Acabados o texturas	1
8. Agua	3
9. Vistas o paisajes	10
10. Sonido	10

Sin embargo, este aspecto respecto a la composición y funcionamiento general del ser humano, el cual está muy determinado por los sentimientos y estados de ánimo en que las personas se encuentran para poder percibir los agentes físicos externos, ambientes o contextos. Es así como la constitución o esencia de cada ser humano representa parte fundamental y hace relativo la vivencia y apreciación de un espacio o arquitectura.

De tal forma que en el análisis biográfico, de toda una trayectoria de vida de cualquier persona, sus satisfacciones y vicisitudes, en los lugares en donde se llevaron a cabo y la forma que esta arquitectura haya tenido, es mínima la influencia con relación a los acontecimientos y sucesos vividos. Aunque fue muy poca la mención sobre la importancia del lugar por haber sido el marco a lo largo de una vida entera, algunos de los autores, principalmente los que aportaban datos biográficos, tenían clara conciencia de ello, a pesar de que como criterio de valoración, el aspecto de valoración por la historia personal haya obtenido el último lugar de apreciación.

Aún así, la arquitectura viene a ser un factor secundario en lo que compete la autorrealización de cada persona, ya que la anatomía principalmente emocional, mental o espiritual tiene una mayor relevancia, ya que ésta determina en mayor medida el desarrollo de cada ser humano. En el inicio de la investigación, la primera hipótesis que proponía la superioridad de la arquitectura sobre los demás elementos culturales para conformación de la identidad humana se descartó. Cuando se profundizó en la tesis central de la investigación y se llegó a la conclusión de que nos e buscaba conocer si era la arquitectura primordial sobre otras manifestaciones culturales, sino conocer por qué la arquitectura dentro de la identidad cultural mantenía una relación importante, al igual que todos los demás productos culturales. Cuáles serían los aspectos fundamentales de esta relación arquitectura – identidad humana que la distinguían por las características principales de esta disciplina. Así, el punto relevante se encuentra primero en la constitución de la identidad humana y de ella se deriva hacia el espacio que habita, que diseña y construye. Es decir, y a nivel colectivo, primero es el conocimiento, pensamiento y concepción del mundo (la cosmovisión), del hombre y sus relaciones, para posteriormente plasmarse en las diversas manifestaciones arquitectónicas y de diseños de espacios urbanos.

Asimismo, las estructuras sociales o cánones de comportamientos establecidos por marcos normativos y tradicionales, viene a ser también fundamental con relación a lo que un individuo inserto en determinada cultura (sistemas de significación o simbólicos) hace y se comporta.

Regresando a las dos premisas finales, se puede apreciar que es también el conocimiento histórico lo que resulta en segundo lugar como factor de valoración. Y más directamente en la relación arquitectura-identidad humana, en la cual se destacan tres puntos: a) el yo, b) la creatividad y c) la consciencia; se puede establecer que la parte simbólica y de representación que presenta la arquitectura permite adjudicarle un valor, más allá de obra de arte que su maestría pueda conseguir. La arquitectura tendrá entonces un valor artístico e histórico que pueda ser representativo de un grupo específico y un tiempo determinado.

De la educación que se pueda lograr en el común de la sociedad puede derivar una parte importante de valoración, consciencia y reconocimiento para cuidar y preservar esta arquitectura, ya que como se obtuvo en los resultados, el conocimiento histórico fue el segundo factor de valoración, después de la percepción de belleza que estuvo en primer lugar. Pero de cualquier forma resta decir, que debe ser la sociedad misma quien establezca de acuerdo a su propio desarrollo, lo que considera patrimonial y que represente un significado sustancial de su esencia como grupo y por consecuencia como individuo de determinada sociedad pleno y realizado.

En lo que toca al último apartado de este capítulo en general se observó en cada uno de los autores una forma de percibir el contexto de manera muy particular. Sea que dicha percepción haya sido a causa de una educación innata, lo interesante es resaltar la singularidad de cada una de las personas.

De los ocho autores seleccionados para este análisis, se hizo una revisión principalmente por la posibilidad de encontrar datos referidos a la vida personal. Aunque en primer término la parte subjetiva debía estar expresada fundamentalmente en esos escritos, desde ahí se eliminaron

muchas de las publicaciones, porque no se encontraba esto. Además en segundo lugar encontrar datos biográficos tampoco fue fácil, aún que los escritos eran crónicas sobre la ciudad, muchos se quedaban en meras narraciones impersonales, puramente descriptivas sin involucrarse, ni a sí mismos, ni sustancialmente a su vida.

El caso de Samuel Calvillo Pérez fue relevante y destacó principalmente porque en él se observa una integración entre su *luzes y sombras*, tiene un equilibrio esencial en sus apreciaciones a la vida, destacó en su percepción, pero también porque muestra claramente el entrelazamiento entre la historia colectiva y su historia personal, el sentido de pertenencia al lugar de origen y a su sociedad.

Finalmente con relación al cómo influye la arquitectura, si bien ésta es fundamental en las personas porque tiene un fuerte impacto en la percepción, en la composición de una personalidad o proceso identitario, los esquemas que guían lo que un ser es y consigue ser en cada fase de su vida, es mínima la influencia.

La persona sustenta un conjunto de características abstractas como ya se observaron, en sus distintas etapas y requerimientos que poca relación guardan con el contexto físico arquitectónico, más no así con el climático y esta parte es muy importante mencionarla. Porque en lo colectivo, la dimensión física y geográfica sí configura modos de ser singulares. Pero en lo individual, lo que cada persona puede llegar a ser, principalmente el cultivo de sus potencialidades, el sano desarrollo de su esfera emocional, mental y espiritual no está determinada por la arquitectura donde se desenvuelve, habita o vive. Podría estarlo por esquemas que promuevan distintos comportamientos como el caso de un monasterio, pero sin esas estructuras humanas e invisibles, el edificio por sí mismo no establece dichas conductas, menos cuando los usos de los espacios han cambiado del original, en el caso de los espacios religiosos.

De cualquier forma es evidente, que al no existir una relación consustancial entre lo material que representa la parte arquitectónica con la consecución de autorrealización de una persona, la conservación de un espacio que constituya una identidad como argumento se desvanece. Sobre todo cuando esta arquitectura no refleja realmente el sistema cosmológico y cosmogónico de una sociedad.

La conservación de los espacios y arquitecturas patrimoniales, en este caso del período virreinal, reviste su importancia a nivel colectivo, únicamente como testigo del transcurrir de una historia, como parte creativa o ejemplo arquitectónico de una época pasada, más no como representativa de una parte sustancial de ser de la persona o ente social, la cual si sigue su desarrollo podrá mostrar y evidenciar lo propio del ser humano, la creatividad, siempre hacia adelante y siempre buscando su superación.

Finalmente, un grupo de personas puede tener un mismo ambiente en donde vive, crece y se desarrolla. En ese grupo habrá una influencia a nivel colectivo, pero en lo individual, cada persona posee una esencia o diversas esencias según sea el caso, las cuales condicionarán su

comportamiento a lo largo de su vida, independientemente del medio físico en el que se encuentre.

Los resultados pueden distinguirse en varios niveles como a continuación se muestra:

En un nivel colectivo, son varios los aspectos que refuerzan la valoración del espacio y la arquitectura, el aspecto religioso y lo tradicional de una sociedad promueven la identificación con los espacios públicos en donde los espacios abiertos en este caso son importantes, ya que es ahí donde suceden los eventos o actividades sociales. Las cuales son muy relevantes para la sociedad mexicana. Las celebraciones congregan a la población en los espacios de culto y posteriormente en los espacios abiertos como lugar de solaz, luego del evento o ceremonia de índole religiosa y cívica, entonces, en ello radica su importancia e identificación del espacio y arquitectura.

En el caso de grupo limitado y condicionado por las características de las personas que lo componen, como fue el estudio que se hizo a este grupo de ocho escritores, los cuales presentaban principalmente la característica de sentir un aprecio singular hacia la arquitectura del Centro Histórico de Morelia, se verificó que cada persona presenta un estatus de valoración único que atiende a diversas causas. Pero en el promedio de estas ocho personas, de este grupo en particular se advierte que la subjetividad acerca de la belleza en primer lugar y en segundo lugar el conocimiento histórico determinaron principalmente su valoración.

A nivel individual, es el factor de sentido de pertenencia al grupo o una desarrollada conciencia social por un lado y por el otro un apego al "terruño", lo que representa la etapa infantil o lugar de vivencia que promueva estabilidad y cobijo, en donde se sobresale un arquetipo materno y lo que ello supone de espacio de confort, "un lugar que abraza, nutre y protege". En donde hay continuidad y se hace posible la gestación, la presencia de una poderosa imagen o impresión en la persona, que le permite valorar su propia vida con relación a los espacios vividos, independientemente del tipo de experiencia que ahí haya ocurrido.

Cabía suponer que en la valoración de los espacios arquitectónicos y la representación de ello como un principio materno y en ello se basaba la explicación del fenómeno, pero también ha sido posible descubrir a partir de este análisis, que también el principio paterno juega un papel importante dentro de este fenómeno. Gracias a las estructuras que el arquetipo masculino sustenta de sostén y guía no sólo de un núcleo familiar sino en la red social. El sentido de unidad y pertenencia al grupo, la asimilación y obediencia a las leyes o normas sociales, llámense costumbres o tradiciones, éstos no dejan de ser rasgos que pueden estar más o menos presentes en la personalidad de cada individuo. Así se encuentran personas con mayor adaptabilidad u obediencia a los cánones establecidos y otros con menos tolerancia y apego a estos mismos factores.

La casa y la arquitectura representan un principio femenino, materno en primera instancia, pero también supone el masculino en tanto que representa un sostén donde se dictan normas y formas de comportamiento, estructuras que solidifican el mismo desarrollo. Pero sobretodo, al núcleo del ser, en lo que es la esencia de la persona y grupo social en lo colectivo, al centro del espacio físico se establece la conexión con el pasado y con los mundos no físicos y en ello está

4. Memoria Colectiva y Percepción del Centro Histórico de Morelia

La Arquitectura Patrimonial del Centro Histórico de Morelia en la conformación de la identidad individual

la base de lo que cada ser o grupo es, la razón de su existencia sus antepasados, su genealogía lo que lo une con los demás seres humanos, y todo ello representado en el espacio físico y simbólico, en conclusión, el espacio cosmológico y cosmogónico.

PARTE II. PROCESO HISTÓRICO

5. MUERTE Y PODER EN LA MEMORIA HISTÓRICA MEXICANA S. XVI - XX

5.1. INTRODUCCIÓN CAPITULAR

Factores distintivos de identidad cultural son el **nombre**, el que proviene del idioma, o mejor llamados toponimos, que a su vez fue producto de un desarrollo cultural efectuado en un lugar geográfico determinado. En el siglo XVI convergieron en suelo purépecha, para el caso particular, dos culturas madres, dos mundos, dos tiempos. El dominio y control de uno de ellos trajo el **idioma** castellano a este "nuevo" territorio. Entonces la cultura nativa se acabó, y ahora "somos mestizos", según la historia oficial impuesta por el Estado en la nación que deriva de esta irrupción europea. Específicamente se habla de lo que hoy constituye la República de México. El país de México debe el nombre de su pasado al castellano y al grupo identitario "español" y se denomina: período "pre-hispánico" ó "pre-colombino", para hacer alusión al "descubridor" Colón en el segundo caso. "Como consecuencia fundamental de esta guerra entre algunos de los nativos y los "españoles" los nativos perdieron su *centro*, su sistema de creencias fue reemplazado por otro, su cultura subvalorada, despreciada y su razón de ser, es decir, su existencia misma sin *centro*, sin lugar, sin territorio, despojado de su pertenencia literal y figurativa de sus lugares habitados.

Los diversos estadios de la existencia humana tienen la visión esencialista de la teoría explicativa de la identidad, la que establece una dignidad única para el ser humano, no entre las diversas "razas humanas" sino en el género humano en común, a diferencia de otras especies vivas o reinos animales. Desde la unidad, es decir desde un solo individuo hasta las diversas congregaciones que van de lo particular a lo general y que se van estableciendo en el mundo que hoy conocemos; primero el sistema familiar, el de vecinal o de barrio, local, nacional, etc. No obstante, cada una de estas células comparten un mismo proceso.

La discusión acerca de la forma en que se mezclaron las culturas españolas con las americanas, la aculturación, o si se debe denominar sincretismo más referido a lo religioso, mestizajes o hasta "encuentros culturales" o "choques de civilizaciones" cuando sólo aluden a lo que cada sociedad aportó en lo que se constituye el producto resultante luego del tiempo, deja de ser relevante. No es suficiente imponer una religión, unas prácticas culturales específicas y hasta legislaciones y gobiernos, cuando no es la sociedad misma quien produce e implementa sus propios centros y ejes directivos; cuando no se tiene un control, unidad y conocimiento de ese mismo proceso. La convergencia de grupos humanos tan disímiles sólo complejizan ese objetivo para crear uniformidad y lograr mejores resultados en el funcionamiento de dichas sociedades.

Tanto la teoría de identidad esencialista como la objetiva o constructivista funcionan a un mismo tiempo, cuando se entiende que se refiere a la unidad del género humano y al respeto de su diversidad, a la valoración de sus distintas manifestaciones artísticas y tecnológicas cuando éstas son guiadas por el respeto a la vida y a la elevación y educación del hombre.

Los tres factores mencionados: el nombre, el idioma y el territorio son distintivos de una cultura, sin embargo no son indispensables cuando otros son los factores que se cumplen dentro del

desarrollo de una sociedad. El nombre da cuenta de la historia y los accidentes a los que se sometió el grupo, haber perdido el idioma materno es síntoma de ese proceso histórico. Pero la pérdida del territorio, lo que viene a ser equiparable con la propiedad privada, contraviene lo que en esencia es el ser humano. Desde el nacimiento de cada persona, desde su "venida" ocupa un lugar en el espacio, que le es dado por una causa o razón hasta entonces que pertenece a un problema filosófico metafísico. Apropiarse del territorio sin considerar a los otros, *en versión capitalista* contraría las características del ser humano, sus atributos. Se puede imponer un idioma, pero la capacidad del habla y del raciocinio es parte de su atributo, ese no le es posible a otros seres quitárselos; asimismo el espacio, el territorio, el ser es porque ocupa un lugar en el espacio. El ser habita desde que nace, se sitúa en el mundo. Pero este situarse en el mundo tiene cierta estructura que a continuación se expone y que se esparce desde su constitución básica como ente, hasta un ente colectivo y ocupación en el espacio, llámese ciudad.

De las dos tendencias teóricas sobre la identidad: la esencialista y la objetiva o constructivista se pueden considerar los postulados de ambas como válidos, dependiendo el enfoque desde el cual se aborden. La explicación esencialista se justifica ubicando al género humano, en tanto especie como la esencia que no se desvirtúa y permanece a lo largo del tiempo. En tanto la segunda teoría únicamente establece que las identidades son producto del constructo social, es decir, alude principalmente al atributo humano de su libre albedrío para determinar lo que desea ser a través de la construcción de un presente. En ese sentido, no existen calificativos que otorguen mayor importancia a uno sobre otro grupo social, sino a partir de lo que éste decide hacer y ser.

Los grupos sociales puros no existen, ya que éstos provienen y convergen en determinado tiempo en una misma fuente, sin embargo existen diferenciaciones que de acuerdo a algunas decisiones y eventos determinados constituyen características culturales que pueden ser atribuibles a una sociedad en particular.

La antropología llega a la conclusión de algunos factores básicos en la definición del ser humano, para desplazar la idea o el concepto de "razas humanas", entre ellos se destaca que:

- Todos los seres humanos pertenecemos a una sola y única especie, procedente de África, expandida por el Viejo Mundo hace 70.000 años, y en el Nuevo hace 40.000.
- Todas las diferencias genéticas poblacionales son relativamente recientes, resultado de adaptaciones a las condiciones ecosistémicas y climáticas; de la deriva genética espontánea y la recombinación; y del mestizaje entre poblaciones. Nunca ha habido <<raza puras>>.
- No es posible trazar fronteras genéticas netas entre unas poblaciones humanas y otras.
- Toda variabilidad genética de los individuos humanos pertenece a la riqueza del genoma humano, propio de la especie.¹

En conclusión la sociedad actual de la ciudad de Morelia se compone por dos culturas madres, la purépecha y la española, las cuales a su vez tienen influencias de muchos otros grupos humanos. La cultura purépecha de acuerdo a su historia tuvo como gobernante al Tariacuri a

¹ GÓMEZ García, Pedro, "Las desilusiones de la <<identidad>>. La etnia como pseudoconcepto", en Gómez García Pedro (coord.) *Las ilusiones de la identidad*, Frónesis Catedra Universitat Valencia, España, 2000, p. 35.

quien se considera “el uacúsecha”². Para el caso particular de Guayangareo-Valladolid-Morelia contó también con algunos de los pueblos exiliados matlatzincas y otomíes, los cuales huían de los aztecas en territorio tarasco, no obstante, para el siglo XVI “la gente de la región se identificaba también mayormente como tarasca”³ a pesar de “claras evidencias de una temprana heterogeneidad étnica en el centro de Michoacán”⁴.

Por la parte española para los siglos XVI y XVII se destacan montañeses, vizcaínos así como vascos en Guayangareo-Valladolid-Morelia⁵. Cabe destacar que para la Nueva España en general para los años de 1850 – 1880 los españoles no son el único grupo étnico que llega a México sino que la llegada de franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos se hace evidente. Particularmente se pueden encontrar a los españoles dominando el comercio ligado a las antiguas rutas coloniales, a los franceses en importaciones de textiles, agroindustria y artículos de lujo. Los alemanes se hicieron cargo de la ferretería y maquinaria.⁶

El Territorio. Una de las dimensiones de la identidad es la locativa, por la que el individuo se sitúa dentro de un campo, ya sea simbólico o real.⁷ Más exactamente, la identidad se ve afectada por dos dimensiones principales: tiempo y espacio. El espacio se considera el territorio en el que el pueblo ha llevado a cabo su desarrollo cultural. Así pues un territorio es recordado y retenido porque: ... “es un espacio que contenía el movimiento diario y las costumbres... principalmente a través de ceremonias y representaciones, así como por el tipo de alimentación y el lenguaje”⁸.

El espacio, entonces, como se advierte en el primer capítulo, adquiere un significado simbólico y carácter especial que permite a sus ocupantes una reafirmación de su ser individual, y su ser en comunidad por un vínculo estrecho que se ha manifestado a través del tiempo en el espacio físico y geográfico.

Luego de esta breve recapitulación es momento de pasar revisión a las investigaciones históricas donde “objetivamente” se analizan los hechos, atendiendo a los aspectos económicos y políticos, las relaciones de poder principalmente.

² PERLSTEIN Pollard, Helen, “El imperio Tarasco en el mundo mesoamericano” en *Relaciones*, año/vol. XXV, número 099, Colegio de Michoacán, Zamora, México, 2000, p. 121.

³ *Ibidem*, p. 123.

⁴ *Idem*.

⁵ JUÁREZ Nieto, Carlos, *La Oligarquía y el Poder Político en Valladolid de Michoacán, 1785 – 1810*, Morelia, Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo – INAH – Instituto Michoacano de Cultura, 1994, p. 319.

⁶ MORALES Moreno, Humberto, “Presencia franco-española en la formación de las élites mexicanas en la segunda mitad del siglo XIX” en Morales, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, pp. 77 y 78.

⁷ MÉNDEZ y Mercado, Leticia Irene, *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad, III Coloquio Paul Kirchhoff*, México, Universidad Autónoma de México, 1996, p. 17.

⁸ HIRAOKA, Jesse, “La identidad y su contexto dimensional” en MÉNDEZ y Mercado, Leticia Irene, *Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad, III Coloquio Paul Kirchhoff*, México, Universidad Autónoma de México, 1996, p. 38.

5.2. LA MUERTE EN MÉXICO EN EL SIGLO XVI

Algunos autores mencionan que la imposición económica y política española se fue implementando paulatinamente, primeramente dando cabida a la clase política propia de lugar. Lo que destaca de este período es la precipitada baja demográfica entre 1519 y 1575⁹. Estudios recientes también hacen referencia al gran impacto ambiental que tuvo la conquista. Cambios marcados en los paisajes y la introducción de la ganadería. Las luchas se prolongaron hasta 1560. "La ocupación española... (fue una) ocupación violenta... colapso de la población nativa, e introducción de esclavos africanos."¹⁰

En aquel tiempo en Mesoamérica se contaban con una serie de señoríos, cuerpos autónomos a los que en náhuatl se les llamaba *altépetl* lo que los españoles denominaron *pueblos de indios*. El señor o gobernante era hereditario el *tlatoani*. Algunos de estos grupos tributaban a la Triple Alianza, el imperio que dominaba en su mayoría, pero también existían otros señoríos que eran independientes.¹¹

Para mayo de 1520 se dio el primer brote de viruela en Veracruz, traída por los españoles este padecimiento era extraño a América hasta ese entonces. En menos de un año se extendió hasta el interior del territorio causando muerte a no menos de tres millones de personas, en otras estadísticas la cifra se eleva hasta diez millones.¹²

La avanzada en las luchas y el dominio español se tradujo en el establecimiento del sistema de la *encomienda* lo cual era la asignación de un determinado señorío a un conquistador, quien quedara como *encomendero* de ese señorío. Junto con la llegada de numerosos españoles como pobladores al igual que militares españoles para 1524 se hizo el arribo y establecimiento de las órdenes mendicantes a cada uno de los señoríos dominados. Los frailes realizaron su labor evangelizadora con el apoyo del encomendero y dependieron del tributo para su sustento.

De entre las características se destaca la permanencia de los señoríos como un elemento constituyente del nuevo gobierno gestante, el sistema tributario y la evangelización cristiana. Ante la magnitud de esta nación, los españoles se dieron a la tarea de hacer alianzas y delegar funciones de forma que su sistema de dominación era indirecta. No obstante, la trama y el funcionamiento ya establecido en Mesoamérica permitió llevar con eficacia sus intenciones a los conquistadores. Si bien la agudeza política de Hernán Cortés fue fundamental para ello, los privilegios de la clase dominante propia del lugar se mantuvo hasta dichas fechas.¹³

La consolidación (1530 – 1560). Se instaura un período de paz luego de constantes guerras, sin embargo algunas excepciones se hacen patentes como la sangrienta pelea entre los caxcanes en la Nueva Galicia llamada *Guerra del Mixton* entre 1540 – 1542 contra el terrible Nuño de Guzmán, ubicada al norte de lo que hoy es Jalisco. Por otro lado entre los conquistadores se

⁹ ESCALANTE Gonzalbo, Pablo, *Nueva historia mínima de México*, México, El Colegio de México, 2007, p. 58.

¹⁰ *Ibidem*, p. 61.

¹¹ *Ibidem*, p. 63.

¹² *Ibidem*, p. 64.

¹³ *Ibidem*, p. 68.

realiza un desplazamiento y ocupan estos cargos personas letradas o de un comportamiento "más civilizado". Poco a poco se dio paso a un completo dominio español a causa de un fenómeno complejo en el cual las epidemias mucho tuvieron que ver. Para 1545 surge el sarampión igualmente desconocido en estas tierras y con peores consecuencias y devastaciones que la anterior enfermedad.¹⁴

La diversidad interna entre los grupos prehispánicos encontró solución ante los españoles gracias a tres puntos en los que hicieron hincapié para homogeneizar a dichos nativos. En primer lugar lo habían iniciado con la conservación de los pueblos de indios y sus cabildos, puestos ocupados sólo por personajes nobles y de linaje ilustre. En segundo lugar se buscó la uniformación de las cargas tributarias, de modo que cada cabeza de familia pagaba al encomendero o directamente a la corona y por último, la otra gran medida fue la congregación de habitantes en asentamientos urbanos: "el origen de los poblados con plaza central, iglesia prominente y calles rectas, tal como subsisten a la fecha."¹⁵

Es así como la arquitectura y la urbanización adquieren un papel destacado en la conformación de esta sociedad que se gesta a la llegada de los españoles y tal como refiere el autor:

... los pueblos de indios constituyeron la base operativa de los religiosos, de modo que éstos planearon establecer un convento con su respectivo templo en cada uno de los pueblos (preferentemente en la cabecera) y fomentaron el culto de un santo específico en cada localidad; además, intervinieron en las elecciones de los cuerpos de república y canalizaron gran parte de las cargas tributarias hacia los gastos del culto. Todo esto contribuyó a reforzar una nueva identidad para los pueblos de indios y a resaltar el papel central que se daba a la iglesia. Con esta estructura a su servicio, y ayudándose el adoctrinamiento de los niños y el relevo generacional, los frailes lograron (a veces con violencia) la supresión o marginación de ritos y sacerdotes prehispánicos¹⁶.

El objetivo de estas tres décadas se centró en crear una sociedad de tipo señorial y conservadora donde el grupo privilegiado concentraba el poder y la toma de decisiones.¹⁷

La conclusión del proceso fundacional (1560 – 1610). Este período comprende acontecimientos muy importantes como el descubrimiento de minas, lo que indudablemente marca lineamientos para el desarrollo de asentamientos y nuevas urbanizaciones. Se identifica la creación de un nuevo gobierno más hacia el norte de Zacatecas en 1562, el Reino de la Nueva Vizcaya (estados de Durango, Chihuahua, Sonora y la mayor parte de Sinaloa). La extensión del norte dio pie a la configuración de lo que vendría a ser la hacienda, el elemento básico de la colonización, para un establecimiento cabal de las nuevas incorporaciones políticas, sociales y económicas. Las fundaciones estuvieron a la orden del día en este siglo XVI y comienzos del XVII, Durango (1563), Santa Bárbara (1567), Jérez (1569), Celaya (1571), Zamora (1574), Aguascalientes (1575), León (1576), Saltillo (1577), San Luis Potosí (1592), Salamanca (1602), etc.¹⁸

¹⁴ *Ibidem*, p. 69 y 70.

¹⁵ *Ibidem*, p. 71.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 71 y 72.

¹⁷ *Ibidem*, p. 75.

¹⁸ *Ibidem*, pp. 77 y 78.

Para un período de 1576 a 1581 se presentó la tercera gran epidemia lo que dio otra gran disminución poblacional con un deceso de cerca de dos millones de muertos, provocando la desaparición definitiva de numerosos pueblos nativos. Paradójicamente en este período al concluir el siglo se logró la conclusión de las grandes obras arquitectónicas y de los demás objetos artísticos que acompañan estos conjuntos: pinturas, retablos, esculturas, etc.

5.3. LA CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD INDÍGENA Y MESTIZA A PARTIR DEL S. XVI.

A diferencia de lo que sucede en la España dominada por los árabes en donde los edificios religiosos cristianos fueron reemplazados por las mezquitas, los templos mesoamericanos no podían ser convertidos en recintos cristianos¹⁹. La forma de vida, la cosmovisión, las formas de su culto religioso eran muy distintas. Los espacios dedicados al culto religioso fueron destruidos y usados como cimientos de esas nuevas construcciones para la nueva religión.

A partir de 1531, tras las turbulencias del decenio anterior, la Nueva España conoce la calma por primera vez, excepto los indios de las zonas cálidas que desaparecen exterminados por las epidemias.²⁰

En Michoacán se distingue la actuación del obispo Vasco de Quiroga, quien con sus proyectos influenciados por la Utopía de Tomás Moro funda uno de los pueblos-hospitales en los que se les organiza nuevas formas de vida a los indígenas.

Habiendo ingresado en la Iglesia, y nombrado obispo de Michoacán, inmensa provincia situada al poniente del valle de México, Vasco de Quiroga se dedicó a multiplicar los hospitales y a fomentar la enseñanza de los oficios europeos entre los indígenas de su diócesis. El destino reunía así en una misma persona al letrado, al humanista y al hombre de la Iglesia, esos agentes predilectos de la política imperial.²¹

Estos planes y ejecuciones mostraban la forma más *occidentalizadora* de colonización, una actitud totalitaria que pretendía planificar al extremo la forma de vida del Otro.²² En tanto Vasco de Quiroga buscaba defender sus pueblos, en la Audiencia la idea era concretar dos cuerpos: una república de indios y otra de españoles²³.

La confrontación entre estas dos culturas creó a larga dos mundos que igualmente a la fecha no ha sido posible conciliar. Como lo expuso claramente Guillermo Bonfil, el México profundo (el del mundo indígena) y el México imaginario, esta nación creada en un inicio e ideológicamente por los criollos. Posteriormente legitimizada por las familias oligarquías y grupos de poder que se suceden a inicio del siglo XIX. Un extranjerismo continuo persiste en los cargos gubernamentales y en las cabezas empresariales más importantes del país. Pero el proceso de mestizaje dado biológicamente es lo que más daño ha hecho, porque al creerse "occidental" y negar la sociedad originaria y base de esta cultura, al ser negada y repudiada, no se reconoce

¹⁹ BERNAND, Carmen, Gruzinski, Serge, "Un virreinato en el renacimiento" en *Historia del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, (1991) 1996, p. 320.

²⁰ *Ibidem*, p. 325.

²¹ *Ibidem*, p. 329.

²² *Ibidem*, p. 328.

²³ *Ibidem*, p. 329.

que el rechazo se hace hacia mismo. La sociedad mestiza al no reconocer ni recordar su pasado lleva en sí misma su tragedia.

El virrey es el presidente de la Audiencia, y el vicepatrón de la Iglesia. Él emite las leyes que debe someter al Consejo de Indias. Adopta el papel de mediador y de temporizador entre los grupos y las facciones que constituyen la Nueva España, y la Corona tan lejana. Así se esfuerza por retardar la aplicación para no disgustar a los encomenderos. La decisión de Carlos V de acabar con la encomienda, la esclavitud indígena y los servicios personales había hundido en el caos a la Nueva España. Con el mismo espíritu, en lugar de abolir la esclavitud indígena, él se contenta con limitar sus abusos en las minas; distribuye pensiones a los conquistadores arruinados o cargos de administradores locales, de corregidor y de alcalde mayor.²⁴

La sociedad colonial se concibió como la “yuxtaposición” de dos grupos bien diferenciados, la “república de los indios” y la “república de los españoles” y lo que estuviera fuera de esta división no tenía cabida en este sistema.²⁵

La población se reduce a causa de las epidemias, los mestizos se vuelven vagabundos porque no tienen cabida, se introduce la población negra esclava.

A finales del decenio de 1540, los mestizos que merodeaban por el país aterrorizaban a los viajeros y a las comunidades indígenas. Esta inseguridad se convirtió en una de las principales preocupaciones del virrey. Los mulatos nacidos de indias y de esclavos de África vinieron a aumentar la confusión y el desorden, lo que no impidió al virrey preconizar la introducción de esclavos negros, en particular después de las epidemias que de 1545 a 1548 diezmaron las poblaciones indígenas. Por último y por asombroso y paradójico que parezca, en el decenio de 1550 México abrigaba de 3000 a 4000 vagabundo españoles, que vivían al día (las más de las veces, a costa de los indios), con los que no se sabía qué hacer.²⁶

Muerte y epidemias:

En el plano militar, tropas indígenas de Tlaxcala, de México y de Texcoco tomaron parte sumamente activa al aplastar el levantamiento de los indios del Mixton, en el noroeste del país... En cuanto a los rebeldes, fueron exterminados: “Muchos indios prisioneros fueron ejecutados en presencia del virrey y por órdenes suyas. Unos fueron puestos en fila y destrozados a cañonazos; otros fueron desgarrados por los perros; otros más fueron entregados a unos negros que los mataron a puñaladas o los colgaron...” Pero la colaboración, por muy costosa y humillante que fuera, no bastó para conservar los intereses de la antigua clase dirigente. La introducción de las instituciones municipales de tipo español en el seno de las comunidades autóctonas favoreció el ascenso de recién llegados y exacerbó los conflictos que se daban en el mundo indio, mientras que inexorablemente las epidemias –en particular a finales del decenio de 1540- arrasaban a los sobrevivientes. El testimonio del cronista franciscano Sahagún no nos dice nada sobre la naturaleza de la epidemia de cocoliztli, pero sí hace un balance tan conciso como dramático: “En el año de 1545 hubo una pestilencia grandísima y universal donde, en toda esta Nueva España, murió la mayor parte de la gente que en ella había. Yo me hallé en el tiempo de esta pestilencia en la ciudad de México, en la peste de Tlatilulco, y enterré más de diez mil cuerpos, y al cabo de la pestilencia dióme a mí la enfermedad y estuve muy al cabo.” Más lacónicos aún, los códices que los indios no habían dejado de pintar señalaron la catástrofe dibujando una hilera de cadáveres envueltos en sus petates...²⁷

²⁴ *Ibidem*, p. 331.

²⁵ *Idem*.

²⁶ *Ibidem*, p. 332.

²⁷ *Ibidem*, p. 333.

El Virrey Antonio de Mendoza mandó fundar Valladolid, Guadalajara y Querétaro, creó la universidad y trajo la primera imprenta a América.²⁸

El humanismo se contrapone al tratar con rabia a los señores indígenas por conservar sus cultos religiosos. Ellos fueron sometidos a la hoguera y a la horca.²⁹

Destrucción de templos:

Cada domingo salen de la ciudad de México y de los monasterios de los alrededores para derribar los templos del demonio y llevar la buena nueva a las poblaciones ribereñas de los lagos. Los santuarios paganos de Texcoco y de México, pero también los demás allá de los volcanes, los de Tlaxcala y de Huejotzingo, son los primeros blancos. Los ídolos y los templos son demolidos, y los antiguos sacerdotes, perseguidos... Es el mundo al revés para esas sociedades en que la infancia se mantiene bajo estrecha vigilancia y el respeto a los ancestros constituye la clave del orden del mundo.³⁰

Los hijos de la nobleza indígena son llevados a estudiar a los monasterios y evangelizados ahí para cuando vuelven con sus padres están completamente enfrentados, provocando relaciones "funestas".

La construcción encima de las ruinas y templos prehispánicos era hecha por los mismos indígenas, obligados a ello.

Más adelante unos indios, de grado o por fuerza, se ponen a construir sobre las ruinas paganas sus nuevos lugares de culto: tal fue el caso de la capilla real de Cholula o de la ermita de la Virgen de Guadalupe edificada sobre la colina del Tepeyac, donde poco antes se elevara el santuario de la madre Tonantzin.³¹

Debido a que no era posible como en el caso español de reutilizar los templos, la construcción nueva de construcciones cristianas fue muy grande, con todo lo que implica la mano de obra, que desde luego fue indígena. El impacto de destruir sus propios templos y creencias.

La destrucción de la memoria y cosmovisión de una cultura. La relación entre la religión pagana con los cultos al demonio.

En el crepúsculo de su vida, Pedro de Gante hará para su pariente el emperador el balance de sus obras: "Ha construido más de cien casas consagradas a Señor entre iglesias y capillas, algunas de las cuales son templos tan magníficos como propios para el culto divino, no menores de trescientos pies y otras de doscientos."

... Sea como fuere, en unos seis años fueron demolidos 500 templos, y más de 20 000 "figuras del demonio" fueron destrozadas y quemadas. Entre lo destruido se encontraron igualmente manuscritos pictográficos que conservaban los calendarios de las fiestas y de los ritos: como en Granada, donde el cardenal Cisneros había organizado y un auto de fe de libros de árabes, los evangelizadores trataron de borrar las huellas demoniacas del pasado pagano.

... Claro que en Europa las figuras que estaban siendo destruidas eran las de los católicos, pero para los iconoclastas protestantes esas efigies eran tan diabólicas como lo eran los ídolos indios a los ojos de los invasores españoles.³²

²⁸ *Idem.*

²⁹ *Ibidem*, pp. 336 y 337.

³⁰ *Ibidem*, p. 338.

³¹ *Idem.*

Desterrando la memoria y sacándoles de su tradición, volviendo a los hijos contra los padres y los ancianos, los mayores. Pero, no obstante, la tradición misma es el culto a los viejos y la rememoración, así como la visión de futuro.

...por arrancarlos de su tradición, borrando de sus espíritus "esta memoria perniciosa"... en aquel tiempo estaban como atónitos y espantados... de tantas muertes de los suyos, de su pueblo arruinado... Traumatismo tanto más desgarrador cuanto que esas sociedades no tenían ningún medio de eludirlo: siempre habían cultivado la memoria de las cosas funestas y vivido con el recuerdo permanente de un futuro que no podía ser más que una realización dolorosa.³³

El cambio de tradición familiar propició el desprecio por las concubinas, quienes se vieron arrojadas a la calle al igual que sus hijos. La Iglesia una vez más rehacía la desolación que las epidemias ya habían dejado, ..." y todos fueron a engrosar las filas de las víctimas de la Conquista".³⁴

La religiosidad de las sociedades con pensamiento mítico es exaltada y es vivido hasta la fecha en la sociedad mexicana contemporánea. Además, el sentimiento de culpa cuando acontece una desgracia de semejantes dimensiones, puede ser la causa de que los indígenas, como cuentan las crónicas, acudían en multitudes en busca del bautismo y confesión, seguramente ya convencidos de que *toda su cultura era pecado*:

Motolinía se maravillaba de la piedad de los indios: "El ejercicio e ocupación de muchos de estos naturales más parece de religiosos que de gentiles recién convertidos porque tienen mucho cuidado de Dios."

... ¿hasta qué punto los pensamientos y las culturas que se afrontaban podían comunicarse, si no apreciarse o aceptarse? De manera más general, ¿en qué medida y en qué dominios es posible traducir una cultura a otra cultura cuando no han mantenido la menor relación? ¿Qué buscaban obstinadamente esas muchedumbres indias ávidas de bautizos o esos apasionados de la confesión que, según dice Motolinía, "andan de un confesor en otro, y de un monasterio en otro, que parecen canes hambrientos que andan buscando y rastreando su comida"?

Para los evangelizadores, el objetivo que debían derribar eran tan gigantesco como flexible. Si los ídolos y los templos representaban conjuntos visualmente precisables, los "numerosos ritos, malas costumbres y ceremonias" eran más difíciles de circunscribir. ¿Dónde situar el umbral de tolerancia de las prácticas? ¿Bastaría decretar "que los cantos sean de día y solamente los domingos y fiestas de los cristianos" para que los himnos antiguos perdieran de un solo golpe su resonancia pagana y se convirtieran en folclóricos divertimientos?³⁵

Evidentemente la última pregunta se responde negativamente. Porque lo que era esta sociedad y su manera de pensar no podría nunca cambiar por más destrucción que de su memoria se hiciera. La sociedad sigue siendo igualmente religiosa, porque el proceso que tiene que atravesar está ahí, en su porvenir. La edad que tiene se conserva. La disposición a los sacrificios humanos se disfraza en la aparente hombría que es tachada de machismo. En el prehispánico antiguo era un honor ser sacrificado como ofrenda a los dioses. Esas características permanecen, las penitencias, las danzas, la música.

³² *Ibidem*, p. 339.

³³ *Ibidem*, p. 343.

³⁴ *Ibidem*, p. 346.

³⁵ *Ibidem*, p. 349.

Los antiguos nahuas practicaban ritos de penitencia que los misioneros observaron con asombro y una cierta admiración.

Esos acercamientos, esos paralelismos facilitaron la trabazón de los dos mundos, mientras los fundían sobre constantes equívocos, tanto más persistentes cuanto que, de ordinario, escapaban a la comprensión de los interesados. El esfuerzo franciscano abría las culturas indígenas al cristianismo, pero ¿a qué precio?³⁶

¿El camino de la verdad? América surge como un espacio delimitado por la expansión europea, en principio española y portuguesa, posteriormente inglesa y francesa.³⁷

Por primera vez, una potencia europea se enfrentaba a la tarea titánica de gobernar un continente y de explotar poblaciones desconocidas e innumerables. Por primera vez, debía interrogarse a sí misma sobre las condiciones de vida y de porvenir que le estaban reservadas. ¿Eran legítimas las guerras de conquista? ¿Era justificable el empleo de la fuerza y de la violencia? ¿Qué condición y qué estatuto había que acordar a los indios? ¿Eran éstos hombres, o subhombres? ¿Eran libres o esclavos? Si eran libres, ¿qué se les podía exigir?³⁸

Aunque cuatro potencias europeas, como se explica al inicio, fueron quienes invadieron, sometieron y explotaron todos los recursos, no es posible denominar en un solo término a los europeos – occidentales. Los “pecados” que se le achacan a los occidentales son los pertenecientes a todo ser humano, así como los seres americanos no son de ninguna forma inferiores, de igual forma todos los errores no son aplicables a los occidentales.

Para Juan Ginés de Sepúlveda, quien participó en la polémica de Valladolid, España, en 1550, referida a la posición jurídica de los americanos, los indígenas eran concebidos: “Aunque perfectibles, ...los indios como radicalmente inferiores a los españoles, “ como los simios los son a los hombres”.³⁹

Sepúlveda hacía de los indios unos seres de segundo orden, unos *homunculi*, esclavos por naturaleza, esclavos por naturaleza, criaturas “contaminadas por tantas impiedades y tantas ignominias”. Ello equivalía prácticamente a poner a los indígenas fuera de la humanidad... La civilización debía triunfar sobre la barbarie: ¡debate viejo pero debate crucial, de resonancias actuales!⁴⁰

5.4. GRUPOS IDENTITARIOS FUNDACIONALES EN VALLADOLID-MORELIA

La influencia de los diversos grupos culturales que conformaron a la ciudad a lo largo de su historia se puede establecer básicamente a partir de tres estudios históricos realizados en tres momentos o periodos temporales. El primero de 1600 – 1650 es un trabajo realizado por Ma. Guadalupe Chávez Carbajal, el cual muestra las condiciones en que se desarrolló la **población negra y mulata en Valladolid** durante ese lapso de tiempo:

³⁶ *Ibidem*, p. 350

³⁷ *Ibidem*, p. 473.

³⁸ *Ibidem*, p. 474.

³⁹ *Ibidem*, p. 475.

⁴⁰ *Idem*.

El lugar que albergó el mayor número de negros y mulatos fue el área circunvecina al convento de San Francisco, baste con señalar, una vez más, que las cofradías de negros se erigieron en San Francisco y en ese lugar radicaba un número indeterminado de negros libres con propiedades urbanas...⁴¹

El apunte general que se tiene en la conclusión versa sobre dos puntos esenciales: el control absoluto ideológico y económico de la Iglesia que difundía el temor divino e imponía severos castigos a los “pecadores” creándose una sociedad vallisoletana “profundamente clasista y religiosa, herencia sempiterna de la ciudad”⁴². El segundo aspecto que aporta esta investigación es la condición conflictiva que se vivía dentro de este grupo identitario. Particularmente los negros y mulatos vagabundos eran considerados como perniciosos para la sociedad, con una fuerte tendencia a la embriaguez y pleitos que con mucha frecuencia éstos terminaban en homicidios. El problema del alcoholismo nunca pudo ser controlado. Los negros y mulatos siempre fueron considerados el principal foco de los problemas públicos.

El origen de los negros de Valladolid, no se puede reconstruir cabalmente por la documentación fragmentaria con la que contamos, aún así... en un periodo de 60 años, (1590-1650) se registraron 348 compraventas, de las cuales 121 son de esclavos africanos... Los negros africanos procedían de diferentes partes de África: Angola, Congo, Xigo, Bran, Arara, Terra Nova, Sao Tomé, Carabali, Biafara, Zape, Jalofa, Cabo Verde, Mozambique, etc. La mayoría de los de los africanos existentes en Valladolid, eran de Angola...⁴³

La oligarquía vallisoletana de este tiempo (1600-1650) y posterior se basa en la apropiación del territorio por parte de algunos criollos y peninsulares, descendientes directos de los fundadores de la ciudad, quienes conservaron sus privilegios en relaciones de poder y compadrazgos conservando su “linaje” y estableciendo una “élite exclusiva y hermética” a la par del ministerio religioso, la Iglesia mantenían el control absoluto sobre los demás grupos sociales.

El segundo periodo de tiempo que informa el origen de los grupos en este caso, los peninsulares, se ubica en la temporalidad de 1785 – 1810. Las familias oligárquicas que dominaron durante los siglos XVI, XVII y la primera mitad del siglo XVIII provenían de regiones como **Andalucía, Castilla la Vieja y Extremadura**, posteriormente fueron relevados por **Vascos y Montañeses**. Un dato importante que aporta esta investigación es el que refiere el aspecto religioso, el cual se destaca de manera muy singular en Valladolid:

En Valladolid de Michoacán, tal vez como en ninguna otra ciudad novohispana, su oligarquía se distinguió por guardar una histórica simbiosis con el poderoso cabildo-catedral desde 1580...⁴⁴

La avasallante influencia de la Iglesia en todos los ámbitos de la sociedad se acrecentó notablemente, gracias a la ausencia en la región de otras corporaciones o instituciones que hubieran podido equilibrar o rivalizar con su poder omnimodo. No era el caso de Guadalajara en donde existía una Audiencia desde el siglo XVI y un Consulado de comerciantes desde 1795, o bien, los casos de Guanajuato o Puebla en donde los mineros y

⁴¹ CHÁVEZ Carvajal, María Guadalupe, *Propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán, 1600 – 1650*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994, p. 125.

⁴² *Ibidem*, p. 123.

⁴³ *Ibidem*, p. 98.

⁴⁴ JUÁREZ Nieto, Carlos, *La Oligarquía y el Poder Político en Valladolid de Michoacán, 1785 – 1810*, Morelia, Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo – INAH – Instituto Michoacano de Cultura, 1994, p. 310.

comerciantes, respectivamente, formaban gremios sólidos y respetados por otras instancias de poder incluida la propia Iglesia.⁴⁵

Lo antes expuesto muestra la enorme influencia que la Iglesia ejercía en la sociedad como no se dio en ninguna otra de las ciudades mencionadas, Guanajuato, Puebla o Guadalajara.

El tercer período 1860 – 1910 es un trabajo que aborda el estudio de un grupo de empresarios, los más importantes durante este período. Particularmente pone en evidencia la apertura a otros extranjeros a la cima de las relaciones de poder y familias oligárquicas, así como de comerciantes u hombres de negocios. Cabe destacar que las riquezas de dichos empresarios no eran comparables con los personajes de otras ciudades con mayor producción y desarrollo industrial y minero. Por lo que se hace énfasis en el modesto crecimiento económico durante esta temporalidad.

Morelia durante esta época era la residencia de connotadas familias, muchas de ellas de rancio abolengo que tenían su origen en el período colonial. Del mismo modo, compartían el espacio urbano otras de **origen francés y español**, que mantenían su condición de súbditos. En ambos casos se encontraban los apellidos, Alzua, Ancionla, Ibarrola, Iturbide, Malo, Menocal, Pérez-Gil, Román, Solórzano y Macouzet por citar algunos. Ante el rumbo que tomaran las operaciones militares, -que favorecieron ampliamente a los franceses- y la adhesión de la ciudad al Imperio, varias familias manifestaron abiertamente su entusiasmo y filiación hacia el orden establecido.⁴⁶

Del grupo de empresarios estudiado en esta investigación, tres son del estado, no propiamente de Morelia, uno de Guanajuato y dos extranjeros, **un alemán y un español**. Manuel Solórzano de Pátzcuaro, Herculano Ibarrola de Puruándiro, Ramón Ramírez de Valle de Santiago Guanajuato, Gustavo Gravenhorst de Alemania y Juan Antonio Basagoiti y Uria de España.

La importancia de reconocer el lugar de origen de los grupos de poder es por la determinante influencia que ejercen en el curso y dirección de una sociedad y sus acontecimientos.

5.5. FAMILIAS OLIGÁRQUICAS Y GRUPOS DE PODER EN MORELIA Y OTRAS CIUDADES DE MÉXICO, SIGLOS XVIII-XX

Al inicio de siglo XVIII para el caso Morelia al igual que en otras ciudades se repite un fenómeno, la continuación de las relaciones de poder y un sistema socioeconómico previo al movimiento de independencia. Las familias oligárquicas estuvieron principalmente constituidas por peninsulares y criollos hasta antes de consumarse la independencia. Posterior a este suceso las puertas se cerraron y se expulsó a los peninsulares, pero se abrió a otros “extranjeros empresarios”.

Para el caso concreto de Morelia estas relaciones de poder establecidos por estos grupos identitarios tuvo la particularidad de darse en estrecha relación con el cabildo catedral durante la época virreinal. Cabe advertir que las mezclas étnicas entre indígenas y peninsulares se dieron muy encubiertas, la regla era preservar la sangre española y la aparición de mestizos y

⁴⁵ *Ibidem*, p. 318.

⁴⁶ PÉREZ Acevedo, Martín, *Empresarios y empresas en Morelia, 1860 – 1910*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994, p. 29.

mulatos fue rechazada fuertemente por la elite dominante. Particularmente se distinguen en Valladolid la presencia notable de montañeses y vizcaínos. Posteriormente se suscitaron pugnas entre montañeses y vascos.⁴⁷ Para mediados del siglo XVIII llegó a Valladolid una nueva generación de españoles a relevar a las familias criollas y peninsulares establecidas, al establecer lazos de parentesco crearon vínculos para sustituir y continuar con el dominio económico y político que sustentaba este grupo identitario.

Las fortunas más sólidas en la oligarquía vallisoletana se construyeron inicialmente por el comercio. Las actividades económicas a las que estaban dedicados las familias oligárquicas fueron principalmente propietarias de haciendas y estancias cercanas a Valladolid, posteriormente comenzaron a tener adquisiciones al sur en tierra caliente. Los mecanismos posteriores a través de los cuales eran propietarios los grupos se basaron esencialmente en la compraventa y herencia por medio de los lazos matrimoniales o parentesco. Destaca asimismo el crédito y la expansión de sus relaciones comerciales, como formas lucrativas⁴⁸. El binomio clero – familias oligárquicas se estableció principalmente sobre la base económica e identitaria.

Políticamente, sólo había un intercambio de roles, los grupos de poder, hacendados económicamente fuertes desempeñaban las funciones y cargos sociopolíticos administrativos y gubernamentales. Se tienen por ejemplo ejerciendo como funcionarios de cabildo por varios años a los siguientes personajes, Foncerrada, González Cosío, Martínez de Lejarza, González Castañón, Peredo, Arana, Olarte, Arce, Aguilera, Ruíz de Chávez, Torices y Anzoren e Isidro Huarte⁴⁹.

Juárez Nieto sustenta la tesis de que la Audiencia ratificaba la lealtad hacia la Corona española⁵⁰ respaldado en los sermones que el clero difundía a los feligreses, donde se les exhortaba a los peninsulares y criollos españoles que aunque habitaran en América su patria era España.

Habría que preguntarse por qué causó tanto regocijo la proclamación de Fernando VII en algunas ciudades del reino y en especial en Valladolid. Se sabe que fue tradición secular en Nueva España, la celebración con gran pompa y atención pública la muerte, nacimiento elevación al trono de sus monarcas; sin embargo la proclamación de Fernando VII tuvo en esos momentos una significación más sentida que todas las anteriores celebraciones realizadas con el mismo carácter⁵¹.

Es interesante destacar la siguiente nota referente a las celebraciones, para darnos cuenta hasta qué grado los vallisoletanos mostraron su fidelidad al monarca...⁵² En la sala capitular del cabildo eclesiástico se acordó ese mismo día, enviarle al virrey Iturrigaray una encendida carta en la que se mostraba el apoyo y la fidelidad de la Iglesia vallisoletana al monarca⁵³

⁴⁷ JUÁREZ Nieto, Carlos, *La Oligarquía y el Poder Político en Valladolid de Michoacán, 1785 – 1810*, Morelia, Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo – INAH – Instituto Michoacano de Cultura, 1994. p. 319. CORREGIR CITA

⁴⁸ *Ibidem*, p. 106 – 110.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 139.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 218.

⁵¹ *Ibidem*, p. 209 – 210.

⁵² *Ibidem*, p. 211.

⁵³ *Ibidem*, p. 214.

En los demás casos se pone en evidencia cómo posteriormente al desprendimiento de la corona, el sistema económico-colonial prevaleció, la única diferencia fue la expulsión de los peninsulares, sin embargo la llegada de más extranjeros se hizo importante, “el sobresalto de la Independencia no había desestructurado del todo el sistema... la recomposición de las elites se logró sobre las mismas bases y mecanismos de acumulación a lo largo del siglo XIX”, es decir sobre los mismo grupos de poder.⁵⁴

Para los años de 1850 – 1880 los españoles no son el único grupo étnico que llega a México sino que la llegada de franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos se hace evidente. Particularmente se pueden encontrar a los españoles dominando el comercio ligado a las antiguas rutas coloniales, a los franceses en importaciones de textiles, agroindustria y artículos de lujo. Los alemanes se hicieron cargo de la ferretería y maquinaria.⁵⁵

El caso oligárquico de Oaxaca también estuvo constituido particularmente por vascos y montañeses y según los resultados de la investigación se reafirma la tesis que para fines del XVIII e inicios del XIX las elites del lugar seguían manteniendo sus vínculos y mecanismos de funcionamiento.⁵⁶ En Puebla “La migración de hombres provenientes de Navarra a la Nueva España fue un proceso continuo desde el siglo XVI, que particularmente aumentó en los siglos XIX y XX...”⁵⁷ Este estudio basado solamente en el seguimiento del papel económico que fungió Clemente de Lafragua muestra sus estrategias en los negocios basadas en la inversión y el crédito. Para complementar este bloque también queda como colofón, este otro trabajo centrado en la adquisición de médicos residentes extranjeros en México a fines del siglo XIX. Los franceses tuvieron una fuerte presencia y superioridad numérica mostrado en los archivos de la Facultad de Medicina de México y de la Secretaría de Salud durante los años 1822 – 1859, “Treinta y ocho de los cien solicitantes que especificaron su nacionalidad eran de origen francés, seguidos por dieciséis españoles, once italianos, ocho germánicos, siete británicos, siete estadounidenses, cinco latinoamericanos, tres europeos-orientales y un belga.⁵⁸

Finalmente y volviendo a Morelia se cuenta con el estudio sobre los empresarios morelianos, el cual esclarece el fenómeno para la fecha más reciente principios del siglo XX. El tránsito de sistema económico colonial que pervivió durante el siglo XIX, pero que para el siguiente ciclo

⁵⁴ MORALES Moreno, Humberto, “Presencia franco-española en la formación de las élites mexicanas en la segunda mitad del siglo XIX” en Morales, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, p. 72.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 77 y 78.

⁵⁶ IBARRA, Ana Carolina, “Comerciantes peninsulares y élites locales: el cabildo catedralicio de Oaxaca a comienzos del siglo XIX” en Morales, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, p. 94 y 07.

⁵⁷ PALETA Vázquez, Pilar, “Clemente de Lafragua, un inmigrante europeo en la Puebla del siglo XVIII” en Morales, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, p. 16.

⁵⁸ HERNÁNDEZ Sáenz, Luz María, ““Pues no habiéndolo...” Médicos extranjeros residentes en México 1750 – 1850” en Morales, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, p. 44.

fue dando paso al sistema capitalista imperante. Las Leyes de Reforma y la desamortización de bienes eclesiales únicamente siguieron privilegiando a quienes ya eran ricos hacendados ya que el capital "se concentró aún más en manos de los empresarios el capital y los medios de producción."⁵⁹ "Morelia durante esta época era la residencia de connotadas familias, muchas de ellas de rancio abolengo que tenían su origen en el período colonial. Del mismo modo, compartían el espacio urbano otras de origen francés y español"⁶⁰, nada cambió en la dinámica de las relaciones de poder bajo el régimen de Porfirio Díaz en 1876, las oligarquías van conformando la nueva burguesía mexicana, empresarios que igualmente se dispusieron a actuar en el escenario político y gubernamental.

Asimismo se ratifica la llegada de extranjeros a la capital michoacana, personajes que participaron ampliamente en el sector empresarial. Durante los años 1860 – 1879 se distingue Morelia por ser el centro de operaciones de comerciantes, hacendados, profesionistas, etc., conformado por familias de abolengo y además por extranjeros, más españoles, franceses y alemanes se sumaron a ese círculo burgués.⁶¹

De entre los cinco empresarios que comprende el estudio de Pérez Acevedo se encuentran Manuel Solórzano descendiente "de una de las familias de comerciantes y hacendados más acaudalados del período colonial en la antigua Valladolid"⁶²; Herculano Ibarrola Ojeda "descendiente de un grupo familiar de rancio abolengo que databa del período colonial, y cuya tradición proseguía en el siglo XIX. Al igual que otras familias prominentes, los Ibarrola por varias generaciones contaron entre sus miembros con elementos activos dentro de la jerarquía eclesiástica y el cabildo civil, sobresaliendo también como profesionistas y propietarios de fincas rústicas"⁶³; En 1870 arribó Juan Antonio Basagoiti y Uria, "oriundo de Aljorta, Provincia de Vizcaya, España. Nació en esa región vasca..."⁶⁴;

De esta forma se estableció alrededor de 1860 y 1870 la burguesía moreliana, más tarde llegaron otros tres destacados hombres de negocios, uno proveniente de Guanajuato y otros dos europeos con firmas empresariales a nombre de su país de origen.⁶⁵ Posiblemente se derive de ello lo siguiente: "... el sector mercantil del ramo de ropa, lencería y sombrerería en Morelia, que en buena medida era controlado por firmas francesas..."⁶⁶

Conscientes de su superioridad económica, política, social y racial, estos grupos operaron en forma cerrada frente al resto de la población. Esto quiere decir, con todos. No sólo frente a los indígenas, sino ante los mismos criollos. Además de su condición de nativos de la Madre Patria, tenían en su haber otro mecanismo selectivo y excluyente para sentirse superiores. Eran portadores de sangre hispana pura...

⁵⁹ PÉREZ Acevedo, Martín, *Empresarios y empresas en Morelia, 1860 – 1910*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994, p. 19.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 29.

⁶¹ *Ibidem*, p. 36.

⁶² *Ibidem*, p. 37.

⁶³ *Ibidem*, p. 42.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 50.

⁶⁵ *Ibidem*, p. 64.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 89.

Que si bien a partir de la consumación de la Independencia se generó una profunda aversión hacia los españoles, la oligarquía colonial no quedó del todo desarticulada. La independencia no fue obstáculo para que los españoles, franceses, italianos, alemanes, estadounidenses, y hasta un polaco, siguieran llegando y jugando un papel clave en el desarrollo económico, político y social del país.⁶⁷

5.6. DISCRIMINACIÓN, DESTRUCCIÓN Y VIOLENCIA EN EL SIGLO XVI

El proceso histórico de México se rompe en el siglo XVI, su memoria histórica le es aniquilada junto con la mayoría de sus producciones culturales, particularmente la arquitectónica. Los trescientos años de la época virreinal vienen a establecer una nueva forma de habitar los espacios y de corresponder a la cosmovisión impuesta por los españoles. La forma básica arquitectónica implantada en esos siglos no varía mucho durante el siglo XIX y principios del XX. Del pasado, nada queda, sólo ruinas por reconstruir y un trabajo arqueológico por realizar.

El problema identitario para el caso de América tiene en el siglo XVI un suceso contundente para la conformación de su identidad social como estado, un suceso que cambió drásticamente la dirección en la que aquel entonces se movían y se desarrollaban. Es sumamente relevante volver a revisar estos acontecimientos que a la luz de la identidad cultural remiten a un grave problema por la pérdida de la memoria colectiva de todos sus pueblos. Teniendo como resultado una sociedad que pese a su tradición de integrar a sus antepasados en su sistema, tiene que hacer uso mayor de ese atropello para olvidar y negar la forma violenta en que fue arrebatado de todo lo que era suyo, sus creencias, los territorios y sus recursos, una colonización que desde ese momento a la fecha no ha cesado. La muerte que irrumpió en estos pueblos fue letal. Es pues, necesario que este grupo, en el caso de México sea capaz de mirar a sus víctimas y honrarlas.

El proceso identitario de México en relación con su memoria histórica tiene aspectos que merecen ser vistos con detenimiento. México comparte con la mayoría de los países latinoamericanos un desenlace similar a partir de la invasión europea que comenzara a fines del siglo XV. Siguiendo parámetros retomados por Le Goff existen ciertas diferencias entre los pueblos que transmiten su memoria de forma oral y quienes se han dado a la tarea de llevar cronologías escritas y narraciones de los sucesos acontecidos. Es controvertido resaltar la diferencia en edades respecto a los pueblos, porque no se podrían tener parámetros que permitan medir y acotar la edad de una sociedad. Absteniéndose de realizar alguna afirmación que provoque por demás afirmaciones difícilmente demostrables, lo que se ha llegado a aceptar es que hacia el siglo XV en que convergieron Europa y América se produjo la imposición de una cultura sobre otra, siendo éstas muy distintas entre sí.

A partir de esa fecha comienza una forma de hacer historia, un salto entre una memoria étnica a una memoria histórica, "de la prehistoria a la antigüedad"⁶⁸. Aunque estos enfoques pueden tener objeciones lo que se quiere señalar es cómo los nativos americanos son vistos a los ojos de los europeos como seres inferiores. Esa forma de percibirlos deja una impronta muy difícil de

⁶⁷ MORALES, Luz Marina (coord.) *Migrantes y comerciantes en la Nueva España. Origen y formación de las oligarquías mexicanas*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, p. 8.

⁶⁸ LE GOFF, Jacques, *El orden de la memoria*, Barcelona, Paidós, (1977) 199,1 p. 138.

transformar considerando las centurias que han transcurrido y que aparentemente es un fenómeno velado que se cree se eliminó a partir de la independencia de la corona española, pero que en realidad no ocurrió así. Se inicia una "nueva historia" en la que la percepción del europeo respecto del nativo americano inferior constituye un fundamento o una fuente que ya hasta el día de hoy ha sido multicitada por muchas investigaciones que a partir del siglo XX han proliferado y adquirido una mayor objetividad, pero que de alguna forma siguen basándose en esa dudosa concepción de ser estigmatizado como inferior y salvaje, imagen creada por el europeo respecto al latinoamericano y sus antepasados.

En la cuestión de la conformación identitaria resulta de gran trascendencia tres elementos que Jorge Larraín establece como fundamentales: 1. La cultura en la cual se inserta el individuo condiciona muchos de los aspectos que lo pueden distinguir de otros grupos pero que al mismo tiempo le dan sentido de pertenencia colectiva, factores como religión, clase, profesión, sexualidad, racionalidad son culturalmente determinadas por el grupo del que se es originario. 2. En segundo lugar se encuentra la relación del ser con el elemento material, en él se incluye el cuerpo y todos los objetos que pueden ser posesiones y que permiten al ente autoreconocerse, "La idea es que al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos proyectan su sí mismo, sus propias cualidades en ellas, se ven a sí mismos en ellas y las ven de acuerdo a su propia imagen"⁶⁹. El tercero corresponde la base de lo que aquí se busca aclarar con relación a México y América Latina y la percepción impuesta por el europeo. 3. La distinción del ser supone la existencia de un "otro", por lo que la autoimagen o autopercepción incluye por definición la relación con los demás y su evaluación sobre uno mismo, "El sujeto se define en términos de cómo lo ven los otros".⁷⁰

Entonces la cuestión vital ¿quién soy? No se responde en sí misma sino que implica la otra pregunta que da cuenta de la realidad del ser humano, no como individuo aislado sino como parte de un ente colectivo, ¿quién soy yo a los ojos de los otros?. "En este sentido se podría decir que las identidades vienen de afuera en la medida que son la manera de cómo los otros nos reconocen, pero provienen de adentro en la medida que nuestro autoreconocimiento es una función del reconocimiento de los otros que cada uno ha internalizado."⁷¹

La base de la autoconfianza, del auto-respeto y autoestima es el resultado de experiencias de reconocimiento de otros que permiten corroborar la propia valía, "el respeto de sí mismo de una persona depende de que otros respeten su dignidad humana y, por lo tanto, los derechos que acompañan esa dignidad... la autoestima puede existir sólo en la medida que los otros reconozcan el aporte de una persona como valioso".⁷² Quinientos años han transcurrido en que el imaginario español y sus explicaciones acerca de los habitantes de las indias trascendió y se fijó como un punto de gran fuerza en la autopercepción del americano, una autopercepción de minusvalía.

⁶⁹ LARRAÍN, Jorge, *Identidad chilena*, Santiago de Chile, Ed. Lom, 2001, p. 26.

⁷⁰ *Ibidem* p. 28.

⁷¹ *Idem*.

⁷² *Ibidem* p. 29 y 30.

5.7. CONCLUSIÓN CAPITULAR

Entre el descubrimiento de América, en 1492 y el asentamiento definitivo de las estructuras del virreinato en la Nueva España, hacia 1610, transcurrió más de un siglo. En ese lapso se dieron acontecimientos decisivos para conformar a la sociedad mestiza de la que es heredero el México actual.

Entre esos hechos tiene singular importancia la transformación de los asentamientos, que pasaron de los altépetl precolombinos a las villas y ciudades del periodo de la Encomienda, pues la modificación de los espacios –tanto los domésticos como los de convivencia colectiva, así como la nueva configuración urbana– trajo consigo el reajuste de la cosmovisión.

Para comprender este proceso es necesario no olvidar que la ocupación europea de las tierras descubiertas por Colón fue un proceso violento. Implicó el colapso de las sociedades nativas y la introducción no sólo de diferentes culturas europeas, sino de grupos étnicos como el africano, a través de los esclavos.

Dentro de este proceso tienen importancia singular los estragos provocados por las epidemias entre los naturales de Mesoamérica. Dos momentos fueron especialmente dramáticos: la plaga de viruela de 1520, que pudo haber arrebatado hasta diez millones de vidas en apenas cuatro años, y la epidemia de sarampión de 1545, cuyos efectos fueron aún más devastadores entre la población indígena de la época. Todavía entre 1576 y 1581 habría otra peste, pero las plagas decisivas fueron las dos primeras

La crisis demográfica ocasionada por estos males debilitó tanto a la cultura como a las tradiciones autóctonas. A esto se sumaron tres factores más: el primero fue la presencia en el Nuevo Mundo de las distintas órdenes religiosas, ocupadas de introducir el cristianismo entre los naturales; el segundo fue el establecimiento de impuestos y tributos de distinta índole, no tanto por lo que implicaban tales prácticas, sino porque para ejercerlas con eficacia fue necesario uniformar la constitución de los asentamientos urbanos con la estructura europea que presenta una urbe o esquema urbano con una catedral o templo principal en una plaza central y calles rectas. Es así como la arquitectura y la urbanización adquieren un papel decisivo en la conformación de la sociedad mestiza novohispana y que da origen, además, a un modelo social conservador y señorial en donde hay un grupo privilegiado (durante el virreinato fueron los Peninsulares) que concentra el poder y la toma de decisiones.

Y si la anterior estructura fue la que predominó en las ciudades, en los enormes territorios rurales de la Nueva España también se impuso un nuevo modelo que cumpliría funciones similares: la hacienda. En este proceso, a lo largo de la Nueva España se fue imponiendo la arquitectura virreinal, que fue hasta tal punto una expresión de las élites que controlaban el poder, que en los imaginarios colectivos se le asocia indisolublemente con la “arquitectura colonial”, y se le reconoce como “centro histórico” de todas las ciudades mexicanas importantes, a Morelia entre ellas.

El caso de la actual capital de Michoacán es emblemático de cuanto se habla aquí. La antigua Valladolid colonial, sede del obispado más grande de la Nueva España, fue una

ciudad que prosperó bajo el control absoluto, ideológico y económico, de la Iglesia, gracias a la cual se generó aquí una sociedad vallisoletana profundamente clasista y religiosa, que a su vez dio nacimiento a una oligarquía cerrada, muy bien acotada por los lazos de sangre (la supremacía peninsular) y los vínculos económicos (ya como encomenderos, como hacendados o, ya en tiempos del Porfiriato, remontando la Independencia, las intervenciones y la Reforma, como terratenientes que darían nacimiento a la nueva burguesía mexicana).

La conclusión final a la que se puede acceder no es que tras generaciones los ricos empresarios o gobernantes actuales sean los descendientes del criollismo o más aún de otras nacionalidades extranjeras, lo cual no estaría muy alejado de la verdad, pero de menor relevancia que lo siguiente. Lo verdaderamente trascendental es un proceso social que se ve interrumpido, la irrupción violenta y catastrófica que altera un orden establecido, a partir del encuentro de dos grupos completamente distintos temporalmente, con una antigüedad por demás difícil de conciliar. En la que es posible afirmar que de la cultura europea sobrevivió es la ambición de parte de los españoles venidos a América, la que no menguó sino que con el tiempo se fortaleció, no en virtud de ser representada por sucesores identitarios sino como sistema de producción capitalista en donde la propiedad privada tiene un fin en sí mismo y que sigue existiendo hasta nuestros días. Ante un pueblo que perdió la estructura, la tradición y la solvencia para formar e instruir sus propios gobernantes, leales y pertenecientes a su misma matriz identitaria étnica. Es muy difícil pensar que México pueda ser una sociedad mestiza y no en términos biológicos, sino culturales. La cultura europea está suplantando lo que está negado y lo que realmente es esencial a su medio y lugar de origen, su cultura milenaria americana no puede dejar de ser su base aún a pesar de los cinco siglos transcurridos.

Los análisis históricos referidos al proceso mexicano de independencia e igualmente los estudios actuales al tiempo posterior en los siglos XVIII, XIX y XX muestran sin ambages una sociedad claramente dividida y diferenciada que surgió a partir del apoderamiento de un grupo ajeno al mexicano, el del español en tierras americanas, el cual logró trastocar todo un sistema mas acorde a su propia evolución y desarrollo, implicando consecuencias insospechadas hasta el día de hoy.

Los estudios realizados sobre las familias oligárquicas y los grupos de poder en México registran y muestran cómo en los últimos 200 años, tanto los gobernantes, en consecuencia los creadores de los discursos políticos, como los grupos de poder económico llegaron a conformar la clase única ilustrada. En principio esa clase ilustrada fueron descendientes de los peninsulares y posteriormente al movimiento de independencia, prácticamente las puertas a otras nacionalidades europeas estuvieron abiertas. Los criollos fueron un grupo que si bien se crió en tierras americanas nunca llegó a unificarse socialmente al grupo indígena para crear una transculturación homogénea. La sociedad indígena se hizo una sola perfilándose mestiza. Ricos hacendados y empresarios venidos a menos llegaron a forma parte, pero no ha sido posible remontar y establecer una base de honestidad e igualdad entre la clase política y la gobernada, que a grandes rasgos se puede identificar como el resabio del colonizador ambicioso peninsular para quien no interesa la situación de pobreza y miseria en que vive el resto de su propia sociedad a la que pertenece sin duda, tal indiferencia bien puede adjudicarse a ese desarraigo provocado por el éxodo de sus lugares natales, pero sobre todo al

imaginario de erigirse conquistador, de tierras y de mano de obra, a su poder como tirano y verdugo de un grupo humano al que se desprecia y se le cree inferior.

Una serie de estudios en diferentes localidades muestran la tendencia del dominio político y económico originado durante la colonia en manos de extranjeros lo que es posible rastrear hasta los inicios del siglo XX previamente a la revolución mexicana, el cómo los criollos se mantuvieron en el poder con sus familias oligárquicas.

Finalmente, la identidad cultural mexicana en términos de ese imaginario antropológico responde a las características de una sociedad con tendencia nocturna e identificación con la figura materna, asimismo denominada "sociedad no-diferenciada". El Estado Mexicano, por su parte en contraposición continúa siendo un sistema autoritario, despótico y con abuso de poder. Sustentado por estructuras de violencia y crimen organizado para coartar los derechos de sus habitantes, lo que por ende no propicia la consecución de una identidad lograda ni individual ni colectiva; no obstante, el "mal" por llamarlo así se encuentra al interior de sí mismo, en lo individual y lo colectivo.

Por lo que se concluye que la sociedad mexicana manifiesta un profundo apego y sentido de pertenencia al lugar de origen, a su territorio, el primer hogar o donde desarrolla su infancia, el primer núcleo familiar y pone énfasis también en el sentido de unidad o de grupo y en las diversas actividades que propician la colectividad y sus relaciones. Pero al crecer y enfrentar un sistema o estructura que no le permite un desarrollo pleno de sus capacidades, que abusa de él y no le brinda las oportunidades que requiere, se ve forzado a abandonar.

La arquitectura de los centros históricos tiene un valor fundamentalmente artístico y aunque tenga la categoría asignada de "patrimonio cultural de la humanidad", como ícono cultural o histórico no representa el elemento de identidad esperado porque su sociedad no conoce ni posee la educación que le permita comprender por qué históricamente forma parte de su identidad cultural. La memoria colectiva de respeto y veneración a los antepasados, aún en las generaciones jóvenes forma parte de los mexicanos y por ello representa "algo", ¿qué? No se sabe. Esta significación sigue siendo por demás inconsciente, algo representa, si es por ser escenario de eventos políticos pasados o porque haya sido construido durante la época virreinal, es claro que tiene un sentido, pero descubrirlo resulta doloroso por la forma en que se dio su proceso histórico de dominio e invasión. El Estado Mexicano consciente o inconscientemente se ha empeñado en ocultar, ignorar o simplemente disfrazar con visiones ficticias que no reconocen esta realidad de los hechos. El dolor de la invasión española, y los millones de muertos son antepasados que siguen sin ser reconocidos a nivel mundial, y aún por su propia cultura, son muertos con un trágico destino que no ha sido honrado ni reconocido. Lo que resulta particularmente sintomático de una cultura en donde la muerte tiene tanta presencia y simbolismo.

Discusión de resultados

La nueva inspiración de vida civilizada estaba basada, en primer lugar, en el descubrimiento, a través de observaciones largas y meticolosas, cuidadosamente verificadas una y otra vez, de que había, además del sol y la luna, otras cinco esferas visibles o casi visibles (a saber, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno) que se movían en un sentido establecido, según leyes establecidas a lo largo de los caminos seguidos por el sol y la luna, entre las estrellas fijas y después, en segundo lugar, una noción casi loca, juguetona, aunque potencialmente terrible, de que las leyes que gobernaban los movimientos de las siete esferas debían, de alguna forma mística, ser las mismas que gobernaban la vida y el pensamiento de los hombres sobre la tierra.

Joseph Campbell

La ciudad-estado hierática

El sociólogo Ulises Márquez realizó un estudio comparativo sobre la organización del espacio en tres momentos históricos. Los casos de análisis fueron la ciudad antigua en Mesopotamia, las ciudades antiguas de México-Tenochtitlan y Teotihuacan, y en tercer lugar la actual ciudad de México Distrito Federal.

Con este trabajo se pretendió conocer el concepto de la ciudad hierática, el significado de “la ciudad en el centro del mundo” y las diferencias o similitudes con las ciudades modernas. Una de las principales hipótesis es que estos modelos de organización son muy diferentes entre sí. La pregunta fundamental que se plantea en este trabajo y que compete al proceso identitario con la arquitectura es: ¿cómo concebían, construían y organizaban el espacio urbano los antiguos mexicanos?. Puntualmente la interrogante que se refiere a la diferencia entre patrimonio prehispánico con el virreinal, que supone distintas cosmovisiones. Las preguntas correspondientes y de gran trascendencia serían ¿cuál era su concepción de la naturaleza y el universo? y ¿cuáles eran las relaciones entre economía y religión prehispánica con la organización del espacio urbano?.

El término entendido como *Hierofanía*, según Eliade sería la manifestación de lo sagrado, dicha manifestación serían lo que la naturaleza o la tierra misma es, una hierofanía, junto con el cosmos, “la naturaleza en su totalidad se puede revelar como sacralidad cósmica... El hombre de las sociedades arcaicas tiene tendencia a vivir lo más posible en lo sagrado o en la intimidad de los objetos consagrados.”¹

Cuando se discute la antigüedad y desarrollo de las sociedades se entra en un laberinto que puede llevar al extravío, son nociones que escapan a mucho del conocimiento actual de la mayoría de los hombres y a su comprensión. Como la temporalidad va más allá de lo que el

¹ ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Paidós, España, (1957) 1998, p. 14 y 15.

hombre actual medio puede abarcar, es prácticamente imposible hacer afirmaciones “científicas” o demostrables. A partir del desarrollo del psicoanálisis con Freud o un poco previo a él, durante el apogeo de las investigaciones o excursiones arqueológicas de los europeos o estadounidenses en los siglos (CHECAR), el término de “arcaico” o “primitivo” aplicado a las sociedades antiguas crea una generalidad confusa. Mircea Eliade junto con el grupo de los demás sociólogos de la religión, mitólogos o antropólogos hermenéuticos, realizan esta denominación, no obstante vale hacer algunas observaciones al respecto.

Algunas explicaciones de tradiciones de conocimiento esotéricas, se conoce la tesis de las razas humanas², las cuales han poblado la tierra y tenido cada una su momento de esplendor y luego su descenso. En dicha tesis se establece un proceso de evolución humano muy complejo, según el cual, el hombre en sus primeras etapas tendría un componente muy importante de desarrollo espiritual, con características supra conscientes que luego perdiera para poder asimilar la parte más densa y de alta materialidad, para al final de los tiempos nuevamente retomar o alcanzar esa misma facultad espiritual ya con distintos cuerpos superiores creados. En ese sentido, la aplicación del término arcaico o primitivo resulta un tanto inapropiado puesto que no es acorde o no demuestra la complejidad de la realidad y mayormente cuando puede utilizarse el concepto de primitivo para lo inferior de modo despectivo. Se estaría hablando entonces, ¿de qué primitivismo? ó ¿de qué avance del hombre moderno? por contraposición.

De acuerdo a esta tesis, sería que las tradiciones muy antiguas tuvieron un conocimiento y espiritualidad muy superior al que tendrían la mayoría de los hombres en la actualidad. Pero el cuerpo físico y el dominio de la materialidad a través del intelecto como lo ha desarrollado esta generación es único hasta este momento de la edad del ser humano. Y aún a pesar de esta acotación general, para cada raza o edad de evolución del ser humano, dicha espiritualidad fue en diversos grados y formas, con sus propias características y manifestaciones.

Por lo que se denominará a partir de aquí el uso de los términos utilizados por los autores como “antiguo” en lugar de ‘primitivo’ o ‘arcaico’. De esta forma y con esta señalización se puede entrar de lleno a los principios que configuraron los espacios en la antigüedad. Considerando como aspecto básico su desarrollo espiritual y conocimiento o sabiduría sobre la cosmogonía (creación del mundo) y la cosmología (creación del universo). Particularmente porque existe una estrecha relación en este saber y la arquitectura, lo que sería sin duda la principal interrogante a desentrañar, ¿por qué esta relación entre el cosmos, los astros y sus movimientos con el emplazamiento y orientación de los templos antiguos?

Según Joseph Campbell existen tres grandes tesis sobre el origen del ser humano: la *monofilética*, la *polifilética* y la *de zona de hominización*.³

² HEINDEL, Max, *Concepto Rosacruz del Cosmos*, Kier, Argentina, 2006.

³ MÁRQUEZ Pulido, Ulises Bernardino, *La idea de ciudad: apuntes para una comprensión socio-histórica del espacio urbano*, Tesis de Licenciatura de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2009, p. 11.

Cuando por fin aparece el ser humano, como lo es actualmente, han pasado millones de años desde los primeros primates. Aún no se puede determinar con la precisión que se desea como fue que las especies de homínidos fueron dando forma nuestra estructura fisiológica y psicológica actual. Son millones de años de historia que siguen requiriendo de más investigaciones y estudios; lo que nos dice J. Campbell como primer dato importante es que desde que aparece el *homo sapiens-sapiens*, es decir nuestra actual especie, su estructura fisiológica y psicológica es la misma hasta hoy.

... Durante miles de años se escribirá, de forma simbólica, en las cavernas del paleolítico la historia de la relación y entrelazamiento sagrado del ser humano con la naturaleza y su trascendencia hacia la "eternidad".⁴

Es precisamente este puente entre la naturaleza y consciencia de lo sagrado en los hombres antiguos lo que marca una fundamental diferencia con la arquitectura anterior y posterior. Ulises Márquez observa que básicamente para la aparición de las ciudades antiguas debieron haber existido elementos de organización mítico-religiosa, conocimientos matemáticos, astronómicos y de otras ciencias desconocidas por los actuales hombres de ciencia.⁵ Sobre la misma apreciación atribuida a Eliade de la erección de cualquier altar, casa o templo como imitación de un modelo cosmogónico ejemplar o *arquetípico*,⁶ sería mejor tratar de entender lo objetivo de este forma de construir. Lo que materialmente es y no lo que simbólicamente representa. Es decir, además de lo acertado y perfectamente explicado como a continuación se ve, ¿qué es objetivamente la centralidad del espacio?, la alineación de los espacios o diseños arquitectónicos con determinadas constelaciones o estrellas en el firmamento, ¿por qué o para qué?. Eliade distingue la existencia de un espacio sagrado, en donde habita Dios, debido a ello deja de ser homogéneo en su totalidad, es decir, le confiere una existencia o significado especial a determinado lugar.

Digamos acto seguido que la experiencia religiosa de la no homogeneidad del espacio constituye una experiencia primordial, equiparable a una <<fundación del mundo>>. No se trata de especulación teológica, sino de una experiencia religiosa primaria, anterior a toda reflexión sobre el mundo. Es la ruptura operada en el espacio lo que permite la constitución del mundo, pues es dicha ruptura lo que descubre el <<punto fijo>>, el eje central de toda orientación futura. Desde el momento en que lo sagrado se manifiesta en una hierofanía cualquiera no sólo se da una ruptura en la homogeneidad del espacio sino también la revelación de una realidad absoluta, que se opone a la no realidad de la inmensa extensión circundante. La manifestación de lo sagrado fundamenta ontológicamente el mundo. En la extensión homogénea e infinita, donde hay posibilidad de hallar demarcación alguna, en la que no se puede efectuar ninguna orientación, la hierofanía revela un "punto fijo" absoluto, un <<centro>>.

Se ve, pues, en qué medida el descubrimiento, es decir, la revelación del espacio sagrado, tiene un valor existencial para el hombre religioso: nada puede comenzar, *hacerse*, sin una orientación previa, y toda orientación implica la adquisición de un punto fijo. Por esta razón el hombre religioso se ha esforzado por establecerse en el <<Centro del mundo>>. *Para vivir en el mundo* hay que *fundarlo*, y ningún mundo puede nacer en el <<caos>> de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano. El descubrimiento o la proyección de un punto fijo –el Centro– equivale a la creación del mundo; enseguida unos ejemplos vendrán a mostrar con la mayor claridad el valor cósmico de la orientación ritual y del construcción del espacio sagrado.⁷

De este tipo de cosmovisión se fundan las ciudades antiguas, entre ellas las de México Antiguo. Particularmente significativa es la ciudad de México como capital del país al que pertenecemos

⁴ *Ibidem*, p. 11 y 12

⁵ *Ibidem*, p. 7

⁶ *Idem*.

⁷ ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Paidós, España, (1957) 1998, pp. 21 y 22.

jurídicamente. Es aquí en donde se localiza en punto fundamental entre el espacio y la identidad cultural de pueblo, en el relato mítico que se instaura en un sitio geográfico y que congrega a un grupo humano. Así en el mito, la fundación de Tenochtitlan tiene entre unas de sus versiones los siguientes datos:

Según el "Códice Mendocino", después de fatigas y guerras, el 18 de julio de 1325, en medio de un tular encontraron un águila que sobre un nopal devoraba a una serpiente, tal y como Huitzilopochtli a través de sus sacerdotes les había predicho. También les había ordenado que en ese lugar indicado con esa señal fundaran su ciudad. Según algunos autores, fue Tenoch, el sacerdote, el caudillo fundador, que dio nombre a ese lugar a partir del suyo mismo: Tenochtitlan. El "Códice Ramirez" propone que el nombre de Tenochtitlan se forma de las partículas *teŋl* que significa piedra, *nochtli* que es tunal, y *flan* que quiere decir lugar. De este arduo e inhóspito recorrido e inhóspito desde Aztlán hasta Tenochtitlan, nos dice la "Crónica Mexicáyotl":

*Yo os iré sirviendo de guía,
Yo os mostraré el camino,
En seguida, los mexicas, comenzaron a
venir hacia aca. Existen, están pintados,
se nombran en lengua náhuatl
los lugares por donde vinieron pasando los mexicas.
Y cuando vinieron los mexicas,
ciertamente andaba sin rumbo,
vinieron a ser los últimos.
Al venir,
cuando ya fueron siguiendo su camino,
ya no fueron recibidos en ninguna parte.
Por todas partes eran reprendidos.
Nadie conocía su rostro.
Por todas partes les decían:
¿Quiénes sois vosotros?
¿De dónde venís?*

*Así en ninguna parte pudieron
establecerse, solo eran arrojados,
por todas eran perseguidos
Vinieron a pasar a Coatépéc,
vinieron a pasar a Tollan,
vinieron a pasar a Ichpuchco,
Vinieron a pasar a Ecatépéc,
Luego a Chiquiuhpetitlan.
En seguida a Chapultépéc
donde vino a establecer mucha gente.
Y ya existía señorío en Azcapotzalco,
En Coatlinchán, en Culhuacan,
pero México no existía todavía.
Aún había tulares y carrizales,
donde ahora es México.⁸*

El dios Huitzilopochtli les dio la señal del lugar donde fundarían su ciudad. En otras versiones, pudo haber sido transformado el relato en un diseño divino a causa de la historia poco honrosa a su llegada al lago, en su relación con los demás pueblos ya establecidos en este lugar. No obstante, desde el psicoanálisis el engaño y la mentira no son pares opuestos a la verdad, sino que en cada mentira, la verdad está condensada. Los psicoanalistas tratan de hacer ver a sus pacientes la verdad oculta en su mentira, hacen oír al paciente la verdad de su decir. En este complejo que es el mito es donde paradigmáticamente se teje la verdad con la mentira y con ella el don de profecía, aún hoy en día otro de los misterios de la existencia, que conjugan pasado – presente – futuro, todavía sin fuertes o contundentes explicaciones acerca de lo que es el tiempo.

El asentamiento de los mexicas en esta isla marca el inicio de una historia que aún no termina, pues la ciudad fundada por ellos en esa isla aún existe y se llama México.

Por un lado, encontramos que los mexicas alcanzan la isla de Tenochtitlan por huir de los culhuacanos, lo cual no estaba planeado por los mexicas. Por el otro lado, pudo haber estado planeado por Huitzilopochtli, ya que él dirigió la escalofriante escena que se le presentó al Señor de Culhuacan, y como dios que es, pudo haber tenido contemplado el desenlace.

Aquí -dice el sacerdote- ha de ser engrandecido y ensalzado el nombre de la nación mexicana, desde este lugar ha de ser conocida la fuerza de nuestro brazo y el ánimo de nuestro valeroso corazón con que hemos de rendir a

⁸ BORBOA, Martín, *Itzcoatl, Emperador Mexica*, Editores Plaza y Valdés, México (1997) 2004, pp. 37 y 38.

todas las naciones y comarcas, sujetando de mar a mar todas las remotas provincias y ciudades, haciéndonos Señores del oro y plata, de las joyas y piedras preciosas, plumas y mantas ricas, (...) Aquí hemos de ser Señores de todas estas gentes, de sus haciendas, hijos e hijas; aquí nos han de servir y tributar, en este lugar se ha de edificar la famosa ciudad que ha de ser Reina y Señora de todas las demás, donde hemos de recibir a todos los Reyes y Señores, y donde ellos han de acudir y reconocer como a su suprema corte°.

De esta forma se encuentra una de las diferencias fundamentales entre las ciudades prehispánicas y las novohispanas a la llegada de los españoles. Los hombres ya no tienen una conexión divina evidente, la religiosidad cristiana ha luchado rabiosamente por eliminar el aspecto “supersticioso de las antiguas religiones paganas”.

Al apropiarse del Valle de México, los españoles comenzaron una destrucción sistemática de las ciudades dominadas y construyen sobre los mismos templos y edificios destruidos su nueva arquitectura. Con el establecimiento de la economía colonial, la mayor parte de las riquezas son extraídas y enviadas a España y de ahí al resto de Europa. La organización de la Nueva España se hace con el propósito de extraer los recursos, la explotación de los minerales; los caminos, los pueblos y ciudades para ser llevado a Europa y saquear la riqueza del México Antiguo. A lo que según refiere Karl Marx, el saqueo de América es un proceso que denota la acumulación originaria del capital, la propiedad privada.¹⁰

...sobre el antiguo Templo Mayor, destruido y quemado, se construyó la gran Catedral de México.¹¹

Para el modo de producción capitalista, la ciudad es un lugar de gran importancia, de hecho la mayor parte del proceso productivo y realización del capital (industrial y sobre todo comercial) se lleva a cabo en las urbes modernas...se pone atención en dos aspectos importantes del espacio urbano: como lugar de “verificación del consumo habitacional obrero” y su reproducción como fuerza de trabajo; y así también como espacio para la instalación de la industria; de tal modo que el espacio se convierte en una mercancía, con valor (de cambio) y valor de uso.¹²

“Las categorías científicas tomarán el lugar de las antiguas deidades, el *logos filosófico* sustituye a los dioses patriarcales”¹³. Hasta este punto cabe preguntarse por el fenómeno de transformación de una deidad por otro en la cultura de un grupo humano, ¿cómo y por qué acontece este fenómeno? Los dos patrimonios arquitectónicos mexicanos son el reflejo de este suceso. La transformación de la imagen divina de una sociedad, de una previa a una nueva, reflejada en su arquitectura y configuración del espacio, pero ¿cómo es esto posible?. Sobre el origen del relato mítico y los cuentos de hadas, algunos expertos en el tema lo ubican como de origen divino:

Ajeno al saber tradicional, Erich From admitió que “el único lenguaje universal que elaboró el hombre, igual para todas las culturas y para la historia es el lenguaje simbólico”. Hay aquí un error fundamental; si es universal, no lo elaboró el hombre, que por sí, solo puede elaborar obras particulares. Si es factura humana, Fromm, como Gilbert Durand, se están refiriendo a un signo arbitrario cuya convencionalidad misma está restringida al ámbito de las

⁹ *Ibidem*, p. 45.

¹⁰ Marx, Karl, *El capital*, T1, La Habana, Editorial en Ciencias Sociales, 1973.

¹¹ MÁRQUEZ Pulido, Ulises Bernardino, *La idea de ciudad: apuntes para una comprensión socio-histórica del espacio urbano*, Op. Cit. P. 99.

¹² *Ibidem*, p. 110.

¹³ *Ibidem*, p. 117.

señales de tránsito o del idioma de los sordomudos, para dar solo dos ejemplos. Cuando el significado le es concedido a un signo por el hombre, estamos fuera de todo simbolismo, que por esencia es suprahumano, como lo son los números, las figuras geométricas y las notas musicales.¹⁴

Nos preguntamos, ¿es tan difícil aceptar el origen suprahumano del lenguaje, como el origen supraracional del cuento de hadas? ¿Es tan difícil creer en Dios? Bien podía decir en el siglo pasado Joseph de Maistre que en cuanto al origen del lenguaje, nuestra civilización tenía un miedo mortal de encontrarlo... Es obvio que el lenguaje es el producto de la facultad interna que le permite al hombre participar de la Inteligencia universal, a ese hombre que desde su creación "fue dotado de todas sus partes esenciales". Esto implica la consideración del origen suprahumano del lenguaje... Cuando se refiere a las lenguas "primitivas" advierte que en el orden de los tiempos la simplicidad no es anterior a la complejidad. Por esto advierte que "la palabra también en su estado más simple supone categorías trascendentes y absolutas" y afirma que "el sistema gramatical en las lenguas más antiguas encierra la más alta metafísica."¹⁵

En cuanto a la ubicuidad espacio-temporal de los cuentos de hadas, ella nos informa que en todas las épocas hubo siempre alguna idea, ya cierta o ya vaga, acerca del fin supremo de la existencia humana. Esta concepción se relaciona con el Mito y el Sacrificio como símbolos de multiplicación y unificación, respectivamente. Pero como dirá Coomaraswamy, a quien acudimos, "para comprender el Sacrificio y el Mito, primero hay que preguntarse quién es Dios y quiénes somos nosotros". Así de sencillo y así de enorme. El cogollo de este tema es el Mito como "verdad penúltima de cual toda experiencia es el reflejo temporal". "La validez del relato mítico -dice el ilustre metafísico- se sitúa fuera del tiempo y del espacio; ella vale para todo y para siempre. En los cuentos 'érase una vez' no quiere decir 'una vez solamente' sino 'una vez por todas'. El mito no es una "invención poética" en el sentido que se da hoy a estas palabras. Por el contrario por el hecho mismo de su universalidad, puede ser expuesto con igual autenticidad según puntos de vista diferentes. En este eterno comienzo no hay más que la Identidad Suprema de 'Este uno' sin distinción de ser y no-ser, de luz y de tinieblas, o todavía sin separación del Cielo y de la Tierra, el Todo está entonces contenido en el Principio, que se puede designar por los nombres de Personalidad, Montañas, Ancestros, Dragón, Serpiente sin fin"...¹⁶

Eve Leone en el desarrollo de su texto anteriormente citado pone de manifiesto cuestiones fundamentales tales como: el origen divino del lenguaje y de los mitos, el cómo éstos contienen cosmogonías y cosmologías y por consiguiente el significado, inicio y fin de la existencia humana, así como el camino del héroe para su autorealización:

El Mito es entonces, no esa "fabulación imaginativa" que reprueban los sociólogos, ni esas "leyendas" a que aluden los cientistas, sino una modalidad o modo verbal del mismo simbolismo... la teoría de los arquetipos es la base de toda simbología, "cuya prerrogativa estriba en saber expresar, con su carácter concreto y al mismo tiempo abierto, verdades que escapan al concepto mental".¹⁷

Para finalizar la propuesta de interpretación, de acuerdo a los antes explicado, en nuestro pasado prehispánico el espacio habitado se constituye por mandato divino, arquetípicamente se identifican signos señalados por las divinidades, es una hierofanía o ciudad hierática, una manifestación de lo sagrado que se ubica en el centro del mundo, el *axis mundi*.

Muchas son las ciudades-ombligo... Vivo en el Ombligo de la Luna, México.

¹⁴ LEONE, Eve, *El misterio feliz. Los cuentos de Hadas y la tradición universal*, Ed. Estaciones, Argentina, 1991, p. 51.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 40 y 41.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 22 y 23.

¹⁷ *Ibidem*, p. 51 y 52.

Desde el ombligo se proyecta e irradia su manifestación en las cuatro direcciones del universo; él mismo es la quinta vertical. Corresponde a la cifra uno en el quince cristiano y al cinco en el mesoamericano. Entre los aztecas el cielo más alto, el treceno, donde mora el dios creador, es el tlaxicco, "ombligo del mundo".

Para hindúes y budistas, hebreros y griegos, el ombligo es el principio de todo: ya que por él empieza a enraizar el embrión; en tanto que los polinesios lo consideran el fin. Según ellos el ser humano termina su gestación, nace se separa de su madre, y el ombligo es la marca de su perfecto acabamiento.

El ombligo es círculo y rectángulo, infierno y paraíso, corazón del cielo, lugar de sacrificio, emblema de virtud y de vicio, cáliz de licor y polen de rosa (esta última misteriosa acepción se debe a Aristóteles).

El ombligo es el asiento del alma, el punto de mayor espiritualidad en la anatomía humana; el lugar de elección para encontrar la armonía cósmica; el tercer ojo que contemplan los hesicastas, quienes anhelan ver la luz increada del Tabor.

Del ombligo emana el fuego divino. Es el centro de la respiración y de la rosa de los vientos. Es símbolo del útero y, contradictoriamente, del falo; se identifica con la Luna, principio mujeril, y con el Sol, masculino por excelencia. Es andrógino y, sin embargo, connaturalmente femenino. Sol, Luna; pero también estrella: la Polar, eje del universo.

Precisamente para colocarse en el eje cósmico, donde es posible la comunicación con el mundo de los dioses (cielos e infiernos), tanto adoratorios y santuarios, de pueblos y ciudades, han surgido en los centros umbilicales: sin que la autenticidad de uno menoscabe la de los demás. Aquí pisamos un terreno más firme; entramos en el dominio de la geografía, ciencia exacta.

Desde épocas inmemoriales el ombligo, por su emplazamiento en el cuerpo humano, se ha vuelto símbolo del centro: de cualquier centro, terrestre, celeste o imaginario, en su proyección cosmogónica.¹⁸

Este punto central comunica los tres niveles del cosmos: el cielo, la tierra y el inframundo. Mediante el lenguaje y el mito, dicho grupo humano forma parte de la creación, del devenir, del proceso de consciencia de la identidad divina humana. Así se funda México-Tenochtitlan:

La destrucción de códices ordenada por Itzcóatl y Tlacaélel, y la reinención de la historia por parte de los dirigentes mexicas forma un círculo al estudiarla, pues el pasado genera el presente, y el presente al pasado, y al mismo tiempo, ambos justifican su futuro. La "Guía Oficial del Templo Mayor" contiene información muy importante al tema de la peregrinación, y muestra como el mexica incorpora elementos de los toltecas al mito, pues ya que esa era la cultura a la que ellos tanto respetaban y admiraban, sería un privilegio tener algunos pasajes similares en sus recorridos.¹⁹

Continuando con el relato, después de un tiempo, el sacerdote Cuauhtlequetzqui dice al sacerdote Tenochtli, según Chimalpain, Segunda relación, fol. 58 v:

*Si ya por largo tiempo (en Chapultépec), aquí, hemos estado,
ahora tú irás a ver allá, entre los tulares, entre los cañaverales,
donde tú fuiste a sembrar el corazón del hechicero Cópil,
como hubo de hacerse a ofrenda, según me ordenó nuestro dios
Huitzilopochtli.*

*Allá habrá germinación del corazón de Cópil. Y tú, tú irás, tú.
Tenochtli, irás a ver allá como ha germinado el tunal, el tenochtli,
del corazón, de Cópil. Allí, encima de él, se ha erguido el águila,
está destrozando, está desagarrando a la serpiente, la devora.
Y el tunal, el tenochtli, serás tú, tú, Tenochtli.*

¹⁸ TIBÓN, Gutierre, *El ombligo como centro cósmico. Una contribución a la historia de las religiones*, FCE, México, (1981) 2005, pp. 10 y 11.

¹⁹ BORBOA, Martín, *Itzcoatl, Emperador Mexica*, Editores Plaza y Valdés, México (1997) 2004, p. 63.

*Y el águila que tú verás, seré yo.
Esta será nuestra fama: en tanto que dure el mundo, así durará
El renombre, la gloria, de Mexico Tenochtitlan.*

...ahí estará nuestro poblado México Tenochtitlan, el lugar en que grita el águila, se despliega y come, el lugar en que nada el pez, el lugar en que es desgarrada la serpiente...²⁰

En el antiguo modo de construir de nuestros ancestros intervenían un conocimiento muy sabio de los arquitectos-sacerdotes que conocían el funcionamiento del universo y de acuerdo al movimiento de los astros construyeron los templos en donde realizaban prácticas desconocidas hasta la fecha, que parecen indicar que dichos espacios no eran solamente como cámaras fúnebres de sus dioses o reyes.

En el universo sensible que proporciona los símbolos, los astros constituyen los únicos cuerpos que poseen de una manera visible esta energía prodigiosa que permite escapar a la destrucción. Signo fulgurante de la gran verdad oculta, el Sol muestra cada día al hombre el camino de su salvación: sometido, como toda la Creación a la gravedad, deja sin embargo, su prisión nocturna a cada aurora para elevarse enseguida, resueltamente, hacia su plenitud luminosa. En el drama revelado por Quetzalcoatl, las fases del curso solar no representan, en consecuencia, más que las categorías espirituales que coexisten entre los humanos, y a causa de la trascendencia del simbolismo de los fenómenos celestes los ciclos astronómicos tenían el lugar preponderante que sabemos. Hemos visto que la sociedad azteca vivió sus últimos años en la certidumbre de haber alcanzado el fin de un ciclo. Por otra parte, el discurso que Moctezuma dirigió a Cortés es una prueba irrefutable de que la creencia tan fuertemente enraizada de la llegada de Quetzalcoatl significaba el advenimiento de una nueva Edad.

De donde surge que el cambio de ciclo implicaba netamente el pasaje a un nuevo orden espiritual. Nada sería más precioso para profundizar en el pensamiento precolombino como el conocimiento exacto de las bases astronómicas de estos círculos temporales, en el interior de los cuales el universo entero, habiendo respirado al unísono, avanzaba un grado hacia la libertad definitiva. Es probable que un estudio orientado en este sentido podría, como ningún otro, restituir un poco de su brillo a la espiritualidad antigua²¹.

Recapitulación

En un primer reconocimiento, la explicación del objeto de estudio, la posesión de un bien como elemento de identidad tuvo un breve esclarecimiento a partir de los estudios psicológicos, desde el individuo singular; y desde los estudios antropológicos para el caso colectivo. La psicología junguiana explica que valorar es un proceso de identificación. Cuando se valora algo, se extiende el ego hasta ese algo y se llega a considerar como una parte propia.

Entre mayor identificación con algo como parte del propio ser, más se valora. Por ejemplo La respuesta intensa a un robo o agresión a un objeto propio se debe a que se ha hecho parte de sí mismo, pero cuando no interesa o es menor la respuesta, es porque no se valora, "la identificación de algo externo a nosotros con nosotros mismos, por lo menos en un nivel psicológico inconsciente,

²⁰ *Ibidem*, p. 57 y 58.

²¹ SEJOURNE, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antigua*, FCE, México (1957) 12 reimpresión, 2003, pp. 200 y 201.

es un proceso de apego... Al hacer nuestra, una parte externa a nosotros, nos comprometemos en él".²² Es así, que al final de la investigación pudo verse desde la antropología simbólica la comprensión del fenómeno de estudio, lo que a continuación se explica a grandes rasgos.

El ser humano siempre se ha esforzado por establecer y conocer el origen de su existencia, pero como el ser humano siempre ha sido social, es decir, se desarrolla en comunidades; a lo largo del tiempo las diversas explicaciones que de su origen se ha hecho son creaciones comunitarias, relatos colectivos que soportan ideas religiosas y mitológicas sobre el inicio de su existencia como "pueblo". Muchos de estos relatos o mitos tienen que ver con un lugar en especial, el cual es elegido por alguna razón para llevar a cabo en ese sitio el asentamiento de una sociedad.

Desde la perspectiva antropológica simbólica existen conceptos llamados arquetipos los cuales constituyen una serie de significaciones que permitieron hacer una interpretación de las categorías de la presente investigación. Dentro de la clasificación expuesta por Gilbert Durand los términos Tierra-Femenino relacionados directamente con el sentido de pertenencia a un lugar se encuentran en el régimen nocturno.

En los *arquetipos "sustantivos"* se comprenden algunos de los conceptos utilizados en esta sección: el microcosmos, la madre, la morada, el centro, la mujer y el alimento. Que a su vez derivados de símbolos a sistemas, se tiene: el vientre, el manto, la tumba, la cuna, la crisálida, la caverna, la choza, el huevo, etc. Con sus correspondientes *esquemas "verbales"*: descender, poseer, penetrar. Y además los *arquetipos "epítetos"*: profundo, calmo, caliente, íntimo y oculto²³.

El origen y desarrollo de todo ser vivo se remite invariablemente siempre a sus procreadores y a la manera en que se desenvuelven al interior de sus progenitores, principalmente en la madre, en el vientre; dado el caso específico de los mamíferos, del ser humano. Sin embargo esta imagen encuentra varias representaciones en otras especies que igualmente son significativas en cuanto a esa imagen de procedencia de un ser, de los espacios en donde existe y habita, aún antes de nacer y abrirse por completo a la vida.

El origen inmediato se encuentra en los progenitores: el padre y la madre; es con ellos con quienes se establece el núcleo familiar primario en donde se desenvuelve en segunda instancia el ser, luego de su primera etapa en el seno materno. Pero aún al interior de éstos se cruza la línea de la progenie, el eje que liga a los antepasados y generaciones venideras. Es pues, sobre esta línea espacial o temporal sobre la que se vislumbra y causa incógnita su proveniencia y desenlace. Sea para el individuo aislado o al interior de su grupo social, el hombre busca desde siempre su origen y finalidad. De cuya explicación en el carácter religioso se encuentran muchas de sus respuestas, las cuales lindan siempre en lo mitológico. El hombre, a lo largo del tiempo ha tratado de explicar, de conocer, de descubrir, primeramente en un sentido religioso y después científico, su origen y el objetivo de su existencia o finalidad.

²² HAND, Robert, "La posición mundana" en *Los símbolos del horoscopo*, Barcelona, Urano, 1993. p. 294.

²³ DURAND, Gilbert, *Las estructuras antropológicas del imaginario*, México, Fondo de Cultura Económica, (1992) 2004, pp. 442 y 443.

El registro escrito del hombre a través de los milenios es el vestigio primordial de la explicación que ha tratado de dar a su existencia. Narraciones mitológicas comprenden este proceso humano, las cuales de manera simbólica tratan de aprehender un origen que escapa siempre a un discernimiento lógico humano, pero que entiende muy bien el desarrollo simbólico de su existencia. El cuerpo de estas narraciones diversas también contienen un esquema el cual es la base de esas mitologías, argumentos siempre unidos al proceso identitario del ser dentro de su grupo social y otras tantas marcando destinos o cometidos para civilizaciones enteras, que descubren inicios, procesos y finales.

Se habla, entonces, de un origen simbólico o mitológico y de una primera fase del proceso del ser en donde requiere imprescindiblemente de la función materna, de un espacio donde vive y recibe lo necesario para una primera fase de su existencia en donde apenas asoman sus primeras conciencias, casi completamente vulnerable. Física, mental y sobre todo emocionalmente distingue esos lugares en los que se desenvuelve por lo que desde ahí proviene la carga significativa que va a ser muestra palpable de un proceso interior de reconocimiento y sentido de pertenencia al sitio donde se efectuó el proceso de desarrollo infantil y a un espacio *especial* en donde dio inicio su vida, un *cierto* origen.

El vínculo entre la relación individual con su identidad colectiva se establece sobre el eje del espacio, el espacio físico como territorio y el espacio cosmogónico que represente la explicación mitológica de su origen y procedencia en el mundo. En ese sentido, México y los diversos grupos prehispánicos que componen a este país, son grupos humanos muy antiguos de aproximadamente más de 3 mil años. Una cultura ancestral que aporta su conocimiento mitológico de riqueza invaluable al mundo, junto con otras culturas milenarias muy singulares.

Se observó en la parte del análisis sobre los aspectos colectivos, que las estructuras sociales en Morelia o en otras sociedades mexicanas son muy fuertes, la necesidad y el disfrute de la pertenencia al grupo está muy marcado. Aunque no es posible eliminar la disyuntiva que divide y transforma a toda la nación mexicana a partir de la invasión española. Lo cual viene a ser un aspecto de alcances muy amplios que resulta muy difícil y complejo dismantelar porque está dentro de un eje histórico de larga duración.

La arquitectura puede ser un elemento de identidad, de unión o congregación, cuando exista previo a ello un sentido de unidad o pertenencia al grupo, lo que en el caso mexicano, salvo las divisiones de grupos que perviven principalmente entre los grupos de élite que como poder fáctico controla un país y el otro gran porcentaje de población en extrema pobreza, constituye un problema fundamental de "identidad no lograda" ya que sus individuos no pueden desarrollar plenamente sus capacidades. Salvo este inconveniente pero de gran trascendencia, se puede afirmar que la sociedad mexicana presenta una fuerte tendencia colectiva, de tradiciones muy arraigadas que funcionan sobretodo en grupo, lo colectivo está muy por encima de lo individual. Y a pesar de que la arquitectura correspondiente al período virreinal se deba a ese tiempo crítico y trágico para la identidad cultural del país, de lo cual se tiene como resultado a dicha arquitectura no como un reflejo real o esencial de un sistema ideológico propio de esta nación, sino como el parteaguas de dos grandes épocas que tuvieron un lugar en ese momento histórico en el siglo XVI.

Entonces, luego de los valores intrínsecos a sus propias características, lo que cada una de las personas puede percibir e identificar como “bello”, el aspecto histórico sería su valor mas trascendental.

*El principio de unicidad inherente a la religión
-principio que tiene muy poco que ver con la
calidad y el número de los dioses- significa que
el hombre ha descubierto un centro en sí mismo
y que concibe el universo a partir de ese centro.
Es decir, que la esencia de todo sistema religioso
reside en la revelación de un alma individual
estrechamente ligada al alma cósmica: se trata,
en una palabra, de la divinización del hombre.
Laurette Séjourné*

Los cinco aspectos básicos de esta investigación

1. El mito fundacional de la ciudad hierática de Mircea Eliade
2. La casa en el imaginario antropológico
3. La casa como arquetipo en el trabajo de Gaston Bachelard
4. La interacción de energía en el hombre y su ambiente
5. La muerte en la Terapia Sistémica de Bert Hellinger

En esta parte del trabajo me disculpo por terminar de manera abrupta con un manantial de citas que no me ha sido posible trabajarlas con detenimiento en la forma correcta que merece el rigor de una tesis.

A mi juicio estas citas condensan de alguna forma respuestas claras a las preguntas de investigación planteadas al inicio, son cinco ideas principales que me parecen imprescindible mencionar en la investigación, la primera, segunda y tercera se acabaron de explicar anteriormente, 1. “La ciudad-estado hierática” y 2. El arquetipo de casa y por consiguiente 3. El imaginario y sus implicaciones pero se refuerza nuevamente con la explicación breve del imaginario y las aportaciones de Gaston Bachelard al final. Como ya se mencionó cada una de las últimas cuatro corresponde a cuatro autores que debido a su trabajo realizado o adherencia a alguna filosofía o disciplina tienen un fuerte bagaje y sustento teórico para ejemplificar lo que en esta investigación se intentó desarrollar, comprender y tratar de comprobar.

Como cuarta idea, se tiene las premisas milenarias del Feng Shui explicadas por José Manuel Chica Casasola:

Tanto el desarrollo personal y social como la consecución de un estado de plenitud, equilibrio interior y felicidad dependen de la capacidad de percibir las realidades externas e internas de forma coherente y de interactuar con el flujo y reflujo de los constantes movimientos de la energía y de la vida. La ciencia y el arte del Feng-Shui es

un decodificador de la realidad energética que nos envuelve y su profundo conocimientos nos aporta claves para vivir en plena armonía.²⁴

La quinta idea es fundamental para entender la identidad cultural y es precisamente el tema de la muerte a la que cada cultura explica y entiende de una forma peculiar. El argumento que se pretende discurre en un sentido psicológico acerca de la muerte, sobre la teoría o el sistema de terapia desarrollada por Bert Hellinger. Explicar lo que la muerte supone dentro de un sistema familiar o red social desde el enfoque de una sociedad llamada "tribal".

Bert Hellinger (1925) alemán ex – sacerdote católico, de formación filósofo, teólogo y pedagogo, estuvo de misionero católico con los zulúes en África del Sur, por 16 años. Además se formó en Psicoanálisis, dinámicas y terapias de grupo y neurolingüística. Dirigió su trabajo hacia la Terapia Sistémica que dio nombre de Constelaciones familiares. Con esta nueva terapia revolucionó la modalidad terapéutica actual.

A pesar de no haberse dirigido específicamente a documentar y escribir su pensamiento, o explicar su modo de efectuarlo, existe una variedad de libros, transcribiendo lo que él ha desarrollado en sus talleres, algunas aportaciones de él a manera de metáforas cuentos o poesías y otros trabajos coordinados o recopilados por otras personas.

El tema de la muerte tiene un lugar especial dentro de esta terapia. Pero a nivel general en todas las civilizaciones o culturas el asunto de la muerte, es uno de los tópicos que designan un aspecto trascendental de la identidad cultural como ya se mencionó. La que se deriva del sistema de creencias o religioso, de lo que es el ser humano, su vida y muerte. Es un asunto escatológico, lo que resulta esencial como respuesta indiscutible a lo que el hombre es.

En este sentido el pensamiento de Bert Hellinger es muy importante porque viene a ser una combinación de lo que la tradición de "occidente" ha estipulado y de la observación de lo que las sociedades "tribales" africanas le han mostrado a un hombre "occidental".

Su teoría expone lo siguiente:

Desde el momento en que entramos en esta vida, pertenecemos a un determinado sistema de relaciones que, con el tiempo, va ampliándose en círculos concéntricos. Siguiendo el orden temporal, éstos son los grupos y relaciones importantes para nuestra desarrollo, de lo que formamos parte a lo largo de nuestra vida, sea forzosamente, se por libre elección

- La familia de origen, es decir, nuestros padres y hermanos,
- La red familiar, formada por todos los demás parientes,
- Las relaciones libremente elegidas, por ejemplo las relaciones de amistad,
- La relación de pareja,
- Las relaciones con nuestros propios hijos,
- La relación con el mundo como Todo.

Los Órdenes del Amor, es decir las condiciones a tener en cuenta para conseguir que el amor en todas nuestras relaciones crezca y prospere sin impedimentos, en lo esencial están predeterminados y sólo se nos revelan por los efectos de nuestros actos.

²⁴ CHICA Casasola, José Manuel, Feng Shui de la Tierra. La Geoterapia y su empleo en la vida diaria, Grijalbo, México, 1999, p. 13.

Relaciones del mismo tipo, por tanto, siguen a un mismo orden y un mismo patrón, relaciones de diferentes tipos siguen a órdenes diferentes. Así los Órdenes del Amor son distintos para las relaciones en el seno de la red familiar. Son diferentes para la relación de pareja entre hombre y mujer, y diferentes para las relaciones de la pareja, como padres, con sus hijos. Finalmente, aún existen otros órdenes para nuestra relación con el Todo que constituye el fundamento de nuestra existencia, es decir aquello que experimentamos como espiritual o religioso.

En todos nuestros sistemas relacionales existe, además, una compleja interacción de necesidades fundamentales.

Entre éstas cuentan:

- La necesidad de vinculación,
- La necesidad de mantener un equilibrio entre dar y tomar,
- La necesidad de encontrar seguridad en conveniencias sociales que hacen previsible nuestras relaciones.

Experimentamos estas tres necesidades con la vehemencia de reacciones instintivas, percibiendo en ellas fuerzas que favorecen y exigen, impulsan y dirigen, dan felicidad y ponen límites; y, tanto si lo queremos como si no, nos vemos expuestos a su poder que nos obliga a fines que van más allá de nuestros deseos y de nuestro querer consciente. En ellas se refleja y se cumple la necesidad fundamental de todo ser humano de relacionarse íntimamente con sus congéneres.

De manera sensible percibimos estas fuerzas que velan por nuestras relaciones en los sentimientos de culpa o inocencia respecto a otros, es decir, a través de la conciencia.²⁵

De esta base parte Hellinger para profundizar más aún en la relación alma, hombre, enfermedad y muerte:

- *El cuerpo*

Pensando en la interacción entre cuerpo y alma, a veces aún nos encontramos atados por la idea de que el cuerpo es material y el alma se añade como fuerza vivificante y gobernante. Esta idea se basa en la experiencia de que los moribundos dan un último respiro, pareciendo que con él también expiren su alma. Y del final de la vida, esta imagen se transfiere también al principio de la misma, similar al relato bíblico de la Creación, según el cual Dios formó el hombre del polvo de la tierra, soplando en su nariz el hálito de la vida. Pero según nuestro saber, el hombre vivo nace porque las células germinales - ya animadas - de sus padres se unen en él para formar un nuevo ser humano.

Nuestro cuerpo, por tanto, desde un principio se encuentra animado, convertido en un eslabón en una larga cadena que une a todos antes y después de nosotros, y a todos los que inmediatamente nos rodean, como si entre todos tuviéramos parte en una vida y en un alma comunes. El alma, por tanto, va más allá de nosotros, abarcando también nuestro entorno: nuestra familia, los demás grupos mayores, el mundo en su totalidad. A pesar de este hecho, en un principio experimentamos el alma referida a nuestro cuerpo. Ella dirige su principio, su crecimiento, la transmisión de la vida por él, y, al cabo de un tiempo, también su muerte.

- *El yo*

Sin embargo también nos experimentamos como mirando desde fuera al cuerpo y al alma que lo anima, como si en nuestro interior tuviéramos un centro que hablara con el cuerpo y su alma, asintiendo a sus movimientos o resistiéndose a ellos, intentando elevarse por encima de ellos, o sometiéndose de buena voluntad o con impotencia. En este centro, pues, nos experimentamos tanto libres como atados frente al cuerpo y al alma. Solemos definir este centro como el yo. Sin embargo, tan sólo disponemos de esta experiencia del yo porque el cuerpo y el alma que anima a éste tienen su propia conciencia y su propia voluntad, que tanto asienten como se resisten al querer del yo. Esta interacción favorece o amenaza al cuerpo, y la observación y la experiencia nos permiten saber cuándo le sirve y cuándo lo perjudica.

²⁵ WEBER Gunthard, Felicidad dual. Bert Hellinger y su psicoterapia sistémica, Herder, España, 1999, p. 21 – 23.

- Yo y cuerpo

Por regla general, asociamos con el yo el estado consciente, la razón, la libre voluntad, control y rendimiento. Sin embargo, no todo lo que el yo pretende es razonable y libre, porque el yo es también impulsivo y, muchas veces, ciego. Este sería el caso de los temerarios, los imprudentes o los ascetas, que enfrentan a su cuerpo con exigencias que ponen en peligro su salud. El cuerpo se resiste, por ejemplo, cayendo enfermo, perdiendo fuerzas, hiriéndose o doliendo. De esta manera hace reaccionar y entrar en razón al yo. Así, el cuerpo y el alma que lo gobierna se muestran más conocedores y sabios que el yo. A través de ellos, el yo encuentra sus límites y, asimismo, se convierte en conocedor y sabio respetando estos límites.

Es decir, existe una parte ciega del yo que le exige al cuerpo algo negativo que le perjudica. El cambio hacia una mejora para el cuerpo y el alma, por tanto, se inicia con la comprensión por parte del yo. Esta comprensión es, sobre todo, un percatarse de los límites del cuerpo, de los límites de nuestra salud y de los límites de nuestra vida. Esta comprensión resulta fructífera cuando el yo también asiente a ella, lo cual es humildad. La comprensión nos hace conocedores, pero sólo la humildad nos hace también sabios.

Frecuentemente, el yo tan sólo alcanza esta sabiduría a través de la enfermedad y del sufrimiento. La enfermedad y el sufrimiento purifican al yo y repercuten de manera curativa en el cuerpo, una vez llegado al conocimiento el yo. Así, muchas veces una enfermedad primero tiene que concluir su influencia purificadora y aleccionadora sobre el yo antes de poder cesar y desaparecer.

Por otra parte, también el yo influye de manera benéfica sobre el cuerpo, sobre todo el yo esclarecido. Esclarecido significa aquí que sea consciente tanto de sus posibilidades como de sus límites, y que, más allá de sus deseos y de sus miedos impulsivos, se atenga a la mera verdad perceptible. Purificado significa que esté en sintonía y en armonía con el alma, inconsciente para él en gran parte, pero, a pesar de todo, conocedora a un nivel mucho más profundo que el yo.

A este yo esclarecido le debemos la Medicina científica, el conocimiento de las patologías, la Higiene, la Cirugía y la Farmacología. Pero también la Psicología y la Psicoterapia con sus conocimientos del trasfondo inconsciente de comportamientos enfermizos y con sus métodos para actuar sobre tales comportamientos, por ejemplo, a través del análisis, de la terapia de la conducta, de hipnoterapia, de programación neurolingüística, para sólo citar unos cuantos. De esta manera, el yo esclarecido disciplina tanto al cuerpo como al alma, desarrollando las capacidades de éstos más allá de la mera salud física.

Aún así, también la Medicina y la Psicoterapia, y con ellas también el yo que intenta oponerse al carácter efímero de la vida, topan con límites que los detienen. Ya que, al cabo de un cierto tiempo, toda persona enferma, se debilita y se muere. El alma asiente a este movimiento hacia la muerte, porque alcanza a ambos ámbitos y, así parece, perdura en ambos. Ella anhela volver y está en armonía con este movimiento. Freud llamaba este anhelo el impulso de muerte. No obstante, se trata de un movimiento sumamente consciente y alerta, porque en lo hondo, el alma, y con ella el cuerpo, anhela volver al origen del que nace y al que vuelve la vida.

- Familia y alma

Pero el alma no sólo actúa en el cuerpo, ni está presa en él como algunos dicen. Se encuentra en interacción con su entorno, ya que, de lo contrario, no habría ni metabolismo, ni procreación. Este entorno comprende, sobre todo, la familia y la red familiar en la que recibimos y en la que transmitimos la vida, si podemos.

Obviamente, la familia y la red familiar tienen un alma y una conciencia comunes que vinculan y dirigen a los miembros de la familia de acuerdo con un orden mayormente inconsciente, de manera similar que el alma también vincula y gobierna los miembros y órganos del cuerpo.

Es decir, el alma actúa en la familia y en la red familiar como si de un cuerpo extenso se tratara. Y de la misma manera que podemos, paso a paso y a través de la observación y de la experiencia, comprender e influir sobre los órdenes que determinan la interacción entre los diversos órganos del cuerpo, así también podemos, paso a paso y a través de la observación y de la experiencia, aclarar los órdenes que determinan la interacción entre los diferentes miembros de una familia.

En un primer lugar nos llama la atención que, al igual que el cuerpo, también la familia y la red familiar tienen unos límites exteriores. Es decir, el alma familiar únicamente vincula de esta manera especial a determinados miembros de la familia, dirigiéndolos a través de una conciencia común. Así, pertenecen a esta familia y a la red familiar: los hermanos, los padres y sus hermanos, los abuelos, a veces, alguno de los bisabuelos, e incluso

antepasados más lejanos si tuvieron una suerte especial. Otros familiares, como por ejemplo primos, ya no cuentan entre ellos.

Aparte de estos parientes consanguíneos, también pertenecen a la familia y a la red familiar aquellas personas extrañas a la misma, por cuya desaparición o muerte otros en la familia y en la red familiar tuvieron una ventaja. Entre éstos cuentan sobre todo parejas anteriores de los padres y abuelos. Sin embargo, aún existen otras similitudes entre el actuar del alma en el cuerpo y el actuar del alma en la familia y en la red familiar. De la misma manera que el alma vela por la integridad del cuerpo, también vela por la integridad de la familia y de la red familiar. Así, procura, por ejemplo, compensar la pérdida de un miembro a través de otro miembro que representa a aquél. Este es uno de los motivos por los que determinados miembros de una familia se ven implicados en el destino de otros miembros, especialmente, anteriores.

Y de la misma manera que, en caso extremo, el cuerpo tiene que renunciar a uno de sus órganos que pone en peligro la salud de los demás, así también la familia, a veces, debe separarse de uno de sus miembros si su permanencia pone en peligro a otros en la familia.

Cuando la familia pierde a uno de sus miembros, por ejemplo muriendo el padre o la madre tempranamente, frecuentemente uno de los hijos le dice interiormente: "Te sigo."

Frecuentemente, un hijo en esta situación quiere morir también, sea por enfermedad, por accidente o por suicidio. Aunque el hijo no lleve a la práctica esta frase pronunciada interiormente, muchas veces siente una especial afinidad con la muerte, y el anhelo de morir. O cuando un hijo pierde a un hermano, por ejemplo un niño nacido muerto o fallecido en temprana edad, también le dice: "Te sigo."²⁶

Esta última idea sería la fundamental como explicación de la presencia de muerte en un sistema. Los muertos no reconocidos y honrados. Las muertes trágicas, los muertos no vistos siguen ocasionando en el sistema la consecución de más muerte de manera inconsciente en cada uno de sus miembros.

De vuelta a la primera y segunda idea concluyo con lo siguiente:

Las estructuras antropológicas del imaginario presentadas por Gilbert Durand nos dicen acerca del concepto de imaginario: (debido a que en la redacción parece un poco confuso el concepto lo pondré doble para que se entienda mejor):

El imaginario –es decir, el conjunto de las imágenes y las relaciones de imágenes que constituye el capital pensante del homo sapiens- se nos aparece como el gran denominador fundamental donde van a ordenarse todos los métodos del pensamiento humano.

El imaginario se nos aparece como el gran denominador fundamental donde van a ordenarse todos los métodos del pensamiento humano.²⁷

En esta tesis desarrollada por Durand se establece un aspecto universal para el género humano, en las imágenes mentales del hombre y sus símbolos.

La segunda idea acerca del trabajo de Gaston Bachelard y su obra *La Poética del Espacio* nos presenta la tesis de que la imagen de casa constituye una de estas imágenes primordiales y arquetípicas de la constitución del ser, y concluye de manera espectacular en una relación clara del ser y la geometría. Aquí se tendría entonces una importante reducción entre arquitectura y ser.

²⁶ Consulta del 15 agosto 2011 en <http://www.oshogulaab.com/PSICOLOGIA/HELLINGER5.html>

²⁷ DURAND, Gilbert, *Las estructuras antropológicas del imaginario*, México, Fondo de Cultura Económica, (1992) 2004, p. 21.

En los conceptos del lugar y ser:

El espacio sagrado en un lugar transfigurado por un acto que pertenece al ámbito del espíritu y dentro de él la existencia humana se ha convertido en historia, transfigurada en mitos en algunas ocasiones, como dice Lenhardt; todo el paisaje está animado, sus detalles más ínfimos tienen un significado y la naturaleza está cargada de historial humano.

El espacio, por contener objetos sagrados o por ser de acontecimientos arraigados al espíritu, también es susceptible de transformarse en espacio sagrado, según las observaciones de A.R. Radcliffe-Brown y de A.P. Elkin.

Lévy-Brühl puso felizmente de manifiesto la estructura hierofánica de los espacios sagrados: entre los indígenas, la localización sagrada no se presenta nunca aislada al espíritu. Forma siempre parte de un complejo en el que entran con él especies vegetales o animales que abundan allí en ciertas estaciones, los héroes míticos que vivieron, erraron, crearon allí y que a menudo se han incorporado al suelo, las ceremonias que se celebran ahí periódicamente y, finalmente, de las emociones suscitadas por ese conjunto. Estos centros, generan un centro local totémico en el que se comprueba en el nexo directo entre los centros totémicos y las figuras míticas de los primeros tiempos.

Un sitio totémico se localiza mediante signos divinos. El hombre no tiene libertad para elegir ningún emplazamiento sagrado, debe buscarlo y descubrirlo con ayuda de esos signos misteriosos, y en algunas ocasiones se practica una especie de *evocatio* sirviéndose de animales que revelan la sacralidad del lugar²⁸.

Y en palabras de Bachelard:

...frente a las formas animales de la tempestad y el huracán, los valores de protección y resistencia de la casa se trasponen en valores humanos. La casa adquiere las energías físicas y morales de un cuerpo humano... Es un instrumento para afrontar el cosmos. Las metafísicas "del hombre lanzado al mundo"... A la inversa y en contra de todo, la casa nos ayuda a decir: seré un habitante del mundo a pesar del mundo. El problema no es sólo un problema de ser, es un problema de energía y por consiguiente de contraenergía.

En esta comunidad dinámica del hombre y de la casa, en esta rivalidad dinámica de la casa y del universo, no estamos lejos de toda referencia a las simples formas geométricas. La casa vivida no es una casa inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico.²⁹

... "la existencia es redonda", se convertirá (ésta fórmula) para nosotros en un instrumento que nos permita reconocer la primitividad de ciertas imágenes del ser. Una vez más, las imágenes de la redondez absoluta nos ayuda a recogerlos sobre nosotros mismos, a darnos a nosotros mismos una primera constitución, a afirmar nuestro ser íntimamente, por dentro. Porque vivida desde dentro, sin exterioridad, la existencia solo puede ser redonda.

El mundo es redondo en torno al ser redondo.³⁰

Lo circular de la existencia en el hombre demuestra su infinitud, su divinidad eterna, la materialidad, la casa y la centralidad que a ella se arroga se debe a la etapa de desarrollo y dominio material en la existencia del hombre, esa es su relación principal con la arquitectura. A partir de su sacralidad, de su consciencia sagrada de sí y del espacio, de la Tierra y lo que crea y habita.

²⁸ MIYAZACO Kobashi, Elia Chiki, *El espacio sagrado japonés: Santuario Ize e Izumo*, Trillas, México, 1994, p. 19 y 20.

²⁹ BACHELARD, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, (1957) 2006, p. 273 y 278.

³⁰ *Ibidem*, p. 78 y 79.

CONCLUSIÓN

De las hipótesis planteadas se puede precisar lo siguiente. La hipótesis principal formó parte de una tesis mayor que han sostenido y demostrado muchos investigadores sobre la supervivencia de creencias, prácticas culturales arraigadas durante los años previos a la conquista, en este estudio etnográfico pudieron detectarse para los autores pertenecientes al siglo XX la fuerza que aún tenían ciertas prácticas aún en este ámbito de la ciudad de Morelia. Por lo que se considera válida la hipótesis general propuesta:

El desarrollo civilizatorio de un pueblo a través de milenios, como es el caso del nuestro, conserva su impronta a pesar del choque cultural con otro grupo social y de los últimos cinco siglos transcurrido a partir de ese evento. Porque el entorno físico-geográfico contribuye de manera importante a crear una identidad esencial en sus habitantes, a sus modos de ser, concepciones y percepciones de la vida, del mundo y sus relaciones. Por lo que el lugar, el espacio y el tiempo condicionan y constituyen aspectos fundamentales para el desarrollo identitario del ser humano.

Particularmente, la razón o el motivo de que pervivan modos de ser sean atribuibles, lo que específicamente se refiere al modo de ser, al clima y el mismo espacio que a lo largo del tiempo ha caracterizado a estos territorios, en el caso específico de Morelia como ya se mencionó, fue el bajo desarrollo económico que persistió y que mantuvo de cierta forma la imagen de la arquitectura del centro histórico. Evidentemente las nuevas formas de construcción, material y diseños también van configurando en ese sentido aspectos a nivel micro de comportamientos en sus habitantes. La pérdida de los amplios espacios, del material de la piedra de cantería que ahora sin los recubrimientos son muy visibles, es decir de la tierra o piedra, de la vegetación, etc., van haciendo del hombre, un ente más desequilibrado con relación al ambiente, a un cosmos en donde si se tuvieran las mezclas necesarias de elementos de luz, aire, tierra, vegetación, agua en sus espacios podrían crear una atmósfera más armónica con la esencia humana y menos artificial, problemática y dañina.

Respecto a las hipótesis secundarias se considera que cualitativamente hay elementos para afirmar estos argumentos, salvo en la última idea que se explicó con más detalle en las conclusiones capitulares. El por qué los morelianos en un sentido inductivo por el análisis del grupo de escritores y extrapolando la información es evidente notar, se una información mínima sobre la historia del lugar y por otro lado una inclinación importante para considerar "como bella la arquitectura colonial" y por ende, tener una identificación con dichos espacios, lo que sería poco probable encontrar en la mayoría de los habitantes de la ciudad. Por otro lado, también tener en principio a alguna de esas casas como parte de su infancia, lo que desde luego es algo más complicado hoy en día, la mayor parte de la población de la ciudad no vive ahí. Son aspectos que siendo vistos en micro, es decir, con una lupa, para hacer la interpretación general sobre el resto de la población van disminuyendo la posibilidad de que la sociedad se sienta

identificada o considere como parte de su identidad a la arquitectura de los centros históricos. Sin embargo, contrapuesto a esto también es un elemento de peso el de la memoria colectiva, que fundamentalmente es inconsciente, pero que mantiene aún ciertas formas de ser en la sociedad y que es lo que corresponde a las permanencias que se mencionaron en la tesis principal. Así en las tesis secundarias se afirmó lo siguiente:

Los aspectos subjetivos de la afectividad, percepción y por otro lado la conciencia humana juegan un papel destacado en la valoración de un producto cultural, en este caso la arquitectura y su categoría de patrimonio.

La imagen de "hogar" forma parte fundamental en el proceso de identidad humana, de su aprecio y buen desarrollo, de su inclusión y sentido de pertenencia al grupo colectivo y familiar se deriva un reconocimiento y valoración de las manifestaciones culturales de su sociedad como elementos importantes de preservación para su cohesión social. En este concepto de hogar, el espacio y la arquitectura desempeña un papel relevante, junto con otras manifestaciones culturales de diversas índoles.

Como imágenes primordiales, las figuras de padre y madre, propios y relevantes para la familia humana llegan a ocupar un lugar destacado dentro de la sociedad mexicana que hunde sus raíces a lo largo de su historia prehispánica. Aspectos tales como valoración de sus antepasados y formas culturales de fuerte tendencia colectiva. Además de una concepción y espíritu colectivo de fuerte dominio en las cúpulas jerárquicas, o estructuras sociales verticales. Una línea patriarcal dominante en contraposición a un principio materno igualmente poderoso que controla veladamente ante las estructuras sociales al interior de los núcleos familiares.

En la sociedad mexicana existe un enorme potencial para el cuidado y protección de las tradiciones, una vez resuelto el problema identitario de pertenencia al grupo social en igualdad de condiciones y oportunidades para el desarrollo individual. El cual persiste gracias a la división interna y diferencias notorias entre quienes ejercen el poder político, a las diversas identidades no integradas o incluidas.

En términos generales se puede concluir de esta forma, sin antes mencionar que muchos de los aspectos han sido de vista panorámica y que en cada uno de ellos se pudiera profundizar para entonces madurar a otro nivel dando mayor cohesión a un discurso, que por el momento ya no es posible realizar, lo que sin duda será retomado en otras investigaciones futuras.

Gracias.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGA Ochoa, Antonio, *Imágenes y Paisajes*, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.
- AZEVEDO Salomao, Eugenia María, "Espacios urbanos comunitarios durante el período virreinal en Michoacán", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (coord.) *Arquitectura y urbanismo virreinal*, Yucatán, CONACYT, 2000. 109 – 123.
- "Morfología urbana y tipologías edificatorias del Centro Histórico de Morelia" en Azevedo Salomao, Eugenia María (coord.) *El renacimiento de la ciudad. Segundo Foro sobre el centro histórico de Morelia*, Morelia, UMSNH – Coordinación de Investigación Científica, 2004, 13 – 19.
- AZEVEDO Salomao, Eugenia María (coord.), *El Renacimiento de la Ciudad*, Morelia, UMSNH – Coordinación de la Investigación Científica, 2004.
- BACHELARD, Gaston, *La poética del espacio*, México, Fondo de Cultura Económica, (1957) 2006.
- BÁEZ, Fernando, *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*, México, Editorial Debate, 2008.
- BALLART, Josep, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel, 1996.
- BARTRA, Roger, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, México, Grijalbo, (1987) 1996.
- BÉJAR, Raúl; Rosales, Héctor (coords.), *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, México, Siglo XXI/UNAM, 1999, pp. 402.
- BEUCHOT, Mauricio, *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*, Caparrós Editores, España, 1999.
- BONFIL Batalla, Guillermo, *México Profundo. Una civilización negada*, México, CIESAS, 1987
- , *Pensar nuestra cultura*, Alianza, México, 1991.
- , "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados" en Florescano, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993.
- , (Compilador), *Simbiosis de culturas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- BONTA, Juan Pablo, *Sistemas de significación en arquitectura: un estudio de la arquitectura y su interpretación*, Barcelona, G. Gili, 1977.
- BORBOA, Martin, *Itzcoatl, Emperador Mexica*, Editores Plaza y Valdés, México (1997) 2004.
- BRODA, Johanna, Baez, Jorge Felix, (coord.) *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta y FCE, 2001.
- CALLEJA, Nazira y Gilda Gómez-Perezmitré, compiladoras. *Psicología social. Investigación y aplicaciones en México*, México, editorial Fondo de Cultura Económico. Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis. 2001.
- CALHOUN, Cheshire y Robert Solomon (comps.), *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*, FCE, México, 1989.
- CALVILLO Pérez, Samuel,
- Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999.
- Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.
- CAMPBELL, Joseph, *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, Fondo de Cultura Económica, México, (1949) Décima reimpresión, 2006.
- CÁRDENAS Fernández, Blanca, *Cultura y relatos p'urépecha*, México, UMSNH – Univeristé Paul Valery – Institut de Recherche Études Culturelles, 2006.
- (coord. y comp.) *Metodologías de Análisis del Texto Literario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997.
- CAPPELLO, Héctor, "Variaciones de la identidad nacional. Un estudio empírico de la identidad y el carácter en seis regiones de la nación mexicana" en Guillermo Bonfil Batalla (Coord.) *Nuevas identidades culturales en México, Pensar la cultura / CNCA*, DF, México, 1993.
- CARRETERO Pasín, Ángel Enrique, "Imaginario y Utopías" en *Athenea Digital*, primavera, número 007, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, pp. 40 – 60.
- CASSIGOLI Salamon, Rossana, "Memoria y fuentes para la casa humana" en *Cuicuilco*, enero-abril, año-vol. 10, número 027, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2003.

- “El mito de los orígenes: fundamento y Fuentes para una antropología de la memoria en la obra de Michel de Certeau”, Ponencia Seminario Auschwitz, 14 febrero 2005. Consulta del 5 diciembre 2008, Documento electrónico: <http://www.fdespuesdeauschwitz.com/Textos/mitorigen.pdf>
- “Usos de la memoria: prácticas culturales y patrimonios mudos” en *Cuicuilco*, septiembre-diciembre, año-vol. 13, número 038, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2006, pp. 133 – 151.
- CASSIRER, Ernst, *Filosofía de las formas simbólicas, II: el pensamiento mítico*, México, FCE, (1964) 2003.
- CASTELLS, Manuel, *El poder de la Identidad. La Era de la Información*, Volúmen 2, España, Alianza, 1997.
- CASTILLO Gómez, Juan Carlos, *El estado-nación pluriétnico y multicultural colombiano: la lucha por el territorio en la reimaginación de la nación y la reivindicación de la identidad étnica de negros e indígenas*, Tesis de Doctorado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- CHANFÓN Olmos, Carlos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, Universidad Autónoma de México, 1998.
- Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos* Vol. II Tomo I, México, UNAM, FCE, 1997.
- CHÁVEZ Carvajal, María Guadalupe, *Propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán, 1600 – 1650*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994.
- CHÁVEZ Fraga, Gilberto, *Morelia... relicario de piedra*, Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.
- CHICA Casasola, José Manuel, *Feng Shui de la Tierra. La Geoterapia y su empleo en la vida diaria*, Grijalbo, México, 1999.
- CHICO Ponce de León, Pablo; “La responsabilidad social del patrimonio cultural”, en Cuadernos de Yucatán No. 8, UAY, Mérida, 1995, p. 37. cita a Chanfón Olmos, Carlos, *Fundamentos Teóricos de la Restauración*, México, Universidad Autónoma de México, 1998.
- COSTA, Joan, *Identidad Corporativa*, México, Editorial Trillas, 2004.
- COTTOM, Boly, “Diversidad y enfoques del patrimonio cultural” en *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 8. Cartografía de Recursos culturales de México*, México, 1era ed., Conaculta, 2004. pp. 85 – 98
- DÍAZ Arias, David, “Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica” en *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, septiembre- febrero, año-vol. 7, número 002, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2007, pp. 170 – 191.
- DOMÍNGUEZ Sánchez, Mario, “La imaginación y el problema del imaginario” en *Nómadas*, número 2, España, Universidad Complutense de Madrid, 2003.
- DULCEY Ruiz, Elisa, URIBE Valdivieso, Cecilia, “Psicología del Ciclo Vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana” en *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 34, numero 1-2, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá, 2002.
- DURAND, Gilbert, *Las estructuras antropológicas del imaginario*, México, Fondo de Cultura Económica, (1992) 2004.
- ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Paidós, España, (1957) 1998.
- ESTRADA Díaz, Juan A., “Del primado del cosmos al descubrimiento de la subjetividad interior” en Gómez García, Pedro (Coord.), *Las ilusiones de la identidad*, Ediciones Cátedra, España, 2000.
- FIGUEROA, Óscar, *Pensamiento y experiencia mística en la India. El Amritanubhava de Jnanéshvar: un caso ejemplar*, UNAM y FCE, México, 2007.
- FLORESCANO, Enrique, *Memoria indígena*, México, Taurus, 1999.
- _ , Introducción, *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993.
 - _ , *Memoria mexicana*. México, Taurus, reimpresión, (1997) 2005.
 - _ , *Quetzalcóatl y los mitos fundadores de Mesoamérica*, México, Taurus, reimpresión, 2007.
 - , *Memoria mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- GARCÍA Espinosa, Salvador, *La transformación de las espacialidades públicas urbanas en el centro histórico de la ciudad de Morelia, Michoacán (Siglos XVI – XX)*, Morelia, Tesis de Maestría, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2002.
- GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, (1973) 2000.
- GONZÁLEZ, Juliana, *El Ethos, destino del hombre*, México, UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- GUADARRAMA Flores, Marco Antonio, “Dimensiones culturales de la casa” en *Anuario de Espacios Urbanos*, 1998, México, UAM-Azacapotzalco, pp.320 – 339.

- GUZMÁN Ríos, Vicente, *Una aproximación a las prácticas sociales de apropiación espacial en Tlacotalpan, Ver.*, México, Tesis de Doctorado, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1999.
- HALBWACHS, Maurice, "Espacio y memoria colectiva" en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, año-vol. III, número 009, México, Universidad de Colima, 1990, pp. 11 – 40.
- HABERMAS, Jürgen, *Identidades nacionales y postnacionales*, Madrid, Tecnos, 1989.
- HAND, Robert, "La posición mundana" en *Los símbolos del horóscopo*, Barcelona, Urano, 1993.
- HERNÁNDEZ Luna, Juan, Ochoa Serrano, Mariano de Jesús Torres, *costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato*, México, U.M.S.N.H. - COLMICH, 1991. Facultad Historia.
- Samuel Ramos, su filosofar sobre lo mexicano, México, UNAM, 1956.
- HEINDEL, Max, *Concepto Rosacruz del Cosmos*, Kier, Argentina, 2006.
- HEYDEN, Doris, *México, origen de un símbolo. Mito y simbolismo de la fundación de México Tenochtitlan*, DDF, 1988.
- HIRSCH Adler, Ana (comp.), *Educación y Valores, Tomo III*, México, Gernika, 2001.
- JUÁREZ Nieto, Carlos, *La Oligarquía y el Poder Político en Valladolid de Michoacán, 1785 – 1810*, Morelia, Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo – INAH – Instituto Michoacano de Cultura, 1994.
- LAFAYE, Jaques, *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México*, México, Fondo de Cultura Económica, (1977) 2002.
- LARRAÍN, Jorge, *Identidad chilena*, Santiago de Chile, Ed. Lom, 2001.
- LE GOFF, Jacques, *El orden de la memoria*, Barcelona, Paidós, (1977) 1991.
- LEMOINE Villicaña, Ernesto, *Valladolid – Morelia 450 Años. Documentos para su Historia (1537 – 1828)*, Morelia, Morevallado Editores, 1993.
- LEONE, Eve, *El misterio feliz. Los cuentos de Hadas y la tradición universal*, Editorial Estaciones, Argentina, 1991.
- LOMBARDO DE RUIZ, Sonia, "El patrimonio arquitectónico y urbano (de 1521 a 1900)" en Florescano, Enrique (Comp.), *El patrimonio cultural de México*, México, CNCA-FCE, 1993.
- LÓPEZ Austin, Alfredo, "Tras un método de estudio comparativo entre las cosmovisiones mesoamericana y andina a partir de sus mitologías" en Garrido Aranda, Antonio, *Pensar América*, España, Obra Social y cultural de Cajasur/Ayuntamiento de Montilla, 1997. Pp. 21 – 43.
- Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas*, UNAM, México, 1980.
- Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- "La religión, la magia, la cosmovisión", en *Historia Antigua de México IV*, México, INAH-UNAM-M.A.PORRÚA, 1995-2001. Pp. 227 – 272.
- "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana" en Broda, Johanna, Baez, Jorge Felix, (coord.) *Cosmovisión ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta y FCE, 2001. Pp. 47 – 65.
- "La composición de la persona humana en la tradición Mesoamericana" en *Ser humano en el México Antiguo de la Revista Arqueológica Mexicana*, No. 65, México, 2004. Pp. 30 – 35.
- LÓPEZ Austin, Alfredo, López Luján, Leonardo, *El pasado indígena*, México, Fondo de Cultura Económica, COLMEX, FHA, 2001.
- LÓPEZ López, Marco Antonio, "La literatura de Morelia y la visión de sus poetas" en revista *Morelia 450*, No. 5, Morelia, 1992.
- LOZOYA Johanna, "Invención, búsqueda y otros callejones historiográficos" en *Situación actual de la historiografía de la arquitectura mexicana / Foro de historia y crítica de la arquitectura mexicana*, Universidad Michoacana de San Nicolás, México, 2008.
- "El discurso sobre la identidad mestiza en la historiografía mexicana de la arquitectura" en *Cahiers Amerique Latine Historire et Mémoire*, Revista Universidad de Paris 8, Vincennes Saint-Denis, num. 15, 2008.
- MANERO Brito, Roberto, Soto Martínez, Maricela, "Memoria colectiva y procesos sociales" en *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, enero-junio año-vol. 10, número 001, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2006, pp. 171 – 189.
- MARCOS Arévalo, Javier, "La Tradición, el Patrimonio y la Identidad", en *Revista de Estudios Extremeños*, T. LX, nº III: 925-955. Diputación Provincial de Badajoz. 2004. ISSN 0210-2854. y en *III Congreso Internacional de Investigación e Desenvolvimento Sócio-cultural*. Elvas. AGIR, 2005.

- MARRERO Marrero, Manuel, Jency Tanda Díaz, "Identidad e imagen esenciales a considerar en los Planes Estratégicos de Ciudad", Universidad de Cienfuegos, Cuba, 2003. (Doc. Electrónico www.inah.gob.mx/htme/mohi001.html).
- MÁRQUEZ Pulido, Ulises Bernardino, *La idea de ciudad: apuntes para una comprensión socio-histórica del espacio urbano*, Tesis de Licenciatura en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 2009.
- MARTÍNEZ Yáñez, Celia, *El patrimonio cultural: los nuevos valores, tipos, finalidades y formas de organización*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, España, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia del Arte, 2006.
- MASSÓ Guijarro, Ester, "La identidad cultural como patrimonio inmaterial: relaciones dialécticas con el desarrollo", *Revista Theoria. Ciencia, Arte y Humanidades*, año-vol. 15, número 001, Universidad del Bio-Bio, Chillán, Chile, 2006, pp. 89 – 99.
- MELÉ Patrice, "Sacralizar el espacio urbano: el centro de las ciudades mexicanas como patrimonio mundial no renovable" en *Alteridades*, julio – diciembre, año-vol. 8, número 016, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, México, 1998.
- MERCADO López, Eugenio, *Ideología, legislación y patrimonio cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico en Morelia 1825-2001*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos, Facultad de Arquitectura, UMSNH, Morelia, 2004.
- MILIÁN Avila, Guadalupe María, "La ciudad y su arquitectura, un tema para la identidad social" en *Anuario de Espacios Urbanos*, México, UAM-Azcapotzalco, 1997.
- MIYAZACO Kobashi, Elia Chiki, *El espacio sagrado japonés: Santuario Ize e Izumo*, Trillas, México, 1994.
- MORRIS, Charles, Maisto, Albert, *Introducción a la psicología*, México, Pearson Educación, 10ª ed., 2001.
- NORBERG-SCHULZ, Christian, *Arquitectura occidental*, Barcelona, Gustavo Gili, (1979)1999.
Intenciones en arquitectura, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, (1979) 2001.
Existencia, espacio y arquitectura, Barcelona, Editorial Blume, 1975.
- PARAMAHANSA, Yogananda, *Autobiografía de un Yogui*, Self-Realization Fellowship, Korea, 1999.
- PAREDES Martínez, Carlos (coord.), *Morelia y su Historia*, Morelia, UMSNH - Coordinación de la Investigación Científica – Morevallado Editores, 2001.
- PARÍS Pombo, María Dolores, "Formación de identidades colectivas: identidades comunitarias e identidades sociales" en *Anuario de Estudios Urbanos*, No. 2, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, 1995.
- PAZ Arellano, Pedro, *El otro significado de un monumento histórico*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.
- PÉREZ Acevedo, Martín, *Empresarios y empresas en Morelia, 1860 – 1910*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994.
- PINEDA Soto, Adriana, *Mariano de Jesús Torres. Un polígrafo moreliano*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.
- RAMELLA, Susana, "Capítulo IX Idea de raza, nación, civilización" en *Ideas demográficas argentinas (1930 – 1950): una propuesta poblacionista elitista, europeizante y racista*, Tesis de Doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, 1999.
- REVILLA, Juan Carlos, "Los anclajes de la identidad personal" en *Athenea Digital*, otoño, número 004, España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003, p. 54 – 67.
- ROSAS Mantecón, Ana, "La monumentalización del patrimonio: políticas de conservación y representaciones del espacio en el Centro Histórico" en *Cultura y comunicación en la ciudad de México*, coordinado por Néstor García Canclini, Grijalbo/UAM-Iztapalapa, 1998, pp. 182-203.
- ROZAT Dupeyron, Guy, *Indios imaginarios e indios reales en los relatos de la conquista de México*, México, Universidad Veracruzana, 2002.
- SALDARRIAGA, Alberto, "Valor testimonial de las tradiciones urbanas y arquitectónicas como presencia de la historia en la cultura colectiva" en *Valoración e inventario de la arquitectura contextual no monumental*, Colcultura, Santa Fé Bogotá, 1991, pp. 41 – 46.
- SÁNCHEZ Capdequí, Celso, "Imaginario cultural e identidades colectivas" en Berriain, Josetxo, Lancero, Patxi (comp.) *Identidades culturales*, Universidad de Deusto, Bilbao, España, 1996, pp. 125 – 152.

- SASPORTAS, Howard, *Las doce casas*, Barcelona, Urano, 1987.
- SERENO Ayala, Yolanda, *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México, Gobierno del Estado de Michoacán – UMSNH, 2001.
- SEJOURNE, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antigua*, FCE, México (1957) 12 reimpresión, 2003.
- TAMAYO Flores – Alatorre, Sergio, "Identidades colectivas y patrimonio cultural" en *Anuario de Espacios Urbanos*, México, UAM-Azcapotzalco, 1998, pp. 343 – 370.
- TIBÓN, Gutierre, *El ombligo como centro cósmico. Una contribución a la historia de las religiones*, FCE, México, (1981) 2005.
- TODOROV, Tzvetan, *Nosotros y los otros*, México, (1era. Edición en francés 1989) Siglo XXI, 2000.
- *La conquista de América. El problema del otro*, S.XXI, Madrid, 1987.
- TORRES Garibay, Luis Alberto, "Principales problemas que afectan la imagen urbana del Centro Histórico de Morelia" en Azevedo Salomao, Eugenia María (coord.) *El renacimiento de la ciudad. Segundo Foro sobre el centro histórico de Morelia*, Morelia, UMSNH – Coordinación de Investigación Científica, 2004, 45 – 50.
- TORRES, Mariano de Jesús, *Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato*, Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991.
- TUGENDHAT, Ernst, "Problemas éticos-políticos. Identidad personal, particular y universal (1991)" en *Problemas*, España, Editorial Gedisa, 2002, pp. 15 – 32.
- VARGAS Uribe, Guillermo, *Urbanización y configuración territorial Valladolid-Morelia*, Morevallado Editores y Secretaría del Cultura del Gobierno del Estado, México, 2008.
- VELÁZQUEZ, Pedro, "Introducción al Taller de Investigación y Prácticas" en *Arquitectura e Identidad. Un enfoque desde la Antropología Social*, Maestría en Arquitectura, Investigación, Conservación y Restauración de Sitios y Monumentos, Morelia, 2008.
- WEBER Gunthard, Felicidad dual. Bert Hellinger y su psicoterapia sistémica, Herder, España, 1999.
- WOLF, Eric, *Pueblos y Culturas de Mesoamérica*, 1era. Ed. en inglés 1959, México, Ediciones Era, Decimoquinta reimpresión, 2004.
- *Europa y la gente sin historia*. México. 1ra Ed. en inglés, 1982, F. C. E, Primera reimpresión, 2006.

TABLA 16. TRADICIONES

AUTORES	
1. Mariano de Jesús Torres en <i>Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato</i> , Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991	No. de CITAS: 7

1 p. 95. Las sonoras campanas de los templos católicos convocan a los fieles a la oración; los establecimientos mercantiles abren sus puertas para empezar su tráfico ordinario; los mercaderes comienzan a poblar las plazas públicas, y los habitantes de la ciudad, saliendo de las casas, se dirigen o a las iglesias a sus distribuciones religiosas, o a las tiendas cercanas a comprar los artículos de primera necesidad, atravesando las calles espaciosas, dándoles un aspecto animador y alegre.

2 p. 118. Los más, o mejor dicho, todos vienen inspirados por el licor, y ya se sabe que éste, lo mismo el amor, hace al hombre insensible a la intemperie, y le da por compañero al placer, aun en medio de las penalidades más duras.

3 p. 119. Tal vez algunos de los ebrios de que hemos hablado se resuelven, a pesar de la oscuridad de la noche y del estruendo de la tempestad, a irse a Morelia, y al bajar la cuesta, pierdan el tino y se desbarrancan, causándose la muerte.

4 p. 125. Tanto por la calle que baja de la plazuela de las Rosas hacia el norte, como por la que se abrió hace poco tiempo a salir al puente nuevo que empezó apenas a construir, llega en grandes grupos la gente toda que viene al paseo, formando toda la tarde un cordón no interrumpido; y no parece sino que el gentío que pulula los domingos en las calles de la ciudad se desborda, como un río que sale de madre, y desciende en constante corriente hacia el lugar a que nos referimos.

AUTOR	
2. Antonio Arriaga Ochoa en <i>Imágenes y Paisajes</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 0

NO SE ENCONTRARON TEXTOS ALUSIVOS AL TEMA

AUTOR	
3. Ramón Martínez Ocaranza en <i>Autobiografía</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 0

NO SE ENCONTRARON TEXTOS ALUSIVOS AL TEMA

AUTOR	
4. Gilberto Chávez Fraga en <i>Morelia... relicario de piedra</i> , Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.	No. de CITAS: 7

1 p. 13 Se ha dicho innumerables veces que cada metrópoli tiene su particular característica, y yo ayer, habiendo subido a la azotea de mi casa, corroboré ... Desde mi atalaya observaba a la ciudad, con variados pero aislados detalles, y así adivinaba más que mirar, allá muy lejos el barrio de San Juan...¡San Juan...!

p. 14 Barrio éste también de tradicionales “palomillas” bravías, y en cuya cercanía estaba enclavada la antigua plaza de toros... El Carmen, otro barrio querido... Y si perdiéramos en el juego, allí estaban en el barrio del Santo Niño, mi barrio habitual...

p. 15 Seguía en mi contemplación, y a lo lejos apenas pude distinguir la raquílica arboleda del barrio de Carrillo...

2 p. 97 Recuerdo como en un sueño, que allá por la década de los treinta, después de la ruidosa conmemoración del grito, el 16 de Septiembre o más tarde el 30, brotaban a la luz entre general repique de campanas y estruendoso tronar de cohetería, exaltando el fervor popular ya de por sí manifiesto en la intención de tomar activa y unánime parte en los festejos. ¿Abulia? No se conocía, y se ponía esto de manifiesto en la organización de las Autoridades y en el júbilo del pueblo, que desde dos días antes se dedicaba entusiasta a adornar las fachadas de las casas con tricolores colgantes de papel de china (con los colores patrios) tendiendo largos hilos de acera a acera, y colocando en los artísticos balcones, hermosos y tricolores manetados.

3 p. 25. Es miércoles de ceniza y la gente con premura llena los templos... A la soberbia hay que encauzarla; bueno es que oigamos que somos polvo, que somos nada. Yo por mi parte, estimado lector, siempre he experimentado en este día, una especial satisfacción en cumplir con el sagrado rito, pues le encuentro a esta actitud, a esa entrega que se inicia desde que se va acercando al templo, una clásica y poética, una humilde y humana aceptación de lo inevitable... de la muerte. Pero cosa rara, no siento dentro de mí mucha tristeza, ni fúnebres aleteos rondan mi cerebro ante este pensamiento. Y creo que lo mismo ocurre, pues tal observo, con todas las gentes que se cruzan a mi paso... Quizá sea esto una muestra de la fuerza integral de nuestro pueblo, que muy a nuestro modo pregona que no sólo acepta hechos, sino que aún los mira con irónica sonrisa.

p. 26. ¡Miércoles de ceniza! Día de monásticos ropajes y virtuosísimo ascético, sin que por ello se diluya la sonrisa bajo el espeso velo. Paradójica y sabia actitud de éste mi pueblo que se niega a tomar las cosas muy en serio, y que aún sonrío ante la imagen de la muerte.

4 P. 37. SEMANA SANTA. Es Jueves Santo, y Amelia quiere ir a

visitar “las siete casas” y solicita de Mary su pañoleta verde por no encontrar la suya; pero Mary ya se ha ido, y e su madre quien con gesto amable le facilita una. Está resuelto el problema y Amelia salta y palmorea de gusto. Ahora ya podré ir a visitar los siete templos, y de paso lucir su vestido nuevo.

5 p. 95 LA CALZADA DE GUADALUPE. Esta calzada que se encuentra en uno de los barrios más hermosos de mi ciudad, siempre ha cautivado mi fantasía un tanto cuanto sensiblera, de manera muy especial.

Fuera de la tradicional y bella celebración del 12 de Diciembre, en que el sitio se convierte en alegre paseo y obligada ruta de los penitentes, en cumplimiento de promesas y místico fervor hacia la Guadalupeana, a mi me gusta más en esas horas en que se ve casi desierta. ¡Qué delicia entonces para el conturbado espíritu, caminar arrimado a la desierta banquetta o por su arcaico emaladozado, pisando la hojarasca a la sombra de los frondosos árboles que le bordean todo el trayecto. O acomodarse a leer un libro bajo el amparo de su verde dosel.

¡Y qué placer también, el sentarse en los bancales de su pétreo y centenario camellón en esas noches serenas, tachonadas de estrellas; a esa hora, la forma misma de sus románticas fachadas, parece confabularse con el ambiente para darnos la impresión de un romántico retiro.

6 p. 43. SÁBADO DE GLORIA. Por principio de cuentas, el título de esta crónica es inexacto. Ya no hay sábado de Gloria.

La Iglesia, con sus justificadas reformas y descubrimientos nos ha cambiado la fecha. Mas no todo queda ahí, buena fuera; pero resulta que esa hermosa y vieja tradición va desapareciendo casi ya completamente...

Y así ha ido desapareciendo en esos días, en que se conmemora la Resurrección del Señor, el ruido de las matracas y la tradicional quema de judas. Es más, creo que los mayormente perjudicados con estos absurdos y desmoralizados olvidos, son los niños, cuy espíritu yace muerto para estos acontecimientos; y ello es por culpa nuestra.

Todas esas viejas tradiciones de mi pueblo van muriendo, y con ellas muere algo de nosotros. ¿Y nuevas, renacientes tradiciones, dónde están? Si tan siquiera se conjugaran unas por otras, más nada queda... ¡Y pensar que es casi el espíritu de mi pueblo el que va muriendo a pausas!

7 p. 67 ALGO SOBRE LA BANCA ROJA. Hubo una vez un Ayuntamiento moreliano, que mandó pintar de rojo una de las bancas de forjado metal que antes se encontraba en la plaza de Los Mártires; todo ello por halagar las tendencias político sociales, de un disímbolo y heterogéneo grupo, entre los que se contaban, obreros, empleados de Gobierno y prestigiados profesionistas, que se reunían en el lugar todas las tardes a tratar temas de interés en común, nacionales e internacionales, llegando a hacerse famosa esa callejera tertulia, por lo ruidoso de sus sesiones, así como por la erudición de que a veces se hacía gala en ella...

AUTOR

5. Rafael Morelos Zapién en

Monografía del desarrollo de la Ciudad de

No. de

CITAS: 4

Morelia, Morelia, Fimax Publicistas, México, 1941.

1 129. (Vasco de Quiroga) Al Colegio le asignó sus fiestas religiosas solemnes: el día de Nuestra Señora de la Asunción, del Divino Salvador, de San Ambrosio, el día de la exaltación de la Santa Cruz y función solemnísimas con recomendación especial para los estudiantes, el día de San Nicolás y el día de San Miguel.

2 p. 110. BEATERIO DE CARMELITAS. En 1861 contaba con trece hermanas que vivían con suma pobreza y tenían bajo su cuidado a más de sesenta niñas de cuya instrucción y mantenimiento se encargaban. También se especializaron, como ahora se acostumbra decir, en la confección de las pastas de frutas llamadas “ates”; por lo que se puede considerar este Beaterio como la matriz de tan moreliana industria.

3 p. 110. ...corría el año de 1832. Era una fresca mañana del mes de julio. El viejo jardinero del Beaterio, con su rastrillo en la mano, absorto contemplaba su jardín. Con sus manos callosas había trazado aquí y allá, siguiendo los caprichos de su imaginación, los lotes y plantado los rosales, que hoy exuberantes de frescas y variadas flores exhalaban a los cuatro vientos sus magníficos perfumes. Las vetulias y la alfombrilla matizaban el suelo de múltiples colores. Los árboles frutales ofrecían a la vista sus sabrosos frutos; duraznos chabacanos, peras, membrillos y melocotones. Los cipreses, los cedros y los fresnos sombreaban con su fresco verdor aquel lugar encantado. En medio del jardín la fuente murmuraba tranquila su matinal canción y los gorriones y las tórtolas, saltando de rama en rama y cantando sus melodiosos trinos alegraban aquel tranquilo rincón de Morelia.

4 p. 111. Mas allá del jardín un espeso carrizal ocupaba un vasto espacio.

Una puerta enrejada separaba el jardín del amplio patio del Beaterio; a su alrededor había varias pequeñas cocinas; en cada una de ellas una religiosa preparaba por las mañanas la comida para el grupo que tenía bajo su custodia, y por las tardes la pasta para hacer los tan famosos “ates” de Morelia.

AUTOR

6. Samuel Calvillo Pérez en *Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. *- *Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.

No. de CITAS: 4

1 p. 90. Las casas como la mía no tenían regadera, en consecuencia no era posible bañarse diariamente –como es costumbre ahora- y teníamos que recurrir a los baños públicos. ...una enorme casona en la prolongación oriente de la Calle Real, rumbo a México, por el camino de Charo e Indaparapeo, y situada a pocos metros de los arcos centrales del acueducto. Don Julián les puso por nombre *Baños del Recreo* a los que estableció ahí; en la entrada se exhibían jabones de distintas marcas, lociones y otros objetos de limpieza; había personal dedicado a cumplir todos los menesteres de tal negocio, separado de la casa propiamente dicha, que tenía un enorme corredor, a la

orilla del cual se levantaba un pequeño muro, en cuya parte superior había un sinnúmero de macetas con plantas de distintas especies, que su dueño tenía bien clasificadas y, por supuesto, muy bien atendidas. Era su hobby, como se dice ahora, pues personalmente estaba al pendiente y buen cuidado, ya que eran para él motivo de orgullo y satisfacción.

2 p. 89. ...ubiquémonos en la plaza que lleva el nombre de Melchor Ocampo. Anteriormente, el monumento a dicho héroe se encontraba al lado norte de la misma, sobre una base cuadrada. En la parte central se levantaba un plinto que sostenía la efigie; cuatro estatuas de mujer añadían un estilo artístico verdaderamente bello. No recuerdo ya el significado de tales esculturas, de cuyo paradero nada se sabe. Un kiosco grande tenía a su alrededor un basamento de cantera y, por la parte que da a la Calle Real, su banqueta ancha contaba con tres o cuatro bancas de hierro.

3 p. 89 En una de las bancas, la del extremo oriente, mi padre y yo nos sentábamos por la noche a pasar el rato y a escuchar la música discográfica con las canciones de la época que ponía en una consola don Eugenio Romero, dueño de la perfumería La Floralía, ubicada en la esquina de la Calle Real y la que hoy lleva por nombre Avenida Morelos Norte. En aquel lugar se nos pasaba el tiempo al pie de uno de los árboles que desprendían de su fronda una flor morada de repugnante aroma; pero esto no importaba, la frescura de la noche y la tranquilidad de entonces nos ofrecían una sencilla placidez, escuchando Granada de Agustín Lara y otras muchas canciones de autores populares de ese tiempo...

4 p. 82. Excuso decir a ustedes que mi padre se entusiasmó tanto con las famosas tandas que con frecuencia me llevaba a gozar del espectáculo, siempre alegre, profesional y con respeto a las costumbres de la sociedad moreliana, que se distinguía por beata y persignada. Los triunfos fueron muchos, la popularidad se extendió por todo Morelia y podemos decir que su temporada fue de éxito constante. Pero lo que comienza termina y, de acuerdo con esta máxima, un día cerró sus puertas; las manos de los operarios y trabajadores fueron desarmando el local hasta que no quedó vestigio alguno del famoso Teatro Salón Morelos.

AUTOR

7. Yolanda Sereno Ayala en

Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años,

México, Gobierno del Estado de Michoacán

– UMSNH, 2001.

No. de

CITAS: 8

1 p. 104. Desde las diez de la mañana, las campanas de todas las iglesias repicaban a vuelo, lo que indicaba el próximo inicio del desfile cívico—militar y escolar. Los redobles de esquilas, se repetían una y otra vez, en un despertar de los sentimientos patrios.

2 p. 99 - 100. En el México colonial, para el “Jueves de Corpus”, llegaban al zócalo decenas de recues de mulas, procedentes de Acapulco, que traían sobre sus lomos cajas repletas de preciadas

mercancías, que llegaban a este puerto en la llamada Nao de China.

Como un recuerdo del pasado colonial, sólo quedó la venta de las figuras grandes “mulas” hechas con hojas de plátano y las más pequeñas, manufacturadas con hojas de maíz, cuya carga era de flores y frutos. Las rústicas esculturas artesanales se regalaban, para el “Corpus” entre las amistades.

3 p. 98 – 99. En la Catedral de Morelia, la festividad se celebraba hace medio siglo, con gran solemnidad. Desde días antes, los sacristanes con la aprobación de los Canónigos Catedralicios, planeaban las alegorías eucarísticas, que llevaría cada uno de los altares o posas, donde habría de exponerse al Santísimo Sacramento...

El día señalado, campanas y esquilas tocaban con júbilo desde temprano, anunciando la Misa Pontifical a la que asistían todos los morelianos católicos, así como gentes que venían de los pueblos cercanos...

La misa era grandiosa, tanto por el ritual litúrgico como por la música polifónica. Posteriormente venía la procesión con el Santísimo Sacramento, sostenido por el prelado, bajo palio. Le seguían el Dean y los Canónigos, vestidos con sus características sotanas y esclavinas moradas...

En cada una de las “posas”, el Arzobispo —vestido para esta ocasión— con ornamentos dorados, pectoral y anillo de oro con amatistas en el altar, mientras era incesado el Santísimo Sacramento, ante el silencio de los fieles al rendirle pleitesía al Creador. Seguía la procesión hasta llegar al altar mayor, donde el pastor impartía la bendición, dirigida en cruz hacia los cuatro puntos cardinales de la tierra.

La ceremonia duraba más de dos horas, sin embargo, las familias al salir del templo, se dirigían gustosas a los portales para proseguir la fiesta comunitaria.

4 p. 103. Septiembre en Morelia es hablar de serpentinas tricolores, confeti y campanas que tocan a vuelo. Es sentir el nacionalismo romántico de la patria chica, de la antigua Valladolid —hoy Morelia, que lleva este nombre en honor del caudillo de la Independencia Don José María Tecla Morelos y Pavón, que nació en esta ciudad el 30 de septiembre de 1765.

Si bien en la localidad se celebra, como Dios manda, la fiesta patria del 16 de septiembre, aniversario de la problema de la Independencia Mexicana por el cura Miguel Hidalgo y Costilla, quien dejó profunda huella en el Colegio de San Nicolás de Valladolid, del que fue rector y maestro, el 30 de septiembre, los morelianos, como vulgarmente se dice: echan la casa por la ventana en los festejos en honor al héroe epónimo.

Hace media centuria la fiesta iniciaba a las cinco de la mañana, con impresionantes tronidos que estremecían los edificios de la ciudad. Eran los 21 cañonazos que con balas de salva de la artillería eran lanzados al viento, en el mismísimo atrio de la catedral, como un recuerdo y un saludo al gran Morelos.

Los preparativos para la fiesta iniciaban días antes con la puerta de adornos en los balcones de los edificios oficiales y civiles, consistentes en vistosas guardamayetas tricolores, con flecos dorados. En contraposición las casas-habitación de clase media, decoraban los frentes de sus casas con banderines de papel de china o cadenas del mismo material. Por su parte, los comerciantes convocados por el H. Ayuntamiento de la ciudad,

competían amistosamente en un concurso de “Aparatos Patrios” en los que ponían motivos alegóricos alusivos al festejo.

5 p. 101. Como golosinas propias del tiempo, en las esquinas de los portales vendían las ciruelas pasadas, las changungas y calabaza en tacha, traída de tierra caliente, así como el colorido *alfajor* de Colima.

6 p. 96 -97. El mes de mayo, mes de las flores y del inicio de la temporada de lluvias, era dedicado al culto de la Virgen María, con este motivo los niños tenían una fiesta continua, ya que todos los días había que ir al templo, más cercano, a rezar el Santo Rosario y los más importante, ofrecer flores a la Madre de Dios, para implorar su protección.

A las seis de la tarde, las campanas anunciaban el inicio del rezo. Para ello, las niñas debían ir vestidas de blanco, de “alma en gracia”...

La ofrenda era llevada al altar a la hora de la bendición con el Santísimo Sacramento, cuyos pétalos lanzaban los niños sobre la custodia, en señal de adoración.

Luego venía el mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón, patrono de la ciudad de Morelia, por lo que también había que ir a ofrecer flores. Esta vez, el rezo era en la catedral. La indumentaria era la misma, únicamente se le agregaba un listón rojo en el pecho, como distintivo del Sagrado Corazón.

7 p. 96. En los barrios de Morelia, eran quemados unos Judas de gran tamaño, que llevaban atados a la cintura frutas y regalos, que a la hora de girar y explotar, se esparcían entre la concurrencia.

8 p. 95. El Sábado de Gloria, mucha gente asistía a la catedral, donde el Arzobispo oficiaría la Misa Pontifical, con la solemnidad litúrgica requerida. A las doce en punto, las campanas de los templos repicaban a vuelo, precisamente a la hora del “Gloria”, con lo que se anunciaba la promesa mesiánica.

...el Sábado de Gloria, las familias se bañaban en los patios de las casas. En grandes tinas de fierro se ponía el agua a calentar al sol, y de ahí a jicarazos, se bañaban unos a otros, en son de juego. Posteriormente, esta costumbre pasó a las calle y se perdió con los años.

El tronar de cohetes era constante durante todo el Sábado de Gloria, debido a los cientos de Judas que eran tronados en los patios de las casas y vecindades.

AUTOR

8. Enrique Ibarra Carreón en *Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos*, Editorial Eugenia, México, 2006.

No. de CITAS: 2

1 p. 78. Entrevistado por un rotativo local importante, Fernando Belmonte Martínez, los artesanos de la piedra provinieron de Cuitzeo del Porvenir. Ellos edificaron la ciudad, a su decir engalanándose con sus monumentos. Existen aún pequeños talleres en la colonia Obrera y Santiaguito. En el 2002 existían

unos 300 canteras, de ellos 50 calificados como maestros y dos artistas dedicados a la escultura ornamental. En la obtención de la cantera, en Jamaica (al norte por Cointizio), han ocurrido desprendimientos graves por lo que tarea es muy peligrosa. De la remuneración que obtienen, un oficial ganaba 900 pesos a la semana y un oficial 700. En la temporada de aguas el material se suaviza; en diciembre es cuando hay mayor demanda de trabajo y más utilidades. La construcción de casas en cantera no pasará nunca de moda, la ornamentación está en declive. Hace 17 años existían diez maestros, hoy quedan dos. Hay consecuencias peligrosas para la salud por el polvo que emana la piedra al dañar los ojos, la nariz, los oídos, los pulmones y el cuero cabelludo. No tienen beneficios del sector salud y esto hace más desalentador el oficio, pero Morelia subsistirá por mucho, como la Ciudad de las Canteras Color de Rosa, un bello color que la identifica ante el mundo entero.

2 p. 59 – 60. En los siglos XVI y XVII se dio albergue como institución femenina tratándose de pequeñas pensionadas internas, todo ello hasta que fue abandonado por las monas de 1738 a 1743 en que el obispo Matos Coronado intervino para convertirlo en un lugar para niñas huérfanas que eran legítimas españolas. Se les conoció como las “Rosas de castilla” por lo que tanto el colegio como templo y jardín se denominó de Las Rosas. En 1743 se convirtió en conservatorio por el Papa Benedicto XIV y desde entonces ha desfilado por él múltiples alumnos que se congregaron al canto impulsando la educación musical siendo de los más recientes el padre José Villaseñor que le dio vida al famoso Coro conocido en México y en el extranjero como Los Niños Cantores de Morelia bajo la dirección del maestro italiano Romano Picutti...

TABLA 17. CATEGORÍA RELIGIÓN

AUTORES	
1. Mariano de Jesús Torres en <i>Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato</i> , Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991	No. de CITAS: 3

1 p. 71. Los antiguos michoacanos que habitaron este territorio, aunque poco civilizados, se dedicaban también a la música, aún cuando fuese empleando instrumentos imperfectos y con ningún conocimiento de las reglas del arte.

2 p. 71 y 72. Los músicos que manejaban estos instrumentos, tocaban también en las fiestas religiosas, al bailar las danzas en los templos de los dioses “Curicaveri y Xaratanga”; danzas que conservaron los indígenas, aún después de establecido el Cristianismo, y que aún se acostumbraban en algunos pueblos de Michoacán, restos de la antigua barbarie.

3 p. 72. Los indígenas fueron, pues, instruidos en la música religiosa, y este fue un paso gigantesco que dio el divino arte en Michoacán.

AUTOR	
2. Antonio Arriaga Ochoa en <i>Imágenes y Paisajes</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 7

1 p. 45. Los matlatzingas, fueron testigos de la transformación de su valle admirable; los niños empiezan a hablar una lengua que antes no se había oído; el valle se va cubriendo de vides; una nueva arquitectura va substituyendo a las antiguas pirámides policromadas.

2 p. 45. Los españoles también van descubriendo un nuevo mundo, cada alborada y cada atardecer en la nueva ciudad, muestra un aspecto distinto de las montañas, cada lucha una experiencia deslumbrante, más deslumbrante que el oro de las minas de Tlapujahua, que antes nunca vieron y que ahora pesan en el cuenco de las manos temblorosas.

3 p. 45. Se fueron formando las primeras familias españoles: Luis Dávila procedente de Sevilla... Los regionalismos españoles fueron desapareciendo en contacto con nuestro valle, las disputas constantes de los provincialismos fueron desapareciendo para dar lugar al español convertido en criollo, en mexicano.

4 p. 125. Don Juan de Villaseñor Orozco, encomendero del pueblo de Guango (actual Villa Morelos) fue el fundador de la ilustre familia, de la cual descendía don Miguel Hidalgo y Costilla y don Agustín de Iturbide.

Don Juan de Villaseñor Orozco “El Viejo” que tuvo muchos hijos e hijas, de donde salió todo lo bueno que tiene la provincia de Michoacán en linajes: los Villaseñor, Cervantes, Orozco, Avalos, Bocanegra y Contreras, les repartió sus tierras que “son todas las buenas que había en la provincia, mirando de Guango al río grande”, escribe el cronista Basalenque.

5 p. 134. Don Juan de Bargas dijo “que conoce al Bachiller don Miguel Hidalgo y Costilla, hijo legítimo de Cristobal Hidalgo y Costilla y doña Ana María Gallega, difunta, a quien también conoció, como conoce al referido Crsitobal, que de ambos sabe son limpios de sangre... que fueron cristianos viejos, limpios de sangre y sin mezcla alguna...”

6 p. 135. Declaró a continuación don Nicolás de Bargas, en su declaración afirma que don Miguel Hidalgo y Costilla a quien conoce “sabe ser de sangre limpia, descendiente de gente ilustre y cristianos viejos”.

7 p. 47. ...el virrey (Antonio de Mendoza) conoció todavía a los últimos caciques tarascos vestidos de mantos de pluma de colibrí, sus orejeras de obsidiana y turquecilla, llenos de colorido y belleza; admiró la gracia ágil y sencilla de la mujer indígena.

AUTOR	
3. Ramón Martínez Ocaranza en <i>Autobiografía</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 5

1 p. 16 Tanto escuché a mis padres y a las gentes de mi pueblo hablar de las infamias de Inés Chávez García, que a veces pienso que yo conocí a esa bestia chaparra; muy morena y picada de viruelas; bestia de traje charro de gamuza, con botonaduras de plata. Bestia feroz muy bien vestida, como aparece en una fotografía que conservo de él y que corresponde a la toma de Yuriria, Guanajuato, en 1915, año de mi nacimiento.

Ese es uno de los orígenes de mi paranoia. Les tengo mucho miedo a las bestias chaparras.

Se contaba de Inesito que por donde él pasaba se moría la tierra. Saqueaba las tiendas. Violaba mujeres. Y quemaba los pueblos. Bramaban las vacas y los caballos relinchaban ante los signos de la muerte. Mi propia madre me contaba que traía una pistola para suicidarse antes que caer en las garras de aquel jabalí.

2 p. 16 Cuenta nuestro pícaro Rubén Romero en su novela *Desbandada*, que cuando Chávez García entró a Cotija, él y sus garañones violaron a todas las mujeres: niñas quedadas y viejitas. Y que al abandonar a Cotija, el sacerdote del pueblo llamó a misa a sus feligreses y predicó desde el púlpito que todos los hombres solteros de Cotija se casaran con las mujeres violadas por las bestias. Y dándole vuelo a las campanas de su picardía, cuenta que en esa boda colectiva salieron muchas mujeres que en otras condiciones no hubieran salido jamás.

3 p. 119 Durante mi profesorado, escribí cuatro libros de texto

para ayudar a mis alumnos en el conocimiento de la literatura mexicana. El primer libro se titula *Cuaderno de Literatura indígena*, y comprende la Literatura Náhuatl, la Literatura Maya y la Literatura Tarasca.

4 p. 112 ¿Para eso se hizo la Revolución Insurgente de 1810? ¿Para eso se hizo la Revolución Mexicana de 1910? ¿Para eso derramaron su sangre los héroes de la Patria? ¿Para que un currutaco vanidoso llenara de infamia el Colegio más sagrado de América?

5 p. 119 El segundo libro se titula Cuaderno de Literatura Novohispana, y comprende los siglos XVI, XVII y XVIII. Estos libros me los editó mi Universidad... Siendo Director General de Difusión Cultural Gastón García Cantú, también en 1968, me editó la Universidad Nacional Autónoma de México la *Poesía Insurgente*.

AUTOR	
4. Gilberto Chávez Fraga en <i>Morelia... relicario de piedra</i> , Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.	No. de CITAS: 1

1 p. 33. Este Domingo de Ramos, que la liturgia consagra a la bendición de las palmas, con que simbólicamente se espera batir el aire en regocijo a la entrada del Señor, siempre he tenido para mí un especial significado; aún no sé qué, de agradable y poético. Tal vez por eso que me parece ésta, una de las celebraciones religiosas a la que la gente da el más sencillo y candoroso sabor pueblerino. No sabría decirlo, pero contemplando esos grupos de inditas venidas de los más recónditos y risueños pueblecillos tarascos, viéndolas laboriosas a la entrada de los templos, entregadas a la amorosa tarea de entretejer las palmas enlazando ramos de bugambillas, me ha parecido adivinar en ellas el alma prístina de nuestra raza; fuerte y creyente, candorosa y humilde, valerosa y altiva.

AUTOR	
5. Rafael Morelos Zapién en <i>Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia</i> , Morelia, Fimax Publicistas, México, 1941.	No. de CITAS: 8

1 p. 47. ...un grupo de indios pirindas que se acojen gustosos a la nueva luz del Evangelio para abrazar una nueva religión y una nueva civilización, aprender un nuevo idioma y cambiar de costumbres; luego la erección de una ciudad a la usanza española con iglesia principal...

2 p. 48. La formación de la sociedad por clases, entre la nobleza y el pueblo, fue muy carcada, pues a los Señores principales se les dieron los solares situados en el centro y a los indígenas los agruparon en barrios diseminados en lugares alejados de ese centro: por el norte Santiaguito...

3 p. 121. Del templo de San Juan Bautista, pues a este santo

estaba consagrado, no hay noticias de la fecha de su construcción; sin embargo, debe ser de los más antiguos, pues este barrio se formó con los indígenas mexicanos que mandó el Virrey don Antonio de Mendoza a poblar Valladolid, y era costumbre que cada barrio tuviera su iglesia, como ya lo hemos visto.

4 p. 131. Honor y gloria debe ser para el fundador del Primitivo Colegio de San Nicolás, don Vasco de Quiroga, el que no sólo haya contribuido en aquellos tiempos y con los pocos elementos con que contaba a difundir entre los nativos, del país los rudimentos de las primeras letras, sino que procuró que se le enseñara todo aquello que a los hijos de los Conquistadores se les enseñaba; como un ejemplo palpable de ello es el maestro don Pedro Caltzonzin, de quien ya dijimos que enseñaba las primeras letras...

5 p. 128. La enseñanza era gratuita para los indígenas, en premio a que ellos voluntariamente y con mucho placer habían ayudado materialmente a la construcción de su nueva escuela.

6 p. 128. La mezcla de españoles con los indios en el nuevo plantel perseguía el doble objeto de que aprendieran mutuamente sus respectivos idiomas y de que se conocieran mejor familiarizándose con el trato las dos razas.

7 p. 132. ...y don Pablo Caltzonzin que tuvo el honor y privilegio de ser el primer sacerdote aborigen que elevó en el altar la hostia consagrada.

8 p. 132. Uno de los compañeros de Fran Antonio de Lisboa era Fray Juan de San Miguel, el cual hizo resaltar desde luego su gran amor a los indios, su espíritu emprendedor, por su obra de civilización, y en fin por todas aquellas cualidades que hacen de un hombre un apóstol y un fundador de un pueblo; por estas cualidades será siempre recordado y querido por todos los michoacanos.

AUTOR	
6. Samuel Calvillo Pérez en <i>Pláticas de ayer y hoy</i> , Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. *- <i>Espigas Líricas</i> , Morelia, Morevallado Editores, 1998.	No. de CITAS: 3

1 p. 109. Ya he dicho que el mexicano es profundamente católico, aunque la gran mayoría lo sea de simple etiqueta; su temperamento es muy dado al fanatismo en lo que toca a la religión, pero también a los deportes; lo vemos ahora en el balompié o fútbol, donde muchos espectadores rayan en un entusiasmo enfermizo, digno de ser estudiado y evaluado por sociólogos y psicólogos, y que han llegado a ser un fenómeno de fin de siglo, donde una simple bola se convierte en reina del juego, pateada por veinte jugadores y con un silbante, no muy confiable, como juez de ese mundial deporte.

2 p. 43. En medio de estos movimientos de intolerancia, de imposición por parte del gobierno que subyugaba y sometía

arbitrariamente el derecho natural y constitucionalmente establecido de los católicos, esta clase se vio obligada a replegarse. Los templos fueron cerrados, los eventos religiosos se celebraban clandestinamente en el interior de las casas de familias conocidas de la sociedad moreliana y la población, mayoritariamente católica, empezó a incomodarse hasta el punto de la rebelión.

3 p. 110 Apareció por ahí una Liga de la decencia integrada por mujeres de falso catolicismo, de las que se espantan del muerto y se acuestan con la mortaja, y a la famosa Liga, encabezada por la esposa de algún alto funcionario, le pareció inmoral que las tres indias, hechas con carne de cemento cromado, mostraron los senos desnudos, lo que era algo inconveniente para las buenas costumbres de la sociedad. Su influyente marido decidió complacerla, por lo que una noche varios hombres con zapapico y pala en mano echaron abajo la dichosa fuente, cuya vida alcanzó algo más de los treinta años, a partir de su construcción y hasta su derrumbamiento.

Muchos años transcurrieron hasta que un buen moreliano, José Martínez, llamado cariñosamente El Tío Pepe, que ahora vive la paz eterna, pero que merece el reconocimiento de todos sus conciudadanos —aunque no de las ligas de la decencia—, se propuso construir en ese sitio una fuente igual, del mismo estilo, con análogo sentido artístico, pero ahora de bronce, dejando a las esculturas sus zagalejos, sus pechos desnudos, sus brazos levantados sosteniendo la batea rebosante de frutas de la región, aunque sin los vivos colores que ostentaba su antecesora.

AUTOR

7. Yolanda Sereno Ayala en *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México,

Gobierno del Estado de Michoacán – UMSNH, 2001.

No. de CITAS: 6

1 p. 84 El torito de petate en las calles. El regocijado baile, al igual que muchas costumbres folklóricas, en sus orígenes y en su tiempo, debió tener un claro significado didáctico, ya que con ello, generalmente, el pueblo deseaba expresar algo y ligaba el sentido de sus danzas a los acontecimientos periódicos del calendario. Igual que en muchas otras culturas, había que saludar a la primavera con fiestas que debían contener elementos mágicos de invocación a Dios, para tenerlo propicio respecto a la fertilidad de la tierra.

Cuenta la tradición que fueron los primeros evangelizadores los que propiciaron esta danza, inspirados en la fiesta brava hispana, con el fin de atraer y catequizar a los indígenas que se habían refugiado en la sierra, ante el temor de ser sacrificados por los conquistadores.

Para esto, aprovecharon la fiesta de la fecundidad, la alegría de su música y el arte del nativo. Por mandato del primer Obispo de Michoacán, Don Vasco de Quiroga, y con el fin de catequizar a los tarascos de una manera organizada, dividieron los pueblos de Michoacán en cuatro barrios, que competían sanamente en todas sus fiestas. Así se convirtió en costumbre, que en el carnaval saliera un toro de cada barrio, tradición que aún perdura en las comunidades indígenas hasta nuestros días.

La danza de los “Toritos de Petate”, en la Morelia de hace cinco décadas, no solamente significaba una sana diversión que rompía con la ruta diaria de la ciudad, sino que dejaba una honda huella, tanto en la vida personal como en la de los espectadores.

2 p. 35 La religión católica heredada de generación en generación, constituía un timón seguro de salvación, por lo que la observancia de reglas y preceptos era rigurosa.

3 p. 87 La cuaresma para los cristianos, simboliza los cuarenta días que Jesucristo en el desierto orando y ayunando, antes de empezar su vida pública.

4 p. 112 No cabe duda que si la democracia existe, está viva en la festividad de la Virgen de Guadalupe, la unificadora de nuestra nacionalidad.

A esta fiesta popular, sin distinción de clases sociales, acudía toda la gente al santuario guadalupano, a cumplir penosas mandas o implorar favores ante la Virgen María, empujados por la fuerza de la fe y la costumbre, aunque fuera solo una vez al año.

Hace cincuenta años, esta festividad religiosa, cuyas raíces datan de hace 467 años, en que se apareció la Virgen mestiza al indio Juan Diego en el cerro del Tepeyac, se celebraba en Morelia con gran solemnidad y regocijo popular, pero también dentro de la devoción y el recato.

...No había hogar que se llamara católico donde no se pusiera un altar a la Guadalupana, con cortinas de encajes y muselinas, flores cubiertos de rosas, macetas con nopalitos, magueyes y veladoras, a cuyo pie y de rodillas, se rezaba el rosario en familia, todos los días del novenario. Luego en plena calle, sobre un “anafre” o ladrillos apilados, se encendían un “hachón” que era alimentado con leña. Alrededor, en sillas bajitas de madera y tule, se sentaban los abuelos, papás, tíos y toda la prole, para los que las “fogatas” eran motivo de juego.

5 p. 113 Hay constancia de que esta tradición guadalupana la dejó escrita el Generalísimo Morelos en el manuscrito de “Los sentimientos de la Nación” en donde el caudillo declara, en la mismísima Constitución: “el que se establezca el día 12 de diciembre en todos los pueblos, como fiesta de la nación, dedicándola a la Patrona de la libertad, María Santísima de Guadalupe”. Está escrito también que lanzó una proclama en la que se obligaba a los insurgentes a celebrar cada día doce del mismo mes, un acto devocional a la Virgen del Tepeyac, donde los vecinos de los pueblos debían de exponer en sus puertas y balcones la imagen de la Virgen de Guadalupe, haciendo arder “lucos” afuera de sus casas.

6 p. 83 El pueblo mexicano vive, sueña y trabaja para la fiesta. Día tras día el año es motivo de celebración: el santo de su nombre, el cumpleaños, el patrono de la comunidad, las fiestas cívicas y religiosas, todas ellas enmarcadas en un paisaje costumbrista de música, danza, color y alegría.

Los primeros evangelizadores hispanos, al ver el gusto de los nativos por la fiesta, aprovecharon esta coyuntura para implantar la doctrina cristiana en el mismo marco tradicional. Cambiaron las festividades paganas por las religiosas cristianas, de cristos, vírgenes y santos, celebraciones a las que se unieron las del calendario cívico y las creadas por el consumismo.

AUTOR

8. Enrique Ibarra Carreón en
Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos,
 Editorial Eugenia, México, 2006.

**No. de
 CITAS: 6**

1 p. 53. (Palacio de Gobierno) La cantería del imafrente todavía ostenta evidencias del cambio de los escudos religioso por el escudo nacional y se agregó la campana de Dolores, símbolos de independencia nacional, cuando el inmueble pasó de manos de la iglesia para convertirse en Palacio de Gobierno. El balcón central, de forma mixtilínea con barandal de hierro forjado, se utiliza el 15 de septiembre de cada año cuando el gobernador se asoma a agitar el lábaro patrio a dar el grito de Independencia: “Viva México”, ante una muchedumbre que tradicionalmente se aglomera frente al edificio de la autoridad de Michoacán.

2 p. 73. Este famoso templo fue construido entre 1708 y 1716 y fue dedicado a honrar a la Virgen de Guadalupe, desconociéndose porqué se ha dedicado más al Indio del Tepeyac que a la Virgen Morena siendo que en esa época en Valladolid se veneraba ya con mucho a la Patrona de América.

3 p. 70. Hablar de los templos de Morelia es todo un legajo de la rica historia que se desarrolló con la conquista por España. Siendo Valladolid una villa apenas fundada, pronto se distinguió por su inclinación abiertamente religiosa proliferando los templos y conventos con la recepción a todas las órdenes que iban llegando procedentes de España.

4 p. 85. Nueva Galicia dejando una estela de terror en la que el Tata Vasco, que llegó posterior, fue diluyendo a base de amor dedicado, enseñanzas a sobresalir en un mundo nuevo, rotos los patrones, el sistema al que habían estado acostumbrados por siglos. Tzintzuntzan sólo es parte de una porción mexicana, Michoacán que fue el punto central de un reino, el tarasco hoy manejado como purépecha, un atractivo más de lo que la entidad ofrece al que desee visitarlo pues nuestra entidad lo reúne todo, como un abanico que se abre al gusto de todos.

5 p. 86. Realizar un recorrido por ese mundo mágico de la población, cabecera municipal de las más nuevas en nuestro territorio, es evocar lo que hace cinco siglos se practicaba en la religiosidad de la comunidad de sus habitantes considerados tal vez como los más valientes de México en su lucha contra el dominio de los europeos que llegaron a Mechoacán a mediados del siglo XVI. Conocer las yácatas es adentrarse algo en la regio cultura que tenían los naturales michoacanos. Las yácatas tienen 30 metros de largo por 15 de altura, pero todas fueron destrozadas en sus partes altas por las manos de la soldadesca hispana que comandaba el siniestro Nuño de Guzmán. Ahí los tarascos reunían pleitesía a sus dioses paganos. Estas pirámides se asientan sobre una plataforma de 425 metros de largo por 250 de ancho. En su cúspide se colocaba un templo de madera adornaba el interior. Y los sacerdotes las habitaban para recibir a los visitantes que ofrecían sus sacrificios. El dios más

importante se llamaba Curicaveri o dios del fuego, a quien le tenían una flama permanentemente encendida por tratarse de un dios solar.

6 p. 102. El 27 de noviembre de 1846 inició el cargo como gobernador de Michoacán nombrado tres meses antes gracias a un nuevo gobierno de matiz federalista que él siempre apoyó. Entre otras, Ocampo reabrió el Colegio de San Nicolás cerrado desde la guerra de independencia con el nombre de Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Como reformador inició en 1851 enviando al Congreso de Michoacán una representación para la reforma del Arancel de obvenciones Parroquiales. Ocampo no ignoraba lo que el poder, influenciado por la iglesia, mantenía tuviera oportunidad de emerger.

...Benito Juárez García, el zapoteca presidente, quien, como Ocampo, conocieron las consecuencias del retraso en que el país estaba ante el acoso del poder que las leyes eclesiásticas superaban todo lo civil y terrestre.

TABLA 18. CATEGORÍA MEMORIAS

AUTORES	
1. Mariano de Jesús Torres en <i>Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato</i> , Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991	No. de CITAS: 3

1 p. 124. Renació, pues, el paseo de las lechugas, volvió a mostrarse animado y alegre aquel lugar ya triste y sombrío: los morelianos, evocando sus antiguos recuerdos, pueden hoy deleitarse recorriendo aquellos lugares.

2 p. 125. ¡Cuántas jóvenes desposadas que concurren hoy al paseo con su naciente prole, recordarán que allí tuvieron principio los dulces amores, cuyos queridos frutos traen allí a solazarse ahora!

3 p. 183. Quien desee, pues, saber cómo era en otro tiempos en Morelia el Corpus Cristi, sírvase recorrer las siguientes líneas que vamos a trazar con ese objeto.

AUTOR	
2. Antonio Arriaga Ochoa en <i>Imágenes y Paisajes</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 2

1 p. 25. Se han sucedido los años de la muerte de mi padre, pero su memoria permanece cada día viva. A veces lo veo de cerca, en mi cuarto, en la puerta de mi casa, en Morelia. Sus facciones, su risa jovial y sencilla, parece que me siguen acompañando.

2 p. 29. A los 70 años cumplidos, mi padre recorría la calle principal de Morelia, recto, con viveza y saludando alegremente a todos, cuando repentinamente lo sorprendió la muerte. Murió de pie como los recios árboles.

AUTOR	
3. Ramón Martínez Ocaranza en <i>Autobiografía</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 3

1 p. 70 Morelia ha sido el centro mágico de toda mi vida. Allí he vivido y he muerto los signos más terribles de mi existencia.

2 p. 81. Siempre recordaré que una mañana de junio en que vagaba por la orilla del río de mi pueblo, iba leyendo la versión mecanográfica de mi *Oda a Madame Chaucheat*. Iba maravillado de la música y de las imágenes de aquel poema nacido de la sombra del sueño del amor. Yo estaba enamorado de un

fantasma. Y tomaba consciencia de la fuerza con que un fantasma creaba imágenes tan raras que por primera vez en mi vida me daban la conciencia de la belleza terrible de la poesía. De mi poesía, que se había ido formando en medio de mis naufragios magallánicos; de mis noches de invierno en la Torre de la Compañía de Jesús en Morelia; en la cueva de la sabiduría, del Hotel Magallanes, y en los conciertos maravillosos de las pulquerías de la Merced.

3 p. 84. Aquí, en Morelia, está mi Torre de la Compañía de Jesús, donde viví tantos años. Y en esta Torre vive el viento que dio estructura a mi destino. Morelia es la ciudad de la compañera de mi vida, que es la madre de mis tres hijos morelianos. Siempre recordaré cuando mi compañera Ofelia subía la Torre de la Compañía de Jesús, donde volví a vivir, para llevarme pan, libros y amor. No sé cómo le haría para llegar hasta mi Torre. Son milagros de Eros que transforma a los seres humanos en mágicas arañas.

AUTOR	
4. Gilberto Chávez Fraga en <i>Morelia... relicario de piedra</i> , Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.	No. de CITAS: 4

1 p. 12. Así que la frase con que comencé esta disertación, hagámosla en tiempo presente, y digamos: ¡Qué bellas y silenciosas... apacibles y serenas, son estas tardes domingueras! En ellas acostumbro en melancólico paso, deambular por mi ciudad, por sus arterias más recónditas, donde el alerta espíritu de lo inerte y ésta murmura a los oídos su mensaje en donde canta su secular y poética grandeza. Y cosa extraña, el medio es nada o casi nada, sino tan sólo torcida callejuela, deforme banqueta de baldoza o casi desplomante arquería; o aún el guijarro que yace en el camino.

2 p. 12 Y si te fijas bien, el simple medio del sensorial impacto puede ser el claro resplandor de las vidrieras, enmarcadas en verdes, azules o blancos ventanales. Y también, los pasillos húmedos y frescos de las viejas casonas, de cuyos interiores acaso salen ruidosas y juveniles risotadas o el monástico misterio del silencio; nostálgico misterio en que la mente envuelve la incógnita de sus moradores.

3 p. 13. Como decía, ayer subí a la azotea de ésta que es tu casa, no recuerdo por qué motivo, y de ahí poco a poco sin proponérmelo, me fui adentrando en un estado de contemplación de todo lo que me rodeaba. Esto trajo a mi memoria, recuerdos, experiencias infantiles y juveniles ya olvidadas.

... Y al contemplar todos estos barrios, más que nada con la imaginación, cada nombre iba evocando en mi memoria aquellas andanzas de mi niñez y mi juventud.

4 p. 35. Hace ya tres días que el pregón del panadero se ha dejado escuchar nuevamente en esta tranquila calle moreliana. ¡El paaan, el paaan! Y su rítmico ritornelo, que de luminosos recuerdos ha traído a mi mente. Hace tanto que se ha desterrado

de Morelia esta simpática costumbre; hace tantos años que no veía a ese pintoresco personaje con enorme canasto acomodado en la cabeza, ir de puerta en puerta entregando su mercadería

AUTOR

5. Rafael Morelos Zapién en

Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia, Morelia, Fimax Publicistas, México, 1941.

No. de CITAS: 4

1 p. 138. De grata memoria debía de haber sido para el Colegio la unión con el Colegio de San Miguel, toda vez que se guardaba con toda solemnidad la fiesta del día en que la Iglesia honra al Arcángel San Miguel, pues había ayunos la víspera, confesión y comunión general y misa dicha por el Rector; ese día se daba en el refectorio algo extraordinario en la comida; había iluminación del Colegio por dentro y por fuera y repiques a vuelo de campanas.

2 p. 137. Se hizo obligatoria a los alumnos la costumbre muy antigua de dar servicio en la catedral en las festividades religiosas, para que los alumnos conocieran las ceremonias y demás objetos del culto divino.

3 p. 109. El pueblo de San Pedro fue uno de los más prósperos en la antigüedad; cubierto de árboles frutales era un sitio ameno y pintoresco, tanto que era el paseo favorito de la Ciudad; allí iban los habitantes de Valladolid a dar tregua a sus fatigas, allí iban también a tomar sabrosos tamales, en los entonces afamados expendios de la Cueva Santa, el de Tehuacán y el Palo Santo.

4 p. 106. Dijéronle entonces cómo hacía mucho tiempo que les había sido confiada por un desconocido, que hasta la fecha no se había presentado a recogerla. Intrigado el Obispo, ordenó la apertura del cajón, y encontrese...

AUTOR

6. Samuel Calvillo Pérez en *Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. *- *Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.

No. de CITAS: 10

1 p. 120. Una mañana de aquel año de 1941, Judith y yo nos casamos ante un altar de la Santa Iglesia Catedral de Morelia. Nos acompañaron varias personas, entre ellas algunos amigos tanto de ella como míos...

2 p. 118. Fuertemente integrada esta cuarteta, nuestras reuniones en el Café del chino Fong, en la primera calle de Abasolo, eran de lo más frecuente.

3 p. 91. Por las noches, en mi casa, mi padre recibía al profesor Diódoro González, de quien guardo grata memoria, pues era un gran placer ver a los dos grandes amigos enfrascados en amena

charla, que se prolongaba largo rato en la puerta, ya para despedirse, hasta que, como he dicho, sonaban en las torres de nuestra catedral las diez campanadas de la noche. Sola, pausadamente, por entre el silencio de las calles, se iba perdiendo entonces la figura del profesor.

4 p. 90. ...mi padre se daba a la gran charla, hasta que en el reloj de la catedral sonaban las campanadas de las diez de la noche.

5 p. 83. ¿Qué he hecho yo mismo desde el día aquel en que por primera vez puse la planta de mi pie derecho en el quicio de entrada de la gran puerta del Colegio de San Nicolás? Asistí a las clases, pasé largas horas en la biblioteca, acudí a eventos culturales, escuché con embeleso al maestro Victoriano Anguiano mientras recorría como en una bellísima turné los caminos de Egipto, de Grecia; subí en Atenas al Partenón, escuché los sabios razonamientos de Sócrates.

6 p. 65. Mi padre en sana plática con el profesor y yo arrinconado con mi aparato, transcurría el tiempo, hasta que el reloj de Catedral daba las diez campanadas, hora en que el señor profesor se retiraba a su domicilio, a pie por las solitarias calles de Morelia.

7 p. 50. Fue la tarde del 21 de enero de 1924, siempre lo tendré presente. Las partes altas, los edificios públicos de construcción mayor: el templo de San José por el costado del norte, bastante alto y con ventanas pequeñas que servían muy bien de fortines; la antigua plaza de toros, edificio circular de cantera, sitio en la confluencia de las calles Aquiles Serdán y Amado Nervo; los templos de La Merced, el de Capuchinas con el edificio anexo, El Carmen, el templo del Santuario de Guadalupe, el Cuartel de las Colonias, la antigua penitenciaría, todos fueron ocupados por los defensores de la ciudad.

8 p. 117. Las relaciones entre mi padre y yo habían mejorado mucho, nuestra vida transcurría con toda normalidad. El profesor Diódoro González seguía visitándolo noche a noche y, como siempre, retirándose por las calles solitarias en cuanto las diez campanadas del reloj de Catedral anunciaban la queda. Muy bien se escucharía a esas horas el agua cantarina que brotaba del jarrón de hierro que sostenía en sus manos la divina Flora. ¡Qué perfume de flores en el jardín de Villalongín!, ¡cómo brillaban esas noches las estrellas en el cielo de Morelia!

9 p. 72. Daba mis primeros pasos por los corredores del edificio del Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Todos los compañeros de aquella época recordarán la bellísima araucaria que ascendía orgullosa hacia el transparente azul del cielo. Algunos estudiantes están en su clases, otros deambulan por los corredores o sentados en las bancas de hierro, colocadas de tramo en tramo por los amplios y espaciosos o corredores, en donde toman asiento jóvenes y jovencitas, en amigable comentario acerca de la cátedra del maestro de geografía o de historia a la cual acaban de asistir; otros se preparan para entrar a su próxima clase; en el centro del patio un sencillo pedestal rodeado por una pequeña verja de hierro sostiene la figura del Padre Hidalgo, que irradia su recuerdo a todo el plantel.

10 p. 109 – 110 Uno de los eventos dignos de mención es lo referente a la llamada *Fuente de las Tarascas* que se comenzó a construir por el tiempo que nos ocupa, en una especie de explanada sin destino alguno, sita en la confluencia de las principales calles y avenidas, al extremo oriente de la entonces Calle Real.

Las arterias viales que partían desde allí hacia el este eran la de la salida a Charo, antiguo rumbo a México; la Calzada Fray Antonio de San Miguel que conduce al santuario de la Virgen de Guadalupe y la avenida del acueducto.

Fue ahí donde se inició la construcción de la fuente en 1931. El trazo de la pileta, que recibía y contenía el agua de varios surtidores, era circular, con adornos de azulejo policromados. Al centro de esa pila se construirán un basamento informe para sostener el piso en que estarían hincadas tres mujeres indígenas cubiertas de la cintura a las tobillos con un zagalejo, mostrando el torso desnudo y los brazos abiertos y en alto, para sostener conjuntamente una enorme batea rebosantes de frutos de nuestra región.

Durante varios años esta pila fue –pudiésemos decirlo así– uno de los emblemas de Morelia, no sólo en lo turístico sino en lo comercial: los ates morelianos siempre ostentaban en su empaque el emblema de Las tarascas. El pueblo se acostumbró a contemplarlas y hasta las sentía como algo suyo, no obstante que la pila central del Jardín de Villalongín es una fuente de arte y belleza.

...un gran porcentaje del pueblo moreliano las veía con familiaridad, quizá hasta con cariño, pero ahí surge el fanatismo, etiqueta de gente persignada que mucho tiene de insana beatería.

Apareció por ahí una Liga de la decencia integrada por mujeres de falso catolicismo, de las que se espantan del muerto y se acuestan con la mortaja, y a la famosa Liga, encabezada por la esposa de algún alto funcionario, le pareció inmoral que las tres indias, hechas con carne de cemento cromado, mostraron los senos desnudos, lo que era algo inconveniente para las buenas costumbres de la sociedad. Su influyente marido decidió complacerla, por lo que una noche varios hombres con zapapico y pala en mano echaron abajo la dichosa fuente, cuya vida alcanzó algo más de los treinta años, a partir de su construcción y hasta su derrumbamiento.

Muchos años transcurrieron hasta que un buen moreliano, José Martínez, llamado cariñosamente El Tío Pepe, que ahora vive la paz eterna, pero que merece el reconocimiento de todos sus conciudadanos –aunque no de las ligas de la decencia–, se propuso construir en ese sitio una fuente igual, del mismo estilo, con análogo sentido artístico, pero ahora de bronce, dejando a las esculturas sus zagalejos, sus pechos desnudos, sus brazos levantados sosteniendo la batea rebosante de frutas de la región, aunque sin los vivos colores que ostentaba su antecesora.

AUTOR

7. Yolanda Sereno Ayala en *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México, Gobierno del Estado de Michoacán – UMSNH, 2001.

No. de CITAS: 4

1 p.20 Caminar por las calles de Morelia, en un paseo matutino, constituía un deleite al descubrir a cada paso su traza urbana de “tablero de ajedrez”, dejado por el Alarife hispano Juan Ponce, con sus características calles cerradas, que a propósito desembocan a un templo religioso, con la finalidad de contemplar en toda su magnificencia las construcciones monásticas. Así apreciamos cómo la calle de Benita Juárez, aún hoy día, nos lleva a extasiarnos con la espléndida y recia fachada de la Catedral, de la que salen sus torres como lanzas que rompen el cielo; la calle Valladolid, que irrumpe al Templo y exconvento de San Francisco, sitio donde tuvo lugar la fundación de Valladolid, hoy Morelia, desde 1541 (para los años ...

Las calles cerradas de Morelia eran y aún siguen siendo una grata sorpresa para el visitante, al encontrarse “a boca de jarro” con la belleza de las edificaciones religiosas y civiles, que hoy forman parte de nuestro patrimonio artístico y cultural.

2 p. 22 Pasear por Morelia era disfrutar de la arquitectura abigarrada del Palacio Federal, excolegio de las Teresas (para señoritas) de merecida fama educativa a principios del siglo XX; era gozar de la belleza barroca-herreriana del excolegio Jesuita...

3 p. 24 A mediados del siglo XX, Morelia era todavía una ciudad silenciosa, tranquila, un tanto monacal, con poco tráfico vehicular y humano. Por lo que desde los cuatro puntos cardinales se podían escuchar las campanadas de la Catedral, desde el amanecer hasta el anochecer, que con repique sonoro marcaban ciertas horas importantes del día, en el transcurrir del tiempo.

4 p. 15 Concientes de que Morelia es una ciudad colonial de singular belleza, que se ha distinguido por poseer y conservar su característica arquitectónica centenaria; por contar con una rica historia y ser cuna de hombres ilustres e ideologías libertarias, de cambios políticos y sociales en más de sus cuatro siglos de vida, también se ha distinguido por mantener vivas sus costumbres y tradiciones, donde enraíza y palpita el corazón de los morelianos.

AUTOR

8. Enrique Ibarra Carreón en *Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos*, Editorial Eugenia, México, 2006.

No. de CITAS: 2

1 p. 129. (Manuel Villalongín) Su mayor hazaña fue la de tomar la plaza de Valladolid en una acción zigzagueante para rescatar a su esposa que los realistas la tenían tomada como rehén por orden del siniestro intendente Torcuato Trujillo, esperando éste que Villalongín se rindiera.

La prisión se hallaba en el mismo sitio donde está una hermosa fuente o pila que lleva su nombre al terminar el acueducto de la ciudad. Ahí mismo libró combate hasta llevarse a su esposa a bordo de su caballo.

2 p. 110. Instalado en la ciudad de Morelia Maximiliano de Habsburgo, Emperador de México después de Agustín I (Iturbide), en la casa de la familia Malo, su sola presencia conmovió sobre todo a las damas de la localidad, y el 14 de octubre de 1864, se le brindó un baile en la mansión de otra distinguida familia la del

señor Vicente Sosa.

Refieren crónicas de aquel tiempo que donde se hospedó el príncipe austriaco fue en la misma casa que se ubica en la calle Allende, justo en lo que hoy es el Museo Regional de Morelia en tanto la de los Sosa estaba en el portal Matamoros, exactamente en lo que fue la sala del cine colonial, por muchos años y dice así: <Siendo propiedad de este acaudalado y linajudo señor, el día 14 de octubre de 1864, tuvo lugar en este domicilio el baile realizado en honor del emperador Fernando José Maximiliano de Habsburgo. Para esta tan singular gala, los interiores del edificio fueron adornados con verdadero derroche de elegancia. Sus pisos cubiertos por lentejuela, brillaban a la luz de las perfumadas velas encendidas en los candiles de fino cristal cortado. Lo más granado de la sociedad de moreliana se dio cita en este lugar, luciendo trajes, joyas y todo tipo de vanidades>.

TABLA 19. CATEGORÍA VALORACIÓN

AUTORES	
1. Mariano de Jesús Torres en <i>Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato</i>, Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991	No. de CITAS: 3

1 (p. 45) ¡Qué Morelia tan bonita!
 p. 123. El terreno donde estaba situado antiguamente el templo se convirtió en panteón público por el señor gobernador Silva, para dar sepultura a los cadáveres de los pobres; la torre fue, sin compasión destruida enteramente, cuando debió haberse conservado como un precioso monumento histórico, el paseo fue siendo poco a poco menos concurrido, hasta quedar completamente desierto.

2 p. 95. Morelia, la ciudad graciosa que sabe cautivar la atención de los viajeros con sus bellezas naturales y el trato franco e ilustrado de sus hijos, despierta entonces de su apacible sueño, y mostrando en todas partes la animación y el movimiento, presenta todos los caracteres de una ciudad llena de vida.

3 p. 102. Luego se ve el caserío de la ciudad, extendido en las lomas del antiguo Guayangareo, notándose más prolongado al oriente y poniente, que al norte y sur; se perciben claramente sus calles transversales, con especialidad las denominadas antiguamente de Santa Catarina, de la Industria, de San Agustín, de la Estampa, de Morelos, de la Aguila, etc., Se levantan graciosas las torres de sus templos: la hermosa de las Capuchinas llena de molduras y arabescos, las trucas de San Francisco y San José, las elegantes y majestuosas de Catedral, la de san Agustín, que a primera vista parece confundirse con aquellas, las anchas y características de la Compañía, la gallarda de las Catarinas, el campanario conocidísimo del Carmen, el gran cimborrio de las Rosas, y las modestas de la Cruz, la Columna, San Juan y el Prendimiento.

AUTOR	
2. Antonio Arriaga Ochoa en <i>Imágenes y Paisajes</i>, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 8

1 p. 49. Pero Valladolid creó su propia arquitectura, de líneas personales, los aleros de cantera de sus ventanas, como las del edificio del Museo Michoacano, con un ejemplo de la creación artística de sus antiguos arquitectos; su acueducto, sus numerosas fuentes demuestran la personalidad de una ciudad que debe salvarse como orgullo de la cultura de México.

2 p. 51. Sería largo hablar de Morelia y resumir su historia inquieta y contradictoria, pero la ciudad siempre aparece enamorada de su paisaje en donde vive un pueblo acogedor de las ideas generosas, siendo vieja, como escribía la Marquesa

Calderón de la Barca en 1840, tiene un futuro que conquistar, y a través de sus atardeceres llenos de quietud, siempre guarda el cansancio de sus hijos fatigados; los sueños de los estudiantes reformando el mundo, en sus nuevas escuelas, en sus rectas calles, en sus plazas y jardines vive siempre una nueva ilusión, prometedora como siempre de brillos y contradicciones.

3 p. 47 y 48. No fue don Antonio de Mendoza, de los gobernantes que consideraron a los indios bestias sin pensamiento y sin cultura. Si la colonia hubiera contado con gobernantes de la talla del primer Virrey, indudablemente que nuestra arquitectura colonial se hubiera enriquecido con la influencia indígena, con los elementos arquitectónicos de la cultura maya, con la alegría de los palacios aztecas coronados de jardines, tal vez se hubieran proyectado ciudades con luz y alegría.

4 50. No se escapó el Generalísimo don José María Morelos y Pavón, el hijo más ilustre de la antigua Valladolid, a su embrujo y belleza.

“...hay un pueblecito de indios que se llamó San Cristobal Ecatepec; a él llegó el señor Morelos; y a poco se sirvió la comida que se tenía preparada de antemano.

Los asistentes a la mesa estaban pálidos y desconcertados; más de un oficial mezclaba a su alimento sus lágrimas.

El señor Morelos hablaba de cosas indiferentes.

<<Señor Concha, le decía al Capitán realista, sabe usted que esta Iglesia no es tan ruín como yo creía. Vamos, coma usted, que el camino abre el apetito.

Señor, efectivamente, la iglesia es bonita.

Sólo el terreno sí es demasiado árido; ya se ve, donde yo nací fue en el jardín de la República...Así dedicó su último recuerdo a su ciudad de Valladolid envuelta en sus crepúsculos, recintada de montaña”.

5 p. 137. En la vieja ciudad, dos cosas brillaban: la Catedral con su belleza de maravilla, sus crujías, sus estatuas y candiles, de plata maciza; la custodia de plata y oro adornada con piedras preciosas de dos varas y medio de alto; y para la cultura de América, el Colegio de San Nicolás.

6 p. 157. En 1829, se distinguen la catedral de cantera, los palacios que rodean las plazas y un núcleo de templos con su gran calzada, bordeado por el acueducto que conducía el agua potable. Fue una ciudad típicamente feudal de la Colonia, en la cual las clases altas habían obtenido su riqueza por medio de la agricultura próspera de la región y la minería de Tlalpujahuá.

7 p. 157. Es centro de la antigua ciudad, la catedral de cantera rosada, resultado de la armonía arquitectónica de una época en que el arte estuvo imbuído de la vida cotidiana, apresada en rígidas formas en que transcurre la vida. Interpretaron el destino del arte como cumbre: ya en vuelo de la religiosidad, ya en el goce soberbio de la vida. Lograron que la ciudad se inspirase en la catedral para construir sus palacios, sus casas sus plazas y fuentes que van desapareciendo lentamente como hermosos recuerdos ante nuestros ojos.

8 p. 175. Morelia, la antigua Valladolid del siglo XVI, surgió

cuando los españoles dejando de añorar a España y las nuevas ciudades que construían, marcadas ya por el mestizaje, participaban del parto doloroso de la patria mexicana.

La espléndida arquitectura de la catedral, erigida con el oro y la plata de Angangueo y Tlapujahua, presidía la ciudad bajo el signo del barroco moreliano y la dominaba por los cuatro puntos cardinales; sus dos grandes explanadas servían de marco a la gran plaza construida en función suya.

AUTOR

3. Ramón Martínez Ocaranza en <i>Autobiografía</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 2
---	------------------------

1 p. 68. ... y me mandó con una comisión a la Agencia de la Economía en la bellísima ciudad de Guanajuato. Después de Morelia y de México, era la ciudad más bella que conocía en el mundo. Casi medio siglo después de haber vivido en Guanajuato, sigo soñando sus bellísimos callejones; sus bellísimas torres; los campos por donde iba a la mina de Kata y la Valenciana.

2 p. 72 Volví a la Morelia de mi adolescencia y de mi juventud que comenzaba a fugarse poco a poco. Y al llegar a Morelia, lo primero que hice fue penetrar la cueva del Hotel Magallanes. Esa cueva me gritaba su magia de bellísimos y complicadísimos misterios.

AUTOR

4. Gilberto Chávez Fraga en <i>Morelia... relicario de piedra</i> , Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.	No. de CITAS: 5
--	------------------------

1 p. 7. (Prólogo por MANUEL LÓPEZ PÉREZ) Y volvemos, no sin cierto encarnizamiento, a la afirmación de que este libro de Gilberto Chávez Fraga es enigmático, porque puede quedar en los estadios de lo subjetivo.

Morelia, como urbe –arquitectura y hombres– ¿estará identificada con los jardines, las cúpulas, las torres, la nomenclatura de sus comercios, las instituciones docentes, las instituciones religiosas, sus trabajadores, sus profesionistas, sus estetas, sus políticos, sus niños, sus jóvenes, sus matronas, sus doncellas, sus adolescentes, sus hombres maduros, su bosque, sus rincones evocadores, sus barrios, sus casas, - fachadas e interiores, con todo esto que es la temática que se inició en Maillfert y vuelve a tener las morbideces del capullo en Chávez Fraga?

Cada elemento enumerado, cada afirmación vertida en esta nota, daría material para un amplio análisis, para un diagnóstico estético.

Nos inclinamos a pensar que el autor de este libro, como nos sucede a todos los amantes, está prendado no de la realidad, sino de lo que su imaginación, con los materiales del recuerdo y con su poder creador, ha logrado integrar. “A la verdad, yo no estoy seguro de cómo es mi dama – dijo en notable ocasión el divino

manchego- sólo sé que la sueño como la amo y la amo como la sueño”.

2 p. 19. ...¡ah! por fortuna, para encontrar un paradigma de verdad, tenemos nuestra ciudad hermosa; imaginemos pues por ejemplo, que esa torre que adorna un templo, El Prendimiento, parecida en su trazo arquitectónico, si no en su dimensión, es la Giralda. Y más allá si observan bien, el jardín Azteca y en el Morelos, encontrarán un Luxemburgo; ¿Y no han paseado en un amanecer por la calzada de Madero? Todo ese barrio tiene el delicioso encanto de un viejo suburbio parisino...

Sigamos pues, encontramos por el barrio de “Las Rosas” poético y florido jardincillo, con su arcaico convento de esbeltas arquerías de evocador aspecto veneciano. Y así por todos rumbos; si contemplan a mi ciudad desde Santa María, con alegre lomerío, creerán estar viendo una Sevilla; en Villalongín es una Francia, y por “Las Rosas” es la Italia del Renacimiento.

3 p. 45. Se podría suponer por el tono de mis quizá intrascendentes crónicas, que mi Morelia no ha cambiado mucho y que sigue indeleble en su estructura y en el vivir cotidiano de sus gentes, más no es así. Cual todo ser viviente es en quien late la vida con pujanza, cambia y se transforma a cada instante, y así, es casi un milagro que no haya perdido su peculiar fisonomía. Pero no; ella es la misma, señorial, noble y colonial ciudad. Y sin embargo, que de transformación ha experimentado en su normal y continuo desarrollo.

4 p. 61. Esta hermosa Catedral moreliana, orgullo arquitectónico del país entero, es para mí el prototipo que enmarca la clásica definición: La arquitectura es el arte de proyectar la materia en el tiempo y en el espacio.

...toda una fiesta para los ojos, en la contemplación de sus recios, artísticos y a veces delicados rasgos; y fiesta para el alma, en el sensitivo impacto que provoca su presencia; y desde luego, por su funcional historia engalanada con el policromo ropaje de la fantasía.

¡Sobre ella... qué de hechos, de consejas y de leyendas se pudieran narrar! ¡Qué de grandes personajes, qué de almas santas, qué de fascinantes caracteres se podrían describir! ¡Cuánto se podría contar acerca de todos esos seres que han desfilado a través del tiempo por sus silenciosas naves, por sus conventuales recintos... por sus desiertas sacristías de melancólicos Cristos!

5 p. 9. Yo soy un enamorado de mi ciudad, y aún no creo que si mi Morelia hermosa no reuniera tan preclaras y estéticas virtudes, mi imaginación las inventara.

Mas cuando la naturaleza, la tradición y el orden y concierto, conjuntan a través de los años la forma y estructura de un aldea, un pueblo o una ciudad para darle su peculiar característica, y ésta es en esencia agradable, artística y ornada con el señorial ropaje del tiempo y la tradición romántica y gloriosa, poco queda al espíritu por inventar, gozándose tan sólo en la contemplación de la presencia de la piedra... de la materia en sí, convertida en sillar, en muro, columna o capitel; fachada humilde o artística arquería, porque todo es en sí el alma de las cosas, y ella entabla un diálogo con el discreto espíritu que sabe comprenderla... Poética y gastado embeleso que a fuerza de sentirse en el vivir cotidiano, se diluye, pero tomando siempre parte e influyendo en

la personalidad en formación.

Impacto tan ignorado y tan sentido, e indudablemente nuestro, pues toda esta proyección de la materia hecho hermoso trazo arquitectónico o vieja callejuela, pasa a ser parte de nosotros mismos.

AUTOR

5. Rafael Morelos Zapién en

Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia, Morelia, Fimax Publicistas, México, 1941.

No. de CITAS: 7

1 p. 157. El ingeniero don Adolfo Tremontels gran arquitecto y cristiano, edificó en Morelia por orden del Excmo. Sr. Arciga, dos palacios que son orgullo de Morelia: el Colegio de Santa María de Guadalupe, convertido hoy en Palacio Federal, y el Seminario Tridentino anexo al templo de San José.

EN EL BEATERIO DE CARMELITAS

2 p. 112. En la sacristía, la madre sacristana, recortaba con sus finos dedos, como de azucena recién abierta, las blancas formas, que al día siguiente iba a consagrar el sacerdote. Cada vez que tenía en sus manos blancas una de aquellas formas hacía un acto de amor recordando el Divino Prisionero y pensaba cómo alegraría su corazón y el de sus hermanas cuando la recibieran consagrada. La rara belleza de la madre sacristana se realizaba más con su austero hábito en medio de aquella estantería de oscuro roble; quien la hubiera contemplado diría haber visto una visión celestial.

3 p. 93. El edificio es sin contradicción uno de los mejores que posee la Ciudad.

4 p.72. El Convento, como todos los de aquella época, es extraordinariamente espacioso.

5 p. 67. Arriba de la puerta central contemplaremos el magnífico órgano que se destaca con toda su grandeza artística y que cuenta con tres teclados manuales, un pedal con 56 registros reales y muchísimas combinaciones. Se considera como uno de los mejores de América, aunque últimamente haya sido superado por el de la Basílica de Guadalupe en México.

6 p. 64. ...resultaría nuestra Iglesia Máxima de Michoacán una de las más hermosas de la República, tanto en belleza aparente como en valor arquitectónico. La fábrica es muy sólida y las torres con sus remates desiguales hacen constar que la Catedral es (en el tiempo en que se construyeron) de obispado.

CONVENTO FRANCISCANO

7 p. 21. Vale la pena visitar por el lado sur del Convento las accesorias marcadas con los Nos. 117, 7, 119 y la esquina, así como el mesón de san Francisco, situado en la esquina de las calles Pablo Beaumont y Antonio Alzate, pues en esos lugares hay restos que nos pueden dar idea de la grandiosidad del monumento.

AUTOR

6. Samuel Calvillo Pérez en *Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. *- *Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.

No. de CITAS: 3

1 p. 89. Este fue un sincero acto de humanismo del general Cárdenas, pues muchos de esos niños aquí se hicieron hombres, algunos profesionales y los más viven agradecidos a la hospitalidad mexicana. Morelia, nuestra querida Morelia, fue para ellos una segunda madre. En aquel año de 1937 se fundó el Internado España-México, donde los pequeños españoles recibieron refugio y educación.

2 p. 55. Así termina esta cruenta etapa que sufrió, en 1924, nuestra Ciudad de Morelia.

3 p. 23 *

*En cierto jardín de la ciudad
el agua cantarina de la fuente
por las noches jugueteaba
arrullando el sueño de las flores.*

*Alzó su voz la heráldica begonia,
“-De todas ustedes yo soy la reyna
porque en mi ciudad que es Morelia,
como su reyna me han coronado”-*

AUTOR

7. Yolanda Sereno Ayala en *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México, Gobierno del Estado de Michoacán – UMSNH, 2001.

No. de CITAS: 3

1 p. 38 Morelia siempre ha sido una ciudad estudiantil y de gobierno, por lo que las Casas de Asistencia, venían a satisfacer las necesidades de hospedaje de los “escolapios” y burócratas que a la vez disfrutaban de una rica comida casera, por una semana o meses, por sólo unos cuantos pesos.

2 p. 41 A mediados de siglo, el arquitecto Mario Pani, ya había cometido el craso error de construir en pleno Centro histórico de Morelia, el moderno hotel “Alameda”, en aras de un mal entendido seudo progreso, construcción que siempre se verá como un *parche* en la arquitectura de Morelia.

3 p. 59 En uno de los más bellos rincones de la ciudad, frente al romántico jardín de La Rosas, está el edificio que albergó el primer convento de religiosas dominicas de Santa Catalina de Siena de la vieja Valladolid, edificio colonial que posteriormente fue ocupado por el Colegio de “Santa Rosa María”, dedicado en el siglo XVIII a la instrucción de niñas de humilde condición.

AUTOR**8. Enrique Ibarra Carreón en***Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos,*

Editorial Eugenia, México, 2006.

**No. de
CITAS:
16**

1 p. 52. Hermosas casonas como ésta destacan en armoniosa unidad estilista con la regia fisonomía de Morelia que ha rebasado fronteras y épocas y que los que habitamos en Morelia nos ostentamos como orgullosos residentes de esta que es Patrimonio de la Humanidad, con la mira de legarla al futuro en inmejorables condiciones. (DLG)

2 p. 56 - 57. (Palacio Clavijero) Este céntrico edificio fue alojamiento de los padres jesuitas con similar trato al anterior, dejado a la mano de todos. Se convirtió en Escuela de Oficios por muchos años surgiendo de él numerosos y diestros trabajadores de diversos oficios como la tipografía, la herrería y carpintería que egresaban para servir a la sociedad mexicana. Años después fue clausurada como tal y se dio paso a los trabajos para convertirlo en lo que es hoy, asiento de oficinas del gobierno estatal, exhibiendo la belleza arquitectónica que luce para solaz de los visitantes y orgullo de los morelianos.

3 p. 58. Orgullo de los morelianos es el Conservatorio de Las Rosas frente al jardín del mismo nombre. Los eruditos dicen de su fachada que: "guarda un estético equilibrio entre el macizo del muro bajo y el espacio abierto de la terraza, con una grandeza integrada dentro de la sobriedad de sus elementos barrocos que van dando el efecto de luz y sombra".

La historia expone que la larga trayectoria de este recinto de armonía para los novales que acudieron desde el siglo XVI, que fue para albergar el convento de las monjas dominicas de la Orden de Santa Catalina de Siena y que continuó con el Colegio de Niñas de Santa Rosa María, lo que sería al final un legado para atesorar otro monumento digno de la ciudad de Valladolid que perdura hasta estos días tan contrastantes con la forma de hacer y de vivir.

4 p. 60. Aquí les traigo ahora el relato de un señorial edificio moreliano que tiene una vieja y larga historia que sedujo, en lo personal que me oprime el corazón por el recuerdo de mis antiguas estadias a la sombra de sus techos: el hotel "Virrey de Mendoza", que es como una especie de símbolo en nuestra capital michoacana.

Para tener en mis manos y completar la información histórica de este espléndido recinto, acudí con el entonces gerente Leonel Ortiz, quien contó sin regateos ni súplicas, fotos y documentos en que están apuntados los datos finales de esta singular historia.

5 p. 65. Bien vale la pena visitar en Morelia este hermoso edificio, en cuyo interior parece que el tiempo se ha detenido con el único propósito de brindarnos esplendor, arte y sobre todo, una fina y delicada atmósfera de buen gusto. El hotel de Virrey de Mendoza sigue siendo el lugar exacto para gente de altura y refinada.

6 p. 65. Un hermoso edificio que se ubica en el Portal Hidalgo en

la esquina con la calle Zaragoza, dicta que la construcción primigenia fue a cargo de Gonzalo Díaz de Betancourt durante el siglo XVI y pasados muchos años tuvo varios dueños, entonces fue remodelado en el siglo XVII por los señores Miguel y Francisco de Peredo, modificando sus portales, que eran de madera, por la cantera que hoy lucen muy bien. Se construyeron también sus dos niveles cambiando su estilo al neoclásico y que hoy es el Hotel Catedral.

(EL EDIFICIO MENCIONADO EN EL PÁRRAFO ANTERIOR)

7 p. 66. La erudita Déborah López dice: Es hermosa la armonía arquitectónica que tiene esta señorial casona que muestra como detalle de su estilo arquitectónico, pilastras estriadas con capiteles corintios, como enmarcando el plano de sus seis ventanas con balcón, coronadas con frontones circulares rotos y barandales de hierro vaciado, construidas sobre un portal de seis arcos de medio punto sobre columnas y con su extradós moldurado y florones en las enjutas.

Al interior de éste hay un bonito patio colonial con arquería en tres de sus cuatro lados; el sur y el norte, son arcos escarzanos y el poniente.

8 p. 67. (Portal Matamoros. Casa de la Familia Pérez Gil) La erudita Déborah López García, al respecto dice: Su estilo es neoclásico y su arquitectura es impresionante tanto en el interior como en el exterior, pues luce con esplendor los detalles que marcan su estilo.

9 p. 68. (Portal Matamoros. Casa de la Familia Pérez Gil) El interior de cada arco tiene un florón bellamente trabajado en relieve. Los pisos embaldosados lucen y armonizan bellamente.

10 p. 69 - 70. (Portal Matamoros. Casa de la Familia Pérez Gil) También se hospedó en esta casa el poeta y escritor Manuel Nájera, El Duque Job (1859 - 1879), Precursor del modernismo literario que marcó con su obra una ruta en la poesía y la prosa, y seguramente la belleza de Morelia lo inspiró para escribir bellos poemas.

Desde hace varias generaciones pertenece a la familia Pérez-Gil, la cual ha sabido preservar con gran orgullo moreliano esta hermosísima muestra de arquitectura doméstica del siglo XVIII, que es, sin lugar a dudas, una auténtica joya colonial que forma parte de este tesoro cultural que es Morelia, patrimonio de la humanidad.

EL TEMPLO DE SAN JUAN

11 p. 75. (las campanas) Todas ellas son de este año, según las fechas inscritas y serán aportación del siglo XXI a este monumento del siglo XVII.

12 p. 76. Materia prima ha sido y será perdurablemente la cantera en la construcción de la ciudad de Valladolid que cambió su nombre al de Morelia. Conventos, Seminarios, Palacios, Casonas palaciegas, una Catedral, Jardinerías, Templos, Monasterios, Acueductos, Pilas, predominando el color rosa y otros colores tonos similares de belleza sin par de cuyas bancos de piedra, aún existentes alrededor de la ciudad, se siguen extrayendo, aunque, cada vez, en menor escala dado el poco interés que van manifestando las nuevas generaciones para el

oficio de cantero, motivado por la menor demanda y la inclinación a construir edificaciones así.

Morelia color de rosa por su fisonomía arquitectónica legada por la clase española que ocupó nuestro altiplano hace cinco siglos, advenimiento de arquitectos, maestros, alarifes, conjuntados bajo la sabia intuición de los monjes iberos. En Morelia se va perdiendo la tradición porque el número de maestros canteros se ha ido perdiendo. Son éstos los que realzaron la arquitectura de la ciudad.

Relatan que ha sido siempre el color de las piedras con que fue edificada y caracteriza el material de nuestros monumentos los mismos que por siglos pulieron y dieron forma a las rocas para darle características peculiares por encima al de otras ciudades de la Nueva España quedando como “la Ciudad de la Cantera Color de Rosa”.

13 p. 141. En el otro está el rumor de un <muertito> vestido de charro que se aparecía –y tal vez se aparezca aún, en una casa de la calle Vasco de Quiroga, precisamente frente a la nomenclatura que señala el viejo nombre que le dio fama a la calle en tiempos no tan remotos en que Valladolid ya era una ciudad bien trazada, con conventos de las órdenes franciscanas, agustinas, carmelos, mercedinos y monjas del claustro de Santa Catalina que se guardaban en lo que hoy es el Conservatorio de Las Rosas.

14 p. 143. San Francisco, preciada joya de la arquitectura vallisoletana estaba, en aquel tiempo, circundada por altos muros de cantera en que se incluía el panteón de aquellos nobles súbditos de Asís y muy probablemente del mercado llamado Constitución, al sur del convento lo que hoy se llama calle Humbolt.

15 p. 146. Misterio y leyenda en torno a una sólida belleza arquitectónica que dejó la antigua Valladolid, hoy Morelia, se sitúa al principiar la calzada de Fray Antonio de San Miguel, que conduce al Santuario de nuestra Señora de Guadalupe. En una casa con sótanos y ventanas al nivel del piso de la calle, oliendo la humedad exterior y ante la vista de las enormes raíces que afloran la tierra a lo largo de esa ruta provinciana, por árboles de largos y frondosos troncos, allí se extendía asomando las rejas de una ventana delgada blanca mano femenina en cuya palma vacía asomaba la necesidad de recibir un mendrugo.

16 p. 147. La calzada de Guadalupe hacia <San Diego>, conducía entre hermosas jardineras, jardines y hasta huertos del antiguo campo vallisoletano, a rezarle a la Virgen Morena ya desde noviembre en su novenario tradicional. Atrás lo más alto del señorial acueducto erigido por la iniciativa del propio Fray Antonio, apenas unos años atrás.

Mas al fondo del monumental edificio de piedra rojiza el Bosque de San Pedro con alguna que otra quinta como rivalizando con la calzada guadalupana y a lo lejos de la Calle Real despuntando al siglo XVIII como rúa que lleva al centro de la capital michoacana y su soberbia catedral metropolitana.

TABLA 20. CATEGORÍA ARRAIGO

AUTOR	
1. Mariano de Jesús Torres en <i>Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato</i> , Morelia, UMSNH – El Colegio de Michoacán, 1991	Total de citas: 8

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas: 3

1 p. 101. En efecto, por ninguna parte presenta Morelia una perspectiva tan deliciosa, como desde la loma de Santa María; y el viajero, que por primera vez la divisa desde allí, se forma de nuestra hermosa ciudad un concepto más favorable del que por sí misma merece y con ningún conocimiento de las reglas del arte.

2 p. 121. ...a eso de las cuatro tarde en que todo el mundo sale a recrearse y divertirse; en que los sirvientes de las casas principales, los dependientes de los establecimientos mercantiles y los operarios de las fábricas y talleres públicos han concluido sus trabajos ordinarios, ellos y la mayor parte de los habitantes de nuestra encantadora Morelia, se dirigen al paseo que hemos hecho referencia. (El paseo de las Lechugas).

3 p. 183. ¿Quién no se llena de regocijo y palpita de alegría al oír las sonoras esquilas de nuestra hermosa catedral? ¿Y quién es aquel que no suspira acordándose, al oírlas, del famoso Jueves de Corpus, que es cuando, al parecer, sonaban con más hermosura y entusiasmo? ¡Ah! No hay moreliano alguno que no sienta en su corazón el contento al oír el timbre majestuoso de esas campanas armoniosas de nuestra metropolitana, y que no se acuerde al instante de la celérrima procesión denominada el Corpus, que antes excitaba el entusiasmo público.

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas: 4

- 1** p. 86. Una historia sin historia pasa ignorada a la posteridad.
- 2** p. 92. Es triste que un Estado tan fecundo en sucesos gloriosos, se esté quedando atrás en materia de bibliografía local, nada más que por nuestra desidia, y nuestro abandono. ¡Cuántos de nuestros hombres de letras habrán proyectado alguna vez tomar la pluma del historiador y del estadista y habrán tenido que soltarla al ver la pobreza de nuestras colecciones históricas!
- 3** p. 88. De ahí que cuando se poseen importantes documentos históricos urge conservarlos, cuidarlos y reproducirlos, porque ellos nos liberarán a los presentes y salvarán a la posteridad de las incertidumbres, de las vacilaciones y de las desconfianzas de la tradición.
- 4** p. 89. Respecto a la época de la dominación española desde que no hablan los cronistas que he citado, se deben encontrar abundantes noticias, al menos con relación a esta ciudad, en los libros de actas del Ayuntamiento: extraer de ellos todo lo que

hay de interesante, sería de una inmensa utilidad para nuestra historia local.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas 1

1 p. 183. ¿Quién no se llena de regocijo y palpita de alegría al oír las sonoras esquilas de nuestra hermosa catedral? ¿Y quién es aquel que no suspira acordándose, al oírlas, del famoso Jueves de Corpus, que es cuando, al parecer, sonaban con más hermosura y entusiasmo? ¡Ah! No hay moreliano alguno que no sienta en su corazón el contento al oír el timbre majestuoso de esas campanas armoniosas de nuestra metropolitana, y que no se acuerde al instante de la celérrima procesión denominada el Corpus, que antes excitaba el entusiasmo público.

AUTOR	
2. Antonio Arriaga Ochoa en <i>Imágenes y Paisajes</i> , Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.	No. de CITAS: 9

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas: 5

- 1** p. 44. Después de la erupción del Quinceo, el valle toma ya su clara personalidad actual, rodeada por las lomas de Santiaguito, de Santa María de la Asunción y al Noreste, la muralla de canteras rosadas que ha sido la base de la construcción arquitectónica de la ciudad.
- 2** p. 41 y 42. Cerramos los ojos para ver mejor el hogar, escribe, adolorido Cardozo y Aragón, “que nos recuerda al niño convertido en joven, y luego en hombre maduro, que abandona la tierra con profunda tristeza. Bajando por las montañas se oye y se siente la lluvia, el sonido de las campanas, al fondo está el pueblo y allí el hogar...”
- 3** p. 45. En lo alto de Santa María, los Matlatzingas habían construido sus edificios redondos piramidales, que parecían surgidos como inspiración del Volcán del Quinceo. Cuando Fray Juan de San Miguel el auténtico descubridor del Valle, llegó al pueblo de Charo capital de los Matlatzingas, bautizó al jefe y le dio su nombre, siguió por Zurumbeneo, ascendió la sierra y, pasando por donde ahora se encuentran los pueblos de San Miguel y Santa María, vino a erigir una capilla en lo alto de Guayangareo...
- 4** p. 43. Las montañas se convirtieron en centro de adoración por nuestras tribus indígenas; en la débil imaginación humana, es corto el camino que media el temor, a la plegaria y a la adoración. Por ello hallamos natural que las altas cimas, coronadas de nieves eternas, perdidas en espacios inaccesibles, conservando en la región de las tempestades su inmutable serenidad, circundadas de las que brotan a veces torrentes, rayos y aludes, fueron considerados como templos superiores e inviolables de ciertas temibles deidades.
- 5** p. 44. El Valle de Guayangareo nació bajo la transformación

que sufrió esta región con la erupción del Volcán del Quinceo, pero antes de esta erupción ya existían pueblos sedentarios dedicados a la agricultura, como lo prueba un trozo de lava volcánica que conserva en el Museo Michoacano. Ya existían en el valle habitantes que habían perfeccionado el cultivo del maíz...aquel pueblo tenía sus dioses, su cerámica doméstica, llena de belleza, según se ha comprobado.

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas: 3

1 p. 137. Don Miguel Hidalgo y Costilla, vivió en la ciudad de Morelia, cuando se llamó Valladolid. Su mundo era la brillante sociedad colonial, reducida, estrecha, llena de oropeles, era festejado por sus discípulos, sus compañeros. La sociedad festejaba la agudeza de su ingenio su trato distinguido, los bailes se sucedían ocultando la inquietud de la clase dominante, de los españoles, pero sus hijos soñaban con la libertad de México, muchas veces se suspendían las fiestas por momentos y se leían los libros prohibidos, el Código de Napoleón que inspiraría las futuras leyes, según aparece en el proceso instruido en contra del padre Uraga, Jefe ostensible de la conspiración de Valladolid, que permanece inédita.

2 p. 145. José María Morelos nació en la segunda mitad del siglo XVIII llamado Siglo de las Luces, por las grandes aportaciones en el campo de la ciencia y la humanística, productos del descubrimiento de que todo gira alrededor del hombre y no de la divinidad. Nuestro héroe creció bajo la influencia de la nueva vida del pensamiento que aniquilaba la tradición colonialista de las potencias monárquicas adueñadas de la libertad de los pueblos débiles.

3 p. 175. Nos imaginamos a Melchor Ocampo, conocido como liberal y gobernando a un Michoacán dominado por el alto clero, como un hombre de frente ancha y de pelo largo, con la mirada enérgica y la suavidad de maneras del mestizo mexicano. No obstante su condición de hijo natural, lentamente se imponía por el talento, la rectitud, la honradez acrisolada y su pasión por la patria. ... "A Michoacán hago el sacrificio de mi porvenir". Gastó su fortuna y dio su vida para sentar las bases de libertad de pensamiento del mexicano.

Fue testigo don Melchor Ocampo de los cambios arquitectónicos de la nueva Valladolid y, a pesar de su sensibilidad herida, no pudo evitar muchas veces transformaciones mutilantes de la fisonomía de la ciudad.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:1

1 p. 41. EL HOGAR. Podríamos hablar de las riquezas en potencia de nuestro Estado, siguiendo los estudios del ingeniero Santos... no amamos nuestra tierra por grande y poderosa, por débil y pequeña, por sus nieves y noches blancas o su diluvio solar". La amamos solamente porque es nuestra, aunque sea la más pobre o la más rica.

En su territorio hay una región, que es la región de nuestra infancia, y en tal región una ciudad o un pueblecillo. En el pueblecillo, una casa. En la casa cuatro paredes viejas y manchadas, con muebles rústicos hechos por el carpintero de la casa, una fuente de la que nunca dejamos de escuchar su canto. La niñez va corriendo como un arroyo que canta. Remontemos la corriente hasta el manantial.

La tierra es eso; la infancia, los ruidos, los olores, el humo de la leña en la cocina, la respiración casi canto de la molendera, arrodillada sobre la piedra, el rumor eterno, familiar de la fuente...

AUTOR

3. Ramón Martínez Ocaranza en *Autobiografía*, Biblioteca de Nicolaitas Notables, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1981.

No. de
CITAS: 8

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:3

1 p. 72. Me sabía de memoria el paisaje del tren de México a Morelia. Primero los gigantescos oyameles. Después los pinos y las encinas y finalmente los huizaches y los mezquites. Volví a la Morelia de mi adolescencia y de mi juventud que comenzaba a fugarse poco a poco.

Y al llegar a Morelia, lo primero que hice fue penetrar la cueva del Hotel Magallanes. Esa cueva me gritaba su magia de bellísimos y complicadísimos misterios.

2 p. 83. Cada poeta tiene su ciudad. Su signo. Y su misterio. Mi ciudad es Morelia. Mi signo es la poesía épico-tragedia. Y mi misterio es el surrealismo. Aunque a veces camino por los enigmas del realismo.

Morelia es mi ciudad, por su historia. Por su Colegio de San Nicolás. Por ser la cuna de Morelos. Morelia es mi signo, por su arquitectura. Por sus rincones mágicos. Y Morelia es mi misterio, por sus hechizos. Por las intrigas de los morelianos. Cada intriga me levanta por encima de la realidad.

Sería un hombre bárbaro si por las intrigas de los morelianos odiara a Morelia. Morelia no tiene la culpa de haber sido contaminada por el Abad Quipo, quien excomulgó a don Miguel Hidalgo tres veces. Ni Morelia tiene la culpa de que Agustín de Iturbide haya derrotado al generalísimo don José María Morelos en la Loma de Santa María. Ni Morelia tiene la culpa de que ahí se haya tramado el asesinato de don Melchor Ocampo.

3 p. 83 y 84. Morelia es una ciudad poética que abre sus tiernos brazos de cantera a los poetas que quieren vivir en ella. Y no guarda rencor a los morelianos que van a otras partes en busca de fama y de fortuna. Se vive en Morelia por amor. No por necesidad. Yo abandoné mi trabajo varias veces en la ciudad de México, por volver a Morelia. Y no traicionaría al cementerio antiguo de Morelia... No traicionaría el cementerio antiguo de Morelia por ningún cementerio del mundo. Me gustaría subir ya muerto a la muralla nor-oriental del cementerio de Morelia, en las lunas de octubre, y desde allí contemplar el conjunto arquitectónico de la Catedral y de las torres de esa ciudad construida para los ángeles, no para los morelianos.

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas: 4

1 p. 107. Un gobernante loco, rodeado por una mafia de aduladores y borrachos, pusieron en grave peligro a la Universidad. A la eterna Universidad de Hidalgo y de Morelos. Al gobernante loco le molestaba la cultura, y lanzó su bestial

ignorancia sobre la Casa de la Cultura más antigua de México. Pero esa Casa de la Cultura seguía guarnecida por héroes como Hidalgo, Morelos y Melchor Ocampo. Esos héroes salvaron del peligro a la Casa de la Cultura más antigua de México.

2 p. 83. Cada poeta tiene su ciudad. Su signo. Y su misterio. Mi ciudad es Morelia. Mi signo es la poesía épico-tragedia. Y mi misterio es el surrealismo. Aunque a veces camino por los enigmas del realismo.

Morelia es mi ciudad, por su historia. Por su Colegio de San Nicolás. Por ser la cuna de Morelos. Morelia es mi signo, por su arquitectura. Por sus rincones mágicos. Y Morelia es mi misterio, por sus hechizos. Por las intrigas de los morelianos. Cada intriga me levanta por encima de la realidad.

Sería un hombre bárbaro si por las intrigas de los morelianos odiara a Morelia. Morelia no tiene la culpa de haber sido contaminada por el Abad Quijo, quien excomulgó a don Miguel Hidalgo tres veces. Ni Morelia tiene la culpa de que Agustín de Iturbide haya derrotado al generalísimo don José María Morelos en la Loma de Santa María. Ni Morelia tiene la culpa de que ahí se haya tramado el asesinato de don Melchor Ocampo.

3 p. 17 Cuando Inesito rondaba por los pueblos y por los caminos reales de Michoacán, haciendo sus fechorías, ya había terminado la Revolución. Ya sólo quedaban algunos reintegros de bandoleros que son los antepasados de algunos bandoleros de tiempo completo que contaminan las finanzas de México con la mugre de que las uñas de sus antepasados. Esta es la pequeña historia de mi pueblo donde se subdesarrolló mi pobre infancia. Traviesos carranclanes. Espinas y ahuates de nopal. Y la siniestra imagen de la bestia chaparra, vestida de gamusa y con botonaduras de plata.

4 p. 17 Pero réstame hablar de un recuerdo trágico que no olvidaré jamás. El de los "colgados" en los fresnos de la plaza Zaragoza, donde viví mis primeros años. Este es otro recuerdo. Otro elemento que vive en las regiones más profundamente inconsciente de mi ser. Forma parte de los horribles sueños que me acompañan en la contradicción de mi existencia.

Este sueño de los "colgados", es otro de los sueños que dan origen al complicado mundo metafórico que se desgarran en mis metáforas con paisajes de espanto y de terror.

¡Los estradistas que colgaban el gobierno en los fresnos de la plaza de Zaragoza! Pelaban los ojos. Sacaban la lengua. Enchuecaban la boca. Y danzaban la danza de la muerte con un siniestro ritmo de pavorosa arquitectura.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas: 1

1 p. 38 ... Se ama más a Neruda cuando se hunde el hombre en sus raíces, en su origen, en su terrible identidad. Pablo Neruda es el Tirteo del héroe contemporáneo. Pero ese Tirteo nació de su cosmos interior. De su trágico cosmos interior.

AUTOR

4. Gilberto Chávez Fraga en *Morelia... relicario de piedra*, Morelia, Editorial Don Quijote, 1971.

No. de CITAS: 9

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:1

1 p. 13. Desde mi atalaya observaba la ciudad, con variados pero aislados detalles, y así adivinaba más que mirar, allá muy a lo lejos el barrio de San Juan, y los otros numerosos barrios de la ciudad diseminados en los diferentes puntos cardinales: Villalongín, Santiaguito, El Carmen, Las Rosas, El Soldado, El Santo Niño, La Merced, la Soterránea, Carrillo, Capuchinas, San Francisco, San Agustín, etc

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas:1

1 p. 67 ALGO SOBRE LA BANCA ROJA. Hubo una vez un Ayuntamiento moreliano, que mandó pintar de rojo una de las bancas de forjado metal que antes se encontraba en la plaza de Los Mártires; todo ello por halagar las tendencias político sociales, de un disímulo y heterogéneo grupo, entre los que se contaban, obreros, empleados de Gobierno y prestigiados profesionistas, que se reunían en el lugar todas las tardes a tratar temas de interés en común, nacionales e internacionales, llegando a hacerse famosa esa callejera tertulia, por lo ruidoso de sus sesiones, así como por la erudición de que a veces se hacía gala en ella...

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:7

1 p. 9. Yo soy un enamorado de mi ciudad, y aún no creo que si mi Morelia hermosa no reuniera tan preclaras y estéticas virtudes, mi imaginación las inventara.

Mas cuando la naturaleza, la tradición y el orden y concierto, conjuntan a través de los años la forma y estructura de un aldea, un pueblo o una ciudad para darle su peculiar característica, y ésta es en esencia agradable, artística y ornada con el señorial ropaje del tiempo y la tradición romántica y gloriosa, poco queda al espíritu por inventar, gozándose tan sólo en la contemplación de la presencia de la piedra... de la materia en sí, convertida en sillar, en muro, columna o capitel; fachada humilde o artística arquería, porque todo es en sí el alma de las cosas, y ella entabla un diálogo con el discreto espíritu que sabe comprenderla... Poética y gastado embeleso que a fuerza de sentirse en el vivir cotidiano, se diluye, pero tomando siempre parte e influyendo en la personalidad en formación.

Impacto tan ignorado y tan sentido, e indudablemente nuestro, pues toda esta proyección de la materia hecho hermoso trazo arquitectónico o vieja callejuela, para ser parte de nosotros mismos.

2 p. 12. ¡Todo esto encuentro en mi paseo, en mi paseo de tardes domingueras, y ello es el alma de mi pueblo..., de mi ciudad hermosa, en donde cada callejuela es un poema, y para cantarla no requiero, porque la llevo dentro, ni aún sentirla unida a mí por la presencia!.

3 p. 17. Ya hay dos o tres agencias de viaje en al ciudad. Mi bella Morelia es cada vez más cosmopolita y se pone al día en todos los órdenes y en todos los conceptos.

4 p. 59 ¡Nuestra hermosa y señorial Morelia, que ya se abrazaba, que ya se sofocaba en ésta imperante estación canicular, por fin se ha lavado la cara y se ha cambiado de limpio; y toda ella en fin, se ha sacudido el polvo de sus arterias con la

llegada de las primeras lluvias!

5 p. 55 ¡Oh mi querida y apacible Morelia, mi centenaria musa de piedra... en el arco iris de tus celajes, también se esconden muchas tragedias!

6 p. 47 Entrar a uno de esos recios y viejos edificios en los que pasamos en prístino estudio nuestra inquieta juventud, es llenarnos de añoranzas. Es como dar un paseo con el espíritu por antiguas sendas que ya nunca más se volverán a recorrer.

Al entrar, al penetrar hasta allí, llevados por imprevistos negocios o en melancólica curiosidad, nos sentimos tan extraños al principio, tan pusilánimes e intrusos, que aflora en nosotros el temor de que juveniles miradas adivinen la emoción que nos embarga.

Más luego, sobreponiéndonos, nos entra la orgullosa convicción de que esos queridos lugares nos pertenecen tan o más que a ellos, que a esos casi infantiles estudiantes, que aún no saben mirar nuestro viejo colegio con los ojos del alma.

7 p. 73 LA CASA QUE EN UN TIEMPO HABITAMOS. Cuando pasamos frente a una de esas casas, sencillas, diminutas y limpias en las cuales moramos en un tiempo, generalmente nos ocurre que el corazón se exalta y la mente nos envuelve en recuerdos y sentimentales añoranzas.

Somos cual comparsas que vamos por la vida cambiando frecuentemente de escenario sin dejar aparente huella, y sin embargo para nuestro yo interno, queda tanto de nosotros en ellas, en esas queridas casitas, cuando las abandonamos. A la pasada echamos una furtiva mirada al interior, y la encontramos tan cambiada. Diferentes muebles, distintas macetas... y gentes extrañas moviéndose en ese ambiente que nos fue tan familiar...

AUTOR

5. Rafael Morelos Zapién en

Monografía del desarrollo de la Ciudad de Morelia, Morelia, Fimax Publicistas, México, 1941.

No. de CITAS: 7

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:2

1 p. 68. Bueno será recordar, siquiera sea en la nostalgia de las cosas idas, las riquezas que anteriormente hicieron famosa nuestra Catedral. Baste decir que la doble barandilla de la crujía de que antes hablamos, era toda de plata de martillo quintada y labrada, con grandes estatuas y adornos del mismo metal, y lo mismo se ha de decir de la barandilla del presbiterio...

2 p. 64. Perdónesenos la digresión que el entusiasmo nos arranca y procedamos a examinar nuestra Catedral.

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas:5

1 p. 152. Por lo mismo ¿no será suficiente para formarnos un gran concepto de la exuberante floración y sazonados frutos que por entonces daba el "Primitivo Colegio" considerar que fueron nicolaitas todos los esclarecidos varones que inauguraron ese plantel centro educativo de Michoacán?...

2 p. 154. La primera época del Seminario abarca un período de cuarenta años, y se desliza silenciosa y fecunda en grandes hombres como una prueba elocuentísima de la solidez de los estudios que allí se impartían, así vemos: al señor Morelos el más notable caudillo de la guerra de independencia; a Iturbide consumidor de ella y Libertador de México; a Abasolo; a don Mariano Michelena y de la Bárcena; a don Juan José de Lejarza, notable botánico, que calzó un gran número de las orquídeas de los alrededores de Morelia y a las cuales les puso los nombres de los héroes de la Independencia y cuyos trabajos fueron muy elogiados por el Barón de Humboldt; el Canónigo don Ángel Mariano Morales, Obispo que fue de Sonora y Oaxaca; Manuel de la Torre Lloreda, González Movellán y otros.

3 p. 148. Dos años después, el 17 de enero de 1847, el Lic. Don Melchor Ocampo, Gobernador del estado, reabrió el Colegio ya definitivamente secularizado, orientándolo por un sendero absolutamente distinto del que le había marcado su egregio fundador.

En esa fecha se acabó el Colegio de San Nicolás Obispo para dar lugar a uno nuevo: el Colegio de San Nicolás de Hidalgo.

4 p. 143. Ya para terminar los rasgos históricos referentes al Colegio de San Nicolás Obispo no quiero dejar olvidados a dos de nuestros más destacados insurgentes, el señor cura don Miguel Hidalgo y Costilla y a don José María Morelos y Pérez Pavón, ya que los dos son hijos michoacanos, por más que el señor Hidalgo haya nacido en Guanajuato, pues en aquel entonces pertenecía a la Diócesis de Michoacán, y como si esto no fuera bastante todos sus antecesores paternos eran michoacanos, descendían como ya dije del encomendero don Juan Villaseñor y Cervantes.

5 p. 146. El otro insurgente ilustre, don José María Morelos y Pérez Pavón. De este hijo del Colegio.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:0
NO SE ENCONTRARON CITAS

AUTOR

6. Samuel Calvillo Pérez en *Pláticas de ayer y hoy*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán – Instituto Michoacano de Cultura, 1999. *- *Espigas Líricas*, Morelia, Morevallado Editores, 1998.

No. de CITAS: 8

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:5

1 p. 146. Es el caso, muy importante para mi vida, de lo que experimenté al dejar la Ciudad de Pátzcuaro y volver a mi Morelia, derrotado moralmente.

2 p. 89. Este fue un sincero acto de humanismo del general Cárdenas, pues muchos de esos niños aquí se hicieron hombres, algunos profesionales y los más viven agradecidos a la hospitalidad mexicana. Morelia, nuestra querida Morelia, fue para ellos una segunda madre. En aquel año de 1937 se fundó el Internado España-México, donde los pequeños españoles recibieron refugio y educación.

3 p. 54. La pesadilla de aquellos sucesos había concluido. Dos de los defensores de nuestra ciudad habían sido fusilados; los generales Manuel M. López y don Cecilio García.

4 p. 55. Así termina esta cruenta etapa que sufrió, en 1924, nuestra Ciudad de Morelia.

* **5** p. 23

*En cierto jardín de la ciudad
el agua cantarina de la fuente
por las noches jugueteaba
arrullando el sueño de las flores.*

*Alzó su voz la heráldica begonia,
“-De todas ustedes yo soy la reyna
porque en mi ciudad que es Morelia,
como su reyna me han coronado”-*

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas:3

1 p. 83. Hay hombres, y son pocos, que no mueren, porque su personalidad es tan vigorosa como su pensamiento y así Morelos está firme y desafiante en su caballo, presidiendo uno de los cuatro sectores de nuestra ciudad; Hidalgo, de pie para siempre, al sector poniente, empuñando la bandera de la libertad, en el sagrado relicario del Colegio de San Nicolás. Juárez y Ocampo, al centro, vigilan hieráticos el estricto cumplimiento de las leyes que nos rigen.

2 p. 76. Para llegar al cielo de tan rumbosa y popular fiesta, había que escalar los peldaños que partían de los concurridos sitios del Parque Juárez. ¡Cuántos besos de amor, cuántos celos, cuántas tristezas, cuánta alegría, cuánta música y cuántas muchachas hermosas, como hay tantas en Morelia! De pronto se escucharon unos disparos al aire de las armas, que aumentaban su frecuencia. De inmediato los paseantes dejaron escapar sus gritos: ¡ahí viene Simón Cortés!, y como una lumbrada que amenaza quemar todo cuanto encuentra, escaparon como pudieron por las gradas que esa mañana habían escalada con la alegría que presagiaba un buen festejo.

3 p. 31-32. ...Morelia, cuna de héroes como Morelos y Ocampo, ha sido también tierra fructífera en poetas, entre los que destaca Homero Aridjis, nacido en 1940, autor de innumerables poemas y textos autobiográficos, como *El poeta niño*, que aunque ha vivido fuera de esta ciudad, pertenece al grupo de nuestros intelectuales más renombrados.

Dignos también de citarse, por sus méritos, son el poeta y político Luis Mora Tovar, autor de La caída del símbolo, así como a Manuel Ponce, Gonzálo Chapela y Blanco, Donato Arenas López, Jesús Romero Flores –diputado del constituyente del 17- y Jesús Sansón Flores, entre muchos otros escritores e intelectuales de indiscutible valía.

En el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo destacan, particularmente, el maestro Rafael C. Haro, quien tiene un lugar especial entre el cuerpo de profesores; Pascual Ortiz Rubio, titulado como ingeniero en el año 1902 y Presidente de la República en 1930; el también ingeniero Porfirio García de León, uno de los maestros más estimados en el propio Colegio. Merece citarse, en esta entrevista, el eminente médico, fundador del

Instituto Nacional de Cardiología y, en su tiempo, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Dr. Ignacio Chávez.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:0

NO SE ENCONTRARON CITAS

AUTOR

7. Yolanda Sereno Ayala en *Crónicas de Morelia. Hace Cincuenta Años*, México,

Gobierno del Estado de Michoacán –

UMSNH, 2001.

**No. de
CITAS: 8**

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:4

1 p. 59 No cabe la menor duda de que los años cincuenta constituyeron la época de oro de la cultura moreliana, en que surgieron y murieron grandes artistas que dieron fama mundial a nuestra ciudad, así como instituciones semilleros del arte.

2 p. 74 “Morelia, nuestra ciudad tan apacible y quieta, tiene un corazón grande, ardiente y juvenil: su universidad, nuestra universidad..., pero mejor debiéramos decir: ¡nuestro Colegio de San Nicolás!

“Nuestro Colegio, el de los corredores llenos de sol, el de las araucarias...

3 p. 48 “La Palma” ferretería de Carlos Anderssen abastecía de toda clase de implementos agrícolas, carpintería y plomería, no sólo a los morelianos, sino a los fuereños procedentes del interior del Estado, por lo que este negocio era conocido también, como una referencia, por la esquina que forman las calles Virrey de Mendoza y Valladolid.

4 p. 49 El centro de Morelia era como una gran tienda departamental en la que había y se vendía todo, desde un féretro de madera forrado con tela de brocado negro y flecos... hasta un austero automóvil Chevrolet en la agencia autorizada...

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas:3

1 p. 65 Todo un acontecimiento en la ciudad fue ver al Maestro (Zalce), en plena madurez artística y humana, bosquejar sobre el muro de 135 metros cuadrados del cubo de la escalera del Museo Michoacano, lo que sería su primera pintura mural en Morelia. Como hoy podemos apreciar, se trata de una expresión histórico-didáctica sobre “Los Defensores de la Integridad Nacional” (1951) en que el artista plasma con pintura al fresco, la figura de Cuauhtémoc como personaje central, en que expresa –el pintor Patzcuarenses- la resistencia heroica del país frente a la fuerza negativa de México. La Malintzin, Cortés, los conquistadores, dando consejos a los reaccionarios actuales, son otros motivos. En tanto que un águila y una bandera sirven como fondo al desarrollo de los momentos culminantes de nuestra historia: la Independencia con Hidalgo, Morelos y el pueblo en defensa de su libertad. En los muros laterales de la escalera, como leyendo en libre abierto, están los conquistadores hispanos y representaciones de la Intervención Norteamericana, al Reforma y la Revolución.

2 p. 65 Después de un año de agobiante trabajo, en 1952, para

el mismo Museo Michoacano, pinta otros murales, esta vez, con la efigie del evangelizador agustino Fray Alonso de la Veracruz con sus discípulos, entre los que figura el último de los gobernantes tarascos, don Antonio Mendoza Huitzimengari. Fueron estos años de fecunda creatividad artística, cuando los pintores michoacanos tuvieron la oportunidad de ver crecer y comentar las obras pictóricas del maestro michoacano.

3 p. 65 En la monumental pintura descriptiva sobre la "Importancia de Hidalgo en la Independencia" (1955-57), se levantan imponentes las figuras de los caudillos: Hidalgo, Morelos, Aldama, seguidos por el pueblo que se suma a la guerra libertaria. En las paredes de los lados plasmó el pintor la historia de la Reforma y la Revolución, manifiesta con ideas claras y precisas.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:1

1 p. 15 Admirando profundamente el cielo, pienso: esta es mi casa, ¡Morelia! La que perfuma los bosques, la que lleva un canto en sus calles. La que en la soledad del atardecer golpea sonrisas. La matrona española y mestiza que un día me vio nacer.

AUTOR

8. Enrique Ibarra Carreón en
Valladolid – Morelia. Sus leyendas y rumbos,
Editorial Eugenia, México, 2006.

**No. de
CITAS: 7**

SENTIDO DE PERTENENCIA Y ORIENTACIÓN No. de citas:4

1 p. 76. Relatan que ha sido siempre el color de las piedras con que fue edificada y caracteriza el material de nuestros monumentos los mismos que por siglos pulieron y dieron forma a las rocas para darle características peculiares por encima al de otras ciudades de la Nueva España quedando como "la Ciudad de la Cantera Color de Rosa".

2 p. 66. El Centro Histórico de nuestra hermosa Morelia nos deleita cada vez que nos detenemos un poco para apreciar y disfrutar la variedad de estilos arquitectónicos que van dando la particular fisonomía a esta histórica capital michoacana y que le han dado el título de Noble y señorial ciudad de Morelia, antes de Valladolid.

3 p. 66. El remate visual es una balastrada de cantera rosa, rematada con plinios, como armonizado con los de la catedral y que hace las funciones de terraza para las habitaciones de la tercera planta, desde donde se tiene una esplendorosa vista de la Loma de Santa María, del templo de San Agustín, de la majestuosa Plaza de Armas y de nuestra amada y hermosa Catedral.

4 p. 60 Morelia, la vieja y seductora Morelia, lugar exacto donde los grandes portones son gargantas abiertas que cantan en silencio tus victorias. Caserío preñado de balcones que fueron hace tiempo presencia vertical de romanzas cantadas y obstáculos vencido al beso y a la carne... Noble ciudad de grandes salas y salones estucados, de cantera de encaje, y de rejas y barandales que fueron dibujados por los trescientos ángeles que salen en las tardes de tus pechos para entibiar el aire antes de la

oración". Esta ciudad entrañable que tal vez, me ha ofrecido los momentos más gratos de mi vida y el más intenso dolor espiritual, está llena de historias y relatos increíbles con los que poco a poco he empezado a hilvanar un nuevo testimonio y un distinto concepto de historia... La historia de mi ciudad debe ser distinta porque ella es diferente. Muy diferente a todas las demás.

SENTIDO DE UNIDAD O CONCIENCIA DE GRUPO No. de citas:3

1 p. 143. En un viejo bodegón utilizado por una familia pobre que ofrecía en venta diversos artículos como canastas de carrizo, molcajetes y petates, ahí, señaló el viejo celador, estuvo la Sala <De Profundis> de los Hermanos Terceras de San Francisco. Una alacena con el paño mortuorio, cuatro candeleros, cirios amarillos, un crucifijo y el estandarte con el escudo de la orden. Enseguida la puerta y la casa del sacristán. En el sitio los frailes velaban tomando café u hojas de naranjo para aguantar las desveladas.

Allí mismo, intacto velaron el cadáver del prócer Matamoros tras ser fusilado.

2 p. 111. En 1810 la Nueva España dejó de ser la pacífica colonia ibérica para convertirse en el crisol de un movimiento social que encumbró a dos de sus hijos: José María Morelos y Miguel Hidalgo y Costilla, surgidos del Colegio de San Nicolás de la hermosa Valladolid, hermanos más tarde en una lucha por la creación de un pueblo nuevo, el mexicano, pero luchando en diferentes frentes del territorio nacional cuya consumación de épicas batallas, de sacrificio de sus caudillos, de traiciones a la corona real, se prolongaron por once años que ni Hidalgo ni Morelos verían culminar, sacrificados ambos.

3 p. 67. N. de la R. En uno de los muros de la antigua Calle Real está empotrada una placa de piedra que alude al sacrificio, ahí mismo, del guerrillero independentista, sacerdote José Guadalupe Salto; quizá el único homenaje a quien ofreciera su vida por ese ideal, ante la apatía general de quienes lo vieron sucumbir con crueldad.

ARRAIGO AL LUGAR DE ORIGEN No. de citas:0

NO SE ENCONTRARON CITAS

APÉNDICE 6

Origen: Los datos durante el período virreinal fueron extraídos de CHÁVEZ Carvajal, María Guadalupe, *Propietarios y esclavos negros en Valladolid de Michoacán, 1600 – 1650*, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas UMSNH, 1994.

Los datos correspondientes al período prehispánico pertenecen a SEJOURNE, Laurette, *Pensamiento y religión en el México antiguo*, FCE, México (1957) 12 reimpresión, 2003.

Cultura	Época colonial	Cultura	Época prehispánica
La música	En Michoacán, antes de los sembradores de la divina semilla, algunos tarascos ejercían el oficio de músicos y dominaban una gama de instrumentos autóctonos, trompetas, flautas y chirimías, con las que interpretaban verdaderas piezas festivas, religiosas o fúnebres según lo requiera la ocasión.(p.45)	Religiosidad: Penitencia, sacrificio, violencia	Moctezuma se somete alegremente a un ayuno de veinticuatro días... (p. 50) "Quetzalcoatl hacía penitencia punzando sus piernas y sacando la sangre con que manchaba y ensangrentaba las puntas de maguey..." (cita de la autora p. 75)
Esclavitud, abuso	Las llamadas Leyes Nuevas, promulgadas por Real Cédula en 1542, prohibieron la esclavitud y servicio personal de los indios... los indios se alquilaban por jornal en las unidades productivas españolas de manera voluntaria y si no lo hacían así, eran obligados a hacerlo de manera compulsiva, como resultado, "el repartimiento fue, en todas partes, un sistema de imposición y abuso" (p. 92 – 93) En Tlalpujahuá, los esclavos negros además de trabajar en las minas eran reconocidos por los abusos y malos tratos que ejercieron sobre los indígenas... (p. 94)	Prolongación de las fiestas, sacrificio, violencia.	"... Cinco días antes de llegar a la fiesta donde se había de sacrificar a este mancebo, honrábanle como a un dios. El señor se quedaba solo en su casa, y todos los de la corte lo seguían, y se hacían solemnes banquetes y arytes o bailes, con muy ricos atavíos... Acabada la cuarta fiesta, poníanle en una canoa en que el señor solía andar cubierto en su toldo, y con él a sus mujeres que le iban consolando... Llegando arriba a lo más alto del Cu estaban aparejados los sátrapas que le habían de matar, y tomábanle y hechábanle las manos, y por la cabeza, hechado de espaldas sobre el tajón, el que tenía el cuchillo de piedra metíaselo por los pechos con un gran golpe, y tornándole a sacar, metía la mano por la cortadura que había hecho el cuchillo, y arrancábanle el corazón y ofrecíale luego el sol. (p. 181)
Danzas y algarabía	A lo largo de la Colonia resulta evidente cómo a través de la música y la danza los indígenas mostraban no sólo su júbilo, sino el sentir de la comunidad, así también, la existencia y clara influencia del negro jugador, dicharachero ... (p. 45)	Religiosidad: misticismos	...los pueblos mesoamericanos, gracias al misticismo inspirado de sus antepasados y a su prodigiosa potencia creadora, hubiera llegado a forjar una síntesis de la divinidad y del hombre, de aquel tipo que Grecia supo ofrecer al mundo occidental. (p.55)
Discriminación, esclavitud, violencia y muerte.	La progresiva disminución de indígenas provocó, en la década de 1630 a 1640, una enorme deficiencia de mano de obra que fue reemplazada con el flujo creciente de negros... (p. 86) El comportamiento social de los negros, esclavos y libres, no siempre fue pacífico hubo negros rebeldes y vagabundos que se dedicaron a asaltar las comunidades indígenas y a cometer todo tipo de atropellos. El primer intento de insurrección esclava data de 1537, cuando el virrey de Mendoza descubrió una conspiración de esclavos y como castigo mandó decapitar a los involucrados, por tal motivo, y después de dos revueltas, emitió una serie de severas restricciones tendientes a controlar a esta etnia, prohibió el trueque o venta de armas a negros libres o esclavizados, "A los africanos aprehendidos con armas se les azotaba, encadenaba o ahorcaba según el número de veces que desobedecían la regulación. El virrey impuso	El colorido y adorno en vestimenta, influencia de la fauna, vegetación, las fiestas.	Esta aspiración a lo divino aclara un rasgo específico de las culturas mesoamericanas: el papel capital que tuvieron las máscaras y los ornamentos de plumas. (p. 144) Según los aztecas, las almas de los guerreros, cuatro años después de su muerte, "se tornaban en diversos géneros de aves de pluma rica y de color" y bajo esta forma, reciben el sol naciente para escoltarlo hasta el cenit. Además del pájaro, el alma tiene por emblemas a la mariposa y a la flor. ... En cuanto a la flor, los textos la emplean siempre en una acepción claramente espiritual, y hemos visto que la flor del cuerpo, que los Colegios religiosos tenían por misión hacer brotar, no puede referirse más que al alma. Por otra parte, la asociación de la flor con el sol es indudable. Uno de los jeroglíficos del astro es una flor de cuatro pétalos, y las fiestas del noveno mes, consagradas a Huitzilopochtli, estaban enteramente dedicadas a

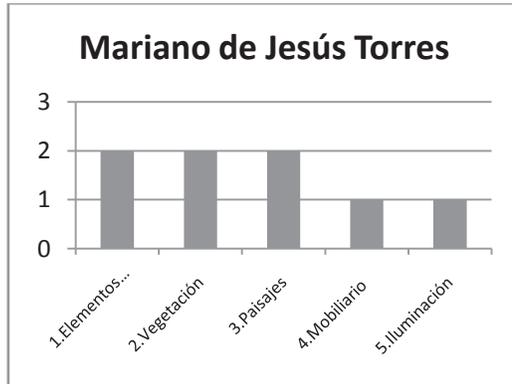
TABLAS DE COMPARACIÓN ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES PREHISPÁNICAS Y DURANTE LA COLONIA

	un cubre fuego a los negros. Si no eran acompañados de sus dueños, los esclavos no debían reunirse en grupos de tres o más. (p. 87 - 88)		ofrendas florales. (p. 160)
Religiosidad	No obstante, el servicio musical religioso fue la principal vía de expresión artística en la provincia de Michoacán, el pueblo era ferviente participante de las procesiones y oficios religiosos... (p. 45)	Religiosidad: ritos, sacrificio	Se trata verosímilmente de ritos de iniciación secreta en el curso de los cuales el iniciado se preparaba a recibir el alma y aprendía a morir, es decir a sacrificar su yo percedero para renacer a una vida regeneradora. Así como los Misterios de todas las tradiciones, los de los nahuas no tenían otro fin que el de asimilar el hombre a la divinidad. (p. 77)
Violencia, discriminación	Con los cimarrones las disposiciones fueron más drásticas: el esclavo que se ausentara por cuatro días se le daban 50 azotes, por ocho días merecían 100 y se les encadenaba de un pie durante dos meses; de reincidir eran 200 azotes y cuatro meses de encadenamiento; si sobrepasaba los seis meses de ausentismo eran condenados a muerte. A los amos que no denunciaron la huida de su esclavo en un término de tres días eran multados hasta con veinte pesos. (p. 89)	Violencia, Auto-laceración	Luego, que en su fiesta se practicaban una severa abstinencia sexual, ayunos rigurosos y sesiones de autosacrificio ("sangrándose las orejas delante de él; otros traspasaban las lenguas con una punta de maguey y por aquel agujero pasaban muchas mimbres delgadas, derramando sangre"...) (p. 162) Entre los aztecas, el penitente parece imitar la pasión de Quetzalcoatl en los Infiernos. Desnudo como Xolot, cumple los severos rituales (como el de zambullirse en el agua helada o penetrar en el espesor de un bosque a media noche, cuando las tinieblas reinan sobre la tierra como en el mundo subterráneo) y con la sangre de sus miembros torturados, "se untaban los rostros de una raya desde la ceja hasta la quijada "exactamente del mismo modo que están marcadas las caras de Xipe y de Xolot. (p. 165 – 166)
Violencia, explotación, esclavitud	En Michoacán, durante los primeros años de la colonia los indígenas fueron sometidos a diversas formas de explotación, la esclavitud existió para los prisioneros de guerra. Por otro lado, la Encomienda, que consistió en el trabajo forzoso y el pago de tributo en especie o dinero de los indígenas a los encomenderos, fue en diversas ocasiones el instrumento para que los conquistadores vejaran a la población. Un ejemplo lo constituye Alonso de Mata, encomendero de Ocumo (Tuzantla) y Tamaloacan, a quien por su excepcional crueldad del bachiller Juan de Ortega, en 1528, le quitó sus pueblos y encomendados para siempre. A De Mata, se le acusó, entre otras cosas, de marcar como esclavos a "veinte de los doscientos indios que llevaban bastimentos del pueblo a las minas". (p. 92)	Religiosidad: misticismos	...los pueblos mesoamericanos, gracias al misticismo inspirado de sus antepasados y a su prodigiosa potencia creadora, hubiera llegado a forjar una síntesis de la divinidad y del hombre, de aquel tipo que Grecia supo ofrecer al mundo occidental. (p.55)
Procesiones	Costumbre también popular y generalizada eran las procesiones que rogaban por algún milagro en especial. Fueron muy socorridas las que pedían que terminaran los largos períodos de sequías y epidemias. De esta manera, generalmente, no sólo las procesiones y fiestas las regía la Iglesia sino la vida misma, en una sociedad donde el pueblo trabajador era segregado y sin posibilidad de mejoramiento social. (p. 48)	Ritual festivo, adornos y ofrendas	"Dos días antes que llegase esta fiesta toda la gente se derramaba por los campos y maizales a buscar flores, así silvestres como campesinas... otro día muy de mañana era la fiesta de Huitzilopochtli, los sátrapas ofrecían a este ídolo flores, incienso y comida, y adornábanlo con guirnaldas y sartaes de flores, habiendo compuesto esta estatua de Huitzilopochtli con flores y presentándole muchas y muy artificiosas hechas y muy olorosas, hacían lo mismo a todas las estatuas de todos los otros dioses de todos los cues y luego en todas las casas de los señores y principales aderezaban con flores a los ídolos que cada uno tenía, y les presentaban otras flores poniéndoselas delante, y toda la gente popular hacía lo mismo en sus casas. (p. 160 – 161)

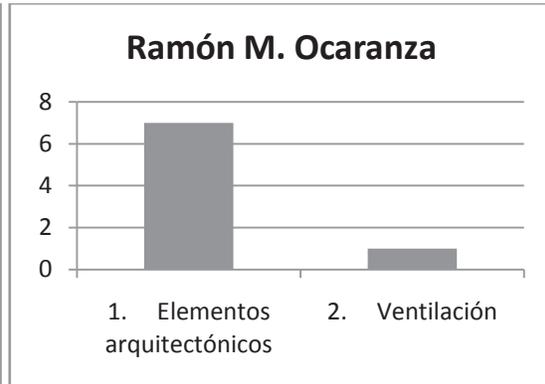
TABLAS DE COMPARACIÓN ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIALES PREHISPÁNICAS Y DURANTE LA COLONIA

Fiesta, celebración religiosa.	En el calendario litúrgico que imponía la Iglesia era digna de admiración la procesión que la Compañía tenía por costumbre hacer los domingos de advenimiento y de cuaresma, por las tardes al terminar el sermón, los ignacianos sacaban un grupo grande de negros cantándole doctrina. Ni que decir de las fiestas corpus, eran todo un acontecimiento social y aunque promovidas por la Iglesia mostraban más flexibilidad en su desarrollo. Previendo estas fiestas los habitantes preparaban sus mejores galas para las festividades y en ellas participaban toda la población. (p. 47)	Las flores y el color. El contexto físico y la religión	Más explícito, el Árbol del Códice Borgia... Xochipilli, el Señor de las Flores, que, como veremos, es el Patrón de las almas, representando el espíritu liberado. El remolino que los separa marca el movimiento giratorio creador del Quinto Sol: el descenso a los Infiernos de Quetzalcoatl, y de ascensión al cielo de Xochipilli... Confirmando los mitos, estas imágenes subrayan el papel esencial que juega el hombre en el mantenimiento de la armonía cósmica asegurada únicamente por la constante regeneración espiritual. (p. 133 – 135)
--------------------------------	--	---	--

APÉNDICE 7



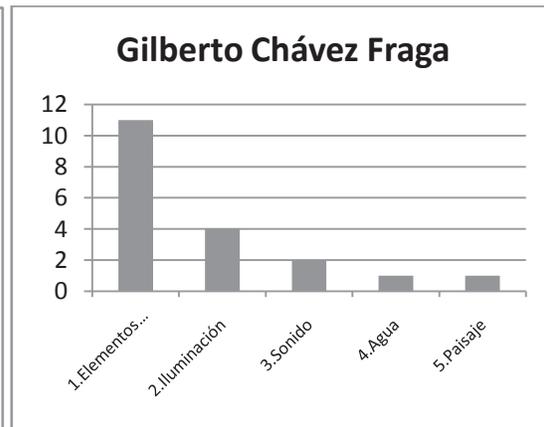
Gráfica 12. Percepción del contexto de Mariano Torres



Gráfica 13. Percepción del contexto de Mtz. Ocaranza

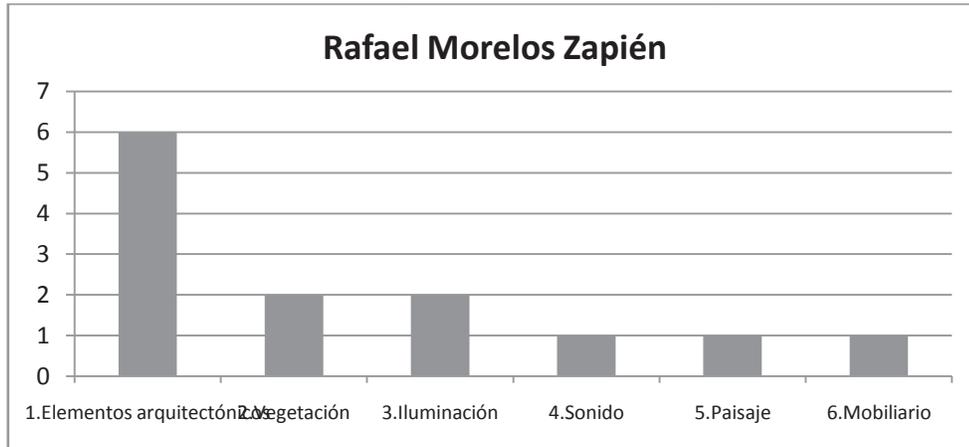


Gráfica 14. Percepción del contexto de Antonio Arriaga

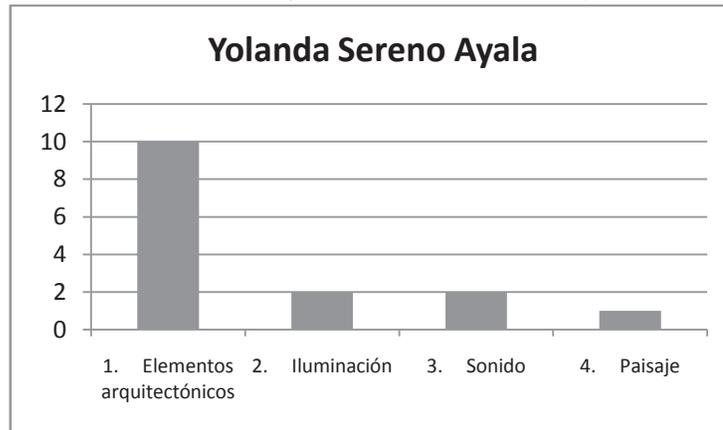


Gráfica 15. Percepción del contexto de Chávez Fraga

Gráfica 16. Percepción del contexto de Morelos Zapién



Gráfica 17. Percepción del contexto de Sereno Ayala



Gráfica 18. Percepción del contexto de Ibarra Carreón

